



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA**

**Disparidades en el desarrollo geo-económico de México.
La región Centro-Norte 1994-2016.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN ECONOMÍA**

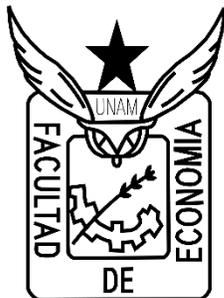
PRESENTAN:

Magaly De Avila

Maribel Yurahi Licona Salas

TUTOR-DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Miguel Ángel Rivera Ríos



CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX DICIEMBRE 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Un recuerdo que dejo

¿Con qué he de irme?

¿Nada dejaré en pos de mi sobre la tierra?

¿Cómo ha de actuar mi corazón?

¿Acaso en vano venimos a vivir,

a brotar sobre la tierra?

Dejemos al menos flores

Dejemos al menos cantos.

Nezahualcóyotl

AGRADECIMIENTOS

Compartidos

Un agradecimiento especial al Doctor Miguel Ángel Rivera Ríos, nuestro Director de tesis, por su apoyo, aportación, orientación y paciencia para con nosotras en todo momento a lo largo de este proceso.

Gracias a los profesores que tomaron de su tiempo para leernos, dar recomendaciones y formar parte de nuestro jurado de tesis, Maestras Elizabeth Ramos Guzmán y Vanessa Jannett Granados Casas; Doctores Delfino Vargas Chanes y José Vargas Mendoza; de igual manera nuestra gratitud para el profesor Miguel Ángel Jiménez por su apoyo.

Nuestro cariño, reconocimiento y agradecimiento a nuestra universidad, la máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Economía y a cada uno de los profesores que nos impartieron alguna materia, por habernos formado y darnos herramientas para nuestra vida laboral y haber dejado esa huella en nosotros. Esperamos y trabajaremos por dejarlas en alto y aportar y retribuir un poco de todo lo que nos aportaron.

Maribel

Agradezco infinitamente a Dios la oportunidad que me dio de poder terminar este trabajo y con ello terminar un ciclo tan importante de mi vida y dar comienzo a otros. Seguirás siendo la pieza fundamental de mis planes, propósitos y metas.

A los Salas, gracias familia mía por no haber perdido la confianza en mí aun con el paso del tiempo y por siempre estar animándome a luchar por alcanzar mis metas, porque a lo largo del proceso de ser estudiante estuvieron siempre pendientes de mí y supliendo cuanto fue necesario. Noemi Salas García, gracias mamita por todo tu esfuerzo y ayuda en todos los aspectos de mi vida.

A mi familia de corazón, Salinas Sánchez, aparecieron en mi vida al iniciar este proceso universitario y quisiera que se queden siempre, gracias por su apoyo incondicional en todo momento, por la confianza y cariño que me han tenido.

Gracias a quien en su paso por mi vida (haya sido largo o breve el tiempo) me amó, apoyó, impulsó, confió en mí y estuvo pendiente de mis procesos.

Magyta, gracias amiga por la confianza que me brindas y la oportunidad de poder trabajar juntas en este proyecto. Gracias a tu bella familia De Avila Rentería, por su apoyo para nosotras y especialmente a mi persona.

Gracias a todos los que directa o indirectamente apoyaron en mi formación.

Magaly

A mis padres, porque no hay mejor ejemplo de vida que ellos, porque sin su constante apoyo no habría sido posible terminar este proyecto ni crecer en muchos otros aspectos de la vida. Gracias por darme la oportunidad y la confianza. Gracias por todo el amor.

A mis hermanos, Daniel y Víctor Hugo, que me han aguantado en tantos malos momentos y que me han apoyado a lo largo de mis estudios. No tengo como pagarles su compañía.

Este proceso no habría sido tan increíble sin la presencia de mis amigos: Alan Márquez, Tania Cruz, Héctor Castillo, e Itzel Ruiz. Muchas gracias por estar. Los llevo siempre en el corazón.

Maribel, amiga querida, después de tantos días en la biblioteca, tantos desvelos, días malos y días de mucho aprendizaje, estoy profundamente orgullosa de nuestro trabajo, lo logramos.

Índice

Introducción metodológica.....	8
Marco metodológico.....	16
Unidad de análisis	18
1. Marco teórico.....	19
1.1 Desarrollo Económico	19
1.2 Los estudios espaciales y regionales.....	26
1.2.1 Espacio	26
1.2.2Espacio económico	27
1.2.3 Región	27
1.2.4 Región económica.....	29
1.2.5 Revisión de las contribuciones de la teoría económica	34
2. Marco histórico: contexto nacional y región centro- norte 1960- 1990.	46
2.1 Milagro Mexicano	46
2.2 Crisis 80´s	69
2.3 Nuevo modelo: Apertura comercial y TLCAN	80
3. Dinámica de las regiones en el contexto actual, 1990-2017	85
3.1 Saldo de tendencias y cambio de la estructura a partir de las reformas estructurales.	85
3.2 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y sus implicaciones regionales.	88
3.3 Visión dinámica de las regiones a partir de las reformas estructurales.	90
3.3.1 Estructura de los 3 sectores.....	96
3.3.1 A modo de conclusión.....	117
4. Estructura productiva de la Región: Análisis a nivel estatal. Indicadores económicos y sociales.	119
4.1 Aguascalientes	123
.....	127
4.2 Durango.....	132
4.3 Guanajuato.....	141
4.4 Querétaro.....	148
4.5 San Luis Potosí.....	156
4.6 Zacatecas.....	164
.....	168

5. Nuevo Rol de la Región Centro Norte. Conclusiones y recomendaciones.	173
Índice de tablas, gráficas y figuras	181
Anexos.....	187
2. Marco histórico: contexto nacional y región centro- norte 1960- 1990.	187
2.1 Milagro Mexicano	187
3. Dinámica de las regiones en el contexto actual, 1990-2017	189
3.3.2 Nueve grandes ramas	189
4 Estructura productiva de la Región: Análisis a nivel estatal. Indicadores económicos y sociales.	194
4.1. Aguascalientes	194
4.2. Durango.....	195
4.3. Guanajuato.....	196
.....	196
4.4. Querétaro.....	197
4.5 San Luis Potosí.....	199
4.6 Zacatecas.....	201
Bibliografía	203

Introducción metodológica

La desigualdad en México es un problema que ha persistido en la vida independiente de nuestro país, a tal grado, que la podemos encontrar a cualquier nivel de análisis.

Hoy en día, es fácil transitar a lo largo y ancho de la República por las distintas carreteras existentes, ver hacia distintas regiones y tratar de entender con base en qué se han ido especializando o definiendo sus distintas estructuras productivas, ver hacia el norte y analizar qué tan variadas son las maquilas que se han venido instalando en el país, ver hacia Sinaloa y entender su consolidación como líder en cultivo de hortalizas, descifrar como algunos estados, como Aguascalientes y Querétaro, han logrado posicionarse y atraer inversiones de tal modo que su estructura productiva se ha modificado, y mirar hacia algunos estados del sur y con ellos el rezago en todos los aspectos. Estas distintas estructuras no siempre han sido así, y no siempre existió esa infraestructura básica para transitar por el país. Así, cada región del país tiene, además de determinada estructura productiva, distintos niveles de desarrollo económico y de bienestar en la población. Si bien el trabajo se desarrolla en el ámbito regional, no es inherente el comportamiento que como país hemos desarrollado. En los últimos 35 años la economía mexicana ha pasado por distintos episodios que han sido obstáculo para el crecimiento económico y, por ende, el desarrollo económico de la nación. Ejemplo de esto es la tasa de crecimiento real del PIB, que si bien no es meramente sinónimo de desarrollo económico, nos permite tener un panorama de la situación. Del año 2000 a 2015, la mayor tasa de crecimiento se dio precisamente en el 2000, siendo de un 5.3 % (Banco Mundial).

Ésta se ha visto mermada por acontecimientos que se dan no solo en el plano nacional sino también internacional, principalmente en Estados Unidos, ya que, al tener una relación bilateral tan estrecha, los efectos de la crisis (2001 y 2008) han impactado de manera drástica. Muestra de eso es la caída que tuvo la tasa de crecimiento del PIB real para 2001 (crisis punto com), siendo de -.61% y para 2009 (crisis hipotecaria) de -4.7%.

Aunado a esto, está la forma en que México se ha integrado a esta dinámica de libre comercio, así como los esfuerzos infructuosos que ha hecho el gobierno. Si bien en un principio se pensó que la integración al GATT y la posterior firma del TLCAN serían la punta de lanza que nos llevaría a un mayor crecimiento y a la convergencia de éste, a más de 25 años de distancia vemos que han sido pocos los ganadores de esta integración, siendo algunos estados de la región norte del país los más favorecidos debido a su cercanía a Estados Unidos, y así, las desigualdades siguen ahondándose, principalmente en lo que respecta a la región sur.

Un análisis agregado (a nivel nacional) nos permite analizar el comportamiento general de la economía, considerando el espacio como homogéneo, sin embargo, un análisis a nivel regional es indispensable, ya que el espacio que conforma cada región no es homogéneo, pues distintos factores de tipo social, económico e incluso cultural influyen a la hora de la toma de decisiones (Martínez-Tarragó). Las regiones no tienen la misma estructura productiva, existen diferencias en el uso de recursos y distribución de estos.

En el presente trabajo se abordará esa desigualdad existente de manera intrarregional, donde el caso de estudio es la Región 2, Centro Norte de México. Primero, las regiones económicas en las que se divide México de acuerdo con INEGI¹ son 5 (ver tabla 1 y figura 1).

Tabla 1

Regiones en las que se divide la República Mexicana.

Región	Estados
1. Frontera Norte	Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.
2. Centro- Norte	Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas, Durango y S.L.P.
3. Pacífico	Michoacán, Jalisco, Colima, Baja California Sur, Sinaloa y Nayarit.
4. Centro	Distrito Federal, Tlaxcala, Morelos, Estado de México e Hidalgo.
5. Sur- Sureste	Puebla, Yucatán, Veracruz, Chiapas, Campeche, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Quintana Roo.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

¹ Considerando la regionalización aceptada por INEGI desde 1995. Esta regionalización se obtuvo de un escrito de Calva (2007), y es la que se utiliza en el resto del documento.

Figura 1

Mapa de las regiones en las que se compone la República Mexicana.



Elaboración propia con base en Mapa Digital, INEGI.

La tabla 2 nos permite (a grosso modo), hacer una clasificación, tener una idea general de cómo ha sido el comportamiento del PIB de cada estado a lo largo de dos décadas, y así resolver si su comportamiento ha sido ascendente, declinante o intermedio (Rivera, 2016). De las entidades que componen la región que nos ocupa solo dos han ido en declive, estos son Durango y Zacatecas, mientras que Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí, han ido aumentando su participación (lo cual es uno de los principales motivos para realizar esta investigación). Esta situación es una muestra de las disparidades que existen dentro de la misma región. Rivera (2016) menciona que se formó un nuevo eje geoespacial en el corredor del Bajío entre Guanajuato y Aguascalientes, gracias al asentamiento de la industria automotriz.

Tabla 2

Participación (%) del PIB estatal en el PIB nacional, 1993-2013: entidades declinantes, ascendentes e intermedias.

	1993	1999	2005	2010	2013	Clasificación
Región 1:						
Frontera Norte						
Coahuila	4,5	3,2	3,2	3,2	4,5	Intermedias
Nuevo León	6,4	6,8	6,6	7,1	9,4	Ascendente
Tamaulipas	2,8	3,0	3,3	3,2	3,0	Declinante
Chihuahua	3,9	4,3	2,8	2,7	2,3	Declinante
Sonora	2,6	2,8	2,7	2,8	3,1	Ascendente
Baja California N.	2,8	3,2	3,1	2,9	2,2	Declinante
Región 2:						
Centro- Norte						
Aguascalientes	1,0	1,1	1,0	1,1	1,3	Ascendente

Continuación Tabla 2.

Durango	1,3	1,3	1,2	1,2	0,8	Declinante
Guanajuato	3,4	3,3	3,7	3,8	5,0	Ascendente
Querétaro	1,4	1,7	1,7	1,9	2,4	Ascendente
San Luis Potosí	1,8	1,8	1,8	1,9	2,0	Ascendente
Zacatecas	0,8	0,8	0,8	1,0	0,7	Declinante
Región 3:						
Pacífico						
Michoacán	2,3	2,5	2,3	2,3	1,3	Declinante
Jalisco	6,6	6,5	6,1	6,2	5,0	Declinante
Colima	0,6	0,6	0,6	0,6	0,3	Declinante
Baja California						
S.	0,5	0,5	0,8	0,7	0,4	Declinante
Sinaloa	2,3	2,0	2,1	2,1	1,1	Declinante
Nayarit	0,7	0,6	0,6	0,7	0,3	Declinante
Región 4:						
Centro						
Distrito Federal	23,9	22,5	16,8	17,0	21,1	Declinante
Tlaxcala	0,5	0,5	0,5	0,6	0,5	Intermedias
Morelos	1,5	1,4	1,2	1,2	1,0	Declinante
México	10,3	10,6	8,7	9,2	8,0	Declinante
Hidalgo	1,5	1,5	1,6	1,6	2,2	Ascendente
Región 5:						
Sur- Sureste						
Puebla	3,2	3,5	3,1	3,2	3,3	Intermedias
Yucatán	1,3	1,3	1,4	1,5	1,3	Declinante
Veracruz	4,6	4,2	5,0	5,3	4,8	Declinante
Chiapas	1,8	1,8	1,8	1,8	1,1	Declinante
Campeche	1,2	1,1	8,0	5,5	4,6	Declinante
Guerrero	1,9	1,7	1,5	1,5	0,5	Declinante
Oaxaca	1,7	1,5	1,6	1,6	2,1	Ascendente
Tabasco	1,3	1,2	3,0	3,4	3,4	Ascendente
Quintana Roo	1,3	1,3	1,4	1,5	0,8	Declinante

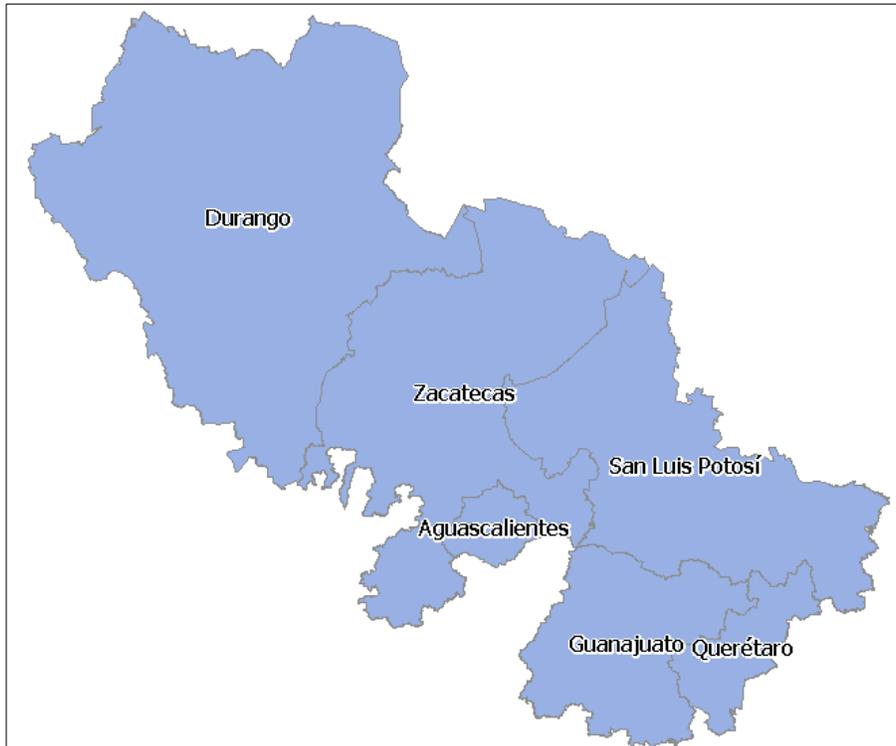
Fuente: Elaboración propia con Rivera, Bátiz y Ranfla (2016) p. 9.

Estudiar la región Centro-norte, aporta por sí mismo una base para investigaciones futuras que favorezcan el desarrollo de la región, ya que en ella se encuentran estados con indicadores económicos al alza como el PIB, empleo, e inversión pública y privada, así como otras entidades cuyo rezago parece no tener una explicación por la ubicación geográfica. La zona Centro-norte (ver figura 2) no adolece de problemas en su comunicación y conexión con el resto del país, sin embargo, no ha podido tener como

región un crecimiento homogéneo, por lo que es importante identificar los aspectos que hacen que un Estado esté en crecimiento y otros que a pesar de estar contiguos no tengan el mismo dinamismo.

Figura 2

Mapa de los estados que conforman la región de estudio.



Elaboración propia con base en Mapa Digital, INEGI.

A continuación, se describe el planteamiento, objetivo y la hipótesis general como por capítulo.

Planteamiento del problema	Objetivos Planteados	Hipótesis de investigación
<p>Con la apertura comercial la región centro norte ha tenido un desempeño económico más dinámico al resto de las regiones, en virtud de que hubo una reconfiguración productiva, sin embargo, no todas las entidades que componen esta región han tenido los mismos niveles tanto de crecimiento y desarrollo económico, lo que ha traído</p>	<p>Explicar en qué contexto se dio la inserción de México al nuevo modelo de apertura comercial.</p> <p>Situar el desarrollo regional dentro del contexto nacional enfocando la atención en la región Centro - Norte y las diferencias de desempeño de las</p>	<p>A raíz de la apertura comercial la región centro norte ha tenido un desempeño económico más dinámico al resto de las regiones, en virtud de que hubo una reconfiguración productiva.</p> <p>La región es heterogénea, y el impacto ha sido desigual dentro de la región lo que ha profundizado las diferencias</p>

<p>como consecuencia la polarización dentro de la región. Por lo tanto, en esta investigación nos enfocaremos en analizar la raíz de dicha polarización.</p>	<p>entidades que la componen a partir de la apertura comercial.</p> <p>Analizar la raíz de las desigualdades económicas dentro de la región Centro- Norte desde una perspectiva histórica, así como el cambio en la estructura productiva de cada estado.</p> <p>Cuestionar si ha habido una reducción en las disparidades intrarregionales en el Centro-Norte de México.</p>	<p>socioeconómicas entre las entidades participantes. Hay una estructura polarizada al interior de la Región, que asemeja al polo de desarrollo de Perroux.</p>
--	---	---

Capítulo	Preguntas de Investigación	Objetivos Planteados	Hipótesis de investigación
1		<p>Definir los conceptos clave que dirigen esta investigación, así como una revisión de las teorías del desarrollo regional.</p> <p>Puntualizar qué tipo de indicadores se van a utilizar para fines de ésta investigación y qué unidades de análisis se han de estudiar.</p>	
2	¿Cómo se ha expresado el proceso económico nacional a nivel regional?	Contextualizar cuál era el papel que desempeñaba	Previo a la apertura comercial la estructura

		cada región en el plano nacional previo a los procesos de apertura comercial.	productiva de las regiones ya era heterogénea.
3	<p>¿Cómo se modificó la estructura productiva de las regiones del país a partir del modelo de apertura comercial y del TLCAN?</p> <p>¿Cómo se explican las diferencias de desempeño entre las entidades federativas de la región centro-norte?</p>	Determinar patrones de comportamiento de las distintas regiones a partir del análisis de sus principales indicadores.	Se da un transitar de la participación de los subsectores económicos, es decir, se da una reconfiguración en la economía de cada una de las regiones.
4	<p>¿Qué factores explican el repunte de la región centro-norte?</p> <p>¿Cuáles son las causas reales de la desigualdad socioeconómica dentro de la región centro-norte del país?</p>	<p>Analizar la estructura productiva de los estados que, para fines de este estudio, conforman la región Centro-Norte.</p> <p>Hacer una revisión de los principales indicadores económicos y sociales.</p>	El sector manufacturero es el que más dinámico se comporta dentro de la región Centro-Norte, sin embargo, no lo hace a la par en cada uno de los estados que la componen.
5		Evaluar qué papel juega la región a partir de la apertura comercial y como esto ha repercutido económica y socialmente.	Las desigualdades económicas y sociales se han profundizado debido a la incorrecta aplicación de políticas tanto económicas en el sector manufacturero.

PLAN DE TRABAJO

La investigación está compuesta por 5 capítulos.

El capítulo 1 está conformado por el marco teórico. En éste, se abordan distintos conceptos clave para la comprensión del presente trabajo, tales como el desarrollo económico desde la perspectiva de diversos teóricos, así como la diferenciación entre espacio y región. Posteriormente se hace la revisión de las distintas teorías y trabajos que estudian la problemática del desarrollo económico regional. Algunos de los principales teóricos en los que se basa la presente investigación son Myrdal, Hirschman, Kuznetz y Perroux.

En el capítulo 2, basándonos en los conceptos del marco teórico del capítulo 1, iniciamos con la perspectiva histórica del caso de estudio que compete a este trabajo. Haciendo una revisión del comportamiento de las regiones, haciendo una revisión de los periodos históricos económicos más relevantes, partiendo del Milagro Económico, la crisis de la deuda y por último la transición a un nuevo modelo económico.

El capítulo 3 se ocupa de analizar el comportamiento de las distintas regiones que conforman el país, a partir de la entrada del nuevo modelo económico, ya que no se puede explicar el dinamismo de una región sin hablar del resto de las regiones. Esto nos permitirá hacer una diferenciación de cuáles han sido las regiones ascendentes, descendentes y estables en cuanto a su comportamiento económico.

Una vez que entendimos la dinámica o el patrón económico de las distintas regiones, el capítulo 4 escudriña al interior de la región Centro Norte, haciendo un análisis para cada entidad que la conforma y así determinar cuál es la estructura productiva de cada una.

A manera de conclusiones, en el capítulo 5 se hace un balance de las causas que han permitido, a algunos de los estados que conforman la región, posicionarse como los más dinámicos del país, y al resto de los estados quedar al margen de los primeros, trayendo como consecuencias disparidades en el desarrollo tanto económico como social. Con base en lo anterior, plantear cual es el rol que juega la región y posibles acciones que permitan cerrar la brecha de desigualdad dentro de la región.

Marco metodológico

La metodología que se seguirá en el desarrollo del trabajo para demostrar que existen disparidades socioeconómicas en la región analizada es la siguiente: el capítulo 1 se encarga de proporcionar conceptos necesarios para el entendimiento del trabajo, para el capítulo 2 se hace uso del método histórico para con ello tener un contexto de qué rol jugaba cada región en los que consideramos los periodos económicos más importantes, regiones y en especial de la Región Centro Norte de México. Los capítulos 3, 4 y 5 se apoyan en el método de análisis cuantitativo y cualitativo, pues a través de datos previamente trabajados podemos analizar el comportamiento de las Regiones y específicamente las entidades que integran la Región Centro Norte de México, pues se hace la desagregación de la estructura productiva a nivel regional, para posteriormente hacer el análisis a nivel estatal, lo que incluye indicadores tanto de tipo económico como social, que estén encaminados a sustentar las teorías de la divergencia regional, para la teoría de los polos de crecimiento se buscará comprobar que dentro de la región existe una concentración económica.

Las fuentes estadísticas serán principalmente obtenidas de INEGI, pero también se incluyen algunas estadísticas obtenidas de documentos académicos. Algunos de los que utilizarán son:

- PIB
- PIB per cápita
- IED
- PEA
- Productividad
- Coeficiente Gini
- Índice de Marginación
- Mapa Digital INEGI

Producto Interno Bruto

Para poder hacer un juicio de cómo se desarrolla un ente económico, es necesario tomar en cuenta su nivel de ingreso. En este caso para medir el desarrollo de una región, se toma en cuenta el Producto Interno Bruto, si bien este indicador no es por si solo un referente del desarrollo, sí nos da la idea de que tan capaz es un ente económico para poder suplir sus necesidades. Para juzgar si una economía se está desarrollando bien o mal, es conveniente ver el ingreso total de las personas. (Mankiw, 2012).

El PIB mide dos cosas a la vez, el ingreso total y el gasto total de los agentes de una economía. Mankiw define el Producto Interno Bruto de la siguiente manera. "Es el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos dentro de un país en un

periodo determinado” (Mankiw, 2012). El Banco de México en la definición que realiza, especifica que está libre de duplicación y que...

“Se puede obtener mediante la diferencia entre el valor bruto de producción y los bienes y servicios consumidos durante el propio proceso productivo, a precios comprador (consumo intermedio). Esta variable se puede obtener también en términos netos al deducirle al PIB el valor agregado y el consumo de capital fijo de los bienes de capital utilizados en la producción”.
(Banco de México)

PIB per cápita

Es el Producto Interno Bruto, dividido entre el total de la población de la unidad analizada.

Población Económicamente Activa

Se ha de analizar del total de la población de la región, cuántos de ellos se encuentran formando parte de la población económicamente activa, que de acuerdo con el INEGI es “De la población total, es el segmento integrado por personas de 12 y más años, ocupados o desocupados” (INEGI), para después analizar a la población ocupada.

Productividad

Dentro del análisis a realizar se ha de tomar en cuenta la productividad, que Mankiw define de la siguiente manera “la cantidad de bienes y servicios producidos por cada hora del tiempo de un trabajador” (Mankiw, 2012). La productividad ha de ser analizada con el fin de realizar comparaciones dentro de la misma región.

Coefficiente Gini

El coeficiente de Gini es uno de los índices más utilizados para medir la desigualdad, este coeficiente nos dará un panorama de cómo se encuentra la región y cuáles son las diferencias que existe entre los estados que la integran.

Índice de Marginación

Por medio de este índice es posible analizar las desventajas sociales o las carencias de la población e identificar con mayor precisión los espacios mayormente marginados. Este índice estadístico ayuda a identificar qué sectores del país, o en este caso la región carece de oportunidades para su desarrollo y de la capacidad para encontrarlos. A partir de este índice es posible priorizar acciones de parte de los gobiernos (CONAPO).

Mapa Digital

La plataforma Mapa Digital de México es un conjunto de herramientas informáticas que permiten la construcción, consulta, interpretación y análisis de la información geográfica y estadística georreferenciada. (INEGI)

Será utilizada como herramienta para mapeado de diversas actividades económicas, geográficas y de infraestructura, para dar sustento a la investigación. Para aprender el uso de dicha herramienta se asistirán a cursos de orientación.

Unidad de análisis

El estudio se hará, para los capítulos uno, dos y tres, a nivel de las 5 regiones en las que está conformado el país para posteriormente en los capítulos 4 y 5 realizar el análisis dentro de la región con las entidades que la componen.

1. Marco teórico

1.1 Desarrollo Económico

Es importante que para que entendamos y analicemos las disparidades en el desarrollo económico de la región Centro-Norte, podamos tener una idea clara de lo que es el desarrollo económico y lo que este concepto implica. Si bien no todos los autores que han hablado de este concepto lo definen en la misma forma, si coinciden en puntos muy importantes, es decir, no es el simple hecho de que crezcan algunos indicadores, sino también que se mantengan a lo largo de un periodo de tiempo y que se reflejen en el bienestar de la población.

Schumpeter hace mención de que no existe un concepto de desarrollo o de crecimiento que pueda ser aplicado a todos los propósitos, el concepto más bien debe definirse por separado para cada propósito dependiendo del caso o criterio del investigador.

Figura 1.1

Análisis del Desarrollo Económico según Schumpeter.



Fuente: Elaboración propia con base en Schumpeter (1958).

El mismo autor hace referencia a que el desarrollo económico no se da autónomamente (ver figura 1.1), de una manera aislada, por lo tanto, no puede analizarse solo en términos

económicos, tampoco solo en términos numéricos; tanto los términos económicos como las nociones matemáticas pueden ser útiles pero no dan todo el panorama, si intentáramos hacer un análisis mera y puramente matemático, se estarían dejando de lado elementos de suma importancia, además de que no todos los factores son cuantificables, como los elementos sociales. No puede ser una teoría satisfactoria para entenderlo si descansa en un solo factor.

Análisis del Desarrollo Económico según Schumpeter:

1. Derivar conceptos de desarrollo económico y elaborar indicadores para medirlo: si se necesitara precisar numéricamente habría problemas, si se tomara la producción total sería difícil para una teoría que sea aceptable el índice de producción, pues se preferiría la producción total por habitante o por persona económicamente activa; por unidad de consumo hombre-hora; o bien con la producción total de bienes de consumo y servicios por unidad consumidora.

Adopta la definición: hay desarrollo económico “durante cualquier período determinado si la tendencia de los valores de un índice per cápita de la producción total de bienes y servicios se ha incrementado durante ese período. (Schumpeter, 1958).

2. Factores que explican el desarrollo económico: Es una lista muy larga, pero se mencionan los principales:
 - A) Las condiciones físicas, incluyendo la localización comercial y las oportunidades marítimas.
 - B) La organización social, incluyendo todos los patrones institucionales (compromisos, propiedades, herencia, sistemas de crédito, impuestos, relaciones laborales, normas públicas o corporativas de la actividad económica, etc., junto con las consecuencias inmediatas de todo ello ya sea en relación con la "libertad", "seguridad" o acción "planeada").
 - C) La "política", entendida aquí como la forma en que esas instituciones están sujetas al grupo político de la sociedad (personal administrativo y sus prácticas reales, calidad y prácticas profesionales y de los tribunales) incluyendo las guerras, la inflación, las revoluciones, violentas o no, y las expectativas creadas por todo ello.

- D) La tecnología en su más amplio significado, incluyendo las técnicas de organización comercial, la contabilidad, la banca y el comercio.
- E) El material humano, no sólo en la cantidad y tasa de cambio, sino también en su calidad, moral e intelectual, innata o adquirida, y la proporción de "habilidad" total o "energía" que en una situación social dada influye en la economía con otros diversos propósitos.
- F) "Espíritu nacional", cuyo término denota no sólo los sistemas prevalecientes de ideas, creencias religiosas o de otra índole, sino también las actitudes prevalecientes, especialmente en materias tales como la parsimonia, la ganancia pecuniaria, el deseo de hacer frente a riesgos, el trabajo físico e intelectual y otros factores semejantes." (Schumpeter, 1958)

El desarrollo económico no es un fenómeno autónomo, no puede solamente analizarse en términos económicos, más bien depende de numerosos factores que son ajenos a él.

3. Mecanismo descriptivo: ¿Cuál es el modus operandi de cada factor que se pueda utilizar como significativo? Surgen dos respuestas:
- Primero: analizar el modus operandi de un factor es el mejor método de establecer la significación de un "candidato" para el papel de factor y para tomar con razón una opinión con base en su peso relativo.
 - Segundo: analizar el modus operandi de los factores es la solución cuando no existe un caso definido o un signo que pueda predecirlo como un factor de algo o de todo.

Schumpeter descansa en los desarrollos que realizaron J.S Mill y Alfred Marshall; los factores institucionales se toman como dados; de igual manera lo son los factores políticos y naturales, y parten del supuesto de que "un grupo social debería experimentar por lo menos periódicamente, cierta tasa de crecimiento económico que se traduce en un incremento en los números y en el ahorro" (Schumpeter, 1958), condición que da como resultado la ampliación de los mercados, aumentará la división del trabajo y por ende, traerá un incremento en la productividad. Para estos tres autores el crecimiento de la economía se asemeja con el crecimiento de un árbol. El proceso de crecimiento está expuesto, sin duda a cambios en los factores externos, que precisamente son del ámbito económico.

Por su parte, Kuznets entiende el desarrollo económico como “el crecimiento sostenido en su magnitud como unidad económica” (Kuznets, Simón, 1958), de un país o nación, misma que juega el papel de una unidad de producción. Sustenta su definición en tres elementos:

1. La nación, que es tomada como la unidad de la sociedad humana.
2. El significado de nación como una unidad digna de ser observada.
3. La distinción entre movimientos persistentes y movimientos transitorios; este elemento ayuda a diferenciar las fluctuaciones de tendencias de largo plazo o tendencias a corto plazo.

De acuerdo con Kuznets, los principales problemas temáticos para el estudio y medición de esta definición de desarrollo económico se estudian a continuación.

Si supusiéramos que identificamos el desarrollo económico de acuerdo al crecimiento del stock de recursos, se da una dificultad en la medición, ya que, si se trata de recursos naturales, se dan varias discusiones respecto a definición y volumen de los recursos que se encuentran probados, y de los recursos que probablemente en un futuro podría haber. Una segunda dificultad que surge al intentar medir el desarrollo económico, es que no todos los factores que influyen tienen la posibilidad de ser cuantificables o medibles, dada su naturaleza. Para ello Kuznets menciona que el recurso disponible más importante de la sociedad moderna es el acervo de conocimientos técnicos; estos conocimientos pueden ser traducidos en hechos tangibles o también pueden estar en forma de habilidades y hábitos personales de la población. Estos factores, más bien forman parte de la población que se considera un recurso productivo. Surge ahora una tercera dificultad, esta radica en el poder encontrar una base común para dar la posibilidad de combinar en una totalidad, las medidas de categorías que son diferentes entre sí. Hay algo que da origen a esta dificultad, no todos los recursos tangibles existentes, son aprovechados en su forma natural en la circulación económica.

El medir stocks de recursos, ciertamente no da el panorama completo de cómo se da el desarrollo, sin embargo, puede ser utilizado a manera de aproximación, o bien puede verse como síntoma de la existencia de desarrollo económico.

Una medida más eficiente sería el estudio de la producción y la circulación económica. La circulación de bienes económicos se da entonces, cuando ocurre un cambio, distribución, consumo o acumulación de bienes económicos. La producción total es entendida como la suma de productos que fluyen directamente a los individuos y las familias, mismos que son los consumidores finales del agente económico llamado nación; fluyen también hacia la acumulación neta de capital de varios tipos.

El alcance del producto total se define con base a que la producción se encuentra bajo la dirección de instituciones económicas, mismas que se han encargado de poner reglas y medidas que dan orientación a la producción. Son principalmente tres instituciones: la familia, las empresas y el Estado. La mayoría de las medidas del ingreso nacional, toman en cuenta la producción que tiene lugar en el mercado, así como la del Estado, sin embargo, dejan de lado la producción de las familias que no siempre se considera como actividad económica, a largo plazo es prácticamente imposible desprenderse de ello, pues no sería un indicador real.

Las relaciones de las partes estratégicas y el todo de la economía de una nación, dan una mayor posibilidad de efectuar un estudio cuantitativo, también resulta un poco más fácil la medición de la magnitud económica de una nación, o en este caso de una región. La nación es vista como un complejo económico, los incrementos que se dan en los totales son los diferentes reflejos de un mismo proceso complejo, dicho proceso es el desarrollo económico de la nación. Se emplean mediciones que arrojen patrones, mismos que puedan ser medidos a lo largo del tiempo.

Una forma de medir el desarrollo económico (Kuznets) es midiéndolo explícitamente, es decir, por la magnitud de los servicios que la economía de una nación debe brindar, en términos de las necesidades que se buscan satisfacer. No toma en cuenta el desarrollo económico como resultado de una parte presumible o un factor seleccionado como el determinante, ni como un proceso complejo que tiene diversas manifestaciones que no son susceptibles a ser reducidas a una sola cantidad, más bien son vistas como un proceso que tiene un fin definido, desde cuyo punto de vista puede medirse su magnitud.

Para una mayor claridad de lo anterior, Kuznets (1958) utiliza el siguiente ejemplo: “supongamos que la función básica de la actividad económica es proveer los bienes escasos para satisfacer las necesidades de los individuos al menor costo. En consecuencia, el fin básico de una nación como unidad económica es proveer de bienes escasos a los individuos que componen esa nación. El desarrollo económico es, entonces, un incremento persistente en la magnitud que mide la realización de esa función”.

Para seguir en la línea de este tipo de medición, el autor recomienda lo siguiente:

1. Incluir el flujo neto de bienes a los consumidores finales.
2. Deducir cualquier costo personal que intervenga en la producción, desde los costos mayores a los menores.
3. Añadir sólo aquellos elementos del incremento neto total al stock de capital que sean de positiva importancia para la satisfacción de futuras necesidades de los consumidores.

Todos estos elementos, que algunas veces serán positivos y otras veces serán negativos, se deben aceptar en un sistema de ponderaciones, basado en una teoría de equivalencia de los individuos; no por los precios del mercado que reflejan distorsiones monopólicas y desigualdades en la distribución por clases del ingreso. Este sistema de ponderaciones debe tener la capacidad de medir largos periodos históricos muy a pesar de los cambios marcados que sufra en el cambio la composición de los elementos positivos, es decir, de los bienes de los que se obtienen una ganancia económica; y de los negativos, que son los costos personales o los perjuicios que impone la sociedad económica al individuo.

Para Kuznets, puede que jamás sea posible la medición del desarrollo económico como un incremento persistente en la contribución de una nación al bienestar de sus miembros, o como un incremento persistente del poder económico para la defensa o la agresión, esto también provoca que se sustituyan algunas medidas estadísticas amplias, por una serie de índices sintomáticos de bienestar o de poder.

Teniendo lo anterior en cuenta este intento de medición se vuelve sumamente valioso, puesto que sirve de incentivo y de guía para ahondar en una actividad económica y para poder prescindir de capas engañosas de mecanismos institucionales. Esto nos ayuda a acercarnos a una apreciación del funcionamiento y del desarrollo de una economía, considerada desde el punto de vista de las necesidades básicas de los seres humanos, desde el punto de vista del poder nacional, o desde cualquier punto de vista con criterio válido.

Resulta desalentador el no poder destinar un solo índice establecido de desarrollo. Solo se dan aproximaciones para el cumplimiento de la meta de medición del desarrollo económico.

La medición del desarrollo económico a través de métodos cuantitativos no se ha desarrollado aun en su totalidad; no se cuenta con datos básicos necesarios para una medición amplia de la producción, que revele no solo la existencia, sino el nivel y los cambios de la tasa y otras características del desarrollo económico. La sociedad da diversa importancia a los sectores económicos y se da un diferente grado de atención política.

D'Arcy² W. Thompson (1942), define desarrollo como “un proceso, que es el resultado indirecto de fuerzas químicas, osmóticas y de otra especie, mediante el cual se introduce la materia en el organismo y se transfiere de una parte de éste a otra”

² Cita tomada de Kuznets. W. Thompson, On Growth and Form (The University- Press, Cambridge, 1942).

En las teorías que se realizaron del desarrollo en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado se hablaba de “las trampas del desarrollo”, que se definen como fuerzas que detienen el crecimiento y lo dejan en un umbral, pasando ese umbral se encontraría el desarrollo. Además, cabe mencionar que, al sistema de producción predominante, lo que menos le interesa es ampliar el bienestar de los habitantes de un país.

Para que las trampas del desarrollo³ sean superadas, es necesaria la intervención del Estado y que sea él quien abastezca de bienes y servicios que el capital no puede otorgar, bienes y servicios que también le serán útiles para su desarrollo.

El crecimiento económico es una condición útil pero no la suficiente para que se dé el desarrollo económico.

Shumpeter habla de una “destrucción creativa”, concepto al que hace referencia para el desenvolvimiento del desarrollo económico.

Los estudios y la investigación estadística y económica bajo el apoyo del gobierno, se dirigen a los problemas que se relacionan a la inmediata actualidad, se inclinan muy poco a emprender un análisis detallado de la historia pasada, misma que no puede probarse que influya directamente en los problemas importantes del presente. La economía, al ser una ciencia social, no está exenta de variaciones. Las mediciones del desarrollo económico pueden ser analizadas y articuladas en la medida en que las economías nacionales cumplen con las funciones básicas o fines que la actividad económica se supone debe satisfacer.

En este caso se ha definido más el desarrollo económico como un crecimiento cuantitativo que como la diferenciación entre las partes.

3 Paul Collier y Jeffrey Sachs llegan a una coincidente conclusión, refiriéndose a un país pobre, hay una serie de obstáculos que hacen difícil y algunas veces se torna imposible que ese país salga de esa situación. Utilizan la palabra trampas, debido a que la misma pobreza esconde obstáculos que impiden que sea superada, en ella misma se guardan condiciones que hacen imposible el transitar hacia el desarrollo. Algunas veces el superar una trampa, va a implicar el que otra de las trampas se haga mucho más fuerte de lo que era antes, y esto nos lleva a un círculo vicioso. Son 4 trampas a las que estos autores hacen referencia. (González y Puerto 2011)

- 1) El conflicto
- 2) Recursos naturales
- 3) Países sin salida al mar y con malos vecinos
- 4) El mal gobierno

1.2 Los estudios espaciales y regionales

1.2.1 Espacio

Para poder hacer análisis de las implicaciones que tiene el desarrollo regional en la economía nacional, es indispensable hacer abstracción de los conceptos espacio y región, lo cual no es tarea fácil ya que ambos han sido ampliamente debatidos.

El concepto de espacio ha sido moldeado no solo por una clara raíz filosófica, también han intervenido disciplinas tales como la física, matemáticas y geometría, y ha evolucionado hasta el punto de que hay dos concepciones opuestas: espacio absoluto y espacio relativo (Asuad, 2001). (ver figura 1.2).

Figura 1.2

Concepción del espacio absoluto y relativo.



Fuente: Elaboración propia con base en Parnreiter (2018) y Asuad (2001).

Uno de los padres de este concepto es Newton, quien lo percibe como una simple colección de puntos homogéneos, que no tiene relación con lo social.

Para Newton, hay una separación entre materia y espacio, el espacio se define como un mero contenedor y las actividades como elementos contenidos en él, sin que uno interfiera con el otro. Cabe destacar que esta visión de espacio absoluto, permaneció hasta mitades del siglo XX.

Parnreiter (2018) identifica tres claras críticas y limitaciones al concepto de espacio absoluto:

1. El espacio no es homogéneo y la distancia entre dos puntos en el espacio no es la única dimensión que repercute en la vida social.

2. Hace una separación entre materia y espacio, no hay interferencia.
3. Concepto indiferente a prácticas socioespaciales. Espacio es socialmente construido, el espacio como producto social Lefebvre (1999)⁴ citado en Parnreiter 2018

Por otro lado, el concepto de espacio relativo, es concebido por Leibnitz como un “sistema de relaciones”, ya no es solo un contenedor, ahora su comportamiento está dado por las relaciones y actividades que en él se desenvuelven, no hay una separación entre materia y espacio. Así, el espacio no es independiente de su contenido. El espacio es relativo porque existe solamente a partir de sus relación con lo social (Parnreiter 2018).

1.2.2 Espacio económico

Siguiendo a Asuad, desde los primeros teóricos de la localización⁵, el espacio económico se concibe como un “campo de fuerzas económicas entre unidades económicas, dentro de las cuales actúan polos económicos como centros de atracción y repulsión”. Por su parte, Perroux (1961) profundizó en el concepto de espacio económico, esto con el fin de distinguirlo del espacio nacional. Para este autor, el espacio económico no tiene fronteras nacionales, él lo concebía como las relaciones económicas establecidas entre empresas, así mismo, identifica tres aspectos del espacio económico:

- El espacio económico de las empresas como contenido de un plan: se refiere a todos los procesos y redes de trabajo que se construyen para transformar los insumos en el producto final.
- El espacio económico como campo de fuerzas: hace referencia a la constitución de centros y polos, a la atracción y repulsión que ejerce cada uno de estos polos.
- El espacio económico como conjunto homogéneo: las empresas que se relacionan tienen características de tipo económico similares.

1.2.3 Región

El concepto de región es ampliamente debatido, ya que lo que para un propósito es una región, para otro propósito no lo es (Smithers, 1979). Algunos criterios para definir lo que es una región son:

- Criterio geográfico: contigüidad.
- Criterio cultural: relación étnica.

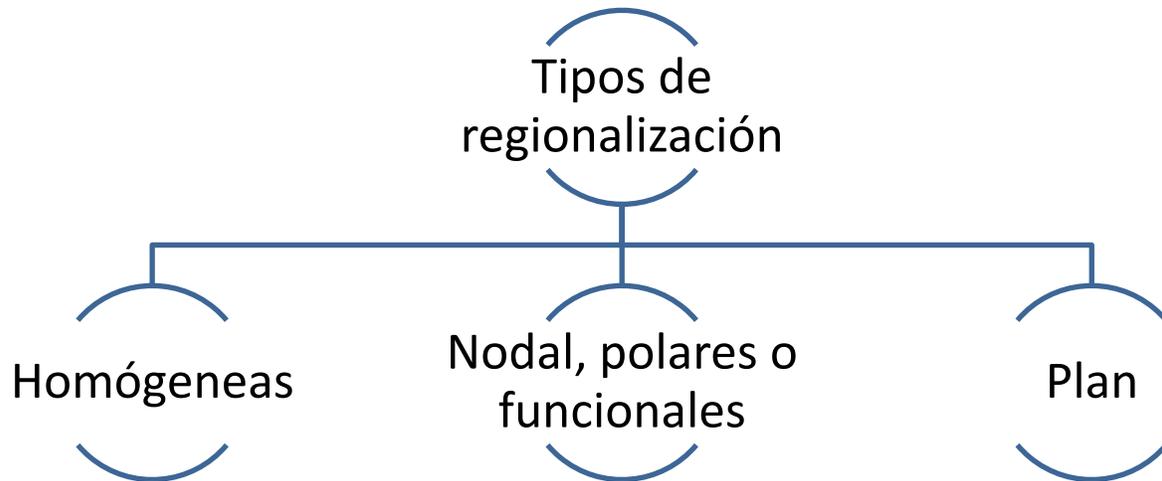
4 Lefebvre concibe el espacio como un producto social, usado mediante procesos sociales y políticos.

5 Losch (1944) distinguía tres tipos de áreas económicas: áreas de mercado simples, redes de áreas de mercado y sistemas de redes de áreas de mercado. Citado en Asuad (2001).

- Criterio económico: interdependencia, identidad de funciones.
- Criterios políticos: vulnerabilidad.

Siguiendo con el concepto propuesto por Asuad (2001) existen tres tipos de regionalización, que se sintetizan en la figura 1.3.

Figura 1.3
Tipos de regionalización.



Fuente: Elaboración propia con base en Asuad (2001).

El primer tipo de regionalización se refiere a aquellas que se delimitan a partir de una variable, elegida por el investigador de acuerdo con sus intereses, así, podemos determinar la existencia de una región económica homogénea eligiendo las variables que nos interesa analizar, o determinar en qué actividad económica se especializa alguna región. Por su parte, las regiones nodales⁶ se dan por la interdependencia que tienen una con la otra, ya sea respecto a alguno de los factores de la producción o respecto al proceso de producción. En este tipo de regionalización podemos hablar de un lugar central, que es donde convergen los factores productivos y de un área de influencia, que es de donde proviene algún elemento. La importancia de este tipo de regionalización se encuentra en que nos da la posibilidad de hacer un análisis de la estructura productiva, así como de la interacción de los elementos que se complementan (Asuad, 2001). Estos dos tipos de regionalización tienen por objetivo hacer análisis

⁶ De acuerdo con Zamora (2009), la región nodal se establece a partir del análisis de densidad de redes de circulación y flujos de personas, permitiendo identificar la relación entre un polo dominante y el resto del territorio.

regional. Por último, las regiones plan se ven delimitadas por acciones de gobierno que tengan alguna similitud. Su objetivo es con fines administrativos.

De acuerdo con Frey- Wouters (1969) “Una conexión geográfica, la impresión de la pertenencia a una comunidad interminable, interacción, interdependencia o instituciones comunes serán considerados criterios necesarios para una región”. Debido a la gama de definiciones que podemos encontrar, la única condición definitoria es la delimitabilidad geográfica.

El concepto de región es más amplio, encierra más significados, pero el elemento con el que coinciden los teóricos es que la región es una porción o unidad de un todo mayor. La región por regla general significa cualquier parte del territorio menor al del país en su conjunto, el cual cuenta con especificidades concretas que le dan unidad.

1.2.4 Región económica

Para fines de planificación y análisis territorial, de acuerdo con Francisco Celis (1988):

Región económica es un territorio dentro de un país con condiciones naturales más o menos similares y con la tendencia característica del desarrollo de las fuerzas productivas sobre la combinación de un conjunto de recursos naturales con la correspondiente base técnico-material existente y perspectiva, la infraestructura social y de producción consecuente.

El criterio para la definición de región económica es la comunidad de tareas económicas, basada en recursos naturales que se disponen y estructura económica. La importancia de hacer una división regional para la economía nacional radica en la elaboración de políticas regionales que a su vez están subordinadas por un plan de desarrollo nacional.

Cada rama económica requiere de condiciones para su desarrollo, las ramas de la industria se desarrollarán en regiones con concentración de la población. Las regiones de un país deben entrelazarse por la división territorial del trabajo, y producir para el país lo más ventajoso de cada una de ellas.

Para llevar a cabo una buena organización de la dirección de la economía nacional, los objetivos económicos deben estar ligados a las capacidades y necesidades de cada territorio.

Dadas las características anteriormente descritas, la región no es solo un espacio absoluto dotado de ciertos recursos, sino el marco donde se desenvuelven vínculos económicos y sociales. El desarrollo de las regiones y coordinación entre ellas es regulado por el Estado. La regionalización económica pone al descubierto que tan

entrelazados están tanto los sectores como las regiones entre sí, dándonos una clara perspectiva de las áreas de oportunidad para el desarrollo nacional.

¿Qué factores de la economía nacional determinan la formación de las regiones económicas? No hay una respuesta absoluta ya que son varios los factores que la determinan, siendo el principal factor la división socio-territorial del trabajo, con el fin de que las regiones se complementen entre sí mediante la especialización, dada la ubicación y la obtención de recursos.

Otro factor que contribuye a la formación de las regiones son las ciudades; siendo los centros económicos los que influyen sobre los centros poblacionales más pequeños.

Así, la diferencia fundamental entre espacio y región es la integralidad y la contigüidad de las unidades territoriales que la conforman. El espacio no es contiguo, sin embargo, la región si la conforman unidades geográficas continuas, de este modo la región es un espacio continuo y contiguo.

Ahora bien, es de igual importancia puntualizar a que se refiere el concepto de disparidades en el desarrollo, Gutiérrez (2014) nos dice:

El desarrollo divergente es... un proceso acumulativo que se expresa en asimetrías territoriales, estructurales y socioeconómicas que se agudizan y resultan en espacios desequilibrados, heterogéneos y contrastantes, en donde unas regiones o unidades territoriales concentran recursos e incrementan su capacidad de crecimiento, en tanto otras expulsan factores productivos y muestran un alto grado de vulnerabilidad

Es de suma importancia hacer una revisión de los trabajos dónde la región es la unidad de análisis, y haciendo una recapitulación de los principales, nos encontramos con distintos tipos de regionalización, que fueron definidas o delimitadas de acuerdo con los objetivos de cada investigador. A continuación, se retoman brevemente dichos trabajos, para así justificar la regionalización usada en el presente trabajo de investigación.

Cuando hablamos de la región como unidad de análisis, uno de los trabajos más sobresalientes y citados es el del Dr. Gerardo Esquivel, que lleva por título “Convergencia regional en México, 1940-1995” (1999). En esta investigación el autor plantea la necesidad de hacer análisis regional en México, siguiendo la línea de si existe o no convergencia entre las distintas regiones en dicho periodo, y si la hay, cuáles son las fuentes. Para fines de su investigación, Esquivel define 7 grandes regiones, las cuales se muestran en la tabla 1.1.

Tabla 1.1

Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Esquivel.

Región	Estados
Capital	Distrito Federal y Estado de México.
Centro	Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.
Centro-Norte	Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Querétaro, SLP y Zacatecas.
Golfo	Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
Norte	Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.
Pacífico	Baja California Sur, Colima, Jalisco, Nayarit y Sinaloa.
Sur	Chiapas, Guerrero, Michoacán y Oaxaca.

Fuente: Elaboración propia con base en Esquivel (1999), p. 21.

De acuerdo con el autor, esta regionalización no es la que usualmente se ve en los análisis de tipo regional, ya que generalmente se emplea la regionalización de Ángel Bassols (1992), pero también es importante destacar que su investigación tiene un enfoque distinto al del resto de las investigaciones, pues la de él se centra en si hay o no convergencia absoluta⁷, mientras el resto de los trabajos que utilizan otra regionalización se centran en otros indicadores o tipos de convergencia. Como conclusión a su investigación, Esquivel deduce que la divergencia regional en el Ingreso per cápita a partir de 1960 es una consecuencia de los distintos niveles de formación de capital humano en las distintas regiones del país, así como la infraestructura. Esquivel obtiene dos resultados de su investigación; el primero es que las disparidades en México ocurrieron a una tasa 1.1% anual, una tasa baja comparada con otros países y ha sido insuficiente para reducir la igualdad regional. En el segundo resultado menciona que la convergencia ocurrió en dos etapas, el primer periodo va de 1940 a 1960 en este periodo se dio un proceso acelerado de convergencia regional, para el segundo periodo que va de 1960 1995 el proceso se estancó. (Esquivel, 1999).

Por otra parte, está el trabajo de investigación del Dr. Gabriel Mendoza Pichardo, que se titula "Desarrollo regional de México y política estatal" (2007). El propósito del investigador en este documento (en lo que concierne a la región como unidad de análisis), es hacer análisis y comparación del desarrollo económico (prestando mayor atención a la evolución del PIB per cápita) y social de las regiones, así como de las medidas del bienestar. El autor trabajó con una regionalización distinta a la anterior, pues agrupó los estados en 5 regiones, (ver tabla 1.2):

⁷ "La hipótesis de convergencia absoluta establece que, si los países convergen, entonces comparten la misma trayectoria en estado estacionario; mientras que la convergencia condicional se refiere a la existencia de rutas paralelas, aunque no precisamente coincidentes". (Rodríguez, Mendoza y Venegas, 2016).

Tabla 1.2

Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Pichardo.

Región	Estados
Frontera Norte	Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.
Centro- Norte	Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas, Durango y S.L.P.
Pacífico	Michoacán, Jalisco, Colima, Baja California Sur, Sinaloa y Nayarit
Centro	Distrito Federal, Tlaxcala, Morelos, Estado de México e Hidalgo.
Sur- Sureste	Puebla, Yucatán, Veracruz, Chiapas, Campeche, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Quintana Roo.

Fuente: Elaboración propia con base en Pichardo (2007), p. 21.

Para el autor, el cambio estructural es un aspecto que toma relevancia, puesto que hace una comparación entre regiones respecto a la división que más aportó al efecto competencia, y en términos de la dinámica de cada uno, a grosso modo, hace una diferenciación entre las regiones. Como parte de sus conclusiones, Pichardo expone la importancia de la infraestructura pública como elemento crucial para el crecimiento. Al igual que Esquivel (1999), en lo regional habla de un proceso de divergencia y de la necesidad de una política regional para revertir este proceso, que vaya centrada en el uso eficiente del gasto público y la creación de infraestructura.

Otro trabajo que nos interesa por su enfoque regional es el elaborado por los investigadores José Luis Bátiz López, Arturo Ranfla González y Miguel Ángel Rivera Ríos, que se titula “Cambio geoespacial y sectorial del ensamble para exportaciones en México. Estructura, geo espacio y estrategia. 1990 a 2014”, pues retoma la importancia de la región y su interacción con el exterior. Así, centran su interés en cómo la dinámica de producción internacional impacta en la economía mexicana, o lo que es lo mismo, cómo se inserta México en las redes globales de producción. Para los objetivos de esta investigación, los autores hablan de una región en específico, la centro- occidental, la cual delimitan de la siguiente manera: Bajío (constituido por Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes y Altos de Jalisco), San Luis Potosí, Nayarit, Jalisco, Colima y Zacatecas. Partiendo de esta región, se habla de una tercera reconfiguración geoespacial, gracias a la cual lograron posicionarse de mejor manera los estados que conforman la región centro-occidental, aumentando su participación en el PIB total.

Sin duda alguna, de los principales exponentes de la regionalización económica podemos encontrar a Bassols. Este autor hace referencia a dos tipos de regiones:

- a) Regiones económicas
- b) Regiones por ramas (industriales, agrícolas, demográficas, etc).

Bassols (1992), ubica 8 grandes regiones: Noroeste, Norte, Noreste, Centro-Occidente, Centro-Este, Oriente (Este), Sur y Península de Yucatán (ver tabla 1.3). Además, menciona que “las regiones son producto de los cambios acumulados a través del tiempo y el espacio” (pág. 77/76). En dicho análisis histórico han estudiado diferentes regiones económico-históricas para cada etapa, como son: para la época prehispánica Mesoamérica y Aridoamérica; para la época de la Colonia, Zonas centrales, septentrionales y tropicales; y las actuales macroregiones de la república que surgieron bajo el porfirismo, Noroeste, Norte, Noreste, Centro-Occidente, Centro-Este, Oriente (Este), Sur y Península de Yucatán.

Tabla 1.3
Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Bassols.

Región	Estados
Noroeste	Baja California, Baja California Sur -antiguo Territorio hasta 1974-, Sonora, Sinaloa y Nayarit
Norte	Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas y San Luis Potosí.
Noreste	Nuevo León y Tamaulipas
Centro-occidente	Jalisco, Aguascalientes, Colima, Michoacán y Guanajuato.
Centro-este	Querétaro, México, Distrito Federal, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala y Puebla.
Sur	Guerrero, Oaxaca y Chiapas
Oriente	Veracruz y Tabasco
Península de Yucatán	Campeche, Yucatán y Quintana Roo -antiguo Territorio hasta 1974

Fuente: Elaboración propia con base en Bassols (1979), p.244

Otro de los autores que se ha ocupado del estudio de las regiones es el profesor Carlos Vilalta en el artículo “Evolución de las desigualdades regionales, 1960-2020”. A su vez, Vilalta retoma la regionalización que utiliza Garza en un escrito del año 2000 con título “Concentración económica y desigualdades urbanas”. Estos autores no utilizan la misma regionalización que nos ocupa a lo largo de esta investigación. Vilalta considera que las regiones se van redefiniendo de acuerdo a su dinamismo. La región es una parte de un territorio que se puede diferenciar con base en un criterio determinado. La regionalización que ellos utilizan se muestra en la tabla 1.4.

Tabla 1.4

Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Vilalta.

Región	Estados
Noroeste	Baja California, Baja California Sur, Nayarit, Sinaloa, Sonora.
Norte	Coahuila, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas.
Noreste	Nuevo León, Tamaulipas
Centro-Oeste	Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán
Centro-Este	Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.
Sur	Chiapas, Guerrero y Oaxaca
Este	Tabasco y Veracruz
Peninsular	Campeche, Quintana Roo y Yucatán

Fuente: Elaboración propia con base en Vilalta (2010), p.94.

Como hemos visto, todos los documentos de investigación tienen distintos enfoques, distintas regionalizaciones, que, retomando a Asuad, se adecúan a los objetivos de sus respectivas investigaciones, cada una de acuerdo con los objetos de estudio. Así, para los objetivos de esta investigación, se retoma la regionalización propuesta por el Doctor Pichardo, destacando que, para la región de nuestro interés, coincide con la del Doctor Esquivel y a su vez con la del Doctor Rivera Ríos, pues se habla del dinamismo de los mismos estados. Cabe destacar que es una regionalización homogénea y Polar-nodal, puesto que está delimitada de acuerdo con las variables que nos interesa analizar y nos da la posibilidad de hacer un análisis y comparación de la estructura productiva de las distintas regiones.

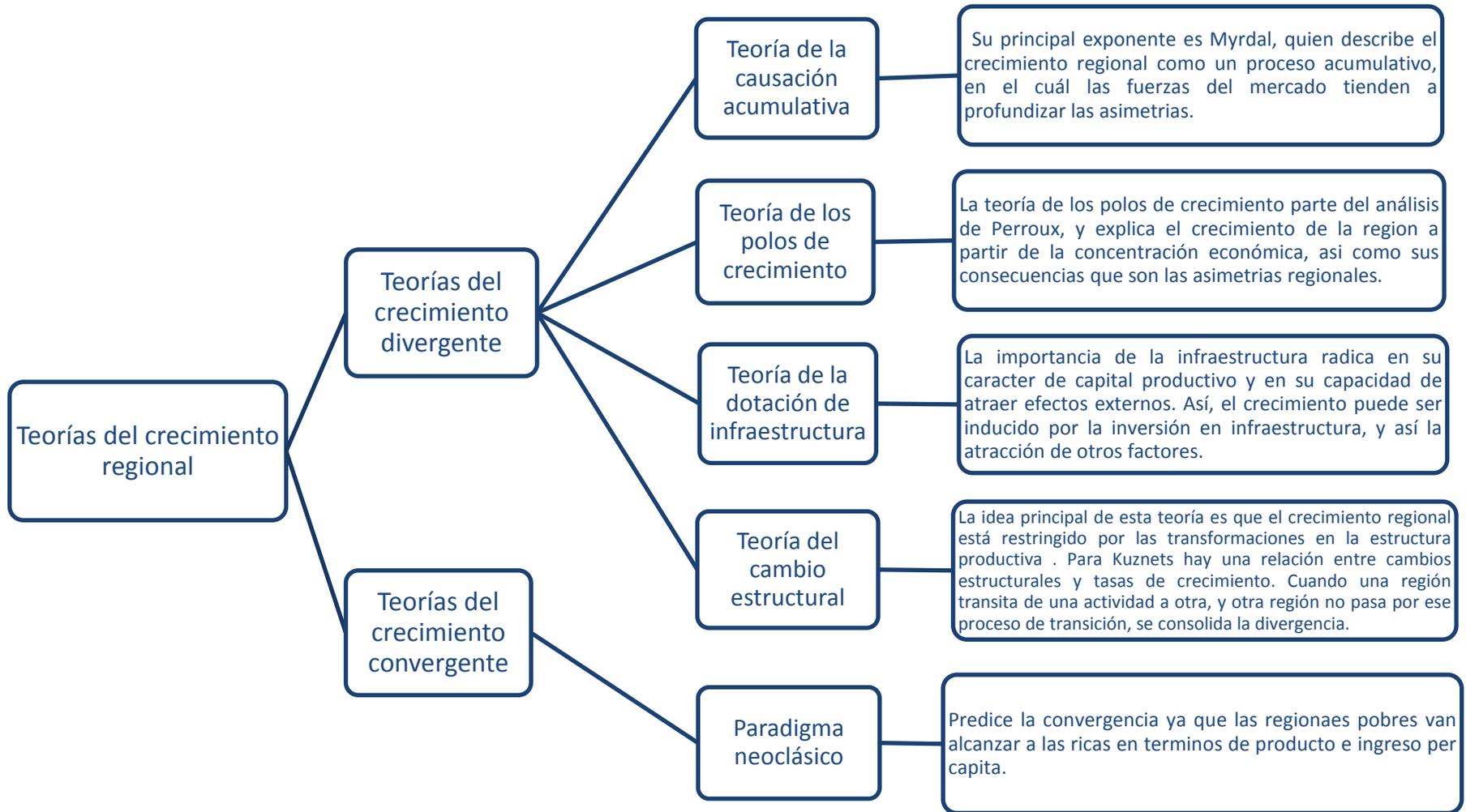
1.2.5 Revisión de las contribuciones de la teoría económica

El desarrollo regional es un tema que ha venido ganando relevancia, ya que de las investigaciones que resultan, parte la toma de decisiones en distintos niveles de gobierno. Hacer una revisión de todas las teorías que se ocupan del crecimiento regional, implicaría un trabajo mayor de lo que abarca esta investigación, por lo cual, siguiendo a Asuad (2001) y a Gutiérrez (2014), desarrollaremos de forma breve los dos grandes grupos de teóricos del tema, los cuales se dividen en teorías del desarrollo regional equilibrado o convergente y en teorías del desarrollo regional desequilibrado o divergente. De acuerdo con Gutiérrez, estas teorías ofrecen las herramientas para estudiar los desequilibrios regionales, y no son necesariamente excluyentes entre algunas de ellas, más bien complementarias. Si bien no existe una clasificación definitiva

de estas teorías, la figura 1.4 nos permite tener un panorama general de las variables que detonan o estancan el crecimiento.⁸

⁸ Es importante mencionar que en países que en algún momento fueron colonia de algún otro país, se constituyó un centro político-económico que dio lugar a una concentración mayor, y permitió la creación de industrias con economías de escala. En el caso de la Nueva España, la industria de mayor importancia fue la minería, la cual representaba más del 10% de la actividad económica total (Cárdenas, 2015), esta actividad demandaba distintos bienes y mano de obra, se necesitaba suministrar alimentos para sus trabajadores, vivienda, herramientas entre otros, lo cual permitió que estos centros mineros se convirtieran en polos de actividad económica y dio pie a la formación de ciudades y economías de escala, cabe destacar que la plata era el principal producto de exportación de la Nueva España. De acuerdo con Cárdenas, los centros mineros que crecieron más en el último cuarto del siglo XVIII fueron Zacatecas, Guanajuato, SLP y Chihuahua. “La alta producción de plata de la Nueva España conspiraba contra el desarrollo de las manufacturas locales, ya que podían importar todo tipo de bienes de Europa o E.U a precios más bajos. Esto fue una especie de enfermedad holandesa” Cárdenas, 2015.

Figura 1.4
Teorías del crecimiento regional.



Fuente: Elaboración propia con base en Gutiérrez (2014) y Asuad (2001).

Las teorías de desarrollo convergente, parten de un marco teórico neoclásico, haciendo análisis de en qué condiciones, es posible llegar a la convergencia. La teoría neoclásica no está a favor de la intervención del estado, más bien deja la responsabilidad del equilibrio a las libres fuerzas del mercado.

Teoría de la causación acumulativa

El principal expositor de esta teoría es Myrdal, quien, basándose en otros autores, aborda los desequilibrios regionales como un círculo vicioso. Cita a Winslow cuando señala lo siguiente:

“Está claro... que la pobreza y la enfermedad constituían un círculo vicioso. Los hombres y las mujeres estaban enfermos porque eran pobres; se empobrecían aún más porque estaban enfermos y empeoraban de salud porque habían seguido empobreciéndose”.

Se describe entonces un proceso circular acumulativo, que ocasionaba que el nivel de vida cayera cada vez más, mismo en el que un factor negativo, juega dos papeles, causa y efecto.⁹ Si este proceso no es debidamente monitoreado y cuidado, entonces traerá como consecuencia grandes brechas y desigualdad.

Myrdal parte de que hay una falla al momento de intentar aplicar el principio de equilibrio a un sistema social real, otra errónea idea es que, si se da un cambio, va a dar lugar a que el sistema reaccione y se darán cambios que generalmente se irán de forma opuesta al cambio inicial. La idea que el autor intenta explicar es que no existe normalmente una tendencia a la auto estabilización del sistema social. Contrariamente al equilibrio, el sistema se aleja; un cambio traerá consigo ciertos cambios, mismos que van a mover al sistema en el mismo sentido que el primero, es ahí que, en la teoría de Myrdal, un proceso se vuelve acumulativo y empieza a acelerar su ritmo.

⁹ Myrdal da un ejemplo para explicar esto, lo hace hablando de la situación de los afroamericanos, después del año de 1870, parecía ser que la gente vivía aislada, no eran bien vistos por la comunidad blanca. La comunidad afroamericana, tenía varios puntos negativos y bajos en cuanto a ignorancia, viviendas deficientes, no tenían una buena salud y algunos quizá hasta olían mal, estas y otras cosas, provocaban un prejuicio de la comunidad blanca contra ellos, el mal nivel de vida de la comunidad afroamericana y el prejuicio de la comunidad blanca hacia ellos se causaban recíprocamente. El prejuicio y la discriminación se volvieron el principal obstáculo para que la comunidad afroamericana saliera de tal situación. Esta situación podría cambiar si alguno de los dos factores cambiase, el cambio en alguno de los factores traería consigo un cambio en el otro factor.

Myrdal sostiene que decir que muchas fuerzas están impulsando al sistema en la misma dirección es falso, se dan también ocasiones en las que fuerzas contrarias se encuentran en equilibrio, permanecerá en ese punto hasta que no se impulse a alguna dirección. Vendrá un choque, mismo que provocará que el sistema se mueva, se darán cambios en las fuerzas que operarán en la misma dirección, esto va a suceder debido a que las variables se encuentran entrelazadas entre si debido a la causación circular, el cambio en una de ellas llevará a las otras a cambiar, y refuerzan el cambio primero.

Es entonces cuando se busca “analizar las interrelaciones causales del sistema mismo, a medida que se mueve bajo la influencia de fuerzas externas, así como también el impulso de su propio proceso interno” (Myrdal, 1959) regresando entonces al ejemplo del problema en el bajo nivel de vida de la comunidad afroamericana y el prejuicio de la comunidad blanca, participan otras variables, mismas que también deben ser tomadas en cuenta como son la región, clase social, sexo y otras más. Es necesario e indispensable poner una magnitud cuantitativa para poder medir sus cambios, al modificar alguno de los otros factores en el sistema, o bien por los cambios ocasionados por fuerzas exógenas.

Las fuerzas externas de las que Myrdal hace referencia, son la comunidad nacional que rodea el objeto de este, la situación económica o las oportunidades de empleo. Las fuerzas externas son las encargadas de mover al sistema en uno o en otro sentido, al mismo tiempo que hacen esto, también cambian la estructura de las fuerzas dentro del mismo sistema. Se toma en cuenta, y es un factor muy importante el tiempo, pues los efectos de una variable se verán de forma diferente a lo largo del tiempo, si se diera un aumento en el empleo sería en corto tiempo que se vería el efecto, sin embargo, si se diera un aumento en la educación o en la salud, el cambio se daría en un tiempo más prolongado, lo que atrasaría el cambio en los otros factores, esto ocasionará un retraso en el proceso acumulativo.

Myrdal llega entonces a la conclusión de que, es inútil tratar de encontrar un factor predominante, un “factor básico” como el “factor económico”

En el estudio del desarrollo de una región es importante que se tomen en cuenta los “factores no económicos” dentro de los que están la calidad de los factores de producción.

Justificando la hipótesis de la causación acumulativa, puede producirse un movimiento favorable en todo el sistema, a través de medidas que se apliquen en un punto u otro del sistema, sin embargo esto no quiere decir que no tiene importancia ver exactamente en donde y en qué forma se debe de atacar un problema; parafraseando a Myrdal, entre más conocemos la forma en que los

factores participantes están relacionados, o sepamos qué efectos tendrá un cambio inicial en un factor y como provocará un cambio en los demás factores, y en qué momento habrán de producirse los cambios de los últimos, entonces se estará en la mejor situación para poder determinar cómo elevar el máximo de los efectos de un esfuerzo dado de la política que se haya pensado para impulsar y provocar un cambio social.

Como veremos en el desarrollo de esta investigación, la expansión de una localidad ha de conducir al estancamiento de otras. Cuando se dan movimientos de la mano de obra, el capital y bienes y servicios traerán como consecuencia la disminución de la desigualdad en la región. Como lo menciona Myrdal “la migración, los movimientos de capital, y el comercio son los medios a través de los cuales evoluciona el proceso acumulativo en forma ascendente, en las regiones con suerte y la forma descendente en las desafortunadas” si se registran resultados positivos en las regiones con más suerte, tendrán un efecto negativo las regiones desafortunadas. Las regiones que se encuentran actualmente en expansión y con crecimiento económico, se encargan de atraer inmigrantes de las regiones menos afortunadas.

Existen también fuera de una región efectos que se encargan de frustrar y retardar el crecimiento y desarrollo económico de una localidad. Así como existen estos efectos, también existen los efectos impulsores. Si existe una localidad que está creciendo, puede ser que alguna localidad cercana se dedique al abastecimiento de bienes agrícolas y materias primas y entonces también se verá beneficiado, traerá consigo lo que Myrdal llama efectos compensadores. Además, que si existe mayor nivel de desarrollo económico en una región, cuando surja un efecto impulsor, este será más fuerte.

Si se deja que el sistema se regule y nivele por sí mismo, esto no ocurriría porque más bien las fuerzas del mercado traerían consigo la creación de desigualdades económicas o bien un aumento en la desigualdad en las regiones.

Sin embargo, las desigualdades no son solamente desigualdades, más bien son diferencias en el ritmo de progreso en las distintas regiones de un país. Cuando se presenta en una región o localidad crecimiento económico, muy probablemente éste está siendo acompañado del apoyo en cuanto a mayores y mejores medios de comunicación y un mejor nivel en educación; estos elementos entre otros suelen ser de apoyo para experimentar el tan deseado desarrollo económico.

Se retoma también la gran importancia que el Estado adquiere en la creación de políticas que puedan a la vez impulsar el crecimiento y desarrollo de una región, con ellas es posible contrarrestar efectos del mercado que traen consigo efectos

retardatorios. En regiones que no se tiene la intervención del Estado, o bien esa intervención es muy débil, es más común que se vea la intervención del libre juego de las fuerzas del mercado, mismas que crean por sí mismas desigualdad.

Que el estado pueda aplicar políticas igualitarias, no resulta para nada barato ni sencillo; muy probablemente se deba de sacrificar por un tiempo una región rica. Esto hace que, en los países o regiones más pobres, se endurezcan o no quieran aplicarlas, aunque las necesiten por el aumento de la desigualdad. Contrariamente a que, si en una localidad se tienen mejores condiciones, resultará un poco más sencillo que se desprendan o compartan privilegios, además de que pueden asumir costos de responsabilidades colectivas; que esto suceda traerá como consecuencia la maduración y fortalecimiento de la base del progreso económico.

Como Myrdal lo menciona, “Los dos tipos de influencias, las fuerzas de mercado y las políticas, están entrelazadas adicionalmente en el sistema de causación”.

Así, en la teoría de la causación acumulativa, el comercio intrarregional deriva en que una de las partes, gracias a la especialización económica regional, va a atraer más factores tales como la mano de obra, inversión en infraestructura y capital, generando este desequilibrio o polarización regional.

Teoría de la dotación de infraestructura

Los planteamientos de los teóricos aquí expuestos, parten del papel que juega la infraestructura en el crecimiento de las regiones por dos supuestos:

- Es un factor que permite generar externalidades positivas, y así condiciones de crecimiento.
- Se puede inducir al crecimiento mediante estos factores.

Uno de los principales autores es Hirschman, quien pone en primer plano el papel del capital social fijo¹⁰ como condición para el desarrollo económico.

Ahora bien, siguiendo la línea respecto al papel de la infraestructura pública¹¹ en el crecimiento económico, ha sido ampliamente debatido. Muchos teóricos de corte

10 El concepto lo acuñó Hirschman (1961) y engloba los servicios básicos para que la economía pueda funcionar, desde tales como un sistema de justicia, educación, salubridad pública, sistema de transporte, comunicación, sistemas de drenaje y agua

11 Gramlich (1994), citado por Pichardo (2007), precisa tres tipos de infraestructura pública: 1. Monopolios naturales intensivos en capital, como lo son carreteras, sistemas de agua y drenaje y

neoclásico consideran que la infraestructura pública se debe dejar en manos del capital privado, y éste cobre su uso a precio de mercado. De acuerdo con Pichardo (2007), hay evidencia de que en los países en vías de desarrollo hay un efecto positivo entre la infraestructura pública y el crecimiento económico.

Aschauer (1998) documentó la relación entre el capital público y el desempeño económico (donde este último es medido en términos del crecimiento de la producción y el empleo) y encontró dos tendencias para México entre 1970 y 1990. En un primer periodo, de 1970 a 1980, al mismo tiempo que la inversión y el crecimiento en el stock de infraestructura pública crecían, también lo hicieron el PIB y el empleo. En un segundo periodo, de 1980 a 1990, ocurrió lo contrario, ya que a medida que se contrajo la inversión en infraestructura pública, el PIB y el empleo fueron cayendo. Si bien considera que no es una evidencia fuerte, si abre la posibilidad de que el capital público sea un importante determinante del crecimiento económico. Así, el autor presentó nuevas estimaciones para 46 países en vías de desarrollo, y aplicó el análisis a la economía mexicana, en donde los resultados son los siguientes:

1. Un incremento del 1% del capital público llevaría a un aumento del .28% en el largo plazo en el nivel de producción per cápita y un incremento de la tasa de crecimiento anual de .01%.
2. El capital privado también juega un rol importante, ya que un incremento del 1% en el capital privado llevaría a un aumento del .20% en el largo plazo de la producción per cápita y un incremento de la tasa de crecimiento anual de .01%.
3. Una reasignación del capital privado al capital público aumentaría en el largo plazo la producción per cápita.
4. Un factor determinante, es la eficiencia en el uso del capital público. Un aumento del 1% en la eficiencia del capital público daría como resultado un aumento de .26% en el largo plazo de la producción per cápita y un incremento de la tasa de crecimiento anual de .01%.¹²
5. El capital humano es otro factor positivo para los niveles de producción per cápita. Un incremento del 1% en capital humano, llevaría a un incremento de la producción per cápita en el largo plazo de .18%.
6. Uno de los factores que afecta de forma negativa, es el nivel de deuda pública externa, ya que un incremento de esta en un 1%, podría llevar a una

comunicaciones. 2. El capital tangible propiedad del gobierno. 3. Se suma a la primera definición el capital destinado a un aumento en capital humano, como lo es la investigación y desarrollo.

¹² El autor concuerda con Hulten (1996) en que el crecimiento económico depende mucho de la eficiencia con la cual el capital público es utilizado. Es tan importante la eficiencia como el tamaño del capital público.

reducción de .09% en el nivel de producción per cápita de largo plazo, y a una caída de .005% en la tasa de crecimiento anual.

7. Otro factor negativo es el gasto en consumo del gobierno, ya que un aumento de este llevaría a una reducción tanto en el nivel de producción per cápita como en la tasa de crecimiento anual.
8. ¿Cómo financiamos el gasto público? Es uno de los aspectos determinantes, ya que, si es financiado mediante una disminución en el consumo del gobierno en otros rubros, el crecimiento económico puede ser estimulado, al igual que el nivel de producción per cápita. Sin embargo, si es financiado mediante el endeudamiento externo, el impacto puede ser negativo.

De esta manera, para Aschauer hay tres dimensiones clave a considerar respecto al capital público (ver figura 1.5):

Figura 1.5
Capital público.



Fuente: Elaboración propia con base en Aschauer, 1998.

Así, el incremento en capital público por sí solo no nos garantiza un aumento en el resto de las variables, es necesario considerar los puntos antes mencionados para llegar a un nivel óptimo de infraestructura, ya que como menciona Pichardo, si sobrepasamos este nivel óptimo, no solo no va a traer efectos positivos, sino que puede volverse negativos.

Por su parte, Esquivel (1999) y Messmacher (2000) presentan evidencia empírica de que los estados que carecen de capital humano e infraestructura tienden a crecer a tasas más bajas que otros estados. De acuerdo con Esquivel, la productividad laboral fue la principal fuente de convergencia en el producto per cápita entre 1960 y 1990, destacando que la productividad está asociada a la educación e infraestructura.

Así, en palabras de Gutiérrez (2014)

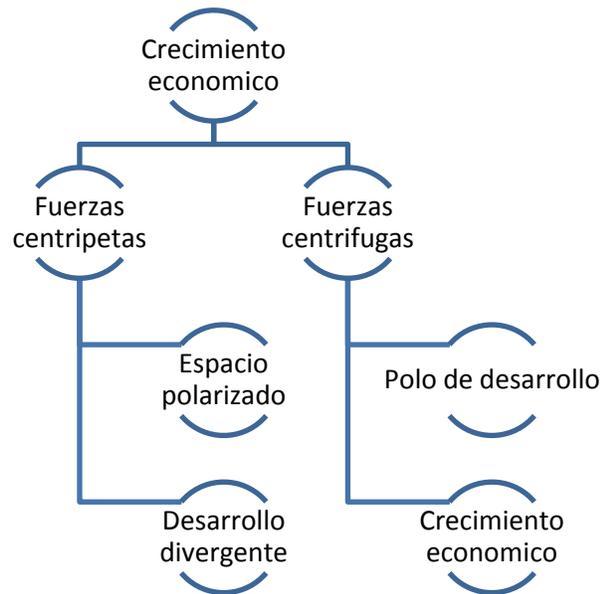
El crecimiento de la economía está determinado por la dotación de infraestructura que sirve de basamento para las actividades de los

sectores primario, secundario y terciario. La creación o ampliación de esta infraestructura genera externalidades que atraen actividades productivas directas y, por lo tanto, generan una mayor competitividad. En tanto funcionen los mecanismos de crecimiento de un componente regional a otro, entonces será posible un proceso de desarrollo convergente. Mientras una mayor infraestructura sólo genere más concentración a favor de unas regiones y en detrimento de otras, entonces se estará ante un proceso de desarrollo divergente.

Teoría de los polos de crecimiento

El análisis de François Perroux parte de la concentración y desigualdad del crecimiento industrial, para quien el crecimiento se presenta en puntos o polos de crecimiento de intensidad variable, difundiéndose mediante distintos canales y con distintos efectos para la economía en su conjunto (Asuad, 2001). El papel relevante lo toma una industria motriz, a partir de la cual se desarrolla el punto o polo de crecimiento. Esta industria motriz ejerce un vínculo con otras industrias o ramas. Algunas de las características de este polo de crecimiento son que impulsa el crecimiento económico y cuentan con alta concentración del capital y tecnificación, elementos que le permiten ejercer un poderío sobre las actividades dependientes. Así, con la expansión de una industria clave se genera un polo industrial. Pero un polo de crecimiento puede pasar a ser un polo de desarrollo, si y solo si los efectos que derrama sobre otras regiones son positivos, llevándolas a alcanzar el crecimiento económico, lo que se explica en la figura 1.6:

Figura 1.6
Crecimiento económico.



Fuente: Elaboración propia con base en Gutiérrez (2014)

Teoría del cambio estructural

Como su nombre lo indica, esta teoría se rige por el principio de que el cambio en la estructura productiva y la expansión del producto están correlacionados. Su principal expositor es Kuznets, para quién un cambio estructural conlleva a un mayor crecimiento económico, así que es primordial la utilización de más recursos en la manufactura y el sector terciario que en la agricultura. Así, a medida que una economía pasa de un ingreso bajo a uno más elevado, la participación de las actividades agropecuarias disminuye (Gutiérrez, 2014). Cabe destacar que para Kuznets un cambio estructural no es simplemente un cambio en cuanto a la producción, hay otras condiciones necesarias para materializar la transición, tales como las institucionales y aspectos de tipo social. La innovación y el desarrollo tecnológico también son claves para infundir al cambio estructural.

Claro está que la transición del sector primario al sector terciario no se dará en un corto plazo, es un proceso que conlleva la adaptación de las condiciones necesarias para el desarrollo (como la productividad y la competitividad)¹³. Para esta teoría, la

13 Cabe destacar las aportaciones de Rostow, así como Emerson y Lampehear (citados por Asuad, 2001), quienes explican cuál es el orden, las etapas de transición:

- Economías de subsistencia con muy pocos o nulos cambios con el exterior.
- Especialización en algunos productos de base, del sector agrícola.

divergencia regional se da cuando una región se incorpora a este proceso de cambio en la estructura productiva hacia el sector secundario y posteriormente al terciario, y la otra región se enfoca en el sector primario. Asuad (2001) destaca que el ritmo con que se realice dicho cambio estructural es determinante para el crecimiento de la economía.

-
- Desplazamiento hacia el sector secundario, mediante la transformación de productos.
 - Desplazamiento hacia actividades secundarias más elevadas.
 - Introducción de servicios altamente especializados.

2. Marco histórico: contexto nacional y región centro- norte 1960-1990.

Las disparidades regionales son un problema al que México se enfrenta de manera reciente, más bien es un proceso que se ha ido gestando a lo largo de la historia. En este apartado nos ocuparemos de dar un breve recorrido en el periodo que va de 1940 con el periodo que se conoció como el Milagro Mexicano, pasando por la Crisis de los años 80, para culminar con la puesta en marcha del nuevo modelo de apertura comercial con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte; tal recorrido se realiza a través de algunos de los indicadores económicos más significativos como son población, PIB per cápita, entre otros.

Se ubica en el contexto nacional, pero haciendo un breve comparativo entre las cinco Regiones en las que se divide el país de acuerdo a Pichardo (2007), sin dejar de hacer mayor énfasis en la Región Centro Norte.

2.1 Milagro Mexicano

Este periodo en la economía mexicana se caracterizó por ser un periodo de bonanza puesto que en la mayoría de las regiones o en todas, los niveles de crecimiento aumentaron, esto en gran parte fomentado por la mayor participación del Gobierno dentro de la economía. Gracias a este proceso, podemos hablar de un periodo de convergencia regional respecto al PIB per cápita.

Años previos a 1940 la participación del Estado en la economía había adquirido gran importancia, pues sentaba las bases necesarias para el crecimiento sólido del país. Esta participación era muy bien aceptada por la sociedad, además de que era de gran ayuda para los principales agentes económicos (Tello, 2010). Para esos años había estabilidad política, la producción agrícola seguía creciendo, el mercado interno se amplió y recibió estímulos, por lo que tuvo crecimiento y utilidades.

En el periodo que va de 1940-1954, México experimentó un crecimiento acelerado. Como se observa en la tabla 2.1, el PIB creció a una tasa anual del 6% y el PIB per cápita un poco más del 3%.

Tabla 2.1

Porcentaje de crecimiento del PIB y PIB per cápita nacional.

Periodo	PIB	PIB per cápita
1941-1946	6.10%	3.3
1947-1952	5.80%	3
1953-1954	5.10%	2.1

Fuente: Elaboración propia con base en Tello (2010).

Después de que el periodo de guerra terminó, México comenzó a volcar su mirada a la demanda interna, que pasó a ser el motor de la economía. La sustitución de importaciones, que se había iniciado ya antes fue el motor para el crecimiento industrial del país¹⁴. “Se dio en toda la industria: se inició en la producción de bienes de consumo (duradero y no duradero) y pronto se empezaron a sustituir bienes intermedios y, después, incluso de capital” (Tello 2010)¹⁵.

De acuerdo con Tello (2010) el índice del volumen de la producción manufacturera aumentó en 250% entre 1940-1954. Se concentró principalmente en la producción de alimentos, bebidas, tabaco, textiles, prendas de vestir, calzado, papel, imprenta y madera. Cuando estas perdieron fuerza, llegaron la manufactura de hules, químicos y minerales no metálicos.

Entre 1950 y 1966 la producción de acero y otros artículos metálicos creció a una tasa anual de 11.5%, la producción de maquinaria en 10%, la de vehículos y equipos de transporte en 10.7% y los productos químicos en 12.5% (Hansen, 1987).

La orientación que el Estado le dio al gasto público fue determinante, pues éste se dirigió en gran parte al fomento económico y a la dotación de infraestructura pública, gracias a la cual en parte se pudo dar un proceso de convergencia entre las regiones.¹⁶

14 Cabe destacar que, para ese momento, la industrialización se dio con maquinaria usada que México le compraba a Estados Unidos.

15 Citado en *Estado y desarrollo económico de México 1920-2006*. Tello (2010) pp.316.

16 Esquivel y Messmacher (2002) sostienen que los estados que carecen de capital humano e infraestructura adecuada, así como una alta proporción de empleo concentrada en el sector público, tienden a crecer a tasas más bajas.

Tabla 2.2

Distribución del gasto del Estado (%).

	Económico	Social	Militar	Administración
1940	34.1	19.7	19.7	26.5
1945	41.4	17	15	26.6
1947	45.8	15.9	12.9	25.4
1952	56.9	11.2	7.2	24.7
1954	57.9	12.7	8.1	21.3

Fuente: Tomado de Tello (2010). Elaborado con datos de J.W. Wilkie, *The Mexican...*, y C. Ruiz Duran, *Estado y economía, 1940-1954*, Mimeo.

Como podemos observar en la tabla 2.2 el único rubro que aumentó fue el destinado al desarrollo económico, pues pasó del 34.1% en 1940 al 57.9% en 1954. Respecto al resto de los rubros, claramente el militar fue el que más descendió, pues en 1940 estábamos en situación de guerra y era necesario destinar más recursos a este fin.

De acuerdo con Tello, el destino de los recursos dirigidos al desarrollo económico se enfocaba en:

- Infraestructura básica: Agua y su aprovechamiento, fomento agropecuario, energéticos, comunicaciones y transportes.
- Infraestructura social: Servicios educativos y de atención a la salud.
- Actividades estratégicas: Acero, fertilizantes, papel, abasto de bienes de consumo básico.

El Gobierno destinó gran parte del gasto para invertir en obras de infraestructura y en la producción de bienes y servicios que eran estratégicos. Se brindó protección a la industria nacional, se otorgaron estímulos y subsidios, así como créditos y apoyos financieros¹⁷.

El gasto público tuvo un efecto multiplicador, principalmente el de inversión pues impactó sobre toda la economía, lo que trajo como resultado la atracción y mayor participación de la inversión privada, como lo podemos visualizar en la tabla 2.3.

17 Se implementó la Ley de Industrias Nuevas y necesarias, que eximía los impuestos a la importación de todos los bienes necesarios para instalar las nuevas industrias y prácticamente condonaba todos los impuestos hasta por un lapso de 10 años. De La Peña, *Guerra y reconstrucción*, p.p 360.

Tabla 2.3
 Coeficiente de inversión del PIB y crecimiento de la
 formación bruta de capital fijo (%).

	1940-1954		1955-1961		1962-1970	
	Coeficiente Medio	Crecimiento promedio	Coeficiente Medio	Crecimiento promedio	Coeficiente Medio	Crecimiento promedio
Inversión total	14.5	9.9	16.8	5.6	19.2	10.8
1. Pública	6.2	7.9	5.3	10	7.6	10
2. Privada	8.3	11.5	11.5	3.3	11.5	11.3

Fuente: Tomado de Cordera y Oribe (1981)

Si bien el milagro económico se sitúa entre 1960 y 1980, como vemos es de suma importancia la base que sentó el estado para que éste se diera. Al periodo que va de 1958 a 1970 se le conoce como el desarrollo estabilizador. En este periodo el papel del Estado continuó teniendo gran relevancia en el ámbito económico; se puso en práctica la política económica y social.

Tello cita los ocho propósitos que el entonces Secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena enunció¹⁸: 1) Crecer más rápidamente 2) Detener las presiones inflacionarias 3) Elevar el ahorro voluntario 4) Elevar la inversión 5) Mejorar la productividad del trabajo y capital 6) Aumentar los salarios reales 7) Mejorar la participación de los asalariados en el ingreso y 8) Mantener el tipo de cambio.

Hubo mayor inversión en la construcción de caminos, hecho mismo que benefició que el intercambio de mercancías creciera, tanto a nivel nacional como al internacional. En el periodo que va de 1934 a 1970, la producción del petróleo creció más de cuatro veces. Se pusieron en marcha diversos programas sociales con el fin de ayudar a que el nivel de vida de la población creciera, sin embargo, no siempre se logró ese objetivo, pues como lo menciona Martínez (2012) con el crecimiento de las ciudades también tuvieron origen los cinturones de miseria, que surgían alrededor de las grandes ciudades. A pesar de esto, un aspecto muy importante a destacar respecto a esta década (1970-1980), es que de acuerdo con Esquivel (1999) y Hernández Laos (1979) se puede apreciar una disminución en las

¹⁸ Documento presentado en 1969 por Antonio Ortiz Mena ante el FMI y el Banco Mundial.

desigualdades regionales¹⁹. Ruiz Chiapetto (2000) hace énfasis en la investigación de Hernández Laos, para quien esta disminución es consecuencia de la captación de recursos financieros. De acuerdo con Ruíz Chiapetto (2000) “Ramírez dice que la disminución en las desigualdades regionales no fue saludable para el desarrollo regional, ya que resultó del impulso gubernamental a unas pocas entidades, de la movilidad de la población entre regiones.”

Tabla 2.4
Producto interno bruto per cápita por estado y región²⁰
(Nuevos pesos a precios de 1993).

	1960	1970	1980	TMCA (1960-1970)	TMCA (1970-1980)
	PIB per cápita	PIB per cápita	PIB per cápita		
Nacional	7,307	9,809	13,661	2.99%	3.37%
Región 1:					
Frontera Norte	11,559	13,880	17,861	1.85%	2.55%
Coahuila	8,980	11,768	15,685	2.74%	2.91%
Nuevo León	15,048	16,369	21,981	0.84%	2.99%
Tamaulipas	7,746	11,686	16,279	4.20%	3.37%
Chihuahua	12,055	13,437	17,349	1.09%	2.59%
Sonora	9,772	13,091	14,408	2.97%	0.96%
Baja California	15,751	16,928	21,466	0.72%	2.40%
Región 2:					
Centro- Norte	3,531	6,969	9,730	7.03%	3.39%
Aguascalientes	4,049	8,719	12,785	7.97%	3.90%
Durango	4,637	7,417	10,548	4.81%	3.58%
Guanajuato	3,600	6,725	8,993	6.45%	2.95%
Querétaro	2,903	7,616	11,699	10.13%	4.39%
San Luis Potosí	3,212	5,615	7,983	5.74%	3.58%
Zacatecas	2,785	5,719	6,370	7.46%	1.08%

19 De acuerdo a un análisis que Ruiz Chiapetto (2000) elaboró mediante regresiones que relacionan las tasas de crecimiento del PIB per cápita con el PIB pc inicial de los periodos de estudio, en la etapa que abarca el ISI (1940-1970) se presenta la mayor convergencia regional entre 1940 y 1993. Por su parte, de 1970 a 1993 la convergencia, asegura, es dudosa.

20 En el caso del PIB per cápita para la región, se expresa un promedio de las entidades que lo componen.

Continuación Tabla 2.4

Región 3:

Pacífico	5,068	9,052	12,097	5.97%	2.94%
Michoacán	2,385	5,205	8,011	8.12%	4.41%
Jalisco	4,714	10,063	14,076	7.88%	3.41%
Colima	4,018	7,417	10,851	6.32%	3.88%
Baja California Sur	7,605	15,420	19,315	7.32%	2.28%
Sinaloa	7,953	9,629	11,354	1.93%	1.66%
Nayarit	3,732	6,575	8,973	5.83%	3.16%

Región 4:

Centro	6,894	9,366	13,275	3.11%	3.55%
Distrito Federal	20,011	19,896	27,658	-0.06%	3.35%
Tlaxcala	1,944	4,083	7,045	7.70%	5.61%
Morelos	4,700	7,654	9,951	5.00%	2.66%
Estado de México	5,031	10,207	13,344	7.33%	2.72%
Hidalgo	2,785	4,992	8,377	6.01%	5.31%

Región 5:

Sur- Sureste	3,797	5,958	9,951	4.61%	5.26%
Puebla	3,026	6,153	9,271	7.35%	4.18%
Yucatán	6,039	7,387	10,796	2.04%	3.87%
Veracruz	7,305	7,314	8,895	0.01%	1.98%
Chiapas	2,787	4,598	9,255	5.13%	7.25%
Campeche	2,949	4,292	5,710	3.82%	2.90%
Guerrero	2,880	4,701	7,216	5.02%	4.38%
Oaxaca	1,786	4,701	5,449	10.16%	1.49%
Tabasco	4,091	5,586	16,443	3.16%	11.40%
Quintana Roo	3,308	8,892	16,520	10.39%	6.39%

Fuente: Elaboración propia con base es Ruiz Chiapetto (2000) y Vilalta (2010).

Como podemos ver en la tabla 2.4, la tasa media de crecimiento anual del PIB per cápita que se registró para ese periodo a nivel nacional fue de un 3% pues para 1960 el PIB per cápita era de \$7,307 y para 1970 era ya de \$9,809. La región 1 registró una TMCA de 1.85%, es decir se encontraron por debajo de la tasa media a nivel nacional. La entidad que mayor crecimiento registró en este indicador fue Sonora con un porcentaje de 2.97%, Baja California fue la entidad con menor tasa de crecimiento, solo el .72%.

La región número 2, que es en la que nos estamos centrado, fue la región que registró la tasa media de crecimiento anual más alta, el PIB per cápita de esta región

creció a una tasa de 7.03%, Querétaro registró una tasa de crecimiento del 10.13%, Aguascalientes un 7.97%, Zacatecas un 7.46%, Guanajuato un 6.45%, San Luis Potosí 5.74% y Durango un 4.81%. Así, tanto la TMCA de los estados, como de la región, estuvieron por encima de la nacional.

La región número 3 registró una tasa media de crecimiento anual del 5.43%, siendo Jalisco la entidad que registro una mayor tasa de crecimiento, un 7.88%, y la entidad que menor crecimiento registró en su PIB per cápita fue Michoacán con solo el .5%.

Para la región número 4 se registró una tasa media de crecimiento anual del 3.11%, siendo Tlaxcala la entidad que mayor tasa media de crecimiento registró, 7.70% y para el Distrito Federal no solo no creció, más bien registró una contracción, su de -0.06%.

La región número 5 registró una tasa de crecimiento del 4.61%, siendo Quintana Roo la entidad con mayor tasa de crecimiento, 10.39%, mientras que Veracruz, apenas y creció un .01%.

De acuerdo con Hernández (1979) para la década de 1970 el coeficiente de Gini²¹, muestra que las entidades federativas con una distribución del ingreso más concentrada son (de mayor a menor): Puebla, 0.5729; Querétaro, 0.5654; San Luis Potosí 0.5393; Guanajuato (0.5365); México ,0.4921; Yucatán ,0.4653; Morelos ,0.4488; Jalisco, 0.4522; Hidalgo, 0.4456 y Chiapas, 0.4424.

Las diez entidades federativas en donde el ingreso familiar se encuentra menos concentrado son las siguientes: Sonora (0.3115); Baja California Norte (0.3341); Nayarit (0.3390); Tabasco (0.3392); Colima (0.3406); Coahuila (0.3446); Zacatecas (0.3486); Tlaxcala (0.3501); Michoacán (0.3515) y Chihuahua (0.3637). El resto de las entidades están comprendidas entre esos dos extremos. (Hernández, 1979).

En la tabla 2.5 podemos observar cómo se comportó la TMCA del PIB, tanto a nivel nacional como por región y entidad. Se puede apreciar que el periodo con mayor

21 El coeficiente de Gini es un indicador de desigualdad, mide el área existente entre una distribución del ingreso absolutamente equitativa y la distribución real del ingreso. Cuando el ingreso se distribuye en forma equitativa, es decir, cuando cada por ciento de familias recibe una proporción similar del ingreso, el índice es igual a cero. Cuando el ingreso se concentra en una sola familia, el índice adquiere su mayor valor y es igual a la unidad. Como tal, el coeficiente de Gini es muy sensible a la proporción del ingreso que perciben el 5% de las familias con mayores ingresos, por lo que no es muy elocuente sobre la forma de la distribución en los estratos de ingresos inferiores. Una medida que capta con mayor precisión esta información es la varianza de los logaritmos de los ingresos medios de las familias. (Hernández 1979).

crecimiento es el de la década que va de 1960 a 1970, con una tasa de crecimiento de 6.74 % a nivel nacional. Haciendo énfasis especial en la región Centro Norte, podemos ver que las tasas de crecimiento de cada una de las entidades que la compone, están por encima del promedio nacional, siendo Querétaro la entidad que mayor tasa de crecimiento registró con un 14.15%, seguido por Aguascalientes con una tasa de 12.16%, Durango fue la entidad que menor tasa de crecimiento registró con un 7.59%, aunque fue la entidad de la región que creció a menor ritmo, se encuentra por encima del promedio nacional. En el plano nacional fue Quintana Roo la entidad que obtuvo la más alta tasa de crecimiento, un 17.53% registro para ese periodo, Chihuahua registró tal solo un 4.22%. (Véase Anexo Tabla A)

Tabla 2.5
Tasa media de crecimiento anual del PIB, por región.

	1960-1970	1970-1980
Nacional	6.74%	6.68%
Región 1: Frontera Norte	6.05%	5.65%
Coahuila	5.28%	6.23%
Nuevo León	5.89%	6.75%
Tamaulipas	8.25%	5.90%
Chihuahua	4.22%	4.75%
Sonora	7.06%	3.98%
Baja California N.	6.34%	5.08%
Región 2: Centro- Norte	9.47%	5.81%
Aguascalientes	12.16%	7.73%
Durango	7.59%	5.69%
Guanajuato	9.99%	5.16%
Querétaro	14.15%	8.59%
San Luis Potosí	8.33%	5.98%
Zacatecas	8.34%	4.12%
Región 3: Pacífico	10.42%	5.81%
Michoacán	11.22%	5.99%
Jalisco	11.67%	5.84%
Colima	10.97%	7.65%
Baja California S.	12.67%	7.69%
Sinaloa	6.75%	4.94%
Nayarit	10.05%	5.56%
Región 4: Centro	5.62%	6.76%

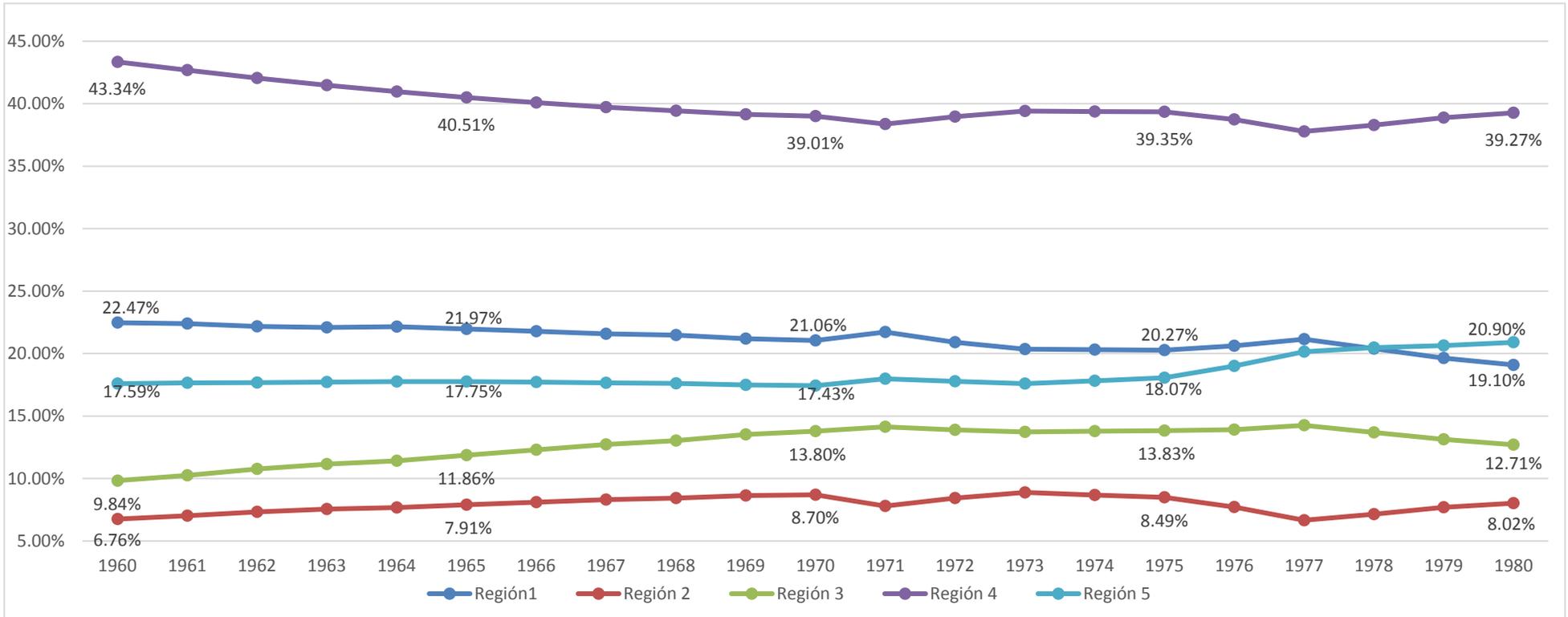
Continuación Tabla 2.5

Distrito Federal	3.56%	5.74%
Tlaxcala	10.28%	8.18%
Morelos	10.47%	6.72%
México	15.80%	9.29%
Hidalgo	8.46%	8.05%
Región 5: Sur- Sureste	6.65%	8.64%
Puebla	10.48%	6.71%
Yucatán	4.68%	6.75%
Veracruz	3.88%	5.60%
Chiapas	8.76%	12.40%
Campeche	8.71%	7.58%
Guerrero	8.91%	6.40%
Oaxaca	8.75%	6.18%
Tabasco	8.03%	20.70%
Quintana Roo	17.53%	15.46%

Fuente: Elaboración propia con base en Germán-Soto (2015)

Con la intención de tener un panorama general del comportamiento del PIB por región respecto al nacional de 1960 a 1980, en la gráfica 2.1 se ilustra el comportamiento de cada una. De forma notoria, la región cuatro se separa del resto, pues para 1960 aportaba el 43.3% al PIB nacional. Si bien a lo largo del periodo se mantiene a la cabeza, esta tendencia fue modificándose ya que perdió participación, siendo esta de 39.27% para 1980. Por otro lado, la región 1 también vio disminuir su participación, aunque de forma muy tenue y con algunos altibajos. Las regiones 5, 3 y 2, fueron las que aumentaron su participación respecto al nacional, claro, de forma modesta. En el caso de la región de nuestro interés, si bien en los 30 años se ve un aumento en su participación, 1970 se muestra como un punto donde destaca más el crecimiento de su aportación, y en 1977 se muestra una clara caída.

Gráfica 2.1 Participación (%) de cada región al PIB nacional, 1960-1980.



Fuente: Elaboración propia con base en Vicente Germán-Soto "Generación del producto interno bruto mexicano por entidad federativa, 1940-1992" El Trimestre Económico.

Como podemos observar en la tabla siguiente (2.6) para este periodo, la participación del sector primario en el PIB nacional disminuyó, pues pasó de aportar un 15.3% a un 11.5 en tan solo 9 años y tomaron mayor fuerza las actividades relacionadas a la industria, siendo el sector manufacturero el que ganó más peso, pasando de un 19.4% a un 23.2%. Como lo menciona Tello, esto dio lugar a que se tuviera una economía con mayor diversificación en cuanto a la producción, ocupación y exportaciones.

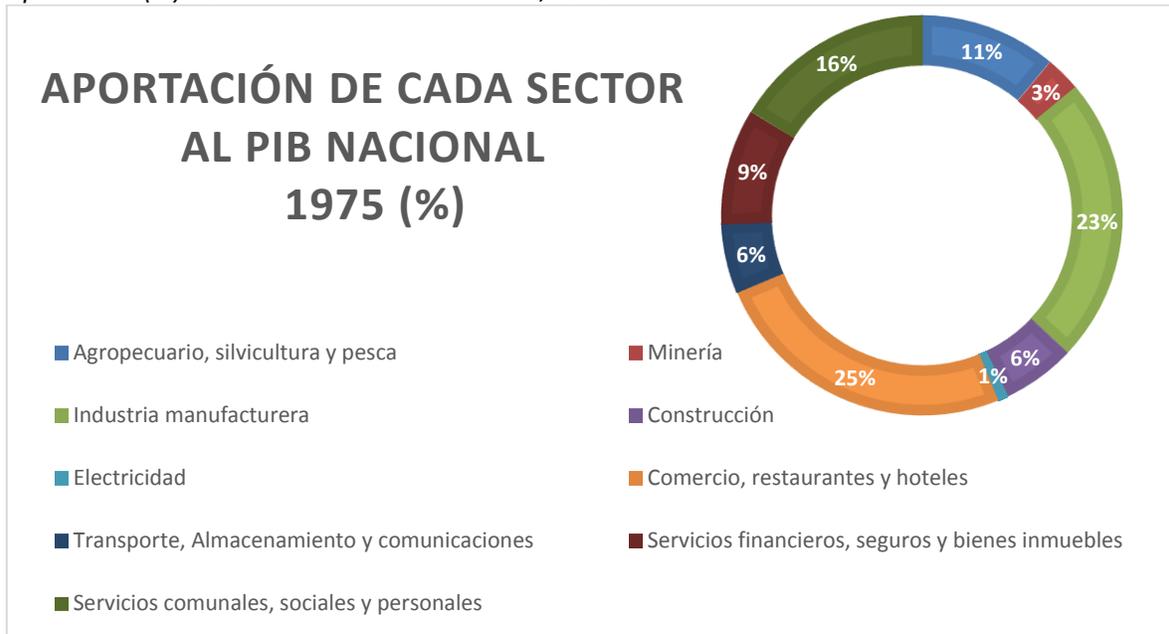
Tabla 2.6
Contribución (%) sectorial al PIB, 1962-1971 en pesos constantes de 1960.

	1962	1971	Contribución	Tasa de crecimiento media anual
TOTAL	100	100	100	7.1
Agropecuario	15.3	11.5	7	3.7
Agricultura	9.8	7	3.8	3.2
Ganadería, silvicultura y pesca	5.5	4.5	3.2	4.6
Industria	29.6	34.1	39.5	8.9
Extractiva	1.5	0.9	0.3	1.9
Petróleo	3.7	3.8	3.9	7.5
Electricidad	1.1	1.9	2.8	14.2
Construcción	3.9	4.3	4.8	8.3
Manufacturera	19.4	23.2	27.7	9.3
Servicios	56.2	55.6	55	7
Comercio	31.1	31.7	32.5	7.4
Transportes	2.7	2.6	2.5	6.6
Gobierno	5.4	6.1	6.8	8.5
Otros servicios	17	15.2	2.8	5.7

Fuente: Tomado de Cárdenas (1996), con datos de Nacional Financiera, la economía mexicana en cifras, México, 1978.

Para 1970, México era en gran parte autosuficiente en la producción de comestibles, productos petroleros básicos, acero y la mayor parte de bienes de consumo. Un indicio de la amplitud alcanzada por la industrialización mexicana fue el hecho de que el crecimiento más rápido que hubo en la época ocurriera en el renglón de los bienes para la producción.

Figura 2.1
 Aportación (%) de cada sector al PIB nacional, 1975.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

La estructura productiva de la economía mexicana seguía prácticamente igual para 1975, la agricultura iba perdiendo terreno poco a poco, mientras que la manufactura y el comercio (en mayor medida), iban en ascenso.

Martínez (2012) argumenta que el crecimiento dado en esa época ocasionó que ciudades como lo son, la Ciudad de México, Guadalajara, Querétaro (que se encuentra dentro de la región de análisis), Puebla y Monterrey crecieran de una forma desorganizada y caótica, esta situación trajo serios problemas debido a la falta de infraestructura y la prestación de servicios.

Uno de los factores más importantes que no podemos dejar de analizar y que fue determinante en esta época es la explosión demográfica que vivió el país.

Tabla 2.7

Tasa media de crecimiento anual poblacional.

	1960	1970	1980	TMCA 1960-1970	TMCA 1970-1980
	Población (Millones de habitantes)			%	
Nacional	34,923,129	48,225,238	66,846,833	3.28%	3.32%
Región 1:					
Frontera Norte	5,541,100	7,848,169	10,691,887	3.54%	3.14%
Baja California	520,165	870,421	1,177,886	5.28%	3.07%
Chihuahua	1,226,793	1,612,525	2,005,477	2.77%	2.20%
Coahuila	907,734	1,114,956	1,557,265	2.08%	3.40%
Nuevo León	1,078,848	1,694,689	2,513,044	4.62%	4.02%
Sonora	783,378	1,098,720	1,513,731	3.44%	3.26%
Tamaulipas	1,024,182	1,456,858	1,924,484	3.59%	2.82%
Región 2:					
Centro- Norte	4,960,862	6,266,701	8,258,197	2.36%	2.80%
Aguascalientes	243,363	338,142	519,439	3.34%	4.39%
Durango	760,836	939,208	1,182,320	2.13%	2.33%
Guanajuato	1,735,490	2,270,370	3,006,110	2.72%	2.85%
Querétaro	355,045	485,523	739,605	3.18%	4.30%
San Luis Potosí	1,048,297	1,281,996	1,673,893	2.03%	2.70%
Zacatecas	817,831	951,462	1,136,830	1.52%	1.80%
Región 3:					
Pacífico	5,769,514	7,800,543	10,378,253	3.06%	2.90%
Baja California Sur	81,594	128,019	215,139	4.61%	5.33%
Colima	164,450	241,153	346,293	3.90%	3.68%
Jalisco	2,443,261	3,296,586	4,371,998	3.04%	2.86%
Michoacán	1,851,876	2,324,226	2,868,824	2.30%	2.13%
Nayarit	389,929	544,031	726,120	3.39%	2.93%
Sinaloa	838,404	1,266,528	1,849,879	4.21%	3.86%
Región 4:					
Centro	8,496,288	12,937,952	19,446,593	4.30%	4.16%
Distrito Federal	4,870,876	6,874,165	8,831,079	3.50%	2.54%
Hidalgo	994,598	1,193,845	1,547,493	1.84%	2.63%
México	1,897,851	3,833,185	7,564,335	7.28%	7.03%
Morelos	386,264	616,119	947,089	4.78%	4.39%
Tlaxcala	346,699	420,638	556,597	1.95%	2.84%
Región 5:					
Sur- Sureste	10,155,365	13,371,873	18,071,903	2.79%	3.06%

Continuación Tabla 2.7

Campeche	168,219	251,556	420,553	4.11%	5.27%
Chiapas	1,210,870	1,569,053	2,084,717	2.63%	2.88%
Guerrero	1,186,716	1,597,360	2,109,513	3.02%	2.82%
Oaxaca	1,727,266	2,015,424	2,369,076	1.55%	1.63%
Puebla	1,973,837	2,508,226	3,347,685	2.42%	2.93%
Quintana Roo	50,169	88,150	225,985	5.80%	9.87%
Tabasco	496,340	768,327	1,062,961	4.47%	3.30%
Veracruz	2,727,899	3,815,422	5,387,680	3.41%	3.51%
Yucatán	614,049	758,355	1,063,733	2.13%	3.44%

Fuente: Elaboración propia con base en Vicente Germán-Soto, 2015.

Como podemos observar en la tabla 2.7, la TMCA nacional entre 1960 y 1970 fue de 3.28%, aunque evidentemente no fue igual para todas las regiones. Las regiones 1 y 4 crecieron por encima de la media nacional, con 3.54% y 4.30% respectivamente, siendo los estados que tuvieron mayor crecimiento en cada una Baja California (5.29%) y Estado de México (7.28%) (%). Cabe destacar que en esta década fue cuando el Estado de México empezó a tener un mayor peso en su contribución al PIB nacional, ya que fue de un 6.43%. Por su parte, la región 2 fue la que tuvo la menor tasa de crecimiento, que fue de un 2.36%, siendo Aguascalientes y Querétaro los estados en los que impactó más la explosión demográfica, con un 3.34% y 3.18% respectivamente.

En lo que respecta a la década de 1970-1980, la tasa de crecimiento nacional fue ligeramente superior a la década anterior, de un 3.32%. De nueva cuenta, las regiones 1 y 4 fueron las que más crecieron, 3.14% y 4.16% respectivamente. La región 2 y 3 crecieron casi al mismo ritmo, 2.80% y 2.90, pero en la región 2 Aguascalientes y Querétaro continuaron con un ritmo de crecimiento poblacional superior a la media nacional, el primer estado crecía a un 4.39% y el segundo al 4.30%.

Tabla 2.8

Gran División que más aportaba al PIB de cada estado 1970-1975 (%).

	1970		1975	
	Gran división	%	Gran división	%
Nacional	Comercio, restaurantes y hoteles	25.92	Comercio, restaurantes y hoteles	25.18
Región 1:				
Frontera Norte				
Coahuila	Comercio, restaurantes y hoteles	27.79	Comercio, restaurantes y hoteles	25.78
Nuevo León	Industria manufacturera	38.34	Industria manufacturera	37.59
Tamaulipas	Comercio, restaurantes y hoteles	31.39	Comercio, restaurantes y hoteles	30.21
Chihuahua	Comercio, restaurantes y hoteles	28.38	Comercio, restaurantes y hoteles	27.09
Sonora	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.49	Comercio, restaurantes y hoteles	26.74
Baja California	Comercio, restaurantes y hoteles	35.15	Comercio, restaurantes y hoteles	32.85

Continuación Tabla 2.8

Región 2:

Centro- Norte

Aguascalientes	Comercio, restaurantes y hoteles	33.03	Comercio, restaurantes y hoteles	31.40
Durango	Agropecuario, silvicultura y pesca	25.45	Agropecuario, silvicultura y pesca	24.83
Guanajuato	Comercio, restaurantes y hoteles	27.53	Comercio, restaurantes y hoteles	26.91
Querétaro	Industria manufacturera	27.30	Industria manufacturera	32.15
San Luis Potosí	Comercio, restaurantes y hoteles	26	Comercio, restaurantes y hoteles	25.17
Zacatecas	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.80	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.29

Región 3:

Pacífico

Michoacán	Comercio, restaurantes y hoteles	24.80	Agropecuario, silvicultura y pesca	26.24
Jalisco	Comercio, restaurantes y hoteles	27.30	Comercio, restaurantes y hoteles	27.14
Colima	Comercio, restaurantes y hoteles	26.94	Comercio, restaurantes y hoteles	24.89
Baja California Sur	Comercio, restaurantes y hoteles	25.98	Comercio, restaurantes y hoteles	28.35
Sinaloa	Agropecuario, silvicultura y pesca	28.96	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.20
Nayarit	Agropecuario, silvicultura y pesca	31.33	Agropecuario, silvicultura y pesca	31.29

Región 4:

Centro

Distrito Federal	Comercio, restaurantes y hoteles	31.30	Comercio, restaurantes y hoteles	28.60
Tlaxcala	Industria manufacturera	22.81	Industria manufacturera	28.10
Morelos	Comercio, restaurantes y hoteles	23.07	Industria manufacturera	22.07
Edo. Mex.	Industria manufacturera	48.12	Industria manufacturera	39.53
Hidalgo	Industria manufacturera	26.53	Industria manufacturera	25.75

Región 5:

Sur- Sureste

Puebla	Industria manufacturera	22.95	Industria manufacturera	26.89
Yucatán	Comercio, restaurantes y hoteles	29.78	Comercio, restaurantes y hoteles	26.20
Veracruz	Comercio, restaurantes y hoteles	20.36	Comercio, restaurantes y hoteles	21.44
Chiapas	Agropecuario, silvicultura y pesca	31.01	Agropecuario, silvicultura y pesca	25.76
Campeche	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.89	Agropecuario, silvicultura y pesca	26.34
Guerrero	Comercio, restaurantes y hoteles	30.37	Comercio, restaurantes y hoteles	33.75
Oaxaca	Agropecuario, silvicultura y pesca	25.93	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.28
Tabasco	Minería	26.44	Minería	47.10
Quintana Roo	Agropecuario, silvicultura y pesca	33.55	Comercio, restaurantes y hoteles	28.80

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

En la figura 2.1 observamos a grosso modo la estructura productiva nacional, haciendo énfasis en los sectores que se iban posicionando y los que iban perdiendo terreno. Por su parte, la tabla 2.8 nos muestra este fenómeno a nivel estatal, pues se muestra cual era el sector que más aportaba al PIB estatal. Para 1975, en 16

Estados el comercio era el sector principal, en 7 predominaba la Industria manufacturera, en 8 el sector agropecuario y en 1 Estado (Tabasco) la minería.

Continuando con el contexto por el que pasaba México, para finales del desarrollo estabilizador, parecía que era un modelo imposible de sostener más, con fallas de tipo estructural, de acuerdo con Reynolds (1973), los principales problemas fueron:

a) Tasa de desempleo elevado y creciente, originado en el incremento de la productividad agrícola y manufacturera.

b) Presión creciente a favor de la repartición de tierras, debido al estancamiento del ingreso rural, la concentración de tierras en granjas comerciales a expensas de los pequeños terratenientes.

c) Deterioro de la distribución de ingreso, debido al crecimiento desproporcionado de los ingresos más altos.

d) Presiones en pro del aumento salarial, era más difícil afrontar por los medios tradicionales.

e) Déficit comercial crónico y creciente, financiado por la dependencia creciente del capital externo.

f) Base anémica de ingresos del sector público, dadas las demandas grandes y crecientes de gastos corrientes y de capital del gobierno, provocadas por el rápido crecimiento demográfico, la urbanización y desarrollo.

“La política de desarrollo estabilizador no estaba resolviendo los múltiples problemas básicos que afrontaba México, resolver estos requería grandes cambios de la política tributaria y gastos públicos y un equilibrio a largo plazo del sector externo. La apariencia de estabilidad hizo que los gobiernos pospusieran las necesarias reformas de la política fiscal y del tipo de cambio, pues sus beneficios parecían inciertos y los gobernantes temían que toda alteración del status quo asustara al sector privado e hiciera huir el capital nacional y extranjero, lo que acabaría con el "milagro"”. (Reynolds,1973)

Ante Latinoamérica y el resto del mundo México exhibía una situación que hasta cierto punto era un ejemplo de crecimiento, sin embargo, dentro del país la situación era distinta...

“La producción de bienes y servicios básicos, necesarios para la marcha de la economía, se estancaba, o crecía a un ritmo cada vez menor. Los desempleados se acumulaban rápidamente y la

satisfacción de las necesidades de servicios educativos, médicos, sanitarios y de vivienda tenía retraso de lustros”. (Tello,2010)

En el plano de la industria, la producción petrolera comenzó a caer, del mismo modo lo hicieron las industrias siderúrgicas y mineras. Al mismo tiempo se comenzó a dar un rezago de la participación de la inversión del estado en cuanto a infraestructura y gastos sociales.

Unas de las cuestiones más graves que surgieron dentro de ese periodo fue que se perdió la autosuficiencia alimentaria, esta actividad había dejado de tener la importancia que en un inicio se le había dado, el campo se había descuidado, los campesinos y agricultores se dedican más a la producción para la subsistencia y no para su comercialización. El mercado interno comenzó a contraerse, lo que dio como resultado que el crecimiento económico cayera.

El crecimiento al que se había tenido lugar, en una parte apoyada por la segunda guerra mundial, pues México se convirtió en un gran exportador para los países que estaban participando en ella, la combinación de las fuerzas económicas y la puesta en marcha por parte del gobierno de política económica, habían dado como resultado un aparato más diversificado, sin embargo, todo se logró a partir del sacrificio de la gran mayoría de la población.

Para Tello (2010), el modelo se encontraba a punto de morir en 1970, los 4 claros signos claros de debilitamiento eran:

1. La gran dependencia de la capacidad de importación generada por otros sectores de la economía, misma que cada vez se reducía más, dado que el modelo no estaba incluyendo la exportación de los bienes que se estaban sustituyendo.
2. Debido a que se estaba orientando a satisfacer la demanda del mercado interno, que era ya menos dinámico, limitaba sus posibilidades de crecimiento.
3. Mientras se avanzaba en el proceso de sustitución de importaciones, en el país se fueron reduciendo las posibilidades de ampliación de dicho modelo.
4. No se llevaron a la práctica las difíciles modificaciones al modelo, pues no se pasó de la producción de bienes de consumo a la sustitución de bienes intermedios y de capital.

Comenzó a darse una dependencia del gasto público respecto al crédito (tanto nacional como extranjero). El Estado comenzó a depender en gran manera del financiamiento para llevar a cabo su programa de gasto. El crédito que se tenía a nivel interno no era suficiente, debido a esto se debió recurrir en forma creciente al

endeudamiento externo, además las inversiones extranjeras crecieron; este último elemento ocasionó que cuantiosas ganancias salieran del país, hecho mismo que ocasionó que hubiera déficit en la cuenta corriente, para subsanar este déficit, el sector público se endeudaba con el exterior, esto se convirtió en un círculo vicioso.

22

El gasto público expansionista era el eje que dirigía la política económica, el comportamiento de este no fue uniforme, pues Tello (2010) menciona que para 1971 se frenó de una manera brusca, para 1972 y 1973 se dio un gran impulso, para 1974 de nuevo se vuelve a frenar, para 1975 de impulsa y para 1976 de nueva cuenta se frena, era una política de freno y arranque, dicha cuestión no sirvió de apoyo para la economía.

Gracias al gasto público expansionista se logró que a partir de 1972 se lograra un crecimiento superior al 6%.

En cuanto a la moneda, la economía estaba dolarizada pues las personas y las empresas convertían sus ahorros a dólares, lo que ocasionó un fuerte endeudamiento para el gobierno con el fin de poderle hacer frente a la demanda de dólares.

Como Tello lo menciona, tanto la especulación privada y la dolarización se estaban convirtiendo en deuda pública, muy aparte de las necesidades en divisas que el sector público tenía. Ya para agosto de 1976 la economía nacional se encontraba en un estancamiento inflacionario (Tello, 2010). Se estaba ya en una crisis.

La crisis era resultado lineal de lo que para muchos habían sido los factores que, provocadas por las políticas instrumentadas habían llevado a la economía del país a una profunda convulsión que culminara en la devaluación de la moneda: la creciente participación del Estado en la economía, la política salarial, la política del gasto público y su financiamiento, el trato con la iniciativa privada local y extranjera (Tello, 2010).

En la década de 1970, las condiciones de vida de la población a nivel nacional, las podemos observar en la tabla 2.9. Claramente era muy poco el porcentaje de la población a nivel nacional que se encontraba percibiendo ingresos mayores a \$1,000, era tan solo el 36.4% de la población, el resto, es decir más del 60% tenían

22 En la década que va de 1960- 1970 la inversión pública financiada con deuda externa representaba más del 50%, el servicio de la deuda que en 1960 representaba un 12%, para 1970 representaba ya un 25%. (Tello 2010)

un ingreso menor a \$1,000. En cuanto a las condiciones educativas, casi el 30% de la población tenía la educación primaria completa, tan solo el 6.6% tenía una formación en la enseñanza media. Hablando de la infraestructura y las condiciones en las que vivía la población podemos ver lo siguiente: un 53% de la población nacional tenía un piso diferente al piso de tierra, las condiciones para poder tener acceso al agua potable para 1970, eran bastante limitadas, tan solo un 1.1% de la población tenía acceso a este servicio, por lo que entendemos que el resto del porcentaje lo hacía por sus propios medios. En cuanto al acceso a la energía eléctrica, el 50% de la población a nivel nacional lo tenía y el 60% de los hogares tenían más de una habitación.

Eran tan solo 4 entidades federativas, las que para 1970, se encontraban en un estrato alto, Distrito Federal, perteneciente a la región número 4, Baja California y Nuevo León, ambas de la región número 1. Por otra parte, 12 entidades federativas se encuentran en el estrato medio (de acuerdo a la clasificación realizada por Osuna Castelán), 4 de ellas pertenecen a la región número 1, dos de las entidades pertenecen a la región número 2, 3 a la región número 3 y 2 a la región número 4.

Respecto al estrato bajo, podíamos ubicar 18 entidades federativas en este. Cabe destacar que la totalidad de estados que conforman la región 5 se encontraban en este estrato. Podemos ver que para este año las condiciones de vida de la mayoría de las entidades estaban muy por debajo de las condiciones deseadas.

Tabla 2.9
Indicadores de bienestar social por entidad federativa (%) y estrato de desarrollo 1970.

Estrato de desarrollo y entidad federativa	PEA con ingresos mayores a \$1000	Población adulta (mayor de 15 años) con primaria completa	Población adulta con enseñanza media	Viviendas con piso diferente a tierra	Viviendas con agua entubada	Viviendas con energía eléctrica	Viviendas con más de un cuarto	Región a la que pertenecen
Nacional	36.4	29.5	6.6	53.9	1.1	50	60	
Estrato alto	54	55	11	82.9	3.6	90	70	
Distrito Federal	54.3	58.5	11.4	94.2	97.4	94.7	71.2	4
Baja California	60	43.1	10.3	82.5	70.5	79	76.9	1
Nuevo León	44.3	45.3	8	79.8	82.9	78.5	64.1	1
Estrato medio	35	31	7	2	69	63	66	
Coahuila	33.7	36.4	7.3	70.9	77.5	73.4	71	1
Sonora	43	36.5	8	2.6	70.6	64	74	1
Chihuahua	37.9	34.7	7.4	73.4	68.9	82.5	70.2	1
Aguascalientes	20.1	20.8	6.6	70.6	80.7	64	74	2

Continuación Tabla 2.9

	30.1	34.8	6.7	67.1	69.3	4	58.6	1
Baja California Sur	46.6	34.8	9.6	51.2	67.6	50.3	67.4	3
Jalisco	32.2	27.9	5.1	2.2	70.5	64.1	71.7	3
Durango	28.5	25.1	11	47.1	55.2	47.2	69	2
México	37.1	27.3	5.7	7	67	61.9	62.7	4
Morelos	29.3	27	7.4	66.6	71.4	64.4	55.3	4
Colima	28.5	27.5	6.2	48.2	79.5	58.5	46.7	3
Estrato bajo	29	18	4	43	49	44	52	
Sinaloa	38	25.7	5.8	43	54.1	53	52.7	3
Campeche	28.7	20.3	4.8	65.3	54	58.9	49.9	5
Tlaxcala	25.2	24.6	4.9	53.6	52.2	62.2	56	4
Guanajuato	45.4	17.8	3.9	54.5	59.8	51.8	64.3	2
Nayarit	27.1	21.3	5.3	40.2	51	58.2	47.9	3
Veracruz	29.1	21.4	4.3	49.2	34.8	49.4	53.3	5
Yucatán	19.7	20.2	5.5	51	45.1	53	50.2	5
Zacatecas	27.3	15.7	3.2	40	45.4	33.2	60	2
Quintana Roo	26.7	19.8	4.9	40	43.9	44.4	41.4	5
Puebla	25.6	22.2	4.2	50.3	51.9	48.3	52.5	5
Michoacán	27.1	15.4	3.9	44	55.6	48.9	55.2	3
San Luis Potosí	26	19.4	3.8	43	49.5	40.9	50.5	2
Tabasco	28.6	17.5	3.5	38	40.6	32.2	45.6	5
Querétaro	29.2	17	4.2	48.5	53	37.5	54.1	2
Hidalgo	22.4	16.8	3.9	42.3	50.3	37.7	53.7	4
Guerrero	31.1	13.9	4.2	29.4	40.5	36.7	36.7	5
Chiapas	21.9	11.1	2.7	30.5	40.7	30.8	39.3	5
Oaxaca	24	10.3	2.7	26.1	38.7	27.8	41	5

Fuente: Elaboración propia con base en Osuna Castelán, Germán.

En medio de todo este caos económico, entró el gobierno de López Portillo.

Para el año de 1978, el descubrimiento de yacimiento de petróleo cambió el curso de la política económica planteada en un principio por López Portillo y se presentó un periodo de rápido crecimiento en la economía basados fundamentalmente en los ingresos petroleros. Durante el periodo de 1977 a 1981 la economía creció a una tasa promedio de 7.8% anual, y la inflación creció 24% promedio.

Retomando el contexto social, la tabla 2.10 ilustra las condiciones de vida de la sociedad para 1980. Así, un promedio de 72% de la población nacional había terminado la educación primaria, y el 74.7% de la PEA tenía un ingreso superior a \$3,611.00, un promedio de 41.1% del nivel nacional tenía una formación en la enseñanza media, en la situación de construcción y la infraestructura de las viviendas de la población: el 73.5% de la población nacional tenía en su vivienda un

piso diferente al piso de tierra, el agua potable o entubada se encontraba para un 71.6% de la población nacional, el 78.2% de la población contaba con energía eléctrica, el 70% de las viviendas a nivel nacional, contaban con más de una habitación.

Dentro de esta clasificación realizada por Ozuna Castelan, podemos observar que para 1980 en el estrato alto se encontraban 11 entidades federativas, 5 de ellas pertenecen a la región número 1. En el estrato medio, podemos encontrar al que se encuentran casi uniformemente distribuidos los estados de las regiones, 2, 3, 4 y 5. En el estrato bajo podemos encontrar que está compuesto en su mayoría por entidades pertenecientes a la región número 3.

Aunque es posible ver a simple vista que las condiciones mejoraron, en comparación con la demanda de los años de 1970, aun podemos observar para 1980, como seguía existiendo esta diferencia en el nivel de vida de las entidades federativas del país. Para 1980, es la región número 1 la que posiciona a más de sus entidades federativas, en el estrato alto.

Tabla 2.10

Indicadores de bienestar social por entidad federativa (%) y estrato de desarrollo 1980.

Estrato de desarrollo y entidad federativa	PEA con ingresos mayores a \$3,611.00	Población adulta (15 años) con primaria completa	Población adulta con enseñanza media	Viviendas con piso diferente a tierra	Viviendas con agua entubada	Viviendas con energía eléctrica	Viviendas con más de un cuarto	Región a la que pertenecen
Nacional	74.7	72.1	41.1	73.5	71.6	78.2	70%	
Estrato alto	81	75	45	88	84	90.1	76.8	
Distrito Federal	84.9	82.8	52.7	97.2	93.8	98.5	78.9	4
Baja California	85.5	77.4	49.7	93	78.7	90.6	80.8	1
Nuevo León	82.4	76.2	46.6	99.6	87.9	90.7	74.4	1
México	80.7	74.3	42.4	83.9	82.6	89	73.5	4
Coahuila	69.6	72.4	40	85.5	85.5	88	76.6	1
Sonora	89.9	60.8	41.9	75.2	83.5	81.1	70.1	1
Baja California Sur	82.7	70.6	41.9	78.1	76	78.6	78.2	3
Jalisco	76	70.6	38.6	79.1	70.2	84	82.2	3
Aguascalientes	69	67.4	32.3	87.6	88.4	85.8	82.5	2
Chihuahua	79	69.7	36.3	86.4	78.8	77.3	75.1	1
Estrato medio	89.1	88.6	30.8	72	68.6	78	70.2	
Morelos	87.4	74.6	44.4	73.1	76.2	87	88.2	4
Tamaulipas	72.8	70	30.3	82.3	72.4	78	84.7	1

Continuación Tabla 2.10

Durango	71.3	63.2	33.2	69.1	74	78.4	77.7	2
Tlaxcala	67.2	71.5	38	75.1	72.2	84.5	68.5	4
Sinaloa	76.7	87	38.5	65.5	68.1	78.7	71.3	3
Colima	65.5	86.9	32.7	67.9	85.2	4.4	61.7	3
Campeche	68.9	88.6	30.2	72.6	60	79	61.4	5
Guanajuato	70.1	70.9	34.1	74	69.8	75.7	77.7	2
Yucatán	50.8	65.7	41.6	73.1	51.5	82.2	65.2	5
Quintana Roo	74.7	65.1	37.3	68.1	50.2	73.7	50.3	5
Zacatecas	64.2	69.8	34.4	67.5	58.2	61.2	77.3	2
Nayarit	57	61.8	26.9	66.1	71.6	60	63.3	3
Estrato bajo	89.5	69.4	33	54.7	54	62.3	60.8	
Michoacán	68.5	69.3	33.4	69.2	67.7	71.9	70.7	3
Veracruz	87.2	68.9	36.4	59.8	51	64.7	61.9	5
San Luis Potosí	64.5	67.3	33.2	56.6	51.4	57.8	69.6	2
Puebla	65.9	71.6	33.2	83.8	60.9	71.6	62.1	5
Querétaro	63.8	69.4	27.5	69.9	66.2	63.1	68.5	2
Tabasco	66.8	68.9	28.6	62.6	42.9	57.9	69.5	5
Hidalgo	82.1	79	34.1	58.5	59.6	60	63.8	4
Guerrero	79.3	75.7	38.6	43	49.4	61.4	51.3	5
Chiapas	74.7	88.34	30.7	40	45.1	48.5	51.3	5
Oaxaca	77.4	88.7	29.9	35.6	45.8	52.4	52.3	5

Fuente: Elaboración propia con base en Osuna Castelán, Germán.

El crecimiento de la inflación proviene básicamente de dos fuentes principales: a) La gran expansión de la inversión pública en diversas áreas, incluidas las de exploración y explotación de petróleo, y b) la disposición de recursos, fondos internacionales y la entrada de recursos por las exportaciones de petróleo facilitaron el crecimiento del gasto público y privado, logrando con ello tasas de crecimiento del 21% para la inversión pública y 13% para la inversión privada.

Respecto a la inflación, de acuerdo con Cárdenas (1996)

Por su parte, la inflación estuvo relativamente contenida por tres factores principales: el aumento de la oferta de alimentos dado el rápido crecimiento del sector agrícola (12.1% entre 1978 y 1981), la apertura de la frontera a la importación de mercancías, lo que aumentó la oferta disponible, y la contención de precios y tarifas del sector

público, como gasolinas y energía eléctrica, que de hecho significaron fuertes subsidios al consumo”.²³.

A consecuencia de las exportaciones petroleras y el endeudamiento, hubo un incremento considerable de las divisas internacionales, lo cual tuvo un efecto negativo en la planta productiva nacional, situación conocida como enfermedad holandesa, debido a que una situación de bonanza puede presentar efectos negativos internos. Debido a todo esto del tipo de cambio, las empresas mexicanas no podían competir con el mercado exterior, ni solicitar créditos en divisa extranjera (dólar) debido a la alta volatilidad, si tenían un crédito, y el tipo de cambio subía, reflejaría un incremento de la deuda, a factores exógenos a su manejo, por ello la industria nacional sufrió durante dicho periodo de bonanza, que se basaba principalmente en las exportaciones de Pemex que representaban alrededor del 75%, y las expectativas esperaban que el precio del petróleo siguiera creciendo indefinidamente, según el gobierno de Portillo, lo cual resultó ser un supuesto equivocado, porque tiempo después vendría el colapso.

23 Página 109, Capítulo III. El populismo económico mexicano, 1972 - 1981. Cárdenas, Enrique. La política económica en México, 1950 - 1994.

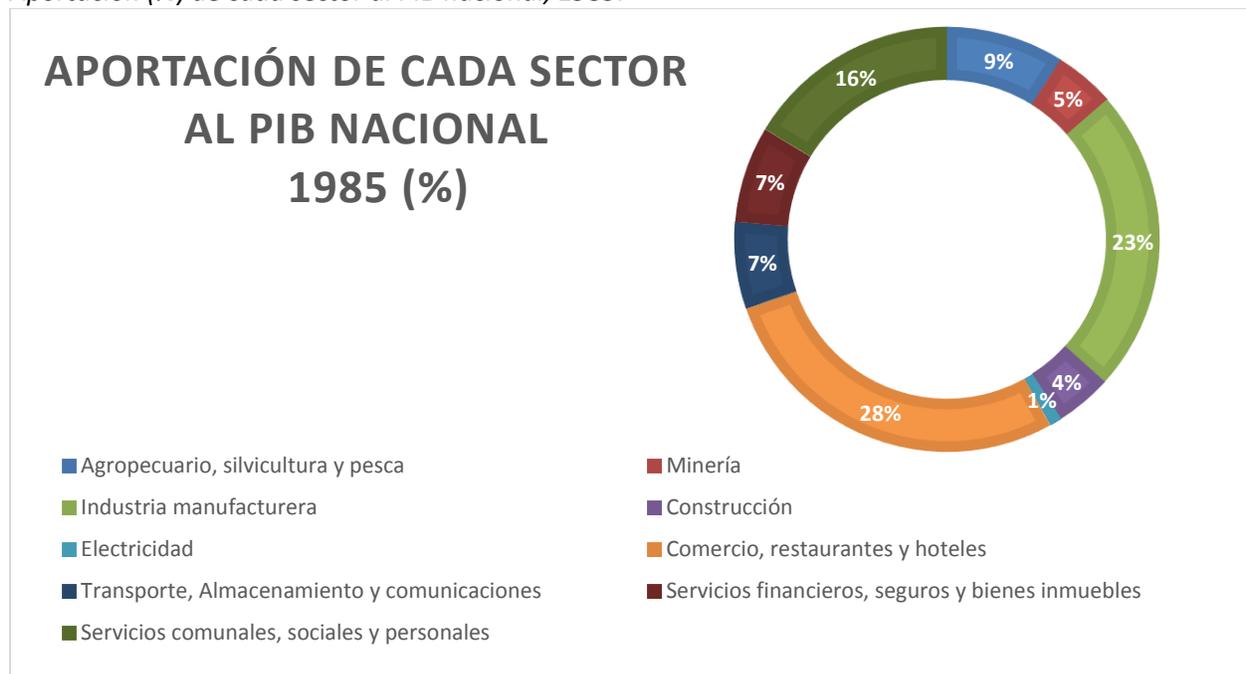
2.2 Crisis 80's

A mitad el gobierno de López Portillo, el país se acercaba a lo que hoy conocemos como “la década perdida”, periodo de incertidumbre, estancamiento y, de acuerdo con Vilalta (2010), de divergencia regional. Pichardo hace referencia a un proceso de convergencia previo a este quiebre estructural, ya que como se analizó anteriormente había una tendencia a la convergencia respecto al producto per cápita y de bienestar. Cómo ya se había mencionado, Esquivel y Messmacher (2002) asocian esta convergencia a la productividad del trabajo, que a su vez está estrechamente relacionada con los niveles de educación y a la infraestructura pública, de la que ya se hizo un breve análisis.

En el plano de lo nacional, para 1980, dos grandes divisiones lideraban respecto a la composición del producto, la industria manufacturera y el sector comercio, con 23.03% y 23.37% respectivamente. De 1970 a 1985, la industria manufacturera se mantuvo estable, aportando prácticamente el mismo porcentaje, sin embargo, el sector comercio fue ganando peso, pasando de 23.37% en 1980 a 28.08% en 1985. Por su parte, la agricultura, que el 1962 aportaba el 15%, se había visto reducida a solo el 9% en 1985.

Figura 2.2

Aportación (%) de cada sector al PIB nacional, 1985.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

En la siguiente tabla (2.11) se aprecia la reducción del peso que tuvo la agricultura (y otros sectores), ya que, en este caso, para 1985 solo dos estados eran mayormente agrícolas, Chiapas y Zacatecas, mientras la división de comercio, restaurantes y hoteles ganaba lugar (era la división que más aportaba en 22 estados de la república). Por su parte, la industria manufacturera se mantenía relativamente estable, liderando en la región 4, pero un caso especial es el estado de Querétaro, donde la participación de este sector pasó de un 27.30% a un 39.50% entre 1970 y 1985 respectivamente. Así, los tres estados que encabezan la lista donde la manufactura tenía un papel preponderante en la composición de su PIB para 1985 son Estado de México (40%), Querétaro (39%) y Nuevo León (37%).

Tabla 2.11

Gran División que más aportaba al PIB de cada estado 1980-1985.

	1980		1985	
	Gran división	%	Gran división	%
Nacional	Comercio, restaurantes y hoteles	23.37	Comercio, restaurantes y hoteles	28.08
Región 1:				
Frontera Norte				
Coahuila	Industria manufacturera	26.93	Industria manufacturera	29.07
Nuevo León	Industria manufacturera	35.54	Industria manufacturera	37.14
Tamaulipas	Comercio, restaurantes y hoteles	26.34	Comercio, restaurantes y hoteles	30.83
Chihuahua	Comercio, restaurantes y hoteles	27.34	Comercio, restaurantes y hoteles	27.80
Sonora	Comercio, restaurantes y hoteles	24.30	Comercio, restaurantes y hoteles	29.45
Baja California	Comercio, restaurantes y hoteles	29.10	Comercio, restaurantes y hoteles	29.83
Región 2:				
Centro- Norte				
Aguascalientes	Comercio, restaurantes y hoteles	29.39	Comercio, restaurantes y hoteles	26.97
Durango	Agropecuario, silvicultura y pesca	21.42	Comercio, restaurantes y hoteles	25.48
Guanajuato	Comercio, restaurantes y hoteles	29.28	Comercio, restaurantes y hoteles	29.89
Querétaro	Industria manufacturera	34.34	Industria manufacturera	39.5
San Luis Potosí	Comercio, restaurantes y hoteles	23.73	Industria manufacturera	27.98
Zacatecas	Agropecuario, silvicultura y pesca	22.92	Agropecuario, silvicultura y pesca	26.58
Región 3:				
Pacífico				
Michoacán	Comercio, restaurantes y hoteles	24.5	Comercio, restaurantes y hoteles	30.79
Jalisco	Comercio, restaurantes y hoteles	25.93	Comercio, restaurantes y hoteles	28.22
Colima	Comercio, restaurantes y hoteles	25.54	Comercio, restaurantes y hoteles	26.18
Baja California Sur	Comercio, restaurantes y hoteles	27.34	Comercio, restaurantes y hoteles	33.49
Sinaloa	Comercio, restaurantes y hoteles	25.94	Comercio, restaurantes y hoteles	31.32
Nayarit	Agropecuario, silvicultura y pesca	24.23	Comercio, restaurantes y hoteles	31.53
Región 4:				
Centro				

Continuación Tabla 2.11

	Industria manufacturera	26.97	Industria manufacturera	27.53
Tlaxcala	Industria manufacturera	24.02	Industria manufacturera	30.98
Morelos	Industria manufacturera	22.43	Comercio, restaurantes y hoteles	26.66
Edo. Mex.	Industria manufacturera	38.06	Industria manufacturera	40.2
Hidalgo	Industria manufacturera	33.32	Industria manufacturera	31.27
Región 5:				
Sur- Sureste				
Puebla	Industria manufacturera	26.85	Comercio, restaurantes y hoteles	27.9
Yucatán	Comercio, restaurantes y hoteles	29.53	Comercio, restaurantes y hoteles	32.21
Veracruz	Industria manufacturera	20.88	Comercio, restaurantes y hoteles	20.95
Chiapas	Minería	44.97	Agropecuario, silvicultura y pesca	29.69
Campeche	Agropecuario, silvicultura y pesca	26.11	Comercio, restaurantes y hoteles	40.1
Guerrero	Comercio, restaurantes y hoteles	34.44	Comercio, restaurantes y hoteles	38.1
Oaxaca	Agropecuario, silvicultura y pesca	23.5	Comercio, restaurantes y hoteles	29.65
Tabasco	Minería	77.92	Comercio, restaurantes y hoteles	36.63
Quintana Roo	Comercio, restaurantes y hoteles	52.17	Comercio, restaurantes y hoteles	49.76

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Ahora bien, pasando al PIB per cápita, que como ya mencionamos quizá no es el mejor indicador pero nos permite tener una primer perspectiva más clara, para 1980 (tabla 2.12), todos los estados pertenecientes a la región 1 tenían un PIB per cápita superior al promedio nacional, seguido por la región 4, con el segundo promedio regional más alto ya que aquí se encuentra el Distrito Federal, el estado con mayor PIB per cápita a nivel nacional, pero en esa misma región se ubican estados con un PIB per cápita inferior al promedio nacional, como lo son Tlaxcala, Hidalgo y Morelos. Por su parte, ninguno de los estados pertenecientes a la región 2 supera el PIB per cápita promedio nacional, los más altos de la región los tienen Aguascalientes y Querétaro, a pesar de que los estados con mayor generación del producto para ese año son Guanajuato y San Luis Potosí. Cabe destacar que para 1980, la región 2 tenía el promedio de PIB per cápita regional más bajo de todos.

Tabla 2.12
 Producto interno bruto per cápita²⁴ y población por estado y región
 (Nuevos pesos a precios de 1993).

	1980	
	Población total	PIB per cápita
Nacional	66 899 045	13,661
Región 1:		
Frontera Norte	10,708,488	17,869
Coahuila	1,559,949	15,685
Nuevo León	2,516,883	21,981
Tamaulipas	1,926,674	16,279
Chihuahua	2,008,356	17,394
Sonora	1,515,787	14,408
Baja California	1,180,839	21,466
Región 2:		
Centro- Norte	8,271,788	9,730
Aguascalientes	520,675	12,785
Durango	1,183,459	10,548
Guanajuato	3,012,278	8,993
Querétaro	741,502	11,699
San Luis Potosí	1,676,085	7,983
Zacatecas	1,137,789	6,370
Región 3:		
Pacífico	10,393,040	12,097
Michoacán	2,873,271	8,011
Jalisco	4,378,151	14,076
Colima	346,831	10,851
Baja California Sur	215,751	19,315
Sinaloa	1,852,242	11,354
Nayarit	726,794	8,973
Región 4:		
Centro	19,422,323	13,275
Distrito Federal	8,787,283	27,658
Tlaxcala	557,896	7,045
Morelos	948,695	9,951
Edo. Mex.	7,578,710	13,344

24 * Para el total regional en el caso de población total, se utilizó una suma de los estados que conforman la región, en el caso del PIB per cápita se expresa un promedio.

Continuación Tabla 2.12

Hidalgo	1,549,739	8,377
Región 5:		
Sur- Sureste	18,103,433	9,951
Puebla	3,352,789	9,271
Yucatán	1,065,656	10,796
Veracruz	5,393,375	8,895
Chiapas	2,091,287	9,255
Campeche	421,292	5,710
Guerrero	2,112,851	7,216
Oaxaca	2,373,268	5,449
Tabasco	1,065,641	16,443
Quintana Roo	227,274	16,520

Fuente: Elaboración propia con base es Ruiz Chiapetto (2000) y Vilalta (2010).

Respecto a la estructura poblacional, es importante mencionar que el proceso de explosión demográfica que se había venido dando en décadas anteriores, iba en descenso, muestra de ellos es que la tasa de crecimiento anual promedio en la década de los 70s fue de 3.32%, mientras que entre los 80s fue de 1.97%. Para 1980 a la Región 2 correspondía el 12.35% del total de la población nacional, siendo Guanajuato y San Luis Potosí los estados con mayor población.

Contextualizando la difícil situación a la que se enfrentaba el país, podríamos situar los primeros síntomas de la década perdida a finales del mes de mayo de 1981, cuando el precio del petróleo se redujo ligeramente, ya que a nivel internacional se dio un debilitamiento del mercado petrolero. El sector público incremento la expansión del gasto público asumiendo que el precio del petróleo se controlaría y recuperaría su crecimiento.

El grupo conformado por la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, así como el sector privado, percibieron que la negativa a depreciar el peso y de reducir el precio del petróleo ponía en entredicho la continuación de la expansión económica basada en la explotación de la riqueza petrolera. Los desequilibrios macroeconómicos, reflejados en el déficit público y en el déficit de la balanza de pagos, eran insostenibles de continuar la expansión del gasto. Era necesario devaluar el peso. (Cárdenas, 2015)

Miguel de la Madrid, ya con claras intenciones presidenciables, confiaba en la pronta recuperación de los precios del petróleo. El déficit de la cuenta corriente seguía en aumento (5.2% del PIB en 1981) y las reservas iban disminuyendo (además de la fuga de capitales y un aumento en las tasas bancarias internacionales), con esta situación macroeconómica, para febrero de 1982 se sufrió una devaluación del 80%. La presión continuó hasta que las reservas internacionales del Banco de México no pudieron hacer frente a la demanda de dólares, y se vio en la necesidad de devaluar el peso el 18 de

febrero de 1982, pasando de 26.91 a 47 pesos por dólar, con ello se inició un intento de estabilizar, que resultó ser incongruente, porque se pretendía reducir el gasto público en 3%, pero por otra parte se decretaron incrementos salariales del 10, 20 y 30%, lo cual mostraba un mensaje contrario. Por el contexto político (era el último año de gobierno de José López Portillo) el gobierno continuó con los planes de programas de gasto, y las expectativas devaluatorias continuaron. El gobierno seguía endeudándose, ya que sin reservas y con la fuga de capitales, se necesitaban recursos para el pago de las importaciones y los gastos que la deuda conlleva, pero llegó un punto en que hubo más restricciones al crédito, y posteriormente se cancelaron y cerraron las líneas de crédito por el nivel de incertidumbre que se vivía. El 30 de junio se obtuvo un préstamo por 2,500 mdd, el cual, en esas condiciones, duró solo un mes. A finales de julio las reservas del Banco de México casi se agotaron, por lo que la respuesta fue por primera vez en la historia fue establecer un control de cambios para controlar la fuga de capitales y mantener la crisis en la balanza de pagos.

Finalmente, para el 20 de agosto de 1982, el secretario de hacienda, Jesús Silva Herzog expone la crisis de la deuda que se vivía en México y en América Latina, con lo que dijo que no se contaba con los recursos para pagar la deuda de corto plazo que se vencía en esos días, por un monto de alrededor de 10,000 millones de dólares, por lo que se otorgó una prórroga de 90 días. Durante 1982 México tuvo que pagar alrededor de 14,000 millones de dólares de intereses (Cárdenas, 2015). México necesitaba crédito de emergencia de nueva cuenta.

Con todo este difícil momento político y económico, y a tan solo unos meses de culminar con su periodo presidencial, el primero de septiembre, el presidente López Portillo nacionaliza la banca comercial privada y decreta el control generalizado de cambio. Fue un golpe duro para los banqueros, ya que por años fueron el contacto entre el gobierno y los empresarios. Este nuevo episodio desencadenó una pérdida de confianza, ya que, si se habían atentado contra los derechos de propiedad de los banqueros, cualquier otro podría ser perjudicado por esta nueva medida.

Los indicadores económicos no mejoraban, el desempleo aumentó en 1982 de 4 a 8% y el PIB real se contrajo .5%, la base monetaria aumentó de manera desproporcionada y para finales de 1982 la inflación estaba cerca del 100%. Con todo este panorama recibió México a su nuevo presidente. Todo esto propició un fuerte estancamiento que permeó todo el periodo, así comenzaba la década perdida. Entre 1983 y 1987 el producto real cayó .03% en términos reales. Ante la situación, el nuevo presidente decidió cambiar el rumbo, bajo la premisa de que el sistema económico anterior ya se había agotado, por lo cual se iniciaba con la idea de que el gobierno tenía simplemente que marcar las reglas de juego, e involucrarse menos en él. Muestra de esto son las modificaciones a los artículos 25 y 28, permitiendo que el 33% del capital de los bancos fuera privado y "...en ese sentido, la estatización de la banca duró apenas tres meses" (Cárdenas, 2015). Otras

medidas encaminadas a dismantelar el Estado proteccionista fue la liberación al 16% de las importaciones del requisito de permiso previo que necesitaban, para 1985 casi el 65% de las importaciones ya estaban libres de este requisito.

Una de las principales acciones que tomó el nuevo gobierno (y de prioridad) fue la renegociación de la deuda, es importante no dejar de lado el hecho de que el sector privado también se encontraba endeudado, por lo que en 1983 se crea FICORCA, con el fin de reestructurar la deuda privada con los principales acreedores extranjeros. De acuerdo con Vargas, México tuvo que recurrir en cuatro ocasiones a la renegociación de la deuda pública para aliviar el peso que esta significaba.

La primera etapa se desarrolló del 13 de agosto de 1982 hasta el 8 de diciembre de ese año. Su finalidad fue resolver la llamada “crisis de liquidez” que se presentó en agosto de 1982 e involucraba el diferir las amortizaciones que vencían en 1984 por 23 mil 150 millones de dólares. Permitía resolver dificultades a corto plazo.

La segunda etapa comenzó el 3 de enero de 1984 con la reestructuración de casi 48 mil millones de dólares que vencían entre 1985 y 1990, prolongándose los plazos de pago a 14 años. Se le denominó multianual y sentó el precedente de romper con la práctica común de recalendarizar el saldo de la deuda a un plazo considerablemente más corto. También se convino a propuesta del gobierno mexicano de cambiar las monedas en que estaba denominada su deuda debido a la incertidumbre.

La tercera etapa se da en febrero de 1986. El gobierno mexicano perseguía una reestructuración del principal con un perfil de amortizaciones más amplio, así como la reducción del pago de intereses para solventar exigencias financieras más próximas.

Hacia finales de septiembre de 1986 se llegó un acuerdo con la banca comercial que comprendía créditos nuevos por 6 mil millones de dólares pactado a un plazo de 5 años. El acuerdo definitivo con la banca privada internacional de esta tercera reestructuración se firmó el 20 de marzo de 1987 en el que se optó por la aplicación de plan Baker (ajustar balanza de pagos y libre cambio entre otros objetivos), donde obtuvo recursos por 12 mil millones de dólares.

Por último, la cuarta etapa tenía como propósito fundamental disminuir la transferencia neta de recursos al exterior, mediante la reducción significativa del saldo de la deuda y de su servicio, hasta ubicarla en aproximadamente 2% del PIB como promedio anual. Los problemas de liquidez de la economía mexicana seguían vigentes. Ahora lo que se perseguía era llegar a un acuerdo con los acreedores, que considerara el crecimiento económico como la variable clave del proceso de

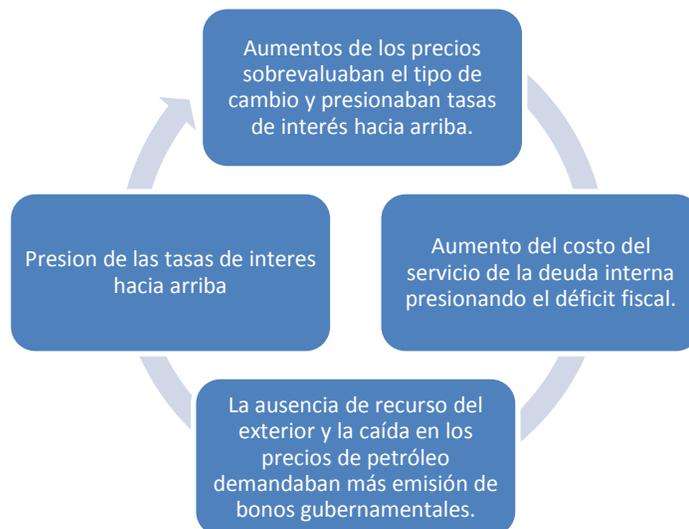
reestructuración.
(2011)

(Vargas,

Como vemos, a pesar de que la rapidez del crecimiento de la deuda externa ya no era de las proporciones de la anterior administración, ésta seguía creciendo. En 1985, la situación parecía estabilizarse, pero dos acontecimientos inesperados de nuevo pusieron en duda los avances obtenidos. Primero, el sismo de septiembre de 1985, el cual tuvo costos humanos y financieros, y meses después a finales del 85 una reducción del precio del crudo por un debilitamiento del mercado petrolero. El país estaba inmerso en una especie de círculo vicio, como se ilustra en la figura 2.3.

Figura 2.3

Circulo vicioso de la economía mexicana.



Fuente: Elaboración propia con base en Cárdenas, 2015.

De la mano de todo esto, y retomando lo del cambio de rumbo como estrategia del nuevo gobierno, en 1985 se toma la decisión de entrar al GATT como parte de la liberalización. Se tenía que reducir el déficit en cuenta corriente y se buscaba menor intervención del Estado en áreas estratégicas y de regulación económica general. Cabe destacar que no hubo una resistencia real por parte de otros actores políticos.

En relación con el círculo vicioso que se estaba viviendo, la inflación seguía con su tendencia al alza por la devaluación del peso y la alza en las tasas de interés, así como el incremento en bienes y servicios públicos, alcanzando en diciembre de 1986 el 105.7%. Por su parte, en la balanza de pagos se logró el objetivo de un modesto aumento de las reservas ya que las exportaciones no petroleras aumentaron en un 42.8% y las importaciones se contrajeron en un 8.6%.

Las tasas de interés reales de 1986 eran lo suficientemente altas para atraer nuevos capitales²⁵, pero por el otro lado implicaba mayores costos para el pago de la deuda pública interna. Los nuevos capitales llegaron a la bolsa de valores, teniendo los rendimientos más altos los de acciones de la industria extractiva, de construcción, de la industria de transformación, de comunicaciones y transporte, servicios y comercio (Guillén, 1990). Para finales de 1987 las reservas internacionales de Banxico habían aumentado de manera considerable (entre otras cosas, por la inversión en la bolsa y préstamos internacionales). Este año fue de especulación y auge para la bolsa, hasta que para octubre se dio un Crack en la bolsa de Nueva York, que impactó en la bolsa mexicana y nos condujo de nuevo a la incertidumbre, ya que los inversionistas trataron de disminuir el impacto recurriendo a los dólares y presionando el mercado cambiario. Ante esta situación Banxico decidió retirarse del mercado cambiario para no arriesgar las reservas, nuevamente el peso sufrió una devaluación y se dio un aumento inflacionario. En diciembre de 1987, la inflación alcanzó el 156.2% y los pocos avances se perdieron. Con todo este contexto, los indicadores sociales no tenían importancia, el desempleo y la pérdida del poder adquisitivo por la inflación terminaron por desencadenar un sector informal para sobrevivir a la crisis.

De nueva cuenta, el problema de la inflación se volvía crítico. El gobierno centró sus esfuerzos en resolver este problema mediante el Pacto de Solidaridad Económica y se buscó un acuerdo para controlar aumentos desmedidos de precios y salarios (el encargado de este plan fue Carlos Salinas de Gortari, quién ya era el candidato). Se logró una reducción del gasto gubernamental gracias a la política de reprivatización²⁶ y se logró la meta del ajuste fiscal acompañado de una política monetaria restrictiva. La inflación paso de 159% en diciembre de 1987 a 51% en diciembre de 1988.

En palabras de Vargas (2011), hubo una paradoja respecto a la incapacidad del pago de la deuda y el crecimiento económico, ya que, si no había crecimiento económico, era difícil cumplir con el pago de la deuda, pues gran parte de los recursos se destinaban a la transferencia para el pago de la deuda y se tenía que dejar de lado la inversión productiva.

25 De acuerdo con Guillén (1990), El auge en la bolsa de valores en la década de los 80 está estrechamente vinculado a la utilización creciente de los CETES como fuente de financiamiento del sector público. La popularidad de los CETES se debe a su alta liquidez, su absoluta seguridad y altos rendimientos respecto a los depósitos bancarios.

26 Al inicio del gobierno había 1155 paraestatales, se redujo a 700.

Así, entre 1980 y 1993, el PIB per cápita nacional sufrió una reducción de \$13,661.00 a \$13,344 .00, es decir, tuvo una reducción de .18% por año de acuerdo a la tabla 2.13. Pero si vemos los cambios a nivel regional, no todas las regiones sufrieron de la misma manera. El PIB per cápita de la región 2 pasó de \$9,730.00 a \$10,864.00, tuvo un incremento de .85% anual. Por su parte, el PIB per cápita de la región 5 también tuvo un incremento del 1.11%, a pesar de que Chiapas y Tabasco tuvieron un descenso considerable (-3.07% y -4.49% respectivamente), esto debido a Campeche, estado que vio aumentar su PIB per cápita de \$5,710.00 en 1980 a \$23,010.00 en 1993, un incremento de 11.32% por año. El balance fue de 17 estados con tasas de crecimiento de PIB per cápita negativas.

Tabla 2.13

Tasa de crecimiento del PIB per cápita por estado y región, 1980-1993.

(Nuevos pesos a precios de 1993).

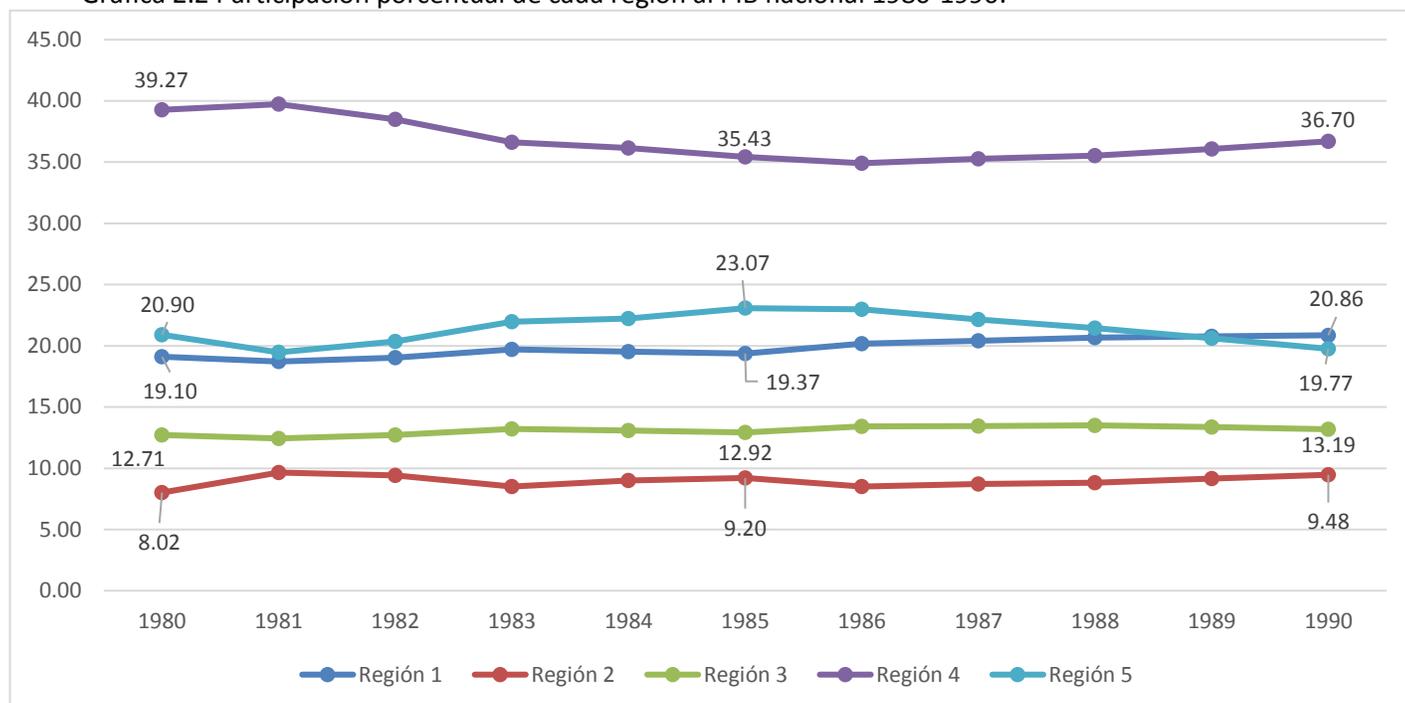
	PIB per cápita 1980	PIB per cápita 1993	TMCA
Nacional	\$ 13,661.00	\$ 13,344.00	-0.18%
Región 1: Frontera Norte	\$ 17,868.83	\$ 16,854.83	-0.45%
Coahuila	\$ 15,685.00	\$ 16,179.00	0.24%
Nuevo León	\$ 21,981.00	\$ 22,082.00	0.04%
Tamaulipas	\$ 16,279.00	\$ 13,391.00	-1.49%
Chihuahua	\$ 17,394.00	\$ 17,125.00	-0.12%
Sonora	\$ 14,408.00	\$ 15,392.00	0.51%
Baja California	\$ 21,466.00	\$ 16,960.00	-1.80%
Región 2: Centro- Norte	\$ 9,729.67	\$ 10,863.67	0.85%
Aguascalientes	\$ 12,785.00	\$ 14,218.00	0.82%
Durango	\$ 10,548.00	\$ 10,739.00	0.14%
Guanajuato	\$ 8,993.00	\$ 9,200.00	0.18%
Querétaro	\$ 11,699.00	\$ 13,957.00	1.37%
San Luis Potosí	\$ 7,983.00	\$ 9,678.00	1.49%
Zacatecas	\$ 6,370.00	\$ 7,390.00	1.15%
Región 3: Pacífico	\$ 12,096.67	\$ 12,046.67	-0.03%
Michoacán	\$ 8,011.00	\$ 7,239.00	-0.78%
Jalisco	\$ 14,076.00	\$ 13,314.00	-0.43%
Colima	\$ 10,851.00	\$ 13,764.00	1.85%
Baja California Sur	\$ 19,315.00	\$ 17,624.00	-0.70%
Sinaloa	\$ 11,354.00	\$ 11,535.00	0.12%
Nayarit	\$ 8,973.00	\$ 8,804.00	-0.15%

Continuación Tabla 2.13

Región 4:					
Centro	\$	13,275.00	\$	14,516.20	0.69%
Distrito Federal	\$	27,658.00	\$	32,773.00	1.31%
Tlaxcala	\$	7,045.00	\$	7,055.00	0.01%
Morelos	\$	9,951.00	\$	12,987.00	2.07%
Edo. Mex.	\$	13,344.00	\$	11,028.00	-1.46%
Hidalgo	\$	8,377.00	\$	8,738.00	0.33%
Región 5:					
Sur- Sureste	\$	9,950.56	\$	11,489.11	1.11%
Puebla	\$	9,271.00	\$	8,539.00	-0.63%
Yucatán	\$	10,796.00	\$	10,206.00	-0.43%
Veracruz	\$	8,895.00	\$	8,083.00	-0.73%
Chiapas	\$	9,255.00	\$	6,169.00	-3.07%
Campeche	\$	5,710.00	\$	23,010.00	11.32%
Guerrero	\$	7,216.00	\$	7,754.00	0.55%
Oaxaca	\$	5,449.00	\$	6,130.00	0.91%
Tabasco	\$	16,443.00	\$	9,051.00	-4.49%
Quintana Roo	\$	16,520.00	\$	24,460.00	3.07%

Fuente: Elaboración propia con base es Ruiz Chiapetto (2000) y Vilalta (2010).

Gráfica 2.2 Participación porcentual de cada región al PIB nacional 1980-1990.



Fuente: Elaboración propia con base en Vicente Germán-Soto “Generación del producto interno bruto mexicano por entidad federativa, 1940-1992” El Trimestre Económico.

Si bien la región 2 fue la que menos aportó al PIB nacional (gráfica 2.2), si analizamos la tabla 2.13 de PIB per cápita, fue la única región en la que ninguno de los estados que la conforman tuvo una tasa de crecimiento negativa, es decir, ya se perfilaba no solo como una región estable, si no con un buen ritmo de crecimiento. En la gráfica 2.2, podemos observar que la región que más aportó al PIB nacional en todo el decenio fue la región 4, ya que como mencionábamos anteriormente el Distrito Federal está contabilizado en esta, y por si solo aporta en promedio el 22%.

2.3 Nuevo modelo: Apertura comercial y TLCAN

El paso de la economía de México al siglo XXI se vio rodeado de problemas que arrastraba de tiempos atrás, obstáculos que impedían un pleno desarrollo en el nuevo siglo. Muy a pesar de ello también podemos decir que México logró que algunos de sus segmentos de la economía pudieran internacionalizarse.

El Plan que se había aplicado como parte de la renegociación de la deuda, es decir el Plan Baker²⁷, no estaba teniendo los resultados deseados, pues tanto México como los

27 Proponía cambiar el financiamiento mínimo obligatorio por uno más liberal y voluntario (Carsten y Gándara, 1990).

demás países de América Latina que habían entrado a dicho plan, no tenían el dinero nuevo que se había acordado.

En sustitución para el Plan Baker llegó el Plan Brady, plan que consistía en que en lugar de que se concedieran más créditos, se centraba más a buscar una reducción voluntaria²⁸. Con este plan se buscaba poner reglas y realizar reformas, mismas que eran apoyadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, como una forma en la que se apoyaba a los diferentes gobiernos en la aplicación de política económica. Dichas medidas incluían nuevos reglamentos para la inversión extranjera, que más empresas estatales fueran privatizadas, además de eso se buscaba que el gasto público disminuyera más de lo que ya lo había hecho. A inicios de la década de los noventa, México se encuentra en un proceso de transformación, pues la política en la que había subsidios para gran parte de los sectores económicos, estaba ya terminando, ahora se transitaba hacia un modelo diferente, un modelo de privatización. La inversión pública debía cederle su participación al sector privado en sectores en los que solo el Estado había podido intervenir.

En resumen, Olave (1989) define a grandes rasgos las estrategias que planteaba el Plan Brady.

- Incrementó la contribución financiera por parte del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, ya sea para nuevos créditos o a través de garantías para el pago de intereses sobre bonos de salida.
- Alentó a los bancos comerciales a trabajar con las naciones deudoras para lograr una reducción de la deuda y su servicio.
- Propuso modificaciones en los reglamentos regulatorios, contables y tributarios de las instituciones, para eliminar frenos a las posibles negociaciones.
- Otorgó preferencia a los Swaps (intercambio de deuda por inversiones) como un mecanismo de reducción del débito.
- Reforzó la idea de las negociaciones caso por caso, y también la necesidad de proseguir con los programas de estabilidad vigentes.

Este Plan tuvo como resultado la reducción de la deuda y el pago del servicio de la deuda. Clavijo y Valdivieso (2000) mencionan que se redujo en un 47.8% la deuda externa total, es decir 48 mil millones de dólares. Con la puesta en marcha de este plan, hubo un

²⁸ Se tenía la necesidad de crecimiento de los países que tenían una elevada deuda externa, por lo tanto, se buscaba fomentar la inversión y el ahorro internos y con ello ayudar al retorno de capitales (Carsten y Gándara, 1990).

cambio de expectativas en la comunidad internacional, lo que trajo como resultado la disminución de las tasas internas de interés en un 30%, y para marzo de 1990 el valor de la deuda en el mercado secundario se recuperó.

México tomando cartas en el asunto, para el mayo de 1989 publicó el “Reglamento para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera”. Además, buscaba que se ampliara aún más el intercambio comercial internacional.

Volviendo un poco, para 1988, en el camino hacia la apertura comercial, se puso en marcha el PECE (Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico), mismo que buscaba evitar la discriminación entre los sectores.

Clavijo y Valdivieso (2000) sostienen que para el periodo que va de 1989 a 1993 se dio un proceso de aceleración de la apertura comercial, pues se redujeron los aranceles promedio y los permisos de importación. En el mismo afán se firmó en 1993 la Ley de Comercio Exterior, esta ley buscaba adecuar el marco legal para las transacciones foráneas, restringiendo algunas áreas comerciales como la agricultura, refinación de petróleo y la industria de equipo de transporte. El proceso de apertura comercial fue uno de los principales puntos de las reformas, pues eliminaba restricciones existentes al comercio internacional y se tenía el propósito de dar eficiencia y de modernizar la economía nacional, otro fin que se buscaba era que los precios no crecieran debido a los altos aranceles.

En el camino a la reducción de las barreras comerciales, se llevaron a cabo negociaciones como lo son:

1986-La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)

1986- Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

1988- La Cuenca del Pacífico

1989- Ingreso al Esquema de Cooperación Económica del Pacífico Asiático (APEC)

1990- Creación del Grupo de los Tres por México, Colombia y Venezuela.

1991- Tratado de Libre Comercio con Chile.

1993- Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Estados Unidos y Canadá).

1995- Tratado de Libre Comercio con Costa Rica.

1995- Tratado de Libre Comercio con Colombia y Venezuela.

1995- Tratado de Libre Comercio con Bolivia.

1998- Tratado de Libre Comercio con Nicaragua.

El entonces presidente Carlos Salinas, estableció como uno de los referentes fundamentales del discurso del cambio estructural en México para su gobierno y los venideros: la oposición entre estado propietario y Estado eficiente y comprometido con la justicia social. Implícitamente se adoptó la tesis, que después sería abiertamente definida y promocionada por su gobierno y los dos que le siguieron, de que la inversión pública debía cederle áreas importantes a la inversión privada. El compromiso fundamental del Estado debía de ser, además de sus funciones clásicas de seguridad nacional y procuración de justicia, impulsar el desarrollo social. Las funciones productivas del Estado mexicano, que jugaron un papel importante tanto por el monto de la inversión como por su asignación sectorial y regional durante el periodo de crecimiento anterior, pasaron a un segundo plano, incluso en el caso de algunas empresas públicas que no fueron privatizadas como Pemex y CFE (Cordera y Lomelí, 2005).

Cordera y Lomelí (2005), enlistan algunas de las empresas que fueron privatizadas durante el sexenio salinista como: Mexicana de Aviación, el monopolio público Teléfonos de México, la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, la empresa productora de camiones DINA, varias grandes mineras entre ellas las de Cananea, el sistema estatal de televisión Inversión y el complejo siderúrgico que incluía a las empresas Altos Hornos de México y la Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas. Sin lugar a dudas de las privatizaciones que se efectuaron, la privatización más polémica fue la de los bancos.

De acuerdo con Clavijo y Valdivieso (2000), las reformas estructurales que tuvieron lugar de alguna manera restaron libertad a algunos instrumentos macroeconómicos y a los objetivos que se tenían planteados de política económica, lo que ocasionó que las mismas reformas no tuvieran el alcance que se había planteado y no se logró el objetivo de recobrar y de estabilizar el crecimiento de manera sostenible y eficiente.

A lo largo de este capítulo pudimos ver el paso de las cinco regiones en tres momentos, momentos en el que la demanda interna jugó un papel muy importante como motor de la economía, el gasto público tuvo también gran presencia durante el periodo estabilizador, para el periodo que va de 1960 a 1970 registró una TMCA del PIB per cápita de 2.99% mientras que de 1970 a 1980 registró un 3.37%, para 1980 a 1993 a nivel nacional se registró una TMCA nacional negativa, sin embargo la región 2 fue la única en que todas sus entidades se quedaron en porcentajes positivos aunque bajos. Es aquí en donde vemos que el comportamiento de las regiones no fue el mismo, algunas no tuvieron un

desempeño tan positivo, pero si podemos decir que la región dos, registro siempre una TMCA mayor a la nacional.

De igual forma logramos ver cómo fue el transitar de los subsectores con mayor participación dentro de cada una de las regiones, dado a que no todo el tiempo registraron el mismo comportamiento. La apertura comercial es un punto de partida, pues era el comienzo de una conformación de la estructura productiva de las entidades que más destacarían, y como podremos ver en el capítulo siguiente, esta dinámica regional se mantendrá, pues un subsector predomina dentro de una entidad y veremos cuáles de esas entidades (especializadas en un subsector) componen una región.

3. Dinámica de las regiones en el contexto actual, 1990-2017

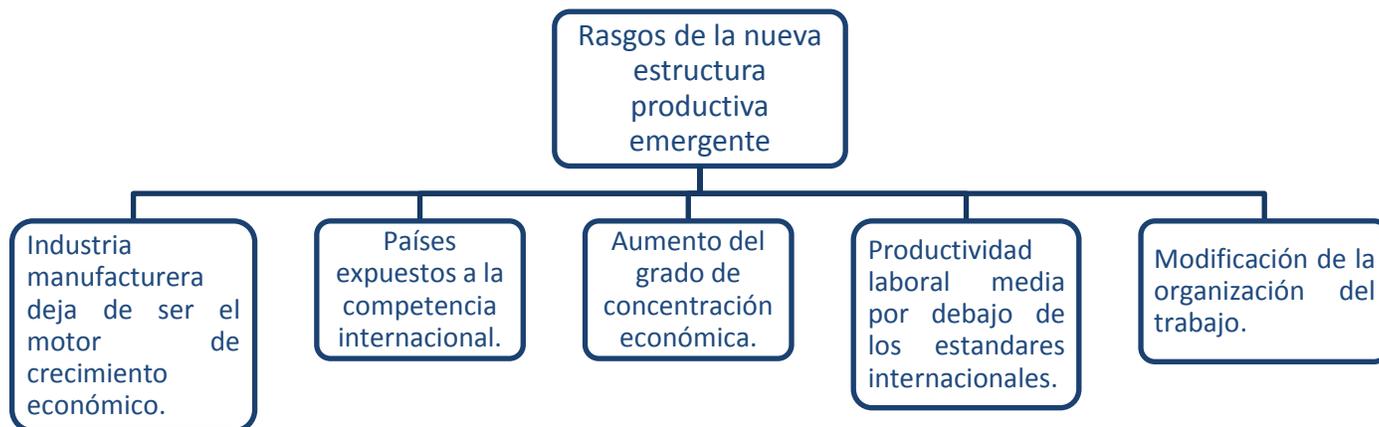
Como se ha visto en el capítulo anterior, las diferencias en cuanto a desarrollo y crecimiento económico entre las regiones siempre ha existido, es sin embargo a través de algunos sucesos económicos y sociales, que se dan ciertas reconfiguraciones en el tiempo y en el espacio para la distribución de tareas, sectores y actividades.

Este capítulo se ubica a nivel regiones que conforman nuestro país. Como en capítulos anteriores, serán indicadores económicos los encargados de demostrar cómo se ha dado esta reconfiguración de la economía regional y cuál ha sido el saldo estructural hasta el momento. A través de la participación de los diferentes sectores (primario, secundario y terciario) se mostrará el transitar de las regiones, cuál ha sido la importancia de cada uno de estos, de qué manera se ha disminuido la participación de otros sectores, y cuál ha sido su aportación a nivel nacional.

3.1 Saldo de tendencias y cambio de la estructura a partir de las reformas estructurales.

Como hemos venido analizando, las regiones no han tenido un comportamiento homogéneo durante las distintas etapas analizadas, por lo cual, tampoco lo fue el impacto que el cambio estructural tuvo en estas, y retomando a Pichardo, hubo unas cuantas ramas ganadoras y muchas perdedoras. A continuación, haremos un breve análisis de las principales implicaciones que tuvo dicho cambio estructural, de una manera general, para posteriormente adentrarnos en la dinámica tomada por cada región, de acuerdo con los principales indicadores económicos de cada una y los cambios en la estructura productiva (figura 3.1).

Figura 3.1 Rasgos de la nueva estructura productiva emergente.



Fuente: Elaboración propia con base en Benavente, José (1996).

Primero, en lo que respecta a la industria manufacturera, su participación fue perdiendo peso en el PIB. De acuerdo con Benavente (1996) este cambio comenzó a hacerse visible desde 1970, por lo que entre 1974-1980 había dejado de ser el motor de crecimiento de la economía, Benavente afirma que "... entre 1980 y 1990 hubo una clara reorientación de la estructura productiva regional hacia los recursos naturales y los servicios", este cambio reorientó la producción al mercado externo, por lo que con el paso del tiempo el balance comercial se volvió negativo, ya que si bien las exportaciones estaban creciendo, las importaciones lo hacían a mayor velocidad.

Por otro lado, está la competencia internacional. Como hemos mencionada en reiteradas ocasiones, el sector industrial venía de una fuerte contracción primero por problemas estructurales internos, y luego por la difícil inserción, puesto que la competitividad de algunas ramas se deterioró con rapidez. Así, México quedó más expuesto a la competencia internacional tanto en exportaciones como en importaciones.

Cabe destacar que, las ramas intensivas en mano de obra (textiles, calzado y vestuario), sufrieron una contracción y les fue más difícil incorporarse a regímenes competitivos desregulados.

Para Benavente, un tercer rasgo que trajo consigo este proceso, es el alto grado de concentración económica que implicó. No todas las empresas fueron capaces de adaptarse a la reestructuración, pero también es muy importante destacar que las reformas no fueron neutrales con los distintos tipos de empresas, puesto que los impactos fueron diferenciados

- PYMES: en su mayoría, son empresas de tipo familiar que comenzaron a tener problemas desde la década de los ochentas, ya que, debido a la crisis de la deuda, se contrajo la demanda y posteriormente vinieron los problemas de reestructuración e inserción a la globalización. Algunos de los problemas a los que se enfrentaron (y por los cuales, muchas de estas se vieron forzadas a abandonar el mercado) fueron la dificultad para acceder al mercado de capital, falta de información y escaso acceso a los mercados de tecnología.
- Grandes empresas y conglomerados de capital local: Este segundo grupo contó con apoyos fiscales para su exitosa inserción en este nuevo modelo, logrando su reestructuración desde adentro, volteando al sector externo.
- Subsidiarias locales de empresas transnacionales: Dentro de este grupo encontramos a las empresas dedicadas a la fabricación de alimentos, automóviles (sector que, como veremos, fue ganando relevancia), productos petroquímicos y medicamentos. Al igual que el grupo anterior, se adaptaron de la mejor manera a las reformas impuestas, modificando sus esquemas de organización y aumentando su participación en el PIB.
- Por último, están las empresas públicas, las cuales en algún momento fueron protagonistas en las ramas de mayor importancia para la economía nacional. La mayoría de estas empresas fueron privatizadas en la década de los noventas, ya que se consideraba que eran ineficientes en su mayoría. Evidentemente perdieron peso y su participación en el PIB cayó de manera considerable.

Como era de esperarse, la organización del trabajo también se vio modificada por el nuevo régimen, puesto que se dejaron de lado los procesos productivos verticales, esto quiere decir que, si una empresa PYME (local) era encargada de proveer ciertos insumos para la producción, ahora hay un alto contenido de piezas importadas. Cabe destacar que, también tienen por característica el ahorro de mano de obra. No podemos dejar de lado la productividad laboral, puesto que, si bien estaba por debajo de los estándares internacionales, esta tuvo un aumento considerable en diversas ramas de la industria debido a la inversión, con la lógica consecuencia de una expulsión de mano de obra del sector.

En conclusión, el saldo estructural ha beneficiado a grandes empresas transnacionales y gran capital nacional, así como a los sectores económicos donde operan, sin olvidar la dependencia que desarrollamos con el sector externo. En palabras de Pichardo (2007), este saldo también ha implicado una mejora muy lenta y deterioro de las de las condiciones de vida de la población, salarios reales a la baja y flexibilización del trabajo para recuperar la rentabilidad del capital.

La frontera norte y el centro norte fueron las regiones que lograron captar los mayores beneficios de la nueva forma de acumulación. Los estados de estas regiones ocupan los primeros lugares en cuanto al crecimiento de la participación del PIB y crecimiento del PIB per cápita. Aguascalientes y Querétaro aumentan porcentualmente su participación en el PIB y tienen

una tasa de crecimiento media anual del PIB per cápita en el rango de 1.85 a 3.6% superior al promedio nacional. Dada la evolución del PIB per cápita estatal, no hay un proceso de convergencia en el periodo 1993-2003. Ocegueda (2003) señala que la acentuación de la polarización regional de México estaría asociada con los patrones de especialización adoptados por cada entidad. Aguascalientes y Querétaro encabezan la lista de alta competitividad. El crecimiento se ha concentrado en los estados que son competitivos primero en la industria manufacturera, después en comercio y en menor medida en servicios financieros. (Pichardo,2007).

3.2 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y sus implicaciones regionales.

En el intento de conseguir una mayor apertura comercial se tiene el mayor de los representantes, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte²⁹, este tema es de suma importancia debido a que dos terceras partes del comercio exterior de México se realiza con Estados Unidos. Para abordar este tema no podemos dejar de lado el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros (GATT), acuerdo que tenía como condición eliminar los precios oficiales de referencia, controlar con la sustitución de controles directos por aranceles y reducir el arancel máximo a 50%.

Álvarez y Martínez (2001) mencionan que:

Entre los factores que hicieron posible la entrada en vigor del TLCAN, deben contarse las condiciones prevalecientes de «cambio estructural» en México: la redefinición de la participación del Estado en la economía (que ha implicado un reajuste profundo y continuo de las finanzas públicas y una reducción drástica del universo de empresas paraestatales); un fuerte proceso de desregulación de la actividad económica; y la apertura de la economía, lo que ha implicado, por un lado, la reorientación del aparato productivo hacia una industrialización orientada a la exportación (IOE) y, del otro, la eliminación de la protección de que disfrutaron desde los años cuarenta frente a la competencia externa tanto el sector industrial, como el financiero.(pp.56)

29 El Consenso de Washington tocaba temas referentes a disciplina fiscal, nuevas prioridades en los gastos públicos, reforma fiscal, liberalización financiera, tipo de cambio, liberalización comercial, inversión extranjera directa, privatización y desregulación.

Como siempre ha ocurrido, el contexto internacional tiene gran importancia y relevancia para las decisiones que se toman en el interior del país. Para 1989 Europa del este se estaba encaminando al capitalismo, además de que las economías emergentes incrementaron su competencia por nuevos mercados y financiamiento externo; estas son algunas de las razones por las que México tomó la decisión de firmar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

El resultado conjunto de estos acuerdos comerciales ha sido contrastante: mientras que el TLCAN permitió incrementar sustancialmente las exportaciones hacia Estados Unidos y revertir el déficit tradicional de la balanza comercial con ese país, las relaciones comerciales de México con los países con los que no se tienen tratados, principalmente en Asia y en América del Sur, son altamente deficitarias (Cordera y Lomelí, 2005).

Para México, Estados Unidos se convirtió en su principal mercado de compras y ventas. Del sector manufacturero fueron las ramas automotriz, electrónica, textil y de confección las que registraron un mejor desempeño exportador.

Continuando con estos autores, Álvarez y Martínez (2001), mencionan que el grueso de las exportaciones se genera en la zona norte del país, centro-norte y centro de México, mientras que se rezagan las regiones del golfo y del sureste. Una de las tareas que juega México en el TLCAN, es la del ensamblaje con el fin de formar una base exportadora hacia Estados Unidos y el resto del mundo; las industrias que mayor empuje han tenido con ello son la automovilista, de autopartes, plásticos, electrónica y de ropa y confección. Como lo menciona Perroux (1961).

Cualesquiera que sean las formas de la integración y las precauciones tomadas para equilibrar jurídica y políticamente los derechos y las prerrogativas de cada uno, hay razones positivas para pensar que la economía que integra es aquella que ejerce el liderazgo y/o que juega la posición dominante (...) Ello no significa que los acuerdos no sirvan también a sus seguidores. (Perroux 1961, pp. 685, citado en Guillen 2001, pp 23)

En este sentido, para México se acentuaron más las diferencias estructurales tanto en el sentido productivo como el social, como lo menciona Guillen (2001) ha dado como resultado procesos de marginalidad, exclusión y descomposición social, además de que los desequilibrios regionales, ahora son más marcados.

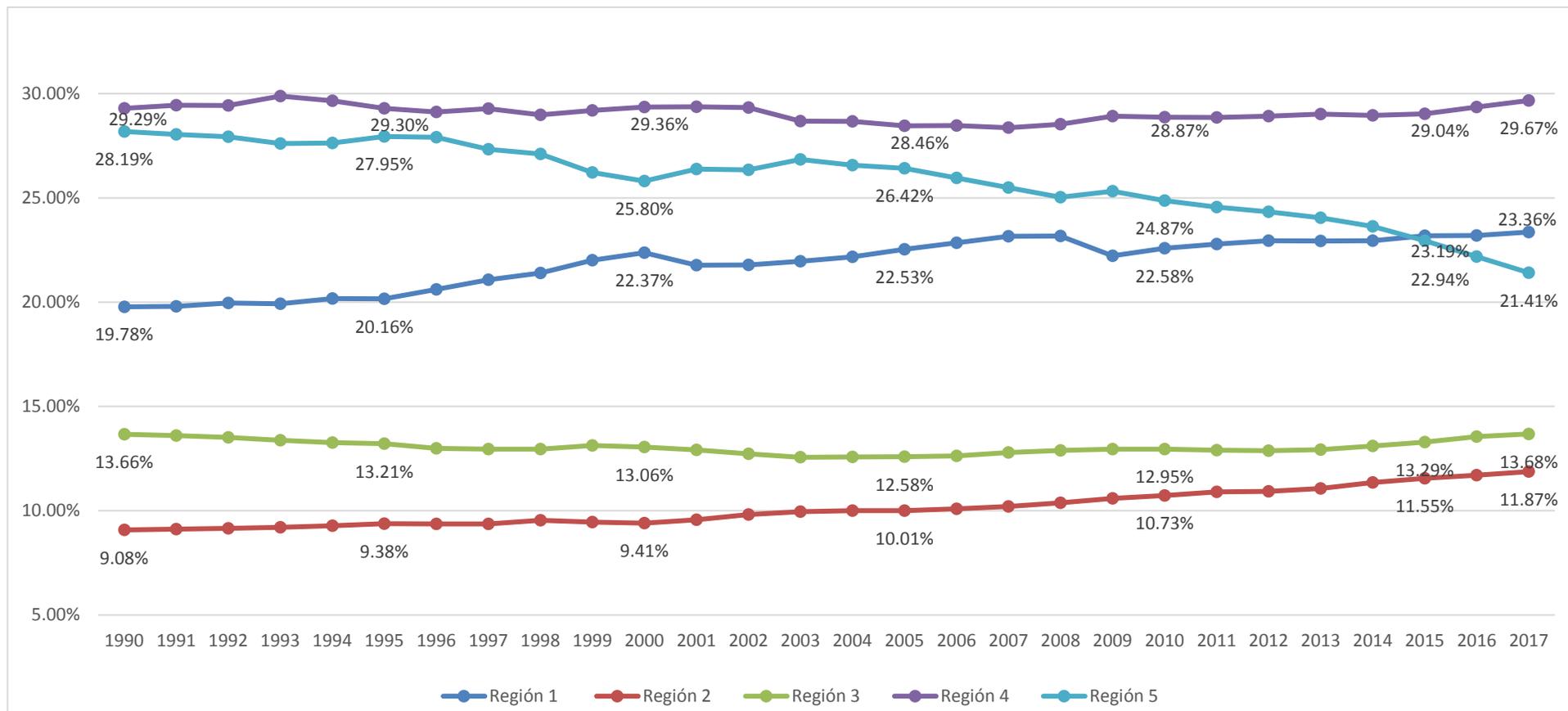
Con la observación de los distintos indicadores, podremos aseverar lo que menciona Guillen, pues las diferencias en las estructuras productivas de cada una de las regiones hacen que el comportamiento de su economía sea distinto, además de que registran grados de crecimiento también en distintos porcentajes.

Las implicaciones para cada región, como se podrá observar más adelante en este mismo capítulo, han de ser heterogéneas en gran manera, pues resaltan con mayores implicaciones positivas las regiones Frontera Norte, Centro-Norte, con una implicación positiva media las regiones Centro y Pacífico; la región menos favorecida es la Sur-Sureste.

3.3 Visión dinámica de las regiones a partir de las reformas estructurales.

En el apartado anterior, se trató (de manera muy general) de analizar las principales implicaciones que tuvo la apertura comercial y el cambio de gestión económica, tanto en las diversas ramas productivas, en la organización del trabajo como en los distintos tipos de empresas que operaban en el país. Ahora bien, en este apartado se retoma la estructura productiva de cada región desde un enfoque más dinámico, con las modificaciones que sufrió cada una de ellas en el periodo que va de 1990-2017, con la finalidad de determinar patrones de comportamiento.

Gráfica 3.1 Participación porcentual de cada región al PIB nacional 1990-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de México. PIB por entidad federativa año base 2013, INEGI.

Primero que nada, es importante dar un panorama general del comportamiento de cada región respecto a su aportación porcentual de cada una al PIB nacional. En la gráfica 3.1, se observa este porcentaje en lo que va del periodo 1990-2017. Las aportaciones de las regiones 3 y 4 han permanecido prácticamente iguales, para la primera, su aportación en 1990 era de 13.66%, y para 2017 era de 13.88%. En el caso de la región 4, su aportación en 1990 era de 29.29%, y para 2017 fue de 29.67%.

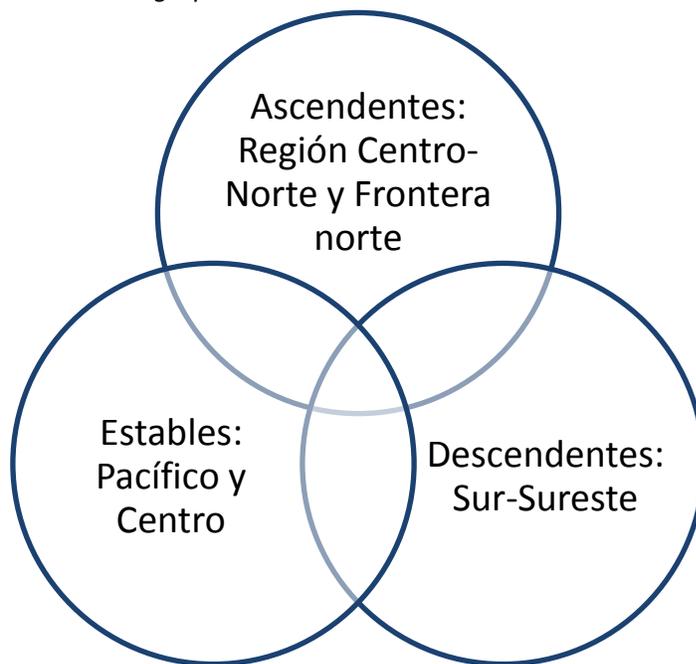
Por su parte, la región 2 y la 1 fueron las que experimentaron mayor crecimiento durante este periodo, la TMCA de la región centro -norte fue de 3.57%, mientras que la de la región 1 fue de 3.18%, ambas superiores a la TMCA del PIB nacional para ese periodo, que fue de un 2.54%.

Respecto a la región 5, como podemos observar en la gráfica, es la única que claramente va en declive, pues de aportar un 28.19% al inicio del periodo, para 2017 su aporte era de un 21.41%. No obstante, cabe destacar que, al estar conformada por los estados principalmente petroleros, es más susceptible a los cambios en el ámbito internacional.

Así, retomando a Rivera (2016), podemos dividir las regiones en 3 grupos:

Figura 3.2

División de las regiones en tres grupos.



Fuente: Elaboración propia con base en Rivera (2016).

Ahora bien, yendo a un contexto más particular partiendo del análisis de los tres sectores económicos (primario, secundario y terciario), se obtiene un resultado que refuerza el resultado de la gráfica 3.1 puesto que nos permite apreciar cual ha sido la dinámica de cada sector, y a su vez hacer comparación de como las regiones modifican su participación respecto a cada sector.

Esta situación toma aún mayor relevancia cuando hablamos del importante crecimiento de las exportaciones a partir de la firma del TLCAN, puesto que el tipo de bienes que México exporta son relacionados con manufacturas, que incluye automotriz y otra amplia gama, que tiene que ver con cadenas internacionales de valor. 9% anual desde que se firmó el TLCAN, del total (Gómez Oliver, ponencia 2019). Cómo el NAFTA ha delimitado la infraestructura, exportaciones, inversiones. Solo el norte y el bajío de México son ganadores. No han convergido a nivel nacional, a nivel estatal hay estados beneficiados por incremento en inversión y exportaciones. Pero ya hay muestras de fatiga desde 2015.

Con la finalidad de hacer una reflexión acerca del reacomodo que hubo en las regiones a partir de la apertura comercial, elaboramos la Tabla 3.1, complementario con la gráfica 3.1. El cuadro está compuesto por 4 grandes bloques, que nos permitirán ahondar en los cambios sectoriales dentro de cada región, así como la participación de cada una respecto al nacional y, por otro lado, su grado de industrialización.

Tabla 3.1 Comparación del PIB, TMCA y Coeficiente de industrialización 1990 y 2017.

Tabla 3.1

Región	% Aportación de cada región al PIB nacional		Composición del PIB por región 1990			Composición del PIB por región 2017			TMCA de cada sector 1990-2017			Coeficiente de Industrialización	
	1990	2017	Actividades Primarias	Actividades secundarias	Actividades terciarias	Actividades Primarias	Actividades secundarias	Actividades terciarias	Actividades primarias	Actividades secundarias	Actividades terciarias	1990	2017
Nacional	100%	100%	4.00%	38.89%	57.11%	3.33%	31.04%	65.63%	1.86%	1.69%	3.07%	389	310
Región 1 Frontera Norte	19.78%	23.36%	4.43%	44.67%	50.90%	3.02%	40.23%	56.75%	1.72%	2.78%	3.59%	447	402
Región 2 Centro-Norte	9.08%	11.87%	6.47%	34.34%	59.20%	4.43%	37.52%	58.05%	2.13%	3.91%	3.49%	343	375
Región 3 Pacífico	13.66%	13.68%	7.93%	30.05%	62.02%	7.65%	25.79%	66.57%	2.41%	1.97%	2.82%	301	258
Región 4 Centro	29.29%	29.67%	1.04%	26.27%	72.69%	0.84%	17.06%	82.09%	1.82%	0.97%	3.05%	263	171
Región 5 Sur-Sureste	28.19%	21.41%	4.06%	53.71%	42.23%	3.76%	40.13%	56.11%	1.22%	0.42%	2.58%	537	401

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa. Año Base 2013.

En lo que respecta a la aportación de cada sector (es decir, un análisis vertical), en 1990 el sector terciario aportaba un 57.11%, y para 2017 un 65.63% (esto a nivel nacional). El sector primario podríamos decir que quedo estable, pues su variación no fue ni de un

punto porcentual. Por su parte, el sector secundario redujo su participación en casi 8 puntos porcentuales. Pasando a la región Frontera, el patrón fue el mismo, aunque a diferencia del comportamiento nacional el sector secundario se vio menos afectado. Nuevamente, el sector que más aporta a la composición de esta región es el terciario.

En el caso de la región 2 centro-norte, el comportamiento cambia, pues el sector terciario quedó prácticamente estable (solo disminuyó 1%), el sector primario disminuye su participación en 2 puntos porcentuales y el sector secundario se fortalece y gana en participación esos 3 puntos. Cabe destacar que esta es la única región en donde el sector secundario gana participación. Otro punto a destacar, es que en el primer momento de estudio el porcentaje del sector manufacturero en la región está por debajo del nacional, en el segundo momento ya es superior.

Es en la región 3 donde el sector primario tiene mayor relevancia (como se verá más adelante, por su papel exportador de hortalizas), pues en ambos periodos aporta más del 7% al PIB de la región, manteniéndose estable. Así, en esta región el sector secundario también pierde participación porcentual, que gana el sector terciario.

En el caso de la región Centro, el sector secundario fue claramente en declive, pues de aportar un 26.2% en 1990, pasó a un 17% en 2017. Es aquí donde consideramos que se ve más marcado el desplazamiento de las actividades secundarias a partir de la apertura comercial, pues las actividades concentradas en la región centro trasladan su producción a estados pertenecientes a la región dos, y así, dan paso a una región centro más terciarizada (aportó un 82% en 2017). El sector primario tenía de por sí una aportación mínima en 1990, que disminuyó más para 2017, quedando en un .84%

Por último, en la región 5 (que habíamos clasificado como descendente en la figura 3.2), hay dos sectores a la baja, primario y secundario. En el primario no fue tan marcada la caída, pero en el secundario hubo una baja de más de 13 puntos porcentuales.

Mientras que a nivel nacional la TMCA para el sector primario fue de 1.86%, la TMCA de las regiones dos y tres se encuentra por encima de las medias anuales, con un 2.13% y 2.41% respectivamente, en tanto que la región cinco se encuentra 0.64% por debajo de la media nacional. Sin duda, la región tres es la que mayor TMCA tiene, puesto que algunos de los estados que la conforman, son líderes en producción de hortalizas, semillas y ganado para la exportación.

Referente al sector secundario, la tasa media de crecimiento anual a nivel nacional, para el periodo fue de 1.69%, las regiones uno, dos y tres, registran sus tasas medias de crecimiento anual por encima de la nacional, mientras que las regiones cuatro y cinco lo hacen por debajo de la media nacional. Es la región dos, conformada por los estados de Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí, la que mayor tasa media de crecimiento anual ha registrado, puesto que se encuentra por

encima de la tasa media anual en un 2.22%, lo que lo hace el sector más dinámico de la región.

Las actividades terciarias registran una tasa media de crecimiento anual a nivel nacional del 3.07%. La región uno y dos, se encuentran por encima de la media nacional, mientras que las regiones tres, cuatro y cinco se ubican por debajo de la misma. Es la región uno la que registra una mayor tasa media de crecimiento anual, un 3.59% para el periodo.

Es importante mencionar que la región número dos registra un mejor comportamiento de sus TMCA, pues para los tres sectores ubicó las tasas por encima de los niveles de la media anual nacional. Con esto no queremos decir que es la región que crece más, sino que es la más dinámica.

Por último, tenemos el coeficiente de industrialización, relación entre el PIB total de cada región y las actividades secundarias. A simple vista podemos observar que, de las cinco regiones, el único coeficiente que aumento respecto así mismo, es el de la región dos (el único que aumentó, no el más alto). Para 2017, tres regiones están por encima del CI nacional (.310), Región uno (.402), región dos (.375) y cinco (.401). Es importante mencionar que este coeficiente está en relación a las actividades secundarias, las cuales incluyen la minería petrolera, entre otras, por lo que la región 5, al tener estados petroleros, tiene un coeficiente elevado, pero cabe recordar que el subsector que nos interesa en esta investigación es el manufacturero.

En el siguiente apartado, haremos un análisis por región del comportamiento de los tres sectores respecto a lo que cada sector aporta al PIB nacional sectorial (es decir, cuánto aporta el PIB primario de la región 1 al PIB primario nacional, y así sucesivamente).

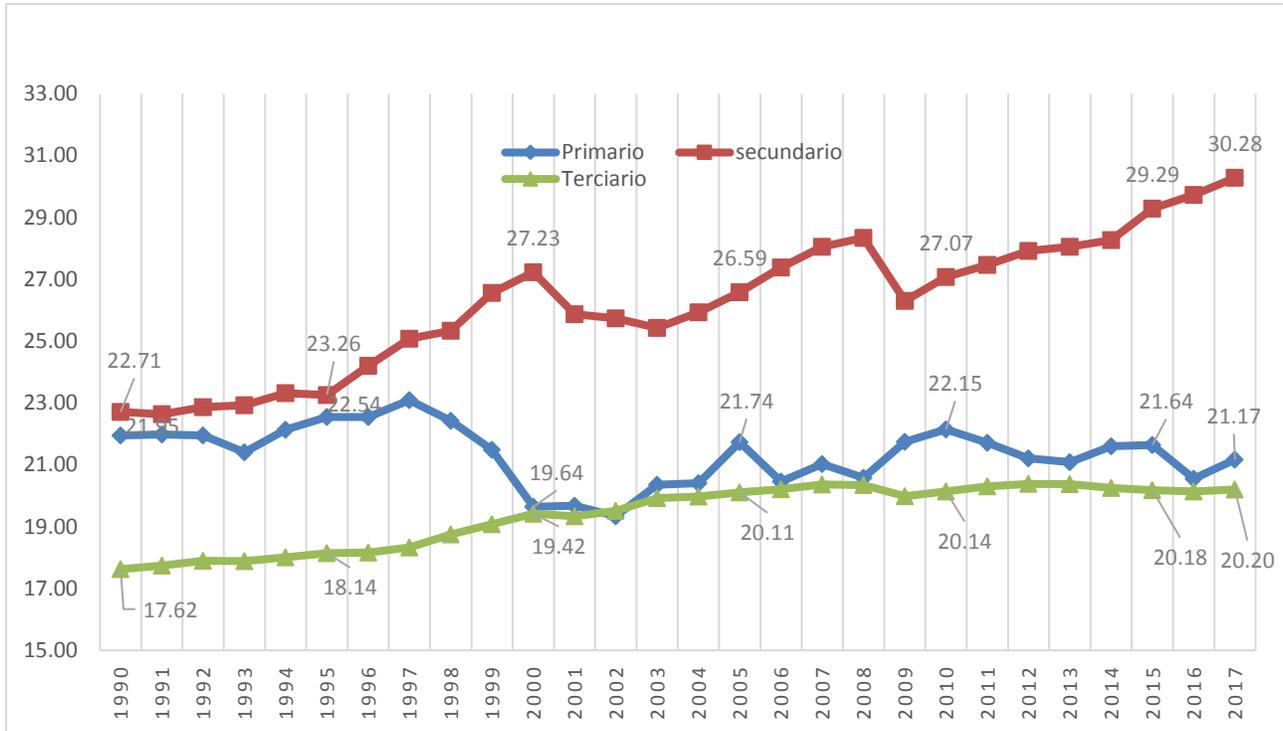
Posteriormente, haremos el análisis de la participación porcentual de las nueve grandes divisiones respecto a cada región, es decir cómo es la estructura productiva dentro de cada región. Concluiremos este apartado con una revisión más detallada de la manufactura, puesto que el tipo de bienes que México exporta son relacionados con manufacturas, que incluye automotriz y otra amplia gama, que tiene que ver con cadenas internacionales de valor (Gómez Oliver, 2019).

Así, cabe hacer la aclaración de que el primer análisis de los tres sectores es un análisis vertical, es decir, la aportación respecto al nacional, y el segundo de las nueve grandes divisiones es un análisis horizontal, donde vemos hacia dentro de la región.

3.3.1 Estructura de los 3 sectores

Región 1: Frontera Norte

Gráfica 3.2 Región 1: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

De manera general, la gráfica 3.2 nos permite esclarecer un patrón de comportamiento de la aportación de la región respecto al PIB nacional partiendo de los tres sectores a partir de 1990, para así posteriormente ahondar en aquel sector que haya mostrado más dinamismo. En el caso de la Región 1-Frontera Norte, podemos hablar de dos sectores que fueron al alza de manera considerable, el sector secundario y terciario. El sector secundario destaca por el aumento que tuvo en el porcentaje de aportación respecto al PIB nacional de este mismo sector, puesto que pasó de aportar un 22.7% en 1990, a aportar un 30.28% en el 2017. Si observamos la gráfica, un primer momento en el que se observa esta tendencia es de 1995 a 2000, es decir, posterior a la integración al TLCAN, periodo en el que aumentó su participación en casi 4 puntos porcentuales; si bien la tendencia es ascendente en todo el periodo de estudio, podemos observar dos momentos de contracción, el primero posterior a la crisis del 2000, y el segundo en 2009, posterior a la crisis inmobiliaria. Por otro lado, el sector terciario también se comportó de manera favorable, pero claramente no alcanzó los niveles del sector secundario, pues

en todo este periodo su porcentaje de aportación al PIB nacional terciario pasó de un 17.62 en 1990 a un 20.2 en el 2017.

El sector menos favorecido de esta región fue el primario, puesto que pasó de una aportación de 21.95% a una de 21.17%. Si bien la caída no alcanzó a ser ni de un punto porcentual, en la gráfica podemos observar que la etapa que marco esta tendencia va de 1998 a 2000, aunque se observan puntos donde parecía recuperarse, ya no alcanzó sus niveles previos como en 1997, donde había aportado un 23%.

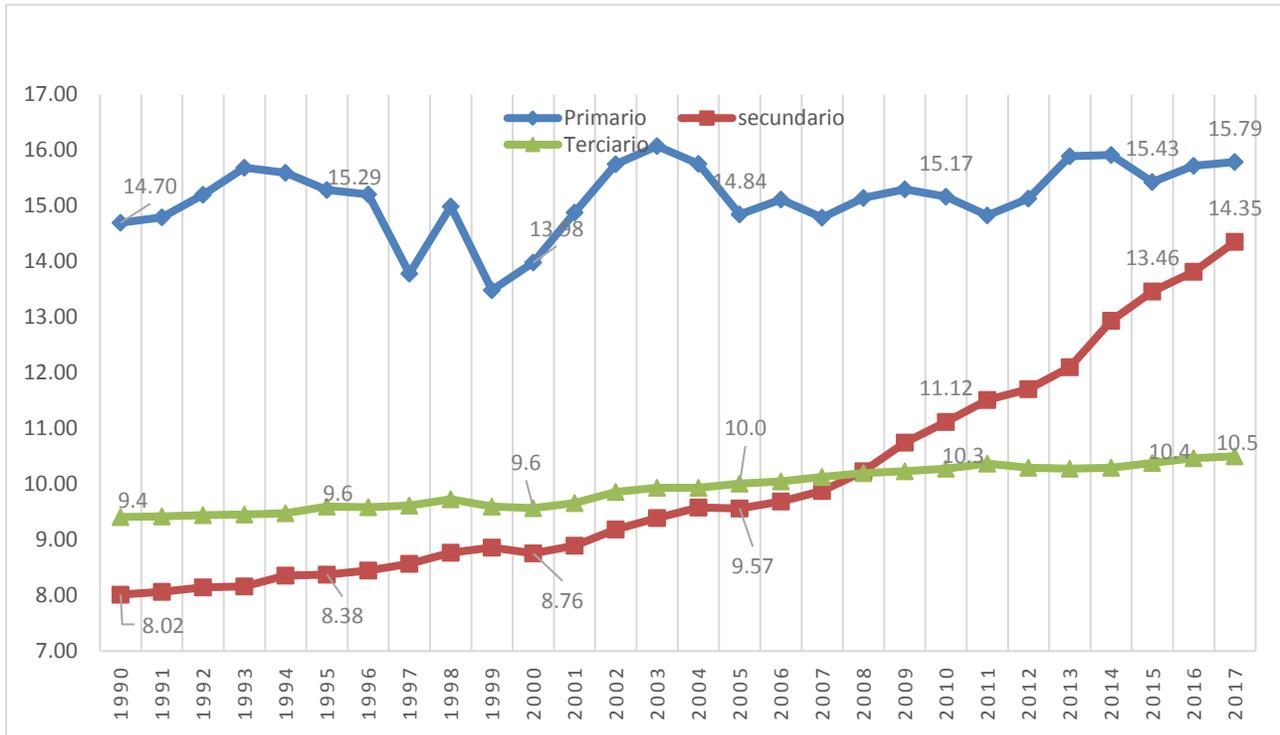
Después de la firma de del Tratado de Libre Comercio, podemos decir que la economía de México es una economía abierta, pues a través de este tratado se ha buscado insertare al país a los mercados internacionales. La región Frontera Norte sin duda ha sido de las regiones más favorecidas, y podemos asegurar que para inicios del periodo del TLACAN, lo fue, principalmente en el sector secundario para la rama de manufactura. Es entendible esta ventaja sobre las demás regiones, pues su ubicación geográfica tan cercana para uno de los socios comerciales de este tratado se lo ha permitido.

Calderón y Martínez (2004) dicen referente a ello:

El modelo de inversión extranjera directa (IED), basado en la relocalización internacional de empresas trasnacionales que aprovechan las ventajas competitivas locales, generan algunos encadenamientos industriales y compiten en el mercado mundial. El modelo de conglomerados de empresas que surgen de la reconversión de establecimientos nacionales y mixtos que utilizan nuevas tecnologías y formas de organización del trabajo. Ambos se localizan en ciudades intermedias de los estados fronterizos.

Región 2: Centro Norte

Gráfica 3.3 Región 2: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%).

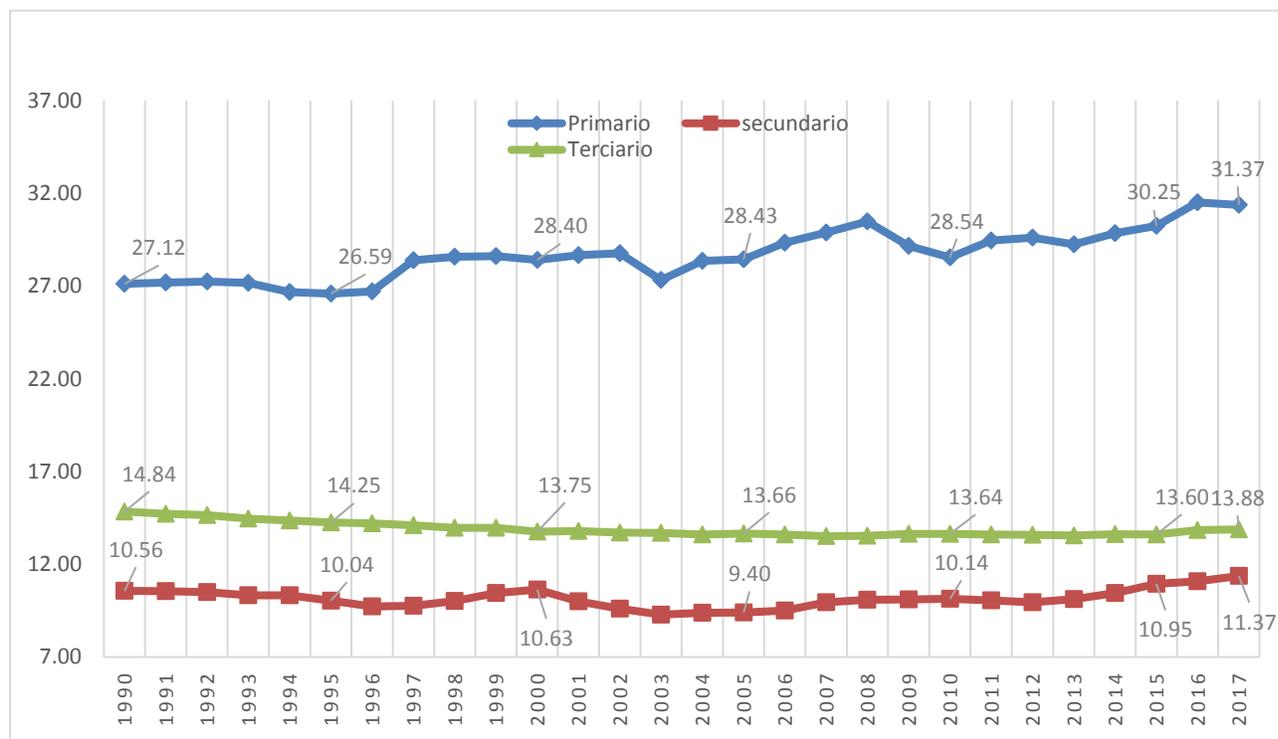


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

Ahora bien, en lo que respecta a la región centro norte (objeto de estudio de la presente investigación), los tres sectores experimentaron crecimiento, algunos más modesto que otros, pero fue la única de las regiones que presentó un incremento en los tres sectores. Empezando por el sector secundario, el incremento de su participación porcentual respecto al PIB nacional secundario fue de los mayores, pues pasó de aportar un 8% en 1990 a un 14.35% en 2017. Si bien desde el inicio del periodo muestra una tendencia positiva, a partir del 2004 empieza a crecer su participación con mayor impulso. Pasando al sector terciario, podríamos decir que fue el que mostró un comportamiento más estable a lo largo del periodo de estudio, su participación porcentual aumentó apenas un punto porcentual. Cabe destacar que hasta el año 2007 la participación de la misma en el PIB nacional de esa rama, era mayor a la que tenía el sector secundario en el PIB nacional de esta, es decir, tuvo un mayor dinamismo el sector secundario que el terciario. Como ya mencionamos, el sector primario no fue la excepción respecto a crecimiento, si bien fue de apenas un punto porcentual, su importancia respecto al PIB nacional primario es relevante, pues para el 2017 aportaba un 15.79%.

Región 3: Pacífico

Gráfica 3.4 Región 3: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

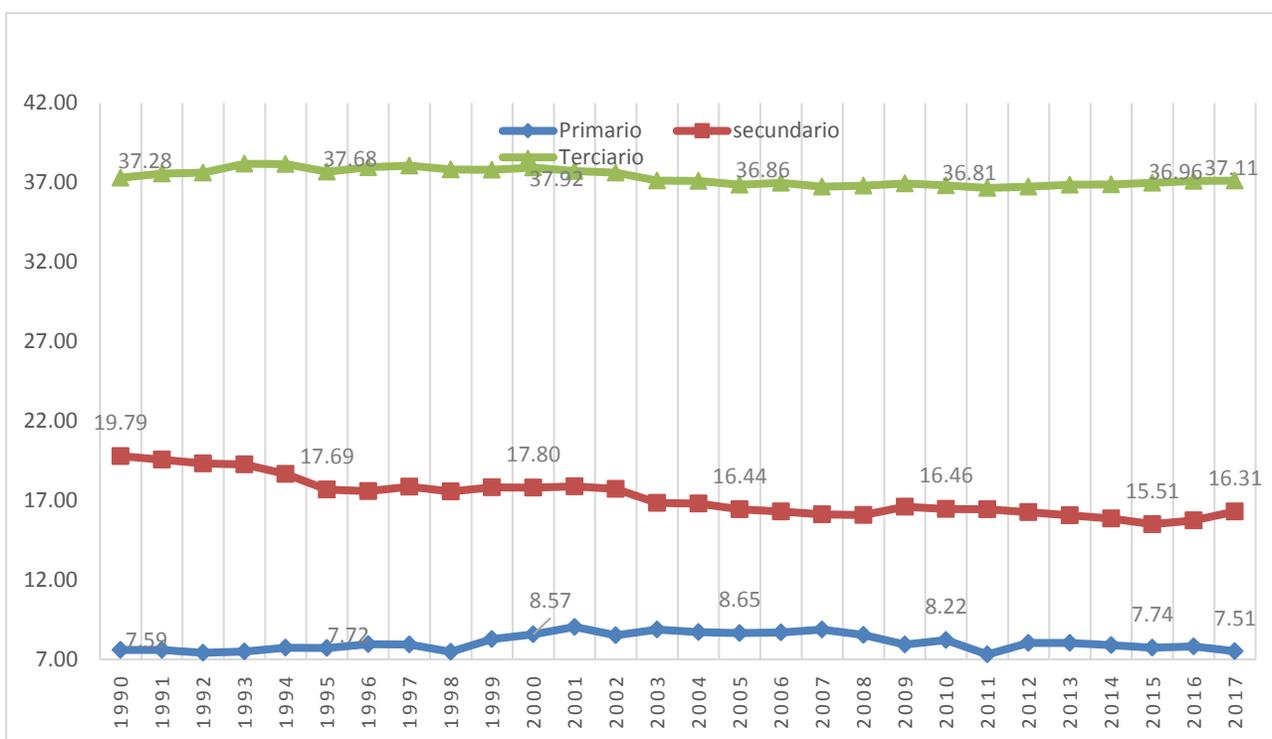
Como hemos visto, los patrones de comportamiento de cada región han sido muy distintos, muestra de esto es que, si bien en la región frontera y la región centro norte el sector más dinámico respecto a su participación en el PIB nacional es el secundario, en el caso del pacífico el sector que aumenta su participación porcentual respecto al nacional de ese mismo sector, es el primario (ver gráfica 3.4). Su TMCA es de 2.41% entre 1990 y 2017, la más alta y por encima de la media nacional (ver tabla 3.1). Una de las actividades que tomo mayor impulso a partir de la apertura comercial fue la producción de hortalizas de exportación. Esto se ve claramente reflejado en la región 3, pues tres de los estados que la conforman tiene un peso fundamental nacional en este sector.

De acuerdo a las tablas 3.6 y 3.7, aunque dentro de la región el peso de este sector decreció, sigue siendo el que más aporta al PIB primario nacional. Los principales exportadores de hortalizas de la región son Michoacán, Sinaloa y Nayarit.

Cabe destacar que solo el sector terciario perdió participación, mientras el sector primario mantuvo protagonismo, pues es la región que más aporta el PIB Nacional primario, que pasó de aportar un 27.12% en 1990 a un 31.37% en 2017. Más adelante analizaremos en que se basa la relevancia de este sector. Retomando el sector terciario, perdió casi un punto porcentual en su participación nacional, podríamos decir que a lo largo del periodo de estudio su comportamiento no sufrió fluctuaciones drásticas, se mantuvo casi estable. El sector secundario se mantuvo todavía más estable, pues su participación creció apenas un .81%.

Región 4: Centro

Gráfica 3.5 Región 4: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

En el caso de la región Centro, integrada por los estados: Distrito Federal, Tlaxcala, Morelos, Estado de México e Hidalgo; el comportamiento de los tres sectores económicos no tuvo grandes fluctuaciones, incluso disminuyeron sus porcentajes de participación, pero de forma modesta (ver gráfica 3.5). Podemos decir que es una región que se ha mantenido estable a lo largo del periodo de estudio, pues si vemos su participación total en el PIB nacional, aportaba prácticamente lo mismo para 1990 que para 2017, 29.29% y 29.67% respectivamente (ver gráfica 3.1).

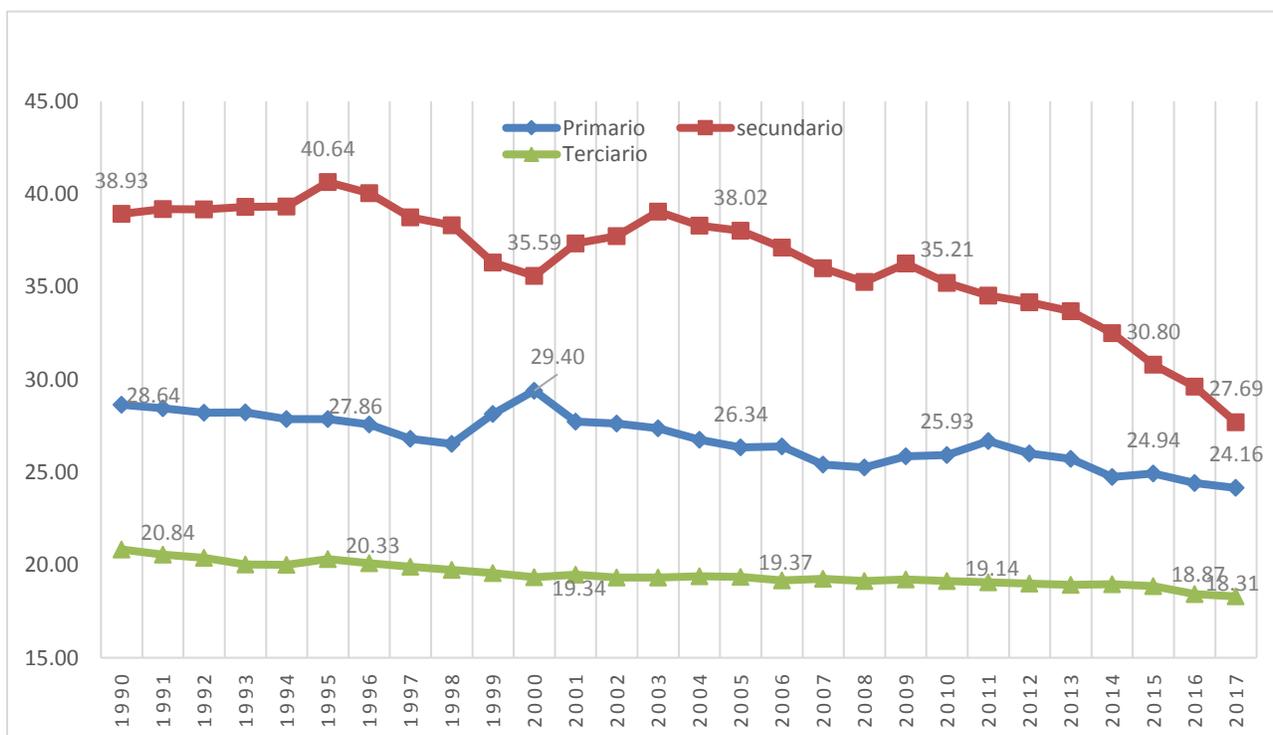
El sector primario es el que menor porcentaje aporta al PIB nacional primario, pues mientras en 1990 este sector aportaba un 7.59%, para el 2017 lo hacía con el 7.51%, fue solo en el año 2015 que dicho sector registro un mayor aporte en el periodo, con un 8.65%, por lo que se deduce que esta región debe obtener de otras regiones el abastecimiento de productos y bienes provenientes del sector primario.

El comportamiento del sector secundario registró su mayor auge en 1990 con una participación del 19.79% respecto al PIB nacional del mismo sector, porcentaje que para el 2017 era del 16.31%, el punto más bajo esta localizado para el año 2015, con una participación del 15.51%. De los estados que conforman esta región, la Ciudad de México y el Estado de México, son en los que se hallan fábricas y ensambladoras.

El sector terciario de esta región es el que más porcentaje aporta al PIB nacional del mismo. Podemos decir que es una región terciarizada, se dedican más bien a los servicios, sin embargo, su comportamiento fue ligeramente a la baja, al igual que los sectores primario y secundario. Para 1990 la participación al PIB era de 37.28%, mientras que para el final del período era de 37.11%, lo que indica una caída del 0.17% (del inicio al final del periodo). El periodo de mayor aportación fue en el año 2000, con un 37.92%.

Región 5: Sur Sureste

Gráfica 3.6 Región 5: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

El grafico 3.6 permite tener presente un patrón de comportamiento de la región, puesto que nos muestra el comportamiento que tuvo cada sector a partir de 1990. En el caso de la región Sur- Sureste el comportamiento de los tres sectores económicos se debilitó. Sin embargo, cabe señalar que dentro de esta región se encuentran estados que provocan que se den sesgos al momento de realizar el análisis.

El sector primario, al inicio del periodo registró una participación del 28.64% respecto al PIB nacional del mismo, en tanto que al finalizar el periodo su aporte era del 24.16%, registrando un auge en la aportación para el año 2000, con una aportación del 29.40%.

El sector secundario es el que más porcentaje aporta al PIB nacional del mismo, pero eso no hace que se salve, pues su aportación fue decayendo a lo largo del período, en algunos años se intentó recuperar, pero su aporte volvía a disminuir. Para 1990 aportaba el 38.93% y para el final del periodo tenía una aportación del 24.16%, que es el punto más bajo, para el año 1995 la participación del sector aumentó al 40.64% sin embargo a partir de ese año volvió a caer, y se recuperó para el año 2003 en donde tuvo una participación porcentual del 39.05%.

El sector terciario tiene una participación menos representativa, respecto a los sectores primario y secundario. Su comportamiento también fue a la baja, pero registró menor fluctuación a diferencia de los otros sectores. A pesar de que cuenta con uno de los estados que mayor participación tiene en el sector terciario, Quintana Roo, su aporte no se ve en aumento.

En las tablas número 3.2 y 3.3, se observa cómo está conformada la estructura productiva de cada una de las entidades que componen la Región uno, además de poder observar el promedio regional de la composición del producto por división. Para fines de este apartado nos enfocamos en ver los promedios regionales de cada una de las nueve grandes ramas, para los momentos de 1993 y 2015.

Cómo podemos apreciar en la tabla 3.2, el sector terciario, en este caso la división Comercio, restaurantes y hoteles es la que más aporta dentro de la región, pero solo para 1993. Como vimos en la gráfica 3.3, el sector secundario es el que más despunta en su aportación nacional, siendo la división de Industria manufacturera la que tiene mayor peso. En 1993, el promedio regional de la industria manufacturera era de 21.63%, estando Coahuila y Nuevo León por encima del promedio regional. Si bien en todos los estados de la región la industria manufacturera es la de mayor peso del sector secundario, Coahuila es el único estado que se mantiene por encima del promedio regional en los dos momentos de estudio. Esto no quiere decir que el resto de los estados que conforman la región no tengan un peso significativo en esta división, todos lo tienen

puesto que en la mayoría de los casos representa un 20% o más de la estructura productiva de cada entidad, pero para Coahuila en 2015, llega a ser de casi un 40%.

Es entonces es este periodo en que todos los estados que conforman la región, la división de mayor peso es la industria manufacturera, por encima de comercio.

Es claramente, como lo pudimos ver en las tablas 3.2 y 3.3 Coahuila la entidad que más destaca en el desarrollo, crecimiento y aportación de su sector manufacturero.

Ochoa (2011) menciona relacionado al desempeño manufacturero de Coahuila:

En la región Fronteriza prevalecen las actividades relacionadas con la industria maquiladora, particularmente en las ramas del vestido, el ensamble de bienes electrónicos y aparatos domésticos, así como en la elaboración de bebidas. Sin embargo, han aparecido otras actividades como la fabricación de calzado, la manufactura de productos de minerales no metálicos, las industrias del papel y la editorial, la elaboración de productos químicos y la industria básica del hierro y el acero. Esta región, bajo el modelo de economía abierta, ha tenido un impulso importante por parte de las actividades enfocadas a generar bienes para la exportación, pero también es una de las más sensibles a los altibajos en la actividad económica de Estados Unidos, por el carácter inestable de una parte de su aparato manufacturero integrado por empresas maquiladoras.

Tabla 3.2

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 1: Frontera Norte 1993.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
1993											
Promedio Regional	6.71	1.34	21.63	4.18	2.07	22.56	9.37	14.77	19.98		
Coahuila	4.88	3.72	30.92	3.83	2.45	19.14	8.38	11.87	16.62	-1.81	100
Nuevo León	1.44	0.33	25.69	3.23	1.22	21.23	10.14	16.37	23.83	-3.48	100
Tamaulipas	8.42	0.92	18.59	5.92	1.94	21.02	12.52	13.68	18.67	-1.68	100
Chihuahua	7.95	0.95	19.70	3.63	0.94	29.34	7.65	13.94	18.04	-2.14	100
Sonora	13.88	1.85	16.93	3.82	2.87	20.71	8.51	15.31	20.45	-4.33	100
Baja California	3.67	0.24	17.96	4.63	3.01	23.91	9.03	17.46	22.24	-2.15	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.3

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 1: Frontera Norte 2015.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
2015										
Promedio Regional	4.74	3.13	26.73	9.01	2.24	18.05	7.75	13.65	14.69	
Coahuila	9.16	1.67	39.55	6.21	1.29	12.49	7.07	10.10	12.45	100
Nuevo León	0.52	1.04	23.35	11.12	1.59	19.30	11.65	16.15	15.29	100
Tamaulipas	3.27	3.35	22.21	9.78	2.70	16.90	10.64	15.38	15.78	100

Chihuahua	6.35	2.64	26.33	8.23	2.42	19.06	5.95	15.33	13.68	100
Sonora	6.23	10.00	25.30	7.78	2.09	19.33	5.02	10.41	13.84	100
Baja California	2.94	0.11	23.66	10.94	3.34	21.23	6.17	14.51	17.12	100

Nota: *Debido al cambio de clasificación del Sistema de Cuentas Nacionales de México, para el año 2015 se toma en cuenta las siguientes actividades para las mencionadas ramas, dicha clasificación fue hecha con fines propios de la investigación.

- Comercio, restaurantes y hoteles: Comercio al por mayor, Comercio al por menor, Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.
- Transporte, Almacenamiento y comunicaciones: Transportes, correos y almacenamiento e Información en medios masivos.
- Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles: Servicios financieros y de seguros, Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles y Actividades terciarias Corporativos.
- Servicios comunales, sociales y personales: Servicios profesionales, científicos y técnicos, Servicios de apoyo a negocios y manejo de desechos y servicios de remediación, Servicios educativos, Servicios de salud y de asistencia social, Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos, Otros servicios excepto actividades gubernamentales y Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales.

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.4

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 2: Centro- Norte 1993.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
1993											
Promedio Regional	12.14	1.19	19.42	4.83	1.55	18.58	9.34	14.50	19.96		
Aguascalientes	5.72	0.25	24.28	4.48	1.13	19.69	12.04	12.45	21.48	-1.52	100
Durango	17.32	1.60	17.51	3.97	1.82	17.27	7.03	15.07	19.95	-1.54	100
Guanajuato	9.64	0.43	18.49	5.94	1.42	20.63	11.38	14.83	18.89	-1.65	100
Querétaro	4.29	0.23	28.36	4.85	1.57	19.88	10.63	11.55	20.14	-1.50	100
San Luis Potosí	11.17	1.23	23.24	4.92	1.78	18.03	8.07	14.63	18.19	-1.26	100
Zacatecas	24.7	3.41	4.63	4.8	1.56	15.96	6.91	18.44	21.1	-1.51	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.5

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 2: Centro- Norte 2015.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
	2015									
Promedio Regional	5.15	4.88	22.48	9.10	1.41	19.81	6.96	13.73	16.46	
Aguascalientes	4.04	0.42	29.15	11.93	0.77	20.29	5.88	11.55	15.97	100
Durango	9.67	5.08	15.57	8.04	1.88	18.71	7.80	15.36	17.88	100
Guanajuato	3.49	0.44	27.53	8.19	1.42	20.98	8.36	14.08	15.50	100
Querétaro	2.46	0.58	26.54	10.07	1.72	23.30	9.75	11.36	14.24	100
San Luis Potosí	3.85	2.40	25.25	8.53	1.85	17.93	6.51	15.15	18.52	100
Zacatecas	7.38	20.37	10.84	7.86	0.85	17.67	3.48	14.89	16.66	100

Nota: *

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

En las tablas 3.4 y 3.5, se puede apreciar qué división tiene mayor peso en la estructura productiva de cada una de las entidades que componen la Región 2.

Nuevamente, pese a que el sector primario fue el que más aportó respecto al PIB nacional de este mismo sector, es el sector secundario el que se muestra con una mayor dinámica y peso dentro de la misma región. Ahondando en este, para 1993, la industria manufacturera por sí sola aportaba el 19.42% al total de la composición regional. En Aguascalientes, Querétaro y San Luis Potosí, el porcentaje de aportación de esta división era superior al promedio regional (24.28%, 28.36% y 23.24% respectivamente). En el caso de Zacatecas, apenas figuraba en la industria manufacturera, alcanzando solo un 4.6% (cabe destacar que su sector primario aportaba un 24.7%). Durango tenía prácticamente el mismo peso en el sector agropecuario e industria manufacturera.

Es interesante ver como en siete años, en la mayoría de los estados que conforman la región aumentó de manera considerable la participación de este sector en las estructuras productivas de cada uno, alcanzando incluso el 10%, y en el mismo periodo de 1993 a 2000, en Zacatecas no aumentó ni un 1%. (Ver anexo Tabla Numero A y B).

Si bien para 2015 sigue siendo el de mayor importancia, como promedio regional, se situó en 2015 con un 22.48%, donde podemos decir que el estado con la baja más notoria fue Querétaro, pasando de un 28.36% en el año 1993 a un 26.54% en 2015 (esto no quiere decir que pierda su preponderancia). A la inversa, para 2015 por fin se vio reflejada un poco de la bonanza del sector secundario en Zacatecas, pues la participación de la industria manufacturera dentro de su estructura paso de un 4.63% a un 10.53%, más del doble. Esto quiere decir que, de los momentos para los cuales tenemos datos disponibles, podemos situar el auge de la industria manufacturera en la región en el año 2000, pocos años después de la apertura comercial. Esto no significa que posterior a este año haya menguado la participación de este sector en la región, ya que para 2015 vemos un peso muy importante en su participación respecto a la región, pero no a los mismos niveles de 2000.

Tabla 3.6

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 3: Pacífico 1993.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
1993											
Promedio Regional	14.20	2.17	9.54	4.83	3.49	20.40	9.61	17.65	20.75		
Michoacán	16.82	0.95	11.35	5.52	2.08	17.96	7.48	20.00	19.96	-2.12	100
Jalisco	7.94	0.49	21.53	4.19	0.60	25.44	8.79	15.56	18.83	-3.37	100
Colima	9.59	4.65	4.71	4.82	13.13	17.84	14.13	13.53	19.27	-1.67	100
Baja California S	8.98	6.29	3.04	4.69	2.67	21.27	9.90	25.42	22.06	-4.32	100
Sinaloa	21.5	0.33	6.7	4.3	1.87	21.01	9.74	15.56	22.15	-3.16	100
Nayarit	20.36	0.31	9.93	5.48	0.61	18.90	7.64	15.83	22.22	-1.28	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.7

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 3: Pacífico 2015.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
2015										
Promedio Regional	7.14	1.30	8.58	11.46	3.37	26.65	7.70	15.73	18.07	
Michoacán	10.94	0.57	9.93	6.16	1.95	25.82	7.92	17.52	19.19	100
Jalisco	5.63	0.26	22.44	8.02	1.33	24.03	6.59	16.49	15.21	100
Colima	4.59	1.58	4.28	12.86	7.74	22.66	11.84	15.53	18.91	100
Baja California S	3.80	3.20	1.69	20.88	3.77	31.65	7.55	10.58	16.88	100
Sinaloa	11.62	0.96	7.95	9.11	2.34	26.64	7.30	16.68	17.41	100

Continuación Tabla 3.7

Nayarit	6.25	1.24	5.18	11.73	3.07	29.10	5.00	17.59	20.83	100
---------	------	------	------	-------	------	-------	------	-------	-------	-----

Nota: *

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Si bien el sector terciario es el que mayor porcentaje aporta a la región, como mencionamos anteriormente, el sector primario no solo fue el que más aportó al PIB nacional primario, sino que también fue el que más dinámico se mantuvo en el periodo de estudio. Con el cambio de modelo hacia el exportador, la demanda de algunos productos procedentes de México aumentó de manera considerable, tal es el caso del chile verde, jitomate, cebolla, calabacita, papa, tomate verde, zanahoria, etc. Para 1993, el promedio regional de la división agropecuario, silvicultura y pesca era de 14.20%. Los estados líderes eran Sinaloa, Nayarit y Michoacán, con un 21.5%, 20.36% y 16.8% respectivamente. Es entonces que, Michoacán y Sinaloa se mantuvieron por encima del promedio regional para esta división en los dos momentos de estudio.

Cabe destacar que la estructura agraria está dominada por empresas agroexportadoras de gran envergadura, que tienen las condiciones para integrarse de la mejor manera a esta lógica de competitividad y así aprovechar la apertura comercial. En el caso del estado de Sinaloa (principal productor de hortalizas de exportación hacia los Estados Unidos, donde, de acuerdo con García nacieron las grandes empresas hortícolas que dominan el sector), la situación tan favorable se debe a:

...su estratégica localización geográfica, un clima propicio, sus sobresalientes avances tecnológicos y gran capacidad de innovación, también se destaca la organización eficiente de los productores, la disponibilidad de tierra cultivable, una gran infraestructura hidráulica, facilidades de mano de obra, reducciones arancelarias (TLCAN), tradición en sus relaciones con distribuidoras estadounidenses, disposición en telecomunicaciones y transporte; así como la calidad de sus productos hortícolas (Carrillo 2004)³⁰

Otro aspecto a destacar del estado de Sinaloa es, de acuerdo con García (2011) que tienen la agricultura más tecnificada y moderna del país, lo que deriva en una mayor productividad y a su vez en una mejor integración a los mercados internacionales.

En el caso de Michoacán, aporta el 85.9%³¹ de la exportación total del aguacate que genera México. Desde 1997 se ha visto un acelerado crecimiento, y sus exportaciones están dirigidas a E.U.

Es de suma importancia mencionar cómo es el comportamiento de la Industria Manufacturera, pues cierto es que como región el promedio no fue muy significativo, la

30 Cita tomada de García Celis Oscar (2010) *Apertura económica, el TLCAN y la expansión del sector agrícola de hortalizas en el estado de Sinaloa*.

31 A nivel nacional Michoacán aporta 8 de cada 10 toneladas que se producen. (CEDRSSA, 2017).

participación de esta división fue importante en un estado en particular para esta región, se está hablando de Jalisco; pues para 1993 registraba una participación del 21.53%, porcentaje que aumentó en 1% para el periodo final de 2015. Existen algunos autores que dicen que la producción de la industria manufacturera es de más del 35%” ... la industria manufacturera en Jalisco tiene un registro de 333,366 trabajadores asegurados a abril del 2012. Los principales grupos económicos en cuanto a empleo en Jalisco son Fabricación de alimentos, con 65,049 empleos, Fabricación y ensamble de maquinaria, equipos, aparatos y accesorios y artículos eléctricos, electrónicos y sus partes, con 40,412; Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo, con 33,203; Fabricación de productos de hule y plástico, con 27,663 y la Industria química, con 25,309 registros.” (Revista Strategos 2012).

Tabla 3.8

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 4: Centro 1993.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
1993											
Promedio Regional	6.21	0.47	24.62	5.19	1.62	18.31	8.60	14.95	22.04		
Distrito Federal	0.14	0.12	16.70	5.39	0.53	22.52	10.40	17.71	32.50	-6.01	100
Tlaxcala	8.47	0.22	26.48	5.87	1.12	14.38	7.96	16.32	20.22	-1.04	100
Morelos	11.25	0.39	20.94	5.52	0.61	19.60	8.56	12.76	21.67	-1.30	100
Edo. de México	2.47	0.25	31.88	5.09	0.80	20.53	8.88	13.76	17.22	-0.88	100
Hidalgo	8.71	1.36	27.12	4.09	5.04	14.53	7.20	14.22	18.60	-0.87	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.9

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 4: Centro 2015.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
2015										
Promedio Regional	2.41	0.47	17.32	7.99	1.31	19.61	9.89	19.59	21.40	
Distrito Federal	0.04	0.00	5.67	3.75	0.49	19.19	16.71	22.68	31.46	100
Tlaxcala	3.49	0.36	22.50	11.52	1.03	14.51	7.98	19.18	19.44	100
Morelos	2.89	0.55	18.99	9.43	0.64	21.59	8.77	17.11	20.04	100
Edo. de México	1.49	0.31	19.71	4.63	1.58	24.30	6.51	22.86	18.62	100
Hidalgo	4.16	1.13	19.74	10.64	2.80	18.46	9.48	16.15	17.44	100

Nota: *

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Como se puede observar en la tabla 3.8, para 1993 la división correspondiente a industria manufacturera era la que más peso tenía dentro de la región con más del 24%, siendo el Estado de México la entidad que más porcentaje de su PIB provenía de esta división, pues para este momento el total de su PIB estaba compuesto por casi un 32% de esta industria. Tlaxcala e Hidalgo se encontraban en ese momento por encima del promedio regional en esta misma división con un 26.48% y 27.12% respectivamente. Era la división de Servicios comunales, sociales y personales perteneciente al sector terciario la que se encontraba en segundo lugar de participación para la región. En la gráfica 3.5 podemos observar, cómo era la participación de la región al PIB nacional del sector secundario y terciario, pues mientras que dentro de la región aportaba más la división de la industria manufacturera, era el sector terciario el que más lo hacía a nivel nacional.

Para el año de 2015 la participación del sector secundario, prestando mayor atención a la división de industria manufacturera, disminuyó tanto en la región como a nivel nacional, podemos observar su comportamiento en la gráfica 3.5 y en la tabla 3.9. Mientras que para el primer periodo era el Estado de México el que mayor parte de su PIB estaba compuesto por la Industria Manufacturera, para este año pasó a serlo Tlaxcala, pues más del 22% de su producción provenía de esta rama, seguido por el Estado de México (quien disminuyó en más de 10% su participación) e Hidalgo.

En general la región 4 tiene gran peso, a nivel nacional para el sector secundario y terciario y se mantiene así a lo largo de los cuatro momentos, mientras el sector primario es de los que menor peso tiene, pues el mayor porcentaje de aportación lo tuvo en 1993 con un 6.21%.

Tabla 3.10

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 5: Sur- Sureste 1993.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
	1993										
Promedio Regional	8.94	7.35	9.50	4.47	2.74	23.98	8.18	15.51	20.75		
Puebla	8.07	0.55	22.00	4.27	1.51	19.59	8.03	17.75	20.13	-1.90	100
Yucatán	7.85	0.48	12.19	6.33	1.26	22.48	9.44	19.23	23.49	-2.75	100
Veracruz	9.22	1.36	18.18	6.38	2.72	18.37	9.16	16.98	19.04	-1.41	100
Chiapas	15.87	2.44	5.16	4.49	9.01	15.33	5.83	18.65	24.41	-1.19	100
Campeche	4.59	44.44	1.67	2.91	0.70	16.72	7.43	6.45	15.92	-0.83	100
Guerrero	9.78	0.48	4.54	4.15	4.85	31.45	8.24	15.66	21.73	-0.88	100
Oaxaca	16.13	0.44	12.55	3.82	1.01	17.55	8.06	18.90	22.14	-0.60	100
Tabasco	7.11	15.51	5.88	5.27	3.05	19.97	8.59	14.83	21.65	-1.86	100
Quintana Roo	1.85	0.41	3.31	2.59	0.57	54.35	8.85	11.17	18.26	-1.36	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

Tabla 3.11

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 5: Sur- Sureste 2015.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
	2015									
Promedio Regional	3.75	16.66	9.38	8.78	1.85	21.36	6.66	14.71	16.84	
Puebla	4.46	1.50	22.64	7.13	1.77	19.37	8.90	18.05	16.18	100
Yucatán	3.94	0.40	12.14	10.78	2.41	26.33	6.72	15.83	21.44	100
Veracruz	5.17	5.89	16.60	8.54	2.44	20.08	8.59	16.78	15.92	100
Chiapas	6.79	5.07	10.25	8.15	2.76	22.55	5.68	17.40	21.36	100
Campeche	0.77	80.15	0.43	6.06	0.18	3.93	1.88	2.57	4.03	100
Guerrero	4.93	1.82	2.69	9.68	4.13	26.43	11.00	17.22	22.11	100
Oaxaca	5.55	1.33	10.86	13.98	1.55	20.08	6.00	19.33	21.32	100
Tabasco	1.37	53.21	7.28	6.95	0.37	10.42	3.30	7.99	9.11	100
Quintana Roo	0.80	0.59	1.54	7.71	1.03	43.10	7.88	17.23	20.12	100

Nota: *

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

En la tabla 3.10 podemos apreciar a simple vista, sin necesidad de análisis profundos como es el sector terciario, con las divisiones que lo componen, el que más peso tiene tanto dentro de la región. Siendo la división Comercio, restaurantes y hoteles la que más peso tiene, estando siempre Quintana Roo y Guerrero por encima del promedio regional; para 1993, 2015 (tabla 3.11), disminuyó el porcentaje de participación de dicha división. La participación de la división de la industria manufacturera no aportó más del 9.50% (esto para el año 1993) como un promedio regional, la entidad que mayor porcentaje se su estructura estaba compuesta por manufactura era Puebla, pues era del 22%. Para minería, fue Campeche la entidad que se encontró con más del 80% de su estructura productiva proveniente de esta división para 2015, y esto se explica por la extracción de petróleo; Tabasco también registro un alto porcentaje de su composición dentro de esta división; la situación empuja a que la región tenga un alto promedio para esta división, en comparación con las demás regiones.

Podemos decir que, a nivel nacional, las aportaciones de esta región al PIB por sector, decayó a lo largo de los momentos estudiados, aunque dentro de la misma región estos cambios fueron compensados con las participaciones de las divisiones pertenecientes a cada rama.

Como lo mencionamos en los párrafos anteriores, son las entidades de Quintana Roo y Guerrero las que más aportación tienen para el sector terciario, principalmente en la rama de Comercio, restaurantes y hoteles.

Méndez (2008) menciona que Cancún se ha caracterizado por ser un destino turístico importante, no solo a nivel nacional sino a nivel internacional. Uno de los rasgos distintivos de este desarrollo ha sido sin duda la llegada de inversión extranjera directa, misma que se ve materializada en las empresas de servicios turísticos, específicamente en el sector hotelero. Esto ha dado como resultado que habitantes locales y demás personas que llegan de otras entidades del país se empleen en este mismo sector.

Para Guerrero, es Acapulco la ciudad que más aporta dentro de esta rama, aunque no lo hace en la misma intensidad que lo hace Cancún, pues no recibe las cantidades de inversión.

3.3.1 A modo de conclusión

Como mencionamos anteriormente, hemos considerado la región dos como la más dinámica puesto que aumentó considerablemente su participación en el PIB nacional. La TMCA de su PIB fue de 3.57% entre 1990 y 2017. Para este mismo periodo, el sector secundario de la región tuvo una TMCA de 3.91%, la más alta de todas, y muy superior a la nacional (1.69%). En la figura 3.2 podemos ver dos regiones catalogadas como ascendentes, la región uno y la dos. Si bien la dos es la que ha tenido un comportamiento más dinámico (por lo cual es objeto de estudio de esta investigación), la uno es la segunda región con una TMCA del sector secundario más alta (2.78%), por lo cual es importante tener una perspectiva sobre su sector manufacturero, que de acuerdo a la tabla 3.3, es el que más aporta al sector secundario de la región.

En la tabla 3.12 podemos encontrar la aportación de cada subsector al total de la manufactura de cada estado de la región uno. Claramente, en todos los estados el subsector predominante es el 333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g, siendo Chihuahua donde tiene un peso más elevado (67%). Identificando el segundo sector de más contribución para cada estado, en Coahuila y Nuevo León destaca por su alto valor el subsector 331-332 respecto a industrias metálicas, en Tamaulipas destaca el subsector 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule, por su parte, en Chihuahua y Sonora despunta la industria alimentaria y Baja California en 339 Otras industrias manufactureras.

Prestando atención en los ritmos de crecimiento del empleo manufacturero por industrias en cada estado de la frontera revela una notable disparidad de comportamiento, debido en buena medida a las diferentes condiciones económicas y locales que han determinado la especialización en industrias manufactureras específicas. No obstante, las ramas de componentes eléctricos y electrónicos, textiles y auto partes están presentes de manera destacada en prácticamente todos los estados fronterizos, aunque predominan en Baja California, Sonora, Chihuahua y Tamaulipas. Estas actividades constituyen el grueso de los establecimientos maquiladores; además, en esas cuatro entidades la industria manufacturera es principalmente maquiladora, este es el caso para 1970-1998, pero que se ve aun para el periodo mencionado (Calderón y Martínez,2004).

Tabla 3.12

Porcentaje de aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de los estados que conforman la Región 1: Frontera Norte 2018.

Entidad	Total, industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
Coahuila	100	9.46	5.16	0.82	1.66	0.21	0.91	2.81	1.26	25.75	50.51	0.71	0.72
Nuevo León	100	13.11	7.84	0.43	1.26	0.50	2.74	10.72	4.39	17.17	38.94	0.93	1.97
Tamaulipas	100	8.65	3.86	0.38	1.22	0.26	1.19	24.91	0.96	3.49	49.85	1.33	3.90
Chihuahua	100	10.69	0.91	0.72	1.48	2.28	1.30	3.43	1.84	2.82	67.79	0.99	5.75
Sonora	100	22.58	3.56	0.60	1.27	0.29	0.77	2.20	1.65	15.95	48.85	0.66	1.62
Baja California	100	13.06	2.76	0.68	1.45	0.55	4.01	4.00	1.66	5.49	52.62	1.95	11.79
Promedio		12.93	4.01	0.61	1.39	0.68	1.82	8.01	1.96	11.78	51.43	1.09	4.29

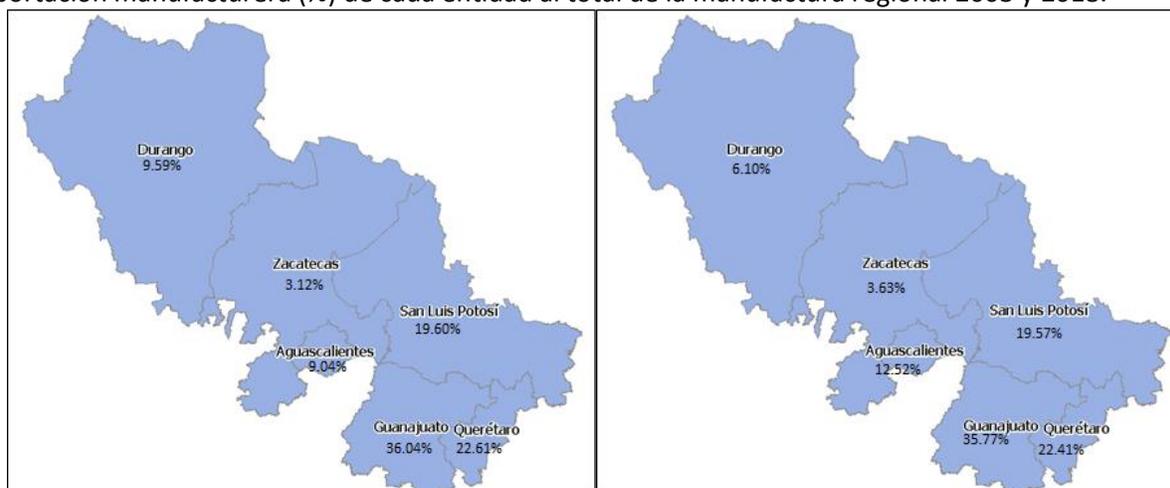
Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

4. Estructura productiva de la Región: Análisis a nivel estatal. Indicadores económicos y sociales.

En este capítulo se escudriña al interior de la Región 2 Centro Norte, en relación con la estructura productiva manufacturera de las entidades que la conforman. Se pondrá especial atención en lo que respecta a la industria manufacturera, porque como se ha venido analizando, es el sector que se ha comportado más dinámico gracias a la creciente demanda de estos bienes por parte del exterior. Cabe señalar que, como región, para 2003 su sector manufacturero aportaba un 12.32% a la manufactura nacional y para 2018 ya era un 17.73%

Figura 4.1

Aportación manufacturera (%) de cada entidad al total de la manufactura regional 2003 y 2018.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

La figura número 4.1, nos muestra un panorama de cuál era la aportación de cada una de las entidades al total de la industria manufacturera regional, para así posteriormente, ver que subsector tiene mayor peso en cada una de las entidades.

La figura anterior nos permite observar el gran peso que tiene la manufactura de Guanajuato para el total de la industria manufacturera de la región, cabe destacar que esta posición se ha mantenido a lo largo del periodo de estudio, conviene iniciar con la composición de la industria manufacturera a nivel regional, por lo cual se desagregará a nivel subsector y la aportación de cada uno. Cabe aclarar que los años a los que hacemos referencia van de 2003-2018, debido a la falta de información para estos mismos datos en años anteriores. En la tabla 4.1 podemos observar que, para el primer año, el subsector que más aportaba al total de la manufactura de la región era el 311 Industria alimentaria, con un porcentaje de aportación de 27.94%, seguido por 333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación,

comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g, con un 25.5%. A lo largo del periodo el subsector que más creció en cuanto a sus aportaciones fue la 333-336, pues en el último año de análisis alcanza un 41.62% respecto al total de la industria manufacturera de la región. Así, el hecho de que unas ramas fueran ganando peso en su aportación, implicó que algunas otras perdieran peso relativo.

Si se tuviera que clasificar los subsectores de la industria manufacturera en tres (de acuerdo a Rivera ascendentes, descendentes e intermedias³²) de acuerdo a sus porcentajes de aportación, quedarían de la siguiente manera:

Figura 4.2
Clasificación los subsectores de la industria manufacturera.

Ascendentes	Intermedias	Descendentes
<ul style="list-style-type: none"> • 312 Industria de las bebidas y del tabaco • 333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g 	<ul style="list-style-type: none"> • 313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir • 322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas • 321 Industria de la madera • 327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos. • 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos. • 337 Fabricación de muebles, colchones y persianas. • 339 Otras manufacturas. 	<ul style="list-style-type: none"> • 311 Industria alimentaria. • 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos. • 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Todo ello en conjunto juega un papel importante, pues depende del grado de industria es el nivel de desarrollo urbano. Icazuriaga (1994) considera desarrollo urbano como el incremento el número y densidad de habitantes en un área y la expansión de ésta, la existencia de infraestructura y equipamiento urbanos adecuados según las innovaciones que van surgiendo (drenaje, luz, agua, red de telecomunicación: telégrafo, teléfono, fax, radio, televisión, etcétera), la diversificación de los servicios (comerciales, educativos, de salud, de diversión, etcétera) y la complejización de la estructura económica urbana.

Por medio de la Figura 4.3, podemos observar cómo es el sistema de carreteras que conectan a la región Centro Norte. Es de suma importancia la infraestructura carretera en aspectos de movilidad, pues favorece al intercambio de bienes y servicios, reduce

32 Para los subsectores intermedios se consideran aquellos que no hayan presentado una variación mayor a 1.5%.

costos, impulsa el desarrollo económico y genera empleos, además eleva la competitividad, el desarrollo económico y la calidad de vida de las poblaciones.

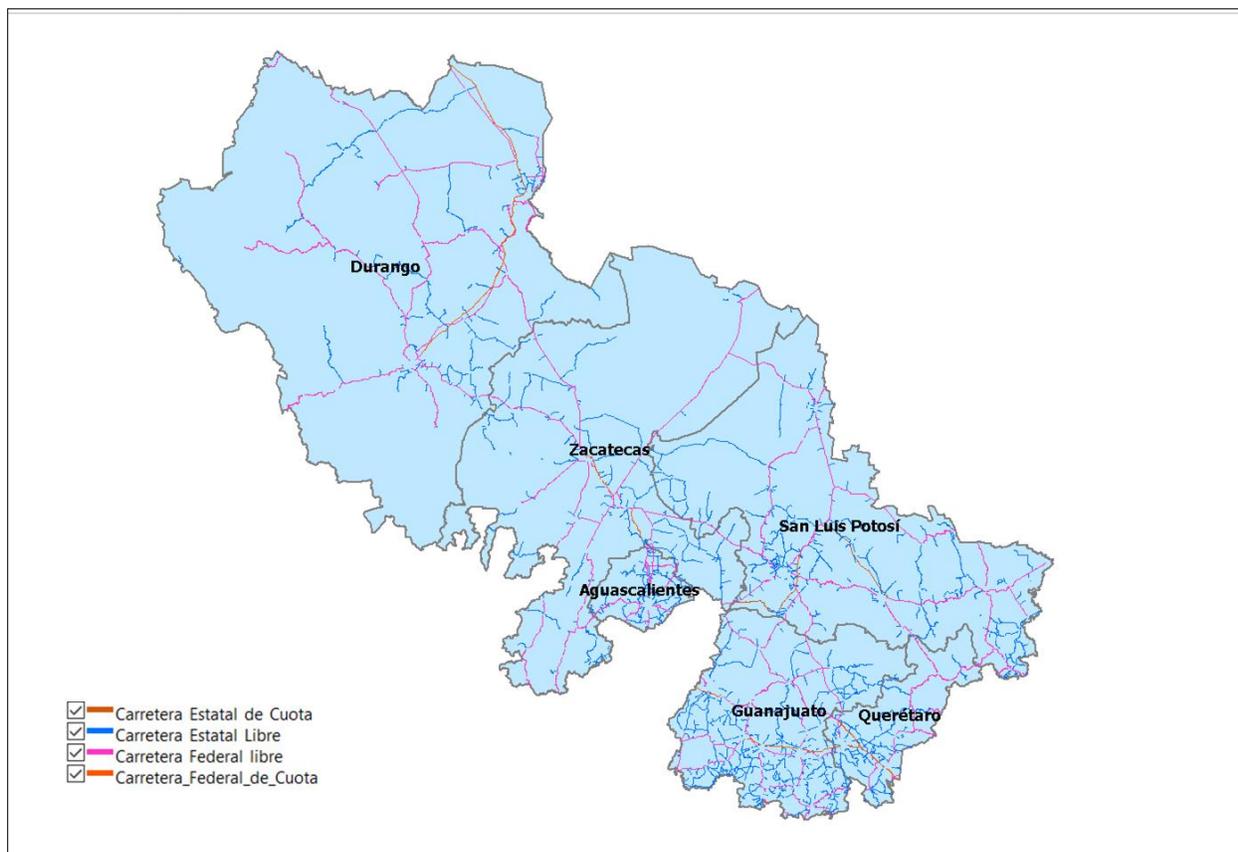
Tabla 4.1

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de la región.

Año	Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	27.94%	3.93%	2.37%	8.65%	2.67%	3.10%	12.44%	2.80%	8.12%	25.54%	1.55%	0.87%
2004	100%	28.34%	4.15%	2.18%	8.31%	2.08%	3.06%	12.43%	2.85%	7.92%	26.28%	1.45%	0.95%
2005	100%	28.41%	4.36%	2.08%	7.95%	1.84%	3.11%	12.79%	2.92%	9.34%	24.86%	1.40%	0.93%
2006	100%	27.95%	4.40%	2.00%	7.76%	1.88%	3.34%	12.63%	3.03%	9.89%	24.83%	1.33%	0.97%
2007	100%	27.86%	4.48%	1.96%	7.11%	1.92%	3.37%	12.39%	3.06%	9.46%	26.11%	1.32%	0.97%
2008	100%	28.35%	4.71%	1.82%	7.46%	1.77%	3.36%	12.45%	2.97%	9.55%	25.36%	1.27%	0.92%
2009	100%	30.50%	5.06%	1.76%	7.81%	1.90%	3.52%	12.96%	2.81%	8.62%	22.80%	1.25%	1.00%
2010	100%	28.00%	4.68%	1.60%	7.19%	1.81%	3.28%	12.53%	2.48%	8.91%	27.53%	1.16%	0.82%
2011	100%	27.10%	4.42%	1.43%	6.67%	1.84%	3.17%	12.68%	2.71%	8.80%	29.07%	1.15%	0.95%
2012	100%	25.61%	3.85%	1.45%	6.46%	2.14%	3.09%	12.52%	2.68%	8.53%	31.61%	1.12%	0.93%
2013	100%	24.99%	3.39%	1.50%	6.49%	1.91%	3.11%	12.33%	2.52%	8.66%	33.19%	1.01%	0.90%
2014	100%	22.61%	4.50%	1.35%	5.77%	1.71%	2.82%	11.07%	2.35%	7.92%	38.18%	0.89%	0.83%
2015	100%	21.72%	5.25%	1.33%	5.62%	1.65%	2.63%	10.40%	2.26%	7.61%	39.83%	0.86%	0.82%
2016	100%	21.54%	5.07%	1.36%	5.49%	1.50%	2.63%	10.30%	2.21%	7.47%	40.68%	0.81%	0.95%
2017	100%	21.19%	4.88%	1.34%	5.28%	1.60%	2.54%	10.25%	2.30%	6.99%	41.88%	0.78%	0.98%
2018	100%	21.49%	5.15%	1.39%	5.28%	1.49%	2.63%	10.09%	2.12%	6.90%	41.62%	0.83%	1.00%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Figura 4.3
Mapa de carreteras de la Región 2: Centro Norte de México.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

4.1 Aguascalientes

Una vez que hemos analizado el comportamiento de los sectores primario secundario y terciario de la región y hemos observado que el sector secundario es el más dinámico y cómo se comporta la manufactura a nivel región, es oportuno bajar a nivel estatal para analizar este sector en específico.

Para este ejercicio, se tienen datos disponibles a partir del año 2003. Con el fin de identificar los subsectores más relevantes, se enlista los que aportan el 80% del total de industrias manufactureras para Aguascalientes, para posteriormente elaborar un Índice de especialización que permita identificar la relevancia del subsector de la entidad respecto al mismo subsector regional.

En la Tabla 4.2 podemos observar que para el año 2003, los subsectores que aportaban el 80% del total de la industria manufacturera del estado eran 333-336 Fabricación de

maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g (en adelante, para referirnos a este subsector solo utilizaremos el número de subsector), con un 50.17%, 311 Industria alimentaria con un 24.87% y 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos con un 7.3%. Para el último año de estudio, es decir 2018, ya son solamente dos subsectores los que aportan ese 80% a la manufactura estatal, 333-336, referente a equipos de cómputo y componentes electrónicos, con un aporte de 69.54% y 311 industria alimentaria con un 16.17%. Como vemos, el crecimiento de aportación del sector 333-336 respecto al total de manufactura fue el mayor, (un aumento de 19 puntos porcentuales). Si nos remitimos al valor agregado del subsector, tuvo una TMCA de 9% entre 2003 y 2018 (Ver anexo Tabla Numero E).

Por otro lado, la si bien la industria alimentaria figura en ambos momentos de una aportación del 80%, podemos observar que tuvo una caída considerable, pues su aportación al total manufacturero del estado paso de un 24.87% en 2003 a 16.17% en 2018 (sigue siendo de gran importancia). Para que un subsector crezca su aportación respecto al total de manufactura, está claro que otro debe perder participación, en este caso el subsector 311 industria alimentaria y 315-316 relativo a productos de cuero perdieron participación y el 333-336 fue el gran ganador. El hecho de que hayan perdido participación respecto al total no quiere decir que en sí mismo como subsector haya perdido valor agregado. De hecho, el subsector 311 tuvo en su valor agregado una TMCA de 3.64%. (Ver anexo Tabla Numero E).

Tabla 4.2

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Aguascalientes.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	24.87%	1.42%	4.73%	7.30%	0.47%	0.81%	1.19%	1.72%	3.98%	50.17%	2.37%	0.97%
2004	100%	27.10%	1.61%	4.18%	6.80%	0.47%	0.84%	1.14%	1.72%	3.89%	49.18%	2.21%	0.88%
2005	100%	25.81%	1.52%	4.27%	6.55%	0.49%	0.92%	1.23%	1.88%	4.03%	50.18%	2.35%	0.78%
2006	100%	25.18%	1.63%	3.52%	5.63%	0.42%	0.93%	1.16%	1.76%	3.70%	53.13%	2.35%	0.58%
2007	100%	23.32%	1.50%	2.92%	5.30%	0.35%	0.77%	1.66%	1.55%	3.27%	56.49%	2.33%	0.55%
2008	100%	23.16%	1.58%	2.63%	5.86%	0.34%	0.89%	2.19%	2.27%	3.49%	54.71%	2.28%	0.60%
2009	100%	26.88%	1.82%	2.53%	7.92%	0.36%	1.16%	1.95%	2.44%	3.08%	48.94%	2.13%	0.78%
2010	100%	21.77%	1.49%	2.30%	6.22%	0.29%	1.05%	2.06%	2.03%	3.31%	57.15%	1.77%	0.57%
2011	100%	21.06%	1.56%	1.64%	5.85%	0.28%	1.02%	2.01%	2.11%	2.95%	59.15%	1.73%	0.66%
2012	100%	19.92%	1.58%	1.65%	5.04%	0.30%	0.90%	2.09%	2.26%	2.87%	60.94%	1.75%	0.71%
2013	100%	19.57%	1.65%	1.86%	4.58%	0.32%	0.93%	2.51%	2.20%	2.35%	61.54%	1.75%	0.76%
2014	100%	15.54%	1.29%	1.40%	3.58%	0.26%	0.81%	2.66%	1.87%	1.78%	68.86%	1.29%	0.66%
2015	100%	15.63%	1.12%	1.44%	3.31%	0.25%	1.15%	2.31%	1.77%	1.89%	69.13%	1.32%	0.67%
2016	100%	16.95%	0.74%	1.49%	3.32%	0.28%	1.26%	2.46%	1.76%	1.96%	67.69%	1.28%	0.80%
2017	100%	17.17%	0.85%	1.43%	3.02%	0.28%	1.12%	2.75%	1.85%	1.87%	67.56%	1.27%	0.83%
2018	100%	16.17%	0.83%	1.33%	2.99%	0.24%	1.26%	2.19%	1.61%	1.69%	69.54%	1.32%	0.83%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.3
Escaños de avance de la industria manufacturera para Aguascalientes (% de aportación)
2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	24.87%	16.17%
	Industria de las bebidas y del tabaco	1.42%	0.83%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	4.73%	1.33%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	7.30%	2.99%
	Industria de la madera	0.47%	0.24%
	Total	38.79%	21.56%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	0.81%	1.26%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	1.19%	2.19%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	1.72%	1.61%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	3.98%	1.69%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	2.37%	1.32%
	Total	10.07%	8.07%
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	50.17%	69.54%
	Total	50.17%	69.54%

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.3 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso, en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que la manufactura avanzada es la que mayor peso tuvo, seguido por los subsectores tradicionales y en último lugar esta la manufactura intermedia.

Tabla 4.4

Índice de especialización de cada subsector de Aguascalientes respecto al regional 2003-2018.

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos de textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	0.89	0.36	1.99	0.84	0.18	0.26	0.10	0.61	0.49	1.96	1.53	1.12
2004	0.96	0.39	1.92	0.82	0.23	0.27	0.09	0.60	0.49	1.87	1.52	0.93
2005	0.91	0.35	2.05	0.82	0.27	0.29	0.10	0.64	0.43	2.02	1.67	0.84
2006	0.90	0.37	1.76	0.73	0.23	0.28	0.09	0.58	0.37	2.14	1.77	0.60
2007	0.84	0.34	1.49	0.75	0.18	0.23	0.13	0.51	0.35	2.16	1.77	0.57
2008	0.82	0.34	1.44	0.79	0.19	0.26	0.18	0.76	0.37	2.16	1.80	0.65
2009	0.88	0.36	1.43	1.01	0.19	0.33	0.15	0.87	0.36	2.15	1.70	0.78
2010	0.78	0.32	1.43	0.86	0.16	0.32	0.16	0.82	0.37	2.08	1.52	0.69
2011	0.78	0.35	1.15	0.88	0.15	0.32	0.16	0.78	0.34	2.03	1.50	0.69
2012	0.78	0.41	1.14	0.78	0.14	0.29	0.17	0.84	0.34	1.93	1.57	0.76
2013	0.78	0.49	1.23	0.71	0.17	0.30	0.20	0.87	0.27	1.85	1.74	0.84
2014	0.69	0.29	1.04	0.62	0.15	0.29	0.24	0.80	0.22	1.80	1.46	0.80
2015	0.72	0.21	1.08	0.59	0.15	0.44	0.22	0.78	0.25	1.74	1.54	0.83
2016	0.79	0.15	1.10	0.60	0.19	0.48	0.24	0.80	0.26	1.66	1.57	0.84
2017	0.81	0.17	1.07	0.57	0.17	0.44	0.27	0.80	0.27	1.61	1.63	0.85
2018	0.75	0.16	0.95	0.57	0.16	0.48	0.22	0.76	0.24	1.67	1.58	0.83

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Otro punto importante a considerar es el índice de especialización que se define como:

... la participación que un subsector tiene en un estado determinado, con relación a la participación de esa actividad a escala regional. Un estado se especializará en un subsector si la aportación de este, respecto al total del estado, es mayor que la aportación de ese sector a nivel regional, es decir, si el valor del índice es mayor que la unidad. Si este es menor que uno, indica que el estado no está especializado en dicho subsector. La especialización es mayor en la medida que rebase la unidad. (Micheli, 2016, p 17.)

La importancia de este índice radica en que el valor nos permite tener un parámetro de cada subsector con relación a la región, a diferencia de la anterior tabla, que solo nos permitía ver el peso del subsector al interior de la entidad. Toma mayor sentido analizar el subsector en relación con la región que si lo analizáramos de manera aislada.

En el caso de Aguascalientes, en la Tabla 4.4 podemos observar especialización en dos subsectores: 333-336 con un valor de 1.67 y 337 Fabricación de muebles, colchones y persianas con un índice de 1.58, cabe destacar que especialización se muestra de inicio a fin del periodo. Otro subsector que llama nuestra atención es el 313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, pues para el 2003 tenía un índice de 1.99, lo que indica un alto grado de especialización, y que va cayendo a lo largo del periodo hasta llegar a .95, lo que quiere decir que ya no está especializado.

Tabla 4.5
Indicadores de bienestar social de Aguascalientes (%) y grado de marginación.

	Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (nacional)
1990	Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-	-
	Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.135		
	Aguascalientes	719,659	7.06	33.85	10.88	4.97	4.18	51.03	7.45	26.97	62.53	-0.89	Bajo	27
2000	Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-	-
	Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.015		
	Aguascalientes	944,285	4.84	23.03	-	1.78	1.3	37.82	3.57	24.54	42.23	-0.97	Bajo	28
2010	Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-	-
	Regional	14,208,425	5.87	20.355	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06		
	Aguascalientes	1,184,996	3.27	14.75	1.06	0.62	0.99	30.33	1.76	25.16	33.65	-0.91	Bajo	28
2015	Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-	-
	Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.135		
	Aguascalientes	1,312,544	2.6	11.89	0.67	0.3	0.81	21.86	0.75	25.16	34.6	-0.89	Bajo	28

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

En 2014 Aguascalientes, con respecto a las 32 entidades, ocupó el lugar 21 en porcentaje de población en pobreza y el 28 en porcentaje de población en pobreza extrema. Por lo tanto, se ubica dentro de las 10 entidades con menor pobreza y dentro de los cinco con menor pobreza extrema en el país (Gobierno del estado de Aguascalientes, 2017).

El INEGI publica el Visor Dinámico de bienestar, el cual observa de manera dinámica e interactiva el orden jerárquico de las entidades, según un conjunto de indicadores que reflejan nueve distintas dimensiones del bienestar (vivienda, ingresos, trabajo, comunidad, educación, participación ciudadana, salud, seguridad y balance vida trabajo); para 2018 Aguascalientes se posicionó en el lugar número 9 de las 32 entidades destacó en temas como en vivienda, trabajo, seguridad, salud y comunidad; en los temas anteriormente mencionados se encuentra dentro de los cinco primeros lugares. Sin embargo, cuando se hace referencia a temas como igualdad económica, participación ciudadana, balance vida – trabajo o bienestar subjetivo, esta entidad se sitúa de la mitad hacia abajo (Herrera, 2018).

Si bien es cierto que el Indicador de bienestar social y grado de marginación diseñado y calculado por el Consejo Nacional de Población (Conapo), no es apropiado para dar a conocer cómo ha sido la evolución a través del tiempo de un ente municipal o estatal, en esta investigación se utiliza de manera ilustrativa más no comparativa a través del tiempo.³³

En lo que se refiere a aspectos económicos el indicador que se incluye es el índice de marginación es la proporción de población ocupada con ingresos que no superan los dos salarios mínimos, disminuyó a 8.6 puntos porcentuales, al pasar de 42.2 a 33.6 por ciento de 2000 a 2010. (Ver Tabla 4.5)

La marginación por escolaridad en Aguascalientes se ha reducido, pues se ha reducido el analfabetismo prácticamente a la mitad del año 2000 al 2015. Los efectivos sin primaria terminada representaban la tercera parte de la población en 1990 y actualmente pueden estar cercanos a sólo uno de cada diez.

Hacer referencia a rezago educativo en esta entidad, es decir que se encuentra con un porcentaje de 17.2%, mientras que el porcentaje a nivel nacional es del 20.7 % (SEDESOL, 2015). En cuanto a seguridad social cinco de cada 10 no cuentan con esta cobertura.

En carencias por servicios básicos en la vivienda, Aguascalientes por sus condiciones de tamaño, comunicaciones y urbanización tiene una ventaja sustantiva en comparación

³³ Cortés Cáceres, F., & Vargas Chanes, D. (2011). Marginación a través del tiempo: A propósito del Índice de CONAPO. *Revista Estudios Sociológicos, Publicada por El Colegio de México, XXIX(86)*, 361-387

al país, que cubrirá dentro de décadas las coberturas prácticamente universales que tiene la entidad y su ciudad capital. El promedio de ocupantes por vivienda, a nivel municipal en general, es de 3.9 personas. Pero, en las ZAP³⁴, el indicador se incrementa a 4.7 miembros por hogar, cuando en las localidades con los dos mayores grados de rezago social del municipio son de 4.3 personas.

En años de escolaridad, entre el promedio y las ZAP, median dos años de diferencia. Entre los primeros, los de 15 años y más cuentan con la secundaria o incluso con un año de preparatoria, cuando los segundos, tienen apenas primaria o un año cursado de la secundaria. En las localidades con los dos mayores grados de rezago social del municipio de Aguascalientes la escolaridad asciende a sólo 4.8 años.

Para 2017 en materia salarial, la entidad continuaba acercándose a los salarios del promedio nacional, gracias a su mayor grado de especialización. El salario medio de cotización en el IMSS rompió la barrera los 300 pesos (\$307.40), contra los \$331.40 pesos de los mexicanos en general. De acuerdo a la Secretaria del Trabajo y Previsión Social el 1.56% de los trabajadores mexicanos asegurados en el IMSS se encuentra en Aguascalientes (289 mil 801) lo que significa más de la mitad de los ocupados. También representa, el doble de los asegurados en el estado de Aguascalientes 20 años antes, y un 42% superior a su participación demográfica del 1.1% nacional. La tasa de desocupación, se redujo a 3.6% una de las más bajas del pasado reciente local.

La mayoría de la PEA de la entidad se dedica a la industria manufacturera, a la construcción y al comercio, sumando un 51%, lo que equivale a una cifra cercana los 290 mil efectivos, que en general se encuentran devengando entre los dos y los cinco salarios mínimos. Sólo el 6% del total se dedica a las actividades agropecuarias; mismo dato para los trabajadores del gobierno (6%).

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en Aguascalientes pasó de 0.416 a 0.432, un aumento de 3.8%, lo que significó un mayor nivel de desigualdad. En ese mismo periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469.

Jesús María fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 17.3 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. El municipio con menor disminución fue Rincón de Romos, ya que redujo su porcentaje de pobreza en 1.1 puntos porcentuales.

34 Zonas de Atención Prioritaria (ZAP) SEDESOL las da a conocer para el año 2015, tanto urbanas como rurales.

Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en El Llano, tanto en 2010 como en 2015 más de la mitad de su población se encontraba en pobreza, pero figuró entre los municipios con menor número de personas en condición de pobreza en el estado. Por otra parte, en el municipio de Aguascalientes, que tiene un volumen de población mayor, tuvieron un porcentaje de pobreza relativamente bajo, pero con alto número de personas en esta condición en comparación a los demás municipios de la entidad federativa. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Aguascalientes)

4.2 Durango

Profundizando en su industria manufacturera, podemos ver en la Tabla 4.6 que para el año 2003 identificamos que los subsectores que juntos conforman el 80% del total de industrias manufactureras son: 311 industria alimentaria con un 47.96%, 321 industria de la madera con 23.83% y el subsector 333-336 con un 8.99%. A diferencia de Aguascalientes, para el 2018 siguieron siendo los mismos tres subsectores los que aportaban el 80% del total manufacturero, con un 47.66%, 18.99% y 9.66% respectivamente. No hubo cambios muy profundos, ya que los tres mantuvieron un peso relativo similar, la industria alimentaria fue siempre la que más aportó al total de la industria manufacturera. Donde se nota un poco más el cambio es en la industria de la madera, pues disminuyó su aportación en 4.8 puntos porcentuales. Cabe destacar que el valor agregado de la industria de la madera también cayó en este periodo de estudio, pues tuvo una TMCA negativa en .26%. (Ver Anexo Tabla Numero F)

En esta entidad no podemos hablar de un subsector como el gran ganador, puesto que de los subsectores que conforman el 80%, el único que ganó peso en su aportación fue el 333-336, y no fue ni en un punto porcentual. Claro, hubo otros subsectores que aumentaron su participación en mayor medida, pero no son de los que más aportación tiene. Un ejemplo es el subsector 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, que pasó de una aportación de 8.53% en 2003 a 11.17 en 2018. (Ver Tabla 4.6)

Si miramos al valor agregado del resto de los subsectores, los dos que tuvieron en sí mismos TMCA más altas fueron 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos con un 5.59% y 339 Otras industrias manufactureras con una tasa de 7.23%, pero su crecimiento no alcanza a ser suficiente para figurar dentro de los que más aportan al total de las industrias manufactureras. En contraste, los que tuvieron TMCA negativas fueron 327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos

y 321 Industria de la madera con un -2.87% y -,26% respectivamente. (Ver Anexo Tabla Numero F).

Tabla 4.6

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Durango.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos de textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	47.96%	1.26%	0.48%	8.53%	23.83%	1.05%	2.10%	2.46%	1.72%	8.99%	1.35%	0.26%
2004	100%	50.49%	1.39%	0.58%	9.36%	18.64%	1.15%	2.29%	2.72%	1.96%	9.87%	1.29%	0.26%
2005	100%	53.23%	1.14%	0.71%	8.69%	16.33%	1.18%	2.36%	2.36%	2.34%	10.14%	1.25%	0.27%
2006	100%	53.84%	1.13%	0.59%	7.85%	17.54%	1.32%	2.61%	2.77%	2.96%	7.84%	1.25%	0.30%
2007	100%	55.63%	1.19%	0.43%	4.89%	18.85%	1.40%	2.81%	2.80%	3.91%	6.54%	1.26%	0.28%
2008	100%	54.22%	1.11%	0.34%	8.42%	15.80%	1.34%	2.52%	2.36%	4.03%	8.21%	1.20%	0.47%
2009	100%	56.31%	1.08%	0.29%	9.21%	16.76%	1.23%	2.29%	2.14%	3.32%	5.95%	1.10%	0.32%
2010	100%	55.54%	1.03%	0.35%	6.94%	17.89%	1.30%	2.47%	2.12%	3.51%	7.38%	1.19%	0.29%
2011	100%	53.80%	1.10%	0.33%	6.01%	18.82%	1.18%	2.42%	2.21%	4.52%	8.00%	1.32%	0.29%
2012	100%	48.94%	1.20%	0.36%	7.62%	21.86%	1.26%	2.43%	1.51%	4.58%	8.52%	1.41%	0.31%
2013	100%	49.65%	1.36%	0.41%	8.48%	19.49%	1.22%	2.73%	1.42%	4.08%	9.47%	1.39%	0.32%
2014	100%	47.16%	1.35%	0.42%	8.33%	20.08%	1.26%	2.72%	1.53%	4.07%	11.27%	1.51%	0.30%
2015	100%	47.34%	1.49%	0.42%	9.19%	20.69%	1.20%	2.70%	1.44%	3.41%	10.15%	1.67%	0.29%
2016	100%	47.71%	1.51%	0.43%	10.26%	19.02%	1.25%	2.81%	1.45%	3.39%	10.01%	1.75%	0.42%
2017	100%	45.51%	1.46%	0.41%	10.94%	20.65%	1.30%	2.48%	1.41%	3.28%	10.40%	1.67%	0.48%
2018	100%	47.66%	1.52%	0.44%	11.17%	18.99%	1.21%	2.42%	1.32%	3.23%	9.66%	1.76%	0.62%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.7

Escaños de avance de la industria manufacturera para Durango (% de aportación) 2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	47.96%	47.66%
	Industria de las bebidas y del tabaco	1.26%	1.52%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	0.48%	0.44%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	8.53%	11.17%
	Industria de la madera	23.83%	18.99%
	Total	82.06%	79.79%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	1.05%	1.21%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	2.10%	2.42%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	2.46%	1.32%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	1.72%	3.23%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	1.35%	1.76%
Total	8.68%	9.93%	
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	8.99%	9.66%
	Total	8.99%	9.66%

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.7 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso, en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que la manufactura tradicional es la que mayor peso tuvo, pues para ambos años es de aproximadamente 80% del total de la manufactura, seguido por los subsectores de manufactura intermedia y avanzada, solo concentrando entre ambos escaños para los dos años, el 20% aproximadamente.

Tabla 4.8

Índice de especialización de cada subsector de Durango respecto al regional (2003-2018).

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	1.72	0.32	0.20	0.99	8.91	0.34	0.17	0.88	0.21	0.35	0.87	0.30
2004	1.78	0.34	0.27	1.13	8.97	0.38	0.18	0.95	0.25	0.38	0.88	0.28
2005	1.87	0.26	0.34	1.09	8.88	0.38	0.18	0.81	0.25	0.41	0.89	0.29
2006	1.93	0.26	0.30	1.01	9.34	0.40	0.21	0.91	0.30	0.32	0.94	0.31
2007	2.00	0.27	0.22	0.69	9.83	0.42	0.23	0.92	0.41	0.25	0.96	0.29
2008	1.91	0.24	0.19	1.13	8.92	0.40	0.20	0.79	0.42	0.32	0.94	0.50
2009	1.85	0.21	0.16	1.18	8.82	0.35	0.18	0.76	0.38	0.26	0.88	0.32
2010	1.98	0.22	0.22	0.96	9.89	0.39	0.20	0.86	0.39	0.27	1.02	0.35
2011	1.99	0.25	0.23	0.90	10.23	0.37	0.19	0.82	0.51	0.28	1.15	0.30
2012	1.91	0.31	0.25	1.18	10.20	0.41	0.19	0.56	0.54	0.27	1.27	0.33
2013	1.99	0.40	0.27	1.31	10.22	0.39	0.22	0.56	0.47	0.29	1.38	0.35
2014	2.09	0.30	0.31	1.44	11.77	0.45	0.25	0.65	0.51	0.30	1.71	0.36
2015	2.18	0.28	0.32	1.63	12.50	0.46	0.26	0.64	0.45	0.25	1.94	0.36
2016	2.21	0.30	0.31	1.87	12.71	0.48	0.27	0.66	0.45	0.25	2.15	0.45
2017	2.15	0.30	0.31	2.07	12.95	0.51	0.24	0.61	0.47	0.25	2.15	0.49
2018	2.22	0.30	0.32	2.11	12.77	0.46	0.24	0.62	0.47	0.23	2.11	0.62

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Como ya lo mencionamos, Durango no es un estado que se caracterice por tener un gran dinamismo en el sector manufacturero, sin embargo, hay un subsector que llama mucho la atención, pues su índice de especialización es de 12.77 (Ver Tabla 4.8). Es el 321 industria de la madera, lo cual quiere decir que hablando regionalmente no es un subsector que tenga mucho peso de aportación, pero dentro de la entidad, juega un papel muy importante y que se fue especializando cada vez más a lo largo del periodo de estudio. Podríamos decir que es un subsector con especialización tradicional (Micheli, 2016), puesto que al igual que el subsector 311 industria alimentaria, desde el inicio del periodo de estudio muestra especialización. Respecto a este segundo sector, su índice de especialización no es tan alto como industria de la madera, sin embargo, también logra aumentar a lo largo del periodo.

Por otro lado, tenemos dos nuevos subsectores de especialización, 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, que, si bien ya desde 2003 tenía un valor alto, logró consolidarse y aumentar su especialización. El otro caso es el subsector 337 Fabricación de muebles, colchones y persianas, que pasó de un valor de .87 a 2.11. Durango se especializa, en su mayoría, en los subsectores que menos peso tienen respecto al total de industrias manufactureras de la región, la excepción es 311 industria alimentaria ya que este subsector si tiene un peso relativo importante de aportación respecto al total de industria manufacturera de la región.

Tabla 4.9
Indicadores de bienestar social de Durango (%) y grado de marginación.

Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (Nacional)
1990	Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-
	Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.13	
	Durango	1,349,378	6.99	39.49	32.38	13.73	14.98	53.47	20.04	49.29	67.65	0.01	Alto
2000	Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-
	Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.01	
	Durango	1,448,661	5.41	28.75	-	6.57	7	40.3	13.73	42.12	50.12	-0.11	Medio
2010	Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-
	Regional	14,208,425	5.87	20.35	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06	
	Durango	1,632,934	3.84	18.76	5.85	4.19	5.73	32.6	7.01	36.19	40.61	0.05	Medio
2015	Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-
	Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.13	
	Durango	1,754,754	3.17	14.5	3.68	2.63	3.26	24.58	4.33	36.19	39.16	0.05	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

Del total de los municipios³⁵ que conforman el estado de Durango, el 35.9 % de ellos presentan un nivel alto, el 28.21 % un nivel medio alto, el 17.95 % un nivel medio bajo y el 17.95 % se observó un nivel bajo. El municipio Santa Clara tiene un Índice de Calidad de Vida de 79.44 puntos, muy superior al nacional que fue del 55.14. El municipio Mezquital presentó un Índice de Calidad de Vida de 24.03 puntos, muy inferior al nacional que fue del 55.14.

Del Reporte Índice de Calidad de Vida Municipal ³⁶para el año 2015 da los siguientes datos (INE, 2015):

En general, el estado de Durango presenta un buen nivel de acceso a la educación, donde el 15.38% presenta un nivel de calidad de vida alto, el 38.46% un nivel medio alto, el 23.08 % un nivel medio bajo y el 23.08% se observó un nivel bajo. El mayor puntaje del estado fue de 71.64 puntos y lo obtuvo el municipio de Durango mientras que el más bajo lo obtuvo el municipio de Canelas con 31.21 puntos.

El nivel del bienestar económico en el estado de Durango presentó la siguiente distribución: el 43.59 % de los municipios fueron clasificados con un nivel alto, el 38.46% un nivel medio alto, el 10.26 % un nivel medio bajo y el 7.69 % se observó un nivel bajo. Durango con 76.25 puntos fue el municipio con el puntaje más alto del estado y el más bajo fue Mezquital con 15.73 puntos.

Durango presentó un nivel de acceso a la salud con la siguiente distribución: el 2.56 % de los municipios un nivel alto, el 25.64 % un nivel medio alto, el 51.28 % un nivel medio bajo y el 20.51 % se observó un nivel bajo. El municipio Vicente Guerrero tiene un Índice de Acceso a la Salud de (45.7 puntos) muy inferior al del estado que fue del 74.49 puntos.

35 El estado de Durango está conformado por 39 municipios.

36 “Para medir la calidad de vida a nivel municipal se construyó un índice que incluye 25 variables las cuales apuntan cuatro dimensiones: 1) Índice de Acceso a la Educación, 2) índice de Bienestar Económico, 3) índice de Acceso a la Salud, 4) índice de Seguridad Pública.

La construcción del índice de Seguridad Pública se realizó en dos etapas: en la primera parte se identificaron y calibraron los delitos que inciden en la percepción de seguridad pública mediante un test de correlación tipo Pearson. En la segunda etapa se contabilizaron y ponderaron por cada cien mil habitantes los delitos a nivel municipal. Los índices se escalaron dentro de un rango de 0 a 100, donde 100 es la puntuación más alta y 0 la más baja. El Índice de Calidad de Vida es el promedio de los cuatro índices anteriormente descritos. En relación al nivel de calidad, se consideró el intervalo de [0-46.94) para el nivel bajo, de [46.94-54.70) medio bajo, de [54.70-63.29), medio alto y de [63.29-100] como alto. También se da un ranking de calidad de vida, el cual indica la posición del distrito en relación con los 2457 municipios y delegaciones (A nivel nacional).” (INE,2015).

Los municipios que tienen un Índice de Acceso a la Salud significativamente inferior al promedio nacional (77.35 puntos) son: Guanaceví con (49.75 puntos), Mezquital con (52.53 puntos), Vicente Guerrero con (45.7 puntos).

El nivel de seguridad pública en Durango presentó la siguiente distribución: en el 28.21% de los municipios un nivel alto, el 20.51 % un nivel medio alto, el 35.9 % un nivel medio bajo y el 15.38 % se observó un nivel bajo. En nueve municipios se tiene un Índice de Seguridad Pública muy superior al nacional que fue del 52.45 puntos. En cinco municipios se tiene un Índice de Seguridad Pública muy inferior al nacional que fue del 52.45 puntos; en ocho municipios presentaron el puntaje máximo de 100 puntos en el Índice de Seguridad Pública y el municipio con el puntaje más bajo fue el de Gómez Palacio con 9.52 puntos.

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en Durango pasó de 0.415 a 0.419, un aumento de 0.8%, lo que significó un mayor nivel de desigualdad. En ese mismo periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469.

Como menciona el Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2018, el ingreso promedio de los hogares ha fluctuado desde 1992 como consecuencia de las crisis económicas y el alza inflacionaria anual. Lo anterior ha impedido que se den mejoras permanentes en el bienestar económico y ha acentuado la desigualdad, lo cual tiene consecuencias negativas a diferentes escalas. Si los efectos de la desigualdad no son atendidos, pueden persistir y potenciarse de manera intergeneracional. Es importante contemplar medidas redistributivas para acabar con el estancamiento de la desigualdad.

San Dimas fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 26.5 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. El municipio con el mayor incremento fue San Pedro de Gallo, ya que su porcentaje de pobreza aumentó en 13.7 puntos porcentuales.

Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en Otáez, tanto en 2010 como en 2015, más del 80.0% de su población se encontraba en pobreza, pero figuró entre los municipios con menor número de personas en condición de pobreza en el estado. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Durango).

4.3 Guanajuato

Para 2003, los sectores que juntos conformaron el 80% del total de la industria manufacturera fueron 311 industria alimentaria (26.76%), 333-336 (22.66%), 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule (22.11%) y 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos (15.23%). Como vemos, aquí son 4 los sectores que aportan el 80%, lo que nos habla de una industria manufacturera más diversificada (Ver Tabla 4.10).

Para 2018 siguen siendo los mismos 4 sectores los que hacen el aporte, pero sí se han modificado los porcentajes de aportación, ya no es la industria alimentaria la que tiene mayor peso (a partir del 2014), ahora es el subsector 333-336 (relativo a equipos de cómputo y componentes electrónicos) con un 33.82% (aumentó 11.16 puntos porcentuales su participación) seguido por industria alimentaria con un 22.71% (decreció 4.05%), 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule con un 15.10% (decreció un 7%) y por último 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos con un 9.5% (con una contracción de 5.7 puntos porcentuales).

Nuevamente, yendo al valor agregado de los subsectores, el 333-336 (que fue el que más aumentó su participación respecto al total de industrias manufactureras), tuvo respecto a sí mismo una TMCA de 7.13% entre 2003 y 2018. Respecto a la industria 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule, aunque fue la que disminuyó más en cuanto a participación de total de industrias manufactureras, tuvo una TMCA respecto a sí mismo de 1.69% en el periodo, así, su valor agregado en realidad aumentó, pero no fue de la magnitud suficiente para mantener su participación, fueron mayores los aumentos de valor agregado de otros subsectores y por ende de su participación. (Ver Anexo Tabla Número G).

Retomando que el sector secundario de la entidad tuvo una TMCA de 4.26% de 1990 a 2017, vemos que es la entidad que desde 1990 tiene el mayor valor agregado para este sector, y que sigue manteniendo ese nivel de dinamismo, ya que quizá hay entidades (Aguascalientes) que tienen mayor TMCA de su sector secundario en el mismo periodo, pero es importante destacar que vienen de niveles mucho menores de valor agregado.

Al igual que en Aguascalientes, para Guanajuato el gran ganador es el sector 333-336.

Tabla 4.10

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Guanajuato.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	26.76%	2.05%	1.60%	15.23%	0.27%	1.53%	22.11%	1.63%	4.55%	22.66%	1.11%	0.52%
2004	100%	26.68%	2.26%	1.48%	14.73%	0.26%	1.55%	22.44%	1.61%	4.14%	23.25%	1.06%	0.56%
2005	100%	27.26%	1.97%	1.45%	14.63%	0.27%	1.64%	21.79%	1.68%	6.47%	21.29%	0.97%	0.57%
2006	100%	27.50%	1.97%	1.52%	14.83%	0.29%	1.78%	22.04%	1.75%	6.66%	20.04%	1.04%	0.58%
2007	100%	28.58%	2.03%	1.63%	14.52%	0.31%	1.87%	21.44%	1.71%	6.21%	20.00%	1.01%	0.69%
2008	100%	28.87%	2.21%	1.39%	14.29%	0.31%	1.94%	21.67%	1.61%	7.49%	18.52%	0.97%	0.74%
2009	100%	30.73%	2.35%	1.42%	14.10%	0.29%	1.95%	21.95%	1.35%	7.02%	17.11%	1.00%	0.73%
2010	100%	28.35%	2.14%	1.30%	13.57%	0.28%	1.86%	20.29%	1.31%	7.58%	21.67%	0.95%	0.68%
2011	100%	28.24%	2.41%	1.24%	12.89%	0.27%	1.90%	20.13%	1.71%	7.51%	21.79%	0.96%	0.96%
2012	100%	27.80%	1.56%	1.33%	12.66%	0.31%	1.95%	20.13%	1.75%	7.58%	23.00%	0.99%	0.93%
2013	100%	25.69%	1.30%	1.26%	12.23%	0.32%	1.88%	19.66%	1.71%	9.12%	25.11%	0.85%	0.88%
2014	100%	23.06%	3.71%	1.12%	10.55%	0.30%	1.64%	16.82%	1.53%	7.85%	31.95%	0.70%	0.75%
2015	100%	21.62%	5.51%	1.03%	9.81%	0.27%	1.50%	14.92%	1.49%	7.27%	35.27%	0.62%	0.69%
2016	100%	21.48%	5.57%	1.10%	9.50%	0.27%	1.42%	14.93%	1.48%	7.33%	35.57%	0.58%	0.77%
2017	100%	21.64%	5.77%	1.19%	9.18%	0.28%	1.41%	14.71%	1.51%	6.97%	35.98%	0.55%	0.81%
2018	100%	22.71%	5.90%	1.28%	9.50%	0.30%	1.49%	15.10%	1.44%	7.08%	33.82%	0.61%	0.77%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.11

Escaños de avance de la industria manufacturera para Guanajuato (% de aportación) 2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	26.76%	22.71%
	Industria de las bebidas y del tabaco	2.05%	5.90%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	1.60%	1.28%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	15.23%	9.50%
	Industria de la madera	0.27%	0.30%
	Total	45.90%	39.69%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	1.53%	1.49%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	22.11%	15.10%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	1.63%	1.44%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	4.55%	7.08%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	1.11%	0.61%
Total	30.93%	25.71%	
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	22.66%	33.82%
Total	22.66%	33.82%	

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.11 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso, en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que la manufactura tradicional es la que mayor peso tuvo, sin embargo, ha disminuido la participación del mismo escaño, mientras el sector de manufactura avanzada ha ido tomando mayor fuerza, pues paso de 22.66% en 2003 a 33.82% para el 2018, la manufactura intermedia también disminuyó su peso.

Tabla 4.12

Índice de especialización de cada subsector de Guanajuato respecto al regional (2003-2018).

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	0.96	0.52	0.67	1.76	0.10	0.49	1.78	0.58	0.56	0.89	0.72	0.59
2004	0.94	0.54	0.68	1.77	0.13	0.50	1.81	0.57	0.52	0.88	0.73	0.59
2005	0.96	0.45	0.70	1.84	0.15	0.53	1.70	0.57	0.69	0.86	0.69	0.61
2006	0.98	0.45	0.76	1.91	0.15	0.53	1.75	0.58	0.67	0.81	0.78	0.60
2007	1.03	0.45	0.83	2.04	0.16	0.56	1.73	0.56	0.66	0.77	0.77	0.72
2008	1.02	0.47	0.76	1.92	0.17	0.58	1.74	0.54	0.78	0.73	0.76	0.80
2009	1.01	0.47	0.81	1.80	0.15	0.55	1.69	0.48	0.81	0.75	0.80	0.73
2010	1.01	0.46	0.81	1.89	0.16	0.57	1.62	0.53	0.85	0.79	0.82	0.83
2011	1.04	0.55	0.87	1.93	0.15	0.60	1.59	0.63	0.85	0.75	0.83	1.01
2012	1.09	0.40	0.92	1.96	0.15	0.63	1.61	0.65	0.89	0.73	0.89	1.00
2013	1.03	0.38	0.84	1.88	0.17	0.60	1.59	0.68	1.05	0.76	0.84	0.98
2014	1.02	0.82	0.83	1.83	0.18	0.58	1.52	0.65	0.99	0.84	0.79	0.90
2015	1.00	1.05	0.77	1.74	0.16	0.57	1.43	0.66	0.96	0.89	0.72	0.85
2016	1.00	1.10	0.81	1.73	0.18	0.54	1.45	0.67	0.98	0.87	0.71	0.81
2017	1.02	1.18	0.89	1.74	0.18	0.56	1.44	0.66	1.00	0.86	0.70	0.83
2018	1.06	1.14	0.92	1.80	0.20	0.57	1.50	0.68	1.03	0.81	0.73	0.78

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Por lo que se refiere a los subsectores de especialización de Guanajuato, vemos en la Tabla 4.12 que es un estado bastante complejo. De los 12 subsectores (tomando en cuenta que algunos agrupan 2 o más) 5 tienen especialización para 2018, y 4 más muestran un valor bastante cercano a uno (mayor a .70). Estamos tratando a una entidad con fortaleza en casi todos los subsectores.

Retomando el concepto de especialización tradicional, son dos los subsectores que desde 2003 hasta 2018 tiene un valor igual o mayor a uno, 315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos y 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule. Respecto a los nuevos sectores de especialización, podemos encontrar 3: 311 industria alimentaria, 312 Industria de las bebidas y del tabaco (a partir de 2014 se ve el cambio) y 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos.

Hay una cuestión quizá un poco confusa y difícil de entender. ¿Cómo explicar que, el estado con mayor valor agregado en el subsector 333-336, el que tiene una TMCA dentro de sí mismo de 7% para este subsector y que aporta casi el 30% al total del subsector 333-336 de la región, no muestre especialización en este subsector? La respuesta parece estar en el alto grado de diversificación y el peso significativo que tienen los subsectores del estado, puesto que la entidad tiene tanta importancia en todos los subsectores (aunque algunos no sean tan relevantes a nivel región), que el 333-336 no alcanza a mostrar su especialización. Hay 6 subsectores en los que Guanajuato aporta más respecto a estos mismo a nivel regional que el 333-336, aunque, estos 6 no son tan significativos para el total de la industria manufacturera de la región como lo es el 333-336.

Tabla 4.13
Indicadores de bienestar social de Guanajuato (%) y grado de marginación.

	Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (Nacional)
1990	Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-	-
	Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.13		
	Guanajuato	3,982,593	16.57	46.91	31.11	12.5	16.77	59.56	16.71	40.82	61.32	0.21	Alto	13
2000	Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-	-
	Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.01		
	Guanajuato	4,663,032	11.99	35.75	-	3.19	6.86	47.1	10.93	37.39	47.29	0.08	Alto	13
2010	Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-	-
	Regional	14,208,425	5.87	20.35	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06		
	Guanajuato	5,486,372	8.23	24.01	6.39	1.49	5.37	36.27	4.25	34.67	39.22	0.06	Medio	14
2015	Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-	-
	Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.13		
	Guanajuato	5,853,677	6.39	19.12	3.31	0.68	4.13	25.36	2	34.67	37.41	-0.07	Medio	15

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

Son 46 los municipios que componen a la entidad de Guanajuato y para 2015 se registró lo siguiente:

Del total de los municipios que conforman el estado de Guanajuato, el 10.87 % presenta un nivel de calidad de vida alto, el 23.91 % un nivel medio alto, el 50 % un nivel medio bajo y el 15.22 % se observó un nivel bajo.

En general, el estado de Guanajuato presenta un buen nivel de acceso a la educación, donde el 15.22 % de ellos presentan un nivel alto, el 41.3 % un nivel medio alto, el 34.78% un nivel medio bajo y el 8.7 % se observó un nivel bajo. El mayor puntaje del estado fue de 68.98 puntos y lo obtuvo el municipio de Guanajuato mientras que el más bajo lo obtuvo el municipio de Purísima del Rincón con 38.54 puntos.

El nivel del bienestar económica en el estado de Guanajuato presentó la siguiente distribución: el 50 % de los municipios fueron clasificados con un nivel alto, el 36.96 % un nivel medio alto, el 8.7 % un nivel medio bajo y el 4.35 % se observó un nivel bajo. El municipio Atarjea tiene un Índice de Bienestar Económico de 20.72% muy inferior al del estado que fue del 55.76 puntos.

Guanajuato presentó un nivel de acceso a la salud con la siguiente distribución: el 34.78% de los municipios un nivel alto, el 26.09 % un nivel medio alto, el 32.61 % un nivel medio bajo y el 6.52 % se observó un nivel bajo. El municipio de Xichú presentó el Índice de Acceso a la Salud más alto del estado con 98.28 puntos, mientras que el municipio de Moroleón el más bajo con 66.27 puntos.

El nivel de seguridad pública en Guanajuato presentó la siguiente distribución: en el 4.35% de los municipios un nivel alto, el 10.87 % un nivel medio alto, el 23.91 % un nivel medio bajo y el 60.87 % se observó un nivel bajo. Los municipios que tienen un Índice de Seguridad Pública superior al promedio nacional (52.45 puntos) son: Atarjea con (85.9 puntos), Santa Catarina con (90 puntos). En 26 municipios se tiene un Índice de Seguridad Pública inferior al nacional que fue del 52.45 puntos.³⁷

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en Guanajuato pasó de 0.576 a 0.416, una reducción de 27.9%, lo que significó un menor nivel de desigualdad. En ese mismo

37 Ver la nota al pie número 35.

periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469.

En 2016, Guanajuato se encontraba en la posición número 2 a nivel nacional. En 2018, la entidad pasó a la posición 26 respecto a las 32 entidades federativas. Si los efectos de la desigualdad no son atendidos, pueden persistir y potenciarse de manera intergeneracional. Es importante contemplar medidas redistributivas para acabar con el estancamiento de la desigualdad.

De 2010 a 2015, de los 46 municipios de Guanajuato, 24 tuvieron una disminución de la pobreza de 5.0 puntos porcentuales o más, mientras que en cinco se presentó un aumento de 5.0 puntos porcentuales o más. En 17 de los municipios de Guanajuato el cambio en el porcentaje de pobreza fue menor a 5.0 puntos porcentuales. Entre los municipios que redujeron su porcentaje de pobreza, 15 tuvieron una disminución de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales, mientras que nueve experimentaron una disminución de más de 10.0 puntos porcentuales. Por otro lado, de los municipios en los que aumentó el porcentaje de pobreza, tres tuvieron incrementos de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales, mientras que en dos municipios la pobreza aumentó en más de 10.0 puntos porcentuales.

Tierra Blanca fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 22.2 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. El municipio con mayor aumento fue Tarandacua, ya que aumentó su porcentaje de pobreza en 10.6 puntos porcentuales.

Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en Xichú, más de tres cuartas partes de su población se encontraban en pobreza, pero tuvo un número relativamente reducido de personas en esta condición.

En el municipio de León, que tiene un volumen de población mayor, registró un porcentaje de pobreza relativamente bajo, pero con alto número de personas en esta condición en comparación a los demás municipios de la entidad federativa. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Guanajuato)

4.4 Querétaro

Es ahora prudente analizar a nivel estatal el sector manufacturero, cómo ha sido su comportamiento a lo largo del periodo con los datos que tenemos disponibles. Como lo vimos en las entidades anteriores, se identificarán los subsectores con mayor peso y que juntos pesen el 80% de la producción manufacturera.

Podemos ver en la Tabla 4.13 como ha sido el comportamiento del sector manufacturero para Querétaro. Claramente se observa cuál es el subsector que mayor participación ha tenido a lo largo del periodo, siendo el 333-336 mismo que ha tenido un cambio positivo en su participación durante el periodo. Para el año 2003 tenía una participación del 29.59% del total de la manufactura de la entidad, en segundo lugar de participación se encuentra el subsector 311 con un 26.31%, 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule con un 10.83% en tercer lugar, 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos con un 8.82% y por último la subsector 322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas con un porcentaje de 6.53%.

Para para 2018 la participación de los sectores se encontraba de la siguiente manera, ya pesaba el 41.90% el subsector 333-336, seguido por el subsector 311 con un 20.47%, 324-326 con un 12.95% y 331-332 con 6.60%.

Para 2003 eran cinco los subsectores que concentraban el 80%, mientras que para 2018 eran ya solo cuatro. Sin duda la rama que mayor peso ganó fue la 333-336 pues pasó de un 29.59% a un 41.90%, en cuanto a su Valor Agregado Censal Bruto creció a una TMCA del 6.75%. (Ver Anexo Tabla Número H).

Podemos ver que los demás sectores que aparecen dentro del aporte del 80%, no se quedaron estancados en su crecimiento, su aporte a la manufactura total de la entidad decayó debido a que la participación se transfirió a otro sector, sin embargo, en lo que se refiere a su Valor Agregado Censal Bruto no se quedó estancado, sino que creció, sus tasas medias de crecimiento anual fueron positivas y crecieron considerablemente sin embargo no lo hicieron con la misma intensidad de la rama 333-336.

Podemos decir entonces que es la rama 333-336 la que mayor importancia en cuanto a su peso, tiene en la entidad.

Tabla 4.14

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Querétaro.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	26.31%	3.47%	3.51%	4.37%	0.51%	6.53%	10.83%	2.61%	8.82%	29.59%	1.85%	1.61%
2004	100%	26.18%	3.82%	3.04%	4.12%	0.52%	6.43%	10.63%	2.74%	8.88%	30.15%	1.76%	1.74%
2005	100%	26.11%	3.63%	2.74%	3.57%	0.54%	6.49%	12.40%	2.94%	9.54%	28.70%	1.68%	1.68%
2006	100%	24.69%	3.43%	2.62%	3.16%	0.54%	6.91%	12.26%	3.01%	10.69%	29.64%	1.36%	1.69%
2007	100%	24.40%	3.44%	2.64%	2.89%	0.54%	6.75%	12.87%	2.95%	9.43%	31.31%	1.33%	1.46%
2008	100%	25.51%	3.66%	2.75%	3.21%	0.57%	7.10%	12.82%	3.13%	8.80%	29.76%	1.38%	1.30%
2009	100%	27.13%	3.62%	2.59%	3.28%	0.50%	8.05%	14.10%	2.81%	8.28%	26.77%	1.38%	1.51%
2010	100%	26.17%	2.93%	2.21%	3.11%	0.43%	7.37%	14.65%	2.46%	8.53%	29.91%	1.27%	0.96%
2011	100%	24.34%	3.12%	1.94%	2.95%	0.41%	6.98%	14.52%	2.65%	8.99%	31.70%	1.24%	1.16%
2012	100%	22.05%	2.98%	1.89%	2.45%	0.41%	6.99%	14.15%	2.58%	8.34%	35.97%	1.02%	1.17%
2013	100%	21.68%	2.32%	2.09%	2.50%	0.42%	7.49%	14.23%	2.26%	7.34%	37.70%	0.80%	1.17%
2014	100%	19.85%	2.43%	1.94%	2.31%	0.39%	6.93%	13.60%	2.25%	7.57%	40.96%	0.75%	1.01%
2015	100%	19.41%	2.63%	1.98%	2.36%	0.39%	6.33%	13.42%	2.21%	7.76%	41.74%	0.78%	0.98%
2016	100%	19.46%	2.50%	2.02%	2.43%	0.46%	6.11%	12.86%	2.36%	7.30%	42.55%	0.80%	1.15%
2017	100%	19.90%	2.48%	2.02%	2.53%	0.50%	5.79%	13.16%	2.52%	6.96%	42.15%	0.83%	1.16%
2018	100%	20.47%	2.38%	2.15%	2.65%	0.52%	5.84%	12.95%	2.31%	6.60%	41.90%	0.92%	1.31%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.15

Escaños de avance de la industria manufacturera para Querétaro (% de aportación) 2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	26.31%	20.47%
	Industria de las bebidas y del tabaco	3.47%	2.38%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	3.51%	2.15%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	4.37%	2.65%
	Industria de la madera	0.51%	0.52%
	Total	38.17%	28.17%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	6.53%	5.84%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	10.83%	12.95%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	2.61%	2.31%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	8.82%	6.60%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	1.85%	0.92%
Total	30.63%	28.62%	
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	29.59%	41.90%
Total		29.59%	41.90%

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.15 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso, en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que la manufactura tradicional es la que mayor peso tuvo para 2003 con un 38.17%, seguido por los subsectores de los escaños Intermedio con 30.63% y en último lugar esta la manufactura avanzada con 29.59%. Esos pesos en los escaños cambiaron, pues para 2018, ya era la manufactura avanzada el que pesaba 41.90%.

Tabla 4.16

Índice de especialización de cada subsector de Querétaro respecto al regional (2003-2018).

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	0.94	0.88	1.48	0.51	0.19	2.10	0.87	0.93	1.09	1.16	1.19	1.86
2004	0.92	0.92	1.40	0.50	0.25	2.10	0.86	0.96	1.12	1.15	1.21	1.84
2005	0.92	0.83	1.32	0.45	0.29	2.08	0.97	1.00	1.02	1.15	1.20	1.80
2006	0.88	0.78	1.31	0.41	0.29	2.07	0.97	0.99	1.08	1.19	1.02	1.75
2007	0.88	0.77	1.34	0.41	0.28	2.00	1.04	0.96	1.00	1.20	1.01	1.51
2008	0.90	0.78	1.51	0.43	0.32	2.11	1.03	1.05	0.92	1.17	1.08	1.41
2009	0.89	0.72	1.47	0.42	0.26	2.28	1.09	1.00	0.96	1.17	1.10	1.50
2010	0.93	0.63	1.38	0.43	0.24	2.25	1.17	0.99	0.96	1.09	1.09	1.17
2011	0.90	0.71	1.36	0.44	0.22	2.20	1.14	0.98	1.02	1.09	1.08	1.22
2012	0.86	0.77	1.31	0.38	0.19	2.26	1.13	0.96	0.98	1.14	0.91	1.26
2013	0.87	0.68	1.39	0.39	0.22	2.41	1.15	0.90	0.85	1.14	0.79	1.30
2014	0.88	0.54	1.43	0.40	0.23	2.46	1.23	0.96	0.96	1.07	0.84	1.22
2015	0.94	0.53	1.56	0.44	0.25	2.52	1.35	1.02	1.07	1.10	0.95	1.26
2016	0.90	0.49	1.49	0.44	0.31	2.32	1.25	1.07	0.98	1.05	0.98	1.21
2017	0.94	0.51	1.51	0.48	0.31	2.28	1.28	1.10	1.00	1.01	1.07	1.19
2018	0.95	0.46	1.55	0.50	0.35	2.22	1.28	1.09	0.96	1.01	1.10	1.31

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En lo que respecta a Querétaro, podemos observar en la Tabla 4.16, cómo se ha comportado el índice de especialización en los subsectores de la industria manufacturera: Son cinco los subsectores que han mantenido un índice de especialización a lo largo del periodo (mantuvieron una especialización tradicional), el que mayor especialización registra para finalizar el periodo es 322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas, aporta casi el 50% del total del subsector de la región (Ver Anexo Tabla I); mientras que dos se los subsectores al inicio no tenían especialización y al finalizar ya la tenían por lo que los podemos llamar nuevos subsectores con especialización, 324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule y el 327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos, sin embargo esta también el caso en que al inicio del periodo, el índice de especialización indicaba que el subsector tenía cierto grado de especialización y para finalizar el periodo ya no estaban especializados. Mientras se especializaba en algún subsector, algunos se quedaron estancados en cuanto a ese mismo grado, otros perdieron especialización.

Se debe mencionar que el aporte de cada uno de los subsectores de la entidad, tiene un peso bastante significativo para dicho subsector de la región (Ver Anexo Tabla I).

Tabla 4.17
Indicadores de bienestar social de Querétaro (%) y grado de marginación.

Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (Nacional)
Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-	-
1990 Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.13		
Querétaro	1,051,235	15.37	39.6	34.89	15.65	16.43	56.47	16.75	47.68	60.46	0.16	Alto	14
Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-	-
2000 Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.01		
Querétaro	1,404,306	9.8	26.14	-	5.76	6.58	43.74	10.06	42.14	41.72	-0.11	Medio	16
Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-	-
2010 Regional	14,208,425	5.87	20.35	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06		
Querétaro	1,827,937	6.35	16.75	6.32	2	4.93	33.1	3.83	39.07	29.96	-0.26	Medio	18
Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-	-
2015 Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.13		
Querétaro	2,038,372	4.57	13.01	2.93	0.67	3.23	24.21	1.52	39.07	25.92	-0.49	Bajo	20

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

Para Querétaro podemos decir que la expansión del área urbana se ha debido primordialmente a la construcción de viviendas y en segundo lugar a la construcción de parques y zonas industriales (Icazuriaga,1994).

La Tabla 4.17, da luz, acerca de cómo se encuentra la entidad en cuanto algunos indicadores sociales y de bienestar. Se puede observar cómo transitó de un grado de marginación alto, paso a medio para que en el último periodo tuviera un grado bajo.

Son 18 los municipios que componen a la entidad de Querétaro y para 2015 se registró lo siguiente:

Del total de los municipios que conforman el estado de Querétaro, el 16.67 % presenta un nivel de calidad de vida alto, el 27.78 % un nivel medio alto, el 50 % un nivel medio bajo y el 5.56 % se observó un nivel bajo.

En general, el estado de Querétaro presenta un buen nivel de acceso a la educación, el 27.78% de los municipios presentan un nivel alto, el 33.33 % un nivel medio alto, el 33.33% un nivel medio bajo y el 5.56 % un nivel bajo. Los municipios que tienen el Índice de Acceso a la Educación más alto son: Corregidora con 81.24 puntos y Querétaro con 74.04 puntos.

El nivel del bienestar económico en el estado de Querétaro tiende a ser alto. La clasificación de los municipios por su nivel de bienestar fue la siguiente: 22.22% fueron clasificados como nivel alto, 38.89 % nivel medio alto, 33.33 % nivel medio bajo y el 5.56% como nivel bajo. El municipio Corregidora arrojó el Índice de Bienestar Económico más alto con 87.41 puntos.

Querétaro presentó un nivel de acceso a la salud con la siguiente distribución: el 38.89% de los municipios un nivel alto, el 22.22 % un nivel medio alto, el 33.33 % un nivel medio bajo y el 5.56 % un nivel bajo. El municipio de Pinal de Amoles registró el Índice de Acceso a la Salud más alto del estado con 94.03 puntos, mientras que el municipio de Ezequiel Montes el más bajo con 68.76 punto.

Por nivel de seguridad pública, los municipios de Querétaro quedaron clasificados de la siguiente forma: 5.56 % de los municipios en nivel alto, 27.78 % en nivel medio alto, 3.33% en nivel medio bajo y el 33.33 % en nivel bajo. San Joaquín con 100 puntos es el municipio con mayor Índice de Seguridad Pública, en contraparte, el municipio de Querétaro es el de menor seguridad con un índice de 9.06 puntos³⁸.

38 Ver nota al pie número 35.

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en Querétaro pasó de 0.480 a 0.437, una reducción de 9.0%, lo que significó un menor nivel de desigualdad. En ese mismo periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469. En 2016, Querétaro se encontraba en la posición número 9 a nivel nacional. En 2018, la entidad pasó a la posición 15 respecto a las 32 entidades federativas.

De 2010 a 2015, de los 18 municipios de Querétaro, 16 tuvieron una disminución de su porcentaje de población en pobreza de 5.0 puntos porcentuales o más. En dos el cambio en el porcentaje de pobreza fue menor a 5.0 puntos porcentuales. Entre los municipios que redujeron su porcentaje de pobreza, nueve tuvieron una reducción de más de 10.0 puntos porcentuales, mientras que siete registraron una reducción de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales.

San Joaquín fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 34.5 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. El municipio de Querétaro con mayor aumento fue Peñamiller, ya que aumentó su porcentaje de pobreza en 0.8 puntos porcentuales.

Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en Pinal de Amoles, tanto en 2010 como en 2015, más de la mitad de su población se encontraba en pobreza, pero tuvo un número relativamente bajo de personas en esta situación.

Por otra parte, en el municipio de Querétaro, que tiene un volumen de población mayor, tuvo un porcentaje de pobreza relativamente bajo, pero con alto número de personas viviendo en esta condición en comparación a los demás municipios de la entidad federativa. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Querétaro).

4.5 San Luis Potosí

Corresponde ahora el momento de realizar el análisis para la industria manufacturera de San Luis Potosí.

En la Tabla 4.18 podemos ver como para inicio del periodo que se tienen datos, para 2003 era la rama de 333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g el que tenía mayor peso para el total de la manufactura de la entidad con un 26.65%, seguido por la rama 311 Industria alimentaria con una participación no muy alejada del primer puesto con un 25.07% y enseguida se encuentra la rama 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos con un 19%, después tenemos la rama 324-326

Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule con un 8.59%, para finalizar tenemos 327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos con un 5.70%; recordemos que se están tomando en cuenta para este análisis las ramas con mayor peso y que sumadas den un porcentaje de participación que supere el 80%.

Durante el periodo se modificó la participación de cada una de las ramas al total pero para el último año del periodo las participaciones de las ramas de la industria manufacturera ya era de la siguiente manera; con una participación de un peso muy importante se encuentra en primer lugar la rama 333-336 con un 51.56%, esta rama era más de la mitad del peso total de la industria manufacturera para esta entidad; en segundo lugar con una participación menos notoria, está la rama 311 con un 17.35% y por último se encuentra la rama 331-332 con una participación del 12.27%.

Como se puede observar, para el primer año de la tabla se tenían a cinco ramas que concentraban el 80% de la producción manufacturera, sin embargo, para el último año, ese mismo porcentaje estaba concentrado en solo tres ramas. Se ve como la participación de la rama 333-336 creció casi al doble.

En lo que se refiere al crecimiento del Valor Agregado Censal Bruto tenemos que la rama 333-336 registro a lo largo del periodo una TMCA del 9.04%, es esta entidad en la que también se registraron TMCA negativas, la rama que más cayó en cuanto su VACB fue la 337 Fabricación de muebles, colchones y persianas con una TMCA del -2.67%. (Ver Anexo Tabla Número J).

Tabla 4.18

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de San Luis Potosí.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	25.07%	2.31%	1.86%	2.83%	0.62%	4.56%	8.59%	5.70%	19.00%	26.65%	1.82%	1.00%
2004	100%	25.79%	2.14%	1.88%	2.80%	0.60%	4.11%	8.29%	5.60%	18.18%	27.83%	1.62%	1.16%
2005	100%	25.37%	2.07%	1.83%	2.70%	0.59%	4.07%	9.45%	5.75%	20.21%	25.22%	1.57%	1.18%
2006	100%	25.00%	1.85%	1.85%	2.77%	0.57%	4.53%	8.70%	5.99%	21.34%	24.54%	1.43%	1.42%
2007	100%	24.17%	1.82%	1.65%	2.40%	0.61%	4.81%	8.56%	6.47%	21.65%	24.97%	1.39%	1.52%
2008	100%	24.93%	1.90%	1.53%	1.96%	0.60%	4.52%	7.91%	5.89%	20.92%	27.22%	1.30%	1.33%
2009	100%	26.89%	1.98%	1.54%	1.85%	0.63%	4.50%	8.12%	6.10%	18.62%	26.92%	1.34%	1.51%
2010	100%	24.22%	1.80%	1.39%	1.71%	0.63%	4.16%	8.05%	5.03%	18.49%	31.87%	1.21%	1.42%
2011	100%	22.99%	1.82%	1.27%	1.44%	0.54%	3.76%	9.29%	5.07%	16.77%	34.70%	1.10%	1.24%
2012	100%	21.06%	1.66%	1.23%	1.31%	0.54%	3.32%	9.29%	5.18%	15.65%	38.57%	1.05%	1.15%
2013	100%	21.79%	1.75%	1.30%	1.43%	0.53%	3.26%	8.22%	5.02%	15.39%	39.29%	0.98%	1.04%
2014	100%	22.14%	1.61%	1.24%	1.56%	0.53%	3.03%	7.25%	4.82%	14.66%	41.02%	0.97%	1.17%
2015	100%	21.26%	1.62%	1.24%	1.51%	0.47%	2.81%	7.01%	4.79%	14.31%	42.79%	0.95%	1.25%
2016	100%	19.88%	1.49%	1.13%	1.25%	0.41%	2.89%	6.81%	4.21%	13.66%	46.05%	0.78%	1.45%
2017	100%	17.58%	1.32%	0.94%	1.00%	0.35%	2.66%	6.61%	4.20%	12.31%	50.99%	0.63%	1.41%
2018	100%	17.35%	1.34%	0.97%	1.00%	0.32%	2.80%	6.59%	3.80%	12.27%	51.56%	0.64%	1.36%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.19
Escaños de avance de la industria manufacturera para San Luis Potosí (% de aportación) 2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	25.07%	17.35%
	Industria de las bebidas y del tabaco	2.31%	1.34%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	1.86%	0.97%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	2.83%	1.00%
	Industria de la madera	0.62%	0.32%
	Total	32.68%	20.97%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	4.56%	2.80%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	8.59%	6.59%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	5.70%	3.80%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	19.00%	12.27%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	1.82%	0.64%
	Total	39.67%	26.10%
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	26.65%	51.56%
	Total	26.65%	51.56%

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.19 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que el escaño de manufactura intermedia es la que mayor peso tuvo para 2003, seguido por los subsectores del escaño tradicional con 32.68 y en último lugar esta la manufactura avanzada. La situación cambió para el último periodo pues el escaño de manufactura avanzada representaba ya el 51.56%, disminuyendo la representación de los otros dos escaños.

Tabla 4.20

Índice de especialización de cada subsector de San Luis Potosí respecto al regional (2003-2018).

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	0.90	0.59	0.78	0.33	0.23	1.47	0.69	2.03	2.34	1.04	1.17	1.16
2004	0.91	0.52	0.87	0.34	0.29	1.34	0.67	1.97	2.30	1.06	1.11	1.22
2005	0.89	0.48	0.88	0.34	0.32	1.31	0.74	1.97	2.16	1.01	1.12	1.26
2006	0.89	0.42	0.92	0.36	0.31	1.36	0.69	1.98	2.16	0.99	1.08	1.47
2007	0.87	0.41	0.84	0.34	0.32	1.43	0.69	2.11	2.29	0.96	1.06	1.57
2008	0.88	0.40	0.84	0.26	0.34	1.34	0.64	1.98	2.19	1.07	1.03	1.44
2009	0.88	0.39	0.87	0.24	0.33	1.28	0.63	2.17	2.16	1.18	1.07	1.51
2010	0.87	0.38	0.87	0.24	0.35	1.27	0.64	2.03	2.08	1.16	1.04	1.73
2011	0.85	0.41	0.89	0.22	0.30	1.19	0.73	1.87	1.91	1.19	0.96	1.30
2012	0.82	0.43	0.85	0.20	0.25	1.07	0.74	1.93	1.83	1.22	0.94	1.23
2013	0.87	0.51	0.87	0.22	0.28	1.05	0.67	1.99	1.78	1.18	0.98	1.16
2014	0.98	0.36	0.92	0.27	0.31	1.07	0.66	2.05	1.85	1.07	1.10	1.40
2015	0.98	0.31	0.93	0.27	0.28	1.07	0.67	2.11	1.88	1.07	1.11	1.54
2016	0.92	0.29	0.83	0.23	0.27	1.10	0.66	1.91	1.83	1.13	0.96	1.53
2017	0.83	0.27	0.71	0.19	0.22	1.05	0.64	1.83	1.76	1.22	0.80	1.44
2018	0.81	0.26	0.69	0.19	0.21	1.07	0.65	1.79	1.78	1.24	0.77	1.37

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Es ahora el momento de analizar el índice de especialización para San Luis Potosí que podemos ver en la Tabla 4.20, resulta interesante ver como se ha comportado dicho índice a lo largo del periodo en esta entidad, veamos: para inicio del periodo estaba especializado en seis subsectores, sin embargo, solo cinco se mantuvieron con este grado de especialización al finalizar el periodo, y pertenecían al escaño tradicional. Recordemos que mientras que dicho índice sea mayor a la unidad este subsector estará más especializado, es el subsector 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos el que ha registrado mayor grado de especialización, pero se debe también decir que perdió cierto grado de especialización, al pasar de 2.34 al inicio y disminuir al finalizar el periodo a 1.78, en cuanto a nuevos subsectores con especialización no registra alguno, el subsector que dejó de tener especialización es el 337 Fabricación de muebles, colchones y persianas, pues pasó de 1.17 a 0.77.

Cobra sentido el comportamiento del índice de especialización para el subsector 331-332, pues aporta más del 34% del total del subsector de la región (Ver Anexo Tabla Número K).

Tabla 4.21

Indicadores de bienestar social de San Luis Potosí (%) y grado de marginación.

	Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (Nacional)
1990	Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-	-
	Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.135		
	San Luis Potosí	2,003,187	14.95	44.51	25.3	27.98	33.77	55.91	29.69	49.9	71.14	0.75	Alto	7
2000	Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-	-
	Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.015		
	San Luis Potosí	2,299,360	11.29	34.1	-	11.54	20.92	43.85	23.7	44.64	58.82	0.72	Alto	6
2010	Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-	-
	Regional	14,208,425	5.87	20.35	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06		
	San Luis Potosí	2,585,518	7.96	23.18	3.99	3.91	14.17	34.43	9.1	40.08	46.7	0.56	Alto	7
2015	Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-	-
	Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.135		
	San Luis Potosí	2,717,820	6.33	18.87	2.34	2.29	10.68	25.21	5.56	40.08	43.64	0.58	Alto	6

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

La Tabla 4.21, da luz, acerca de cómo se encuentra la entidad en cuanto algunos indicadores sociales y de bienestar. Se puede observar cómo el grado de marginación ha sido alto durante los cuatro periodos.

Son 58 los municipios que componen a la entidad de San Luis Potosí y para 2015 se registró lo siguiente:

En relación con la calidad de vida, el 44.83 % de los municipios tienen un nivel alto, 32.76% un nivel medio alto, 20.69 % un nivel medio bajo y el 1.72 % un nivel bajo. El municipio Cerro de San Pedro arrojó el Índice de Calidad de Vida más alto de la entidad (79.37 puntos), más de 30 puntos por arriba del promedio nacional, el cual fue de 55.14 puntos.

El 29.31 % de los municipios de San Luis Potosí presentan un nivel alto en acceso a la educación, el 31.03 % un nivel medio alto, el 31.03 % un nivel medio bajo y el 8.62 % se sitúan en un nivel bajo. La entidad tiene un Índice de Acceso a la Educación promedio de 74.14 puntos, significativamente por arriba del nacional (51.64 puntos).

Con respecto al nivel de bienestar económico, el 13.79 % de los municipios del estado fueron clasificados con un nivel alto, el 32.76 % un nivel medio alto, el 34.48 % un nivel medio bajo y el 18.97 % como de nivel bajo. El municipio de San Luis Potosí, con un índice de 80.05 puntos, es el municipio que tiene el mayor bienestar, mientras que San Antonio con 12.8 puntos está al final de la clasificación.

En relación con el acceso a la salud, la entidad registró altas puntuaciones: el 70.69 % de los municipios se clasificaron como nivel alto, el 25.86 % en nivel medio alto y el 3.45% en nivel medio bajo. El municipio de Cedral presentó el Índice de Acceso a la Salud más alto del estado (94.23 puntos), en contraparte, el municipio de Cerro de San Pedro fue el más bajo (76.34 puntos).

La seguridad pública en San Luis Potosí es heterogénea: 29.31 % de los municipios tienen un nivel alto, 32.76 % un nivel medio alto, 31.03 % un nivel medio bajo y el 6.9 % un nivel bajo. En un total de seis municipios, el Índice de Seguridad Pública alcanzó su máxima puntuación: Armadillo de los Infante, Cerro de San Pedro, Tampamolón Corona, Tierra Nueva, Vanegas y Villa de Guadalupe. En el lado contrario se encuentra el municipio de San Luis Potosí con solo 9.55 puntos.³⁹

39 Ver nota al pie número 35.

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en San Luis Potosí pasó de 0.45 a 0.464, un aumento de 3.2%, lo que significó un mayor nivel de desigualdad. En ese mismo periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469.

En 2016, San Luis Potosí se encontraba en la posición número 17 a nivel nacional. En 2018, la entidad pasó a la posición 7 respecto a las 32 entidades federativas. Lo anterior ha impedido que se den mejoras permanentes en el bienestar económico y ha acentuado la desigualdad, lo cual tiene consecuencias negativas a diferentes escalas. Si los efectos de la desigualdad no son atendidos, pueden persistir y potenciarse de manera intergeneracional. Es importante contemplar medidas redistributivas para acabar con el estancamiento de la desigualdad.

De 2010 a 2015, de los 58 municipios de San Luis Potosí, 24 registraron una disminución de la pobreza de 5.0 puntos porcentuales o más, mientras los otros seis tuvieron un aumento de 5.0 puntos porcentuales o más. En 28 el cambio en el porcentaje de pobreza fue menor a 5.0 puntos porcentuales. De los municipios que presentaron una disminución, 11 registraron un cambio de menos de 10 puntos porcentuales, mientras que 13 registraron una disminución entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales. Entre los municipios que incrementaron, dos registraron cambios de más de 10.0 puntos porcentuales y cuatro fueron dentro del rango de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales.

Mexquitic de Carmona fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 16.8 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. Por el contrario, el municipio en el estado de San Luis Potosí con el mayor aumento fue Lagunillas, ya que subió en 10.8 puntos porcentuales su porcentaje de pobreza. Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en San Antonio, tanto en 2010 como en 2015 más del 90% de su población se encontraba en pobreza, pero figuró entre los municipios con menor número de personas en esa condición en el estado. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, San Luis Potosí).

4.6 Zacatecas

Podemos observar en la Tabla 4.22 como era el comportamiento de la industria manufacturera y las ramas que la componen para Zacatecas.

Al igual que las entidades anteriores se tenemos el periodo que va de 2003 y termina en 2018. El análisis que se puede hacer, siguiendo la misma lógica de tomar en cuenta las ramas con mayor peso y que sumados pesen por lo menos el 80% de la producción total

del sector manufacturero, quedaría de la siguiente manera para el año 2003, en primer lugar tenemos a la rama 312 Industria de las bebidas y del tabaco con una participación del 54.72%, es decir más de la mitad de la producción total de la industria manufacturera, en segundo lugar se encuentra la rama 311 Industria alimentaria con un 18.97%, seguido por la rama 331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos con un 7.66%.

Para final del periodo continuaba siendo la rama 312 la que más aportación tenía para el total del sector manufacturero, pasó del 54.72% en 2003 al 56.52% en 2018, en segundo lugar se puede observar que se encuentra la rama 333-336 con un 20.41%, siendo que para 2003 solo representaba el 2.04% de la producción manufacturera, fue en el año 2014 cuando se dio el cambio, pasó a tener mayor aportación dicha rama, dejando en tercer lugar la rama 311, que al inicio del periodo se encontraba en segundo lugar, aportó 12.53% en 2018. Estas tres ramas representan más del 88% de la producción total manufacturera para la entidad.

En lo que se refiere a las TMCA del Valor Agregado Censal Bruto podemos concluir lo siguiente: la rama que mayor crecimiento tuvo fue la 333-336 pues registró una TMCA del 22.92%, tasa que hasta el momento es la más alta en todas las entidades que componen la región, sin embargo vale la pena aclarar que pasó de un 174.72 millones de pesos y pasó a ser en 2018 de 3,859.25 millones de pesos, la cifra que registra para el primer año es muy baja en comparación con las otras cinco entidades que componen la región (Ver Anexo Tabla Número L).

Tabla 4.22

Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Zacatecas.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	100%	18.97%	54.72%	5.37%	4.47%	0.39%	0.33%	0.98%	3.81%	7.66%	2.04%	1.06%	0.22%
2004	100%	19.07%	56.90%	4.47%	3.78%	0.41%	0.34%	1.02%	3.49%	6.11%	3.27%	0.91%	0.21%
2005	100%	16.72%	62.13%	3.04%	2.47%	0.35%	0.30%	0.97%	3.36%	6.34%	3.31%	0.81%	0.21%
2006	100%	16.38%	63.34%	2.66%	1.96%	0.38%	0.33%	0.88%	3.37%	6.40%	3.37%	0.73%	0.22%
2007	100%	16.31%	63.63%	2.88%	1.30%	0.38%	0.33%	0.85%	3.22%	5.83%	4.41%	0.68%	0.19%
2008	100%	15.06%	59.82%	2.77%	1.24%	0.41%	0.32%	2.35%	3.03%	5.22%	8.91%	0.56%	0.32%
2009	100%	16.26%	61.55%	2.66%	1.34%	0.37%	0.32%	2.45%	2.92%	4.59%	6.39%	0.64%	0.48%
2010	100%	15.37%	60.46%	2.51%	1.48%	0.39%	0.34%	2.47%	2.98%	4.59%	8.38%	0.68%	0.35%
2011	100%	15.67%	54.94%	2.60%	1.46%	0.36%	0.32%	2.78%	3.06%	4.98%	12.67%	0.74%	0.43%
2012	100%	16.55%	53.71%	2.81%	1.57%	0.37%	0.30%	2.50%	2.21%	5.56%	13.19%	0.74%	0.48%
2013	100%	17.62%	50.93%	3.01%	1.51%	0.45%	0.31%	2.72%	1.82%	4.93%	15.48%	0.69%	0.52%
2014	100%	14.92%	55.00%	2.50%	1.32%	0.41%	0.25%	2.30%	1.79%	4.62%	15.88%	0.55%	0.47%
2015	100%	13.59%	55.33%	2.52%	1.32%	0.39%	0.20%	2.56%	1.62%	4.56%	17.04%	0.44%	0.43%
2016	100%	13.56%	55.81%	2.34%	1.22%	0.39%	0.20%	2.03%	1.86%	4.91%	16.76%	0.39%	0.53%
2017	100%	14.73%	55.25%	2.11%	1.41%	0.51%	0.21%	2.15%	2.34%	2.68%	17.57%	0.41%	0.63%
2018	100%	12.53%	56.52%	1.95%	1.10%	0.34%	0.17%	2.09%	1.75%	2.31%	20.41%	0.32%	0.51%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla 4.23

Escaños de avance de la industria manufacturera para Zacatecas (% de aportación) 2003 y 2018.

	Subsector	Año	
		2003	2018
Tradicionales	Industria alimentaria	18.97%	12.53%
	Industria de las bebidas y del tabaco	54.72%	56.52%
	Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	5.37%	1.95%
	Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	4.47%	1.10%
	Industria de la madera	0.39%	0.34%
	Total	83.91%	72.44%
Intermedias	Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	0.33%	0.17%
	Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	0.98%	2.09%
	Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	3.81%	1.75%
	Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	7.66%	2.31%
	Fabricación de muebles, colchones y persianas	1.06%	0.32%
	Total	13.83%	6.65%
Avanzadas	Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	2.04%	20.41%
Total		2.04%	20.41%

Nota: No se está añadiendo a ningún escaño la categoría Otras industrias manufactureras.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

En la Tabla 4.23 se puede observar cómo están conformados los escaños y el tipo de manufactura desde tradicionales, intermedias y avanzadas y cómo ha cambiado el peso, en porcentaje de cada una de ellas para los años de 2003 y 2018. Se visualiza que el escaño de manufactura que predomina con mayor peso es tradicional, esto ocurre para los dos periodos. Para 2018 el escaño de manufactura avanzada, tomó mayor peso que el 2003, al pasar de solo 2.04% a 20.41% en 2018.

Tabla 4.24

Índice de especialización de cada subsector de Zacatecas respecto al regional (2003-2018).

Año	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	0.68	13.92	2.26	0.52	0.15	0.10	0.08	1.36	0.94	0.08	0.69	0.25
2004	0.67	13.71	2.06	0.45	0.20	0.11	0.08	1.23	0.77	0.12	0.63	0.23
2005	0.59	14.24	1.46	0.31	0.19	0.10	0.08	1.15	0.68	0.13	0.58	0.22
2006	0.59	14.41	1.33	0.25	0.20	0.10	0.07	1.11	0.65	0.14	0.55	0.22
2007	0.59	14.21	1.47	0.18	0.20	0.10	0.07	1.05	0.62	0.17	0.51	0.20
2008	0.53	12.71	1.52	0.17	0.23	0.09	0.19	1.02	0.55	0.35	0.44	0.34
2009	0.53	12.17	1.51	0.17	0.19	0.09	0.19	1.04	0.53	0.28	0.51	0.48
2010	0.55	12.93	1.57	0.21	0.22	0.10	0.20	1.20	0.52	0.30	0.58	0.43
2011	0.58	12.42	1.83	0.22	0.19	0.10	0.22	1.13	0.57	0.44	0.64	0.46
2012	0.65	13.94	1.94	0.24	0.17	0.10	0.20	0.83	0.65	0.42	0.66	0.51
2013	0.71	15.02	2.00	0.23	0.24	0.10	0.22	0.72	0.57	0.47	0.69	0.57
2014	0.66	12.21	1.84	0.23	0.24	0.09	0.21	0.76	0.58	0.42	0.62	0.56
2015	0.63	10.54	1.89	0.23	0.24	0.08	0.25	0.71	0.60	0.43	0.52	0.53
2016	0.63	11.01	1.72	0.22	0.26	0.08	0.20	0.84	0.66	0.41	0.48	0.56
2017	0.70	11.33	1.58	0.27	0.32	0.08	0.21	1.02	0.38	0.42	0.53	0.64
2018	0.58	10.97	1.40	0.21	0.23	0.07	0.21	0.82	0.33	0.49	0.39	0.51

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Como podemos apreciar en la Tabla 4.24, Zacatecas solo registra dos casos de especialización tradicional a lo largo del periodo analizado en este apartado, 312 Industria de las bebidas y del tabaco y c Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, pero es sin duda el subsector 312 en el que presenta mayor especialización aunque este índice disminuyó, pues en 2003 era del 13.92 y para el final del periodo era de 10.97, es uno de los índices más altos de especialización dentro de los subsectores para cada entidad y cobra sentido cuando vemos que esta entidad aporta casi el 40% del total del subsector en la región para el final del período (Ver Anexo Tabla Número M).

El segundo subsector con especialización tradicional, aunque con un índice mucho menor que el 312, es el 313-314 pues al inicio del periodo registró un índice de 2.26, mismo que disminuyó al finalizar el periodo con un 1.40 sin embargo solo representa el 5% de lo que pesa el subsector de la región (Ver Anexo Tabla Número M). Perdió especialización en el subsector 327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos, al registrar al inicio del periodo un índice de 1.36 y para finalizar uno de 0.82.

Son relativamente bajos los pesos que tienen los subsectores de Zacatecas con los regionales, de hecho, es la entidad que menor peso tiene excepto, como lo vimos en los párrafos anteriores el 312.

Tabla 4.25

Indicadores de bienestar social de Zacatecas (%) y grado de marginación.

	Entidad Federativa	Población total	Población analfabeta de 15 años o más	Población sin primaria completa de 15 años o más	Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Ocupantes en viviendas sin agua entubada	Viviendas con algún nivel de hacinamiento	Ocupantes en viviendas con piso de tierra	Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Grado de marginación	Lugar (Nacional)
1990	Nacional	81,249,645	12.44	29.31	21.47	12.99	20.92	57.09	20.92	34.38	63.22	-	-	-
	Regional	10,382,375	11.80	42.24	29.70	14.68	18.47	55.60	17.91	46.12	65.96	0.13		
	Zacatecas	1,276,323	9.88	49.13	43.65	13.3	24.69	57.18	16.86	62.06	72.7	0.57	Alto	8
2000	Nacional	97,483,412	9.46	28.46	-	4.79	11.23	45.94	14.79	30.97	50.99	-	-	-
	Regional	12,113,254	8.55	30.87	-	5.47	8.95	42.58	11.85	40.99	49.84	-0.01		
	Zacatecas	1,353,610	7.97	37.50	-	4.03	11.05	42.68	9.12	55.13	58.91	0.3	Alto	12
2010	Nacional	112,336,538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	-	-	-
	Regional	14,208,425	5.87	20.35	5.05	2.26	6.10	33.27	4.87	37.22	39.73	-0.06		
	Zacatecas	1,490,668	5.58	24.68	6.69	1.39	5.43	32.9	3.29	48.19	48.28	0.1	Medio	13
2015	Nacional	119,530,753	5.53	16.5	2.14	0.95	5.36	28.39	3.82	28.85	37.41	-	-	-
	Regional	15,256,376	4.58	16.11	2.85	1.19	4.20	24.36	2.56	37.22	37.68	-0.13		
	Zacatecas	1,579,209	4.42	19.31	4.17	0.62	3.13	24.99	1.25	48.19	45.4	0.01	Medio	14

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONAPO.

La Tabla 4.25, da luz, acerca de cómo se encuentra la entidad en cuanto algunos indicadores sociales y de bienestar. Se puede observar cómo el grado de marginación pasó de ser alto a medio.

Son 58 los municipios que componen a la entidad de Zacatecas y para 2015 se registró lo siguiente:

Del total de los municipios que conforman el estado de Zacatecas, el 60.34 % presenta un nivel de calidad de vida alto, el 27.59 % un nivel medio alto y el 12.07 % un nivel medio bajo. Los municipios que tienen el índice más alto son Apozol (79.48 puntos) y Tepechitlán (78.97 puntos).

En general, el estado de Zacatecas presenta un alto nivel de acceso a la educación: 20.69 % de los municipios presentan un nivel alto, el 55.17 % un nivel medio alto, el 18.97 % un nivel medio bajo y el 5.17 % un nivel bajo. Los municipios que tienen el Índice de Acceso a la Educación más alto son Guadalupe (76.29 puntos) y Zacatecas (76.97 puntos).

El nivel del bienestar económico en el estado de Zacatecas presentó la siguiente distribución: el 58.62 % de los municipios fueron clasificados con un nivel alto, el 34.48% en un nivel medio alto y el 6.9 % en un nivel medio bajo. El municipio Zacatecas tiene el Índice de Bienestar Económico más alto del estado (83.97 puntos) muy superior al nacional que fue de 42.95 puntos.

Zacatecas presentó un nivel de acceso a la salud con la siguiente distribución: el 10.34% de los municipios son de nivel alto, el 48.28 % nivel medio alto, el 29.31 % nivel medio bajo y el 12.07 % restante de nivel bajo. El municipio Susticacán tiene el Índice de Acceso a la Salud más bajo del estado (52.61 puntos).

El nivel de seguridad pública en Zacatecas tiene una distribución heterogénea: el 29.31% de los municipios un nivel alto, el 29.31 % un nivel medio alto, el 25.86 % un nivel medio bajo y el 15.52 % un nivel bajo. Fresnillo con 9.87 puntos, es el municipio con la seguridad más baja del estado.⁴⁰

Entre 2016 y 2018, el coeficiente de Gini en Zacatecas pasó de 0.491 a 0.419, una reducción de 14.7%, lo que significó un menor nivel de desigualdad. En ese mismo

40 Ver nota al pie número 35.

periodo, a nivel nacional, las estimaciones del coeficiente de Gini presentaron una disminución de 5.9%, al pasar de 0.498 a 0.469. En 2016, Zacatecas se encontraba en la posición número 7 a nivel nacional. En 2018, la entidad pasó a la posición 24 respecto a las 32 entidades federativas.

Lo anterior ha impedido que se den mejoras permanentes en el bienestar económico y ha acentuado la desigualdad, lo cual tiene consecuencias negativas a diferentes escalas. Si los efectos de la desigualdad no son atendidos, pueden persistir y potenciarse de manera intergeneracional. Es importante contemplar medidas redistributivas para acabar con el estancamiento de la desigualdad.

De 2010 a 2015, de los 58 municipios de la entidad, 34 tuvieron una disminución de su porcentaje de población en pobreza de 5.0 puntos porcentuales o más, mientras que en tres se presentó un aumento de 5.0 puntos porcentuales o más. En 21 de los municipios de Zacatecas el cambio en el porcentaje de pobreza fue menor a 5.0 puntos porcentuales. Entre los municipios que redujeron su porcentaje de pobreza, 15 tuvieron una disminución de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales, mientras que 19 experimentaron una disminución de más de 10.0 puntos porcentuales. Por otro lado, de los municipios en los que aumentó el porcentaje de pobreza, dos tuvieron incrementos de entre 5.0 y 10.0 puntos porcentuales, mientras que en un municipio la pobreza aumentó en más de 10.0 puntos porcentuales.

Concepción del Oro fue el municipio que presentó la mayor reducción en su porcentaje de pobreza, con una diferencia de 22.8 puntos porcentuales entre 2010 y 2015. El municipio de Zacatecas con mayor aumento fue Tepetongo, ya que incrementó su porcentaje de pobreza en 11.1 puntos porcentuales. Es importante destacar que los municipios con mayor porcentaje de pobreza suelen tener un volumen poblacional pequeño. Por ejemplo, en municipios como El Salvador más de la mitad de su población se encontraba en pobreza, tanto en 2010 como en 2015, pero figuró entre los municipios con menor número de personas en condición de pobreza en el estado.

Por otra parte, el municipio de Fresnillo, que tiene un volumen de población mayor, tuvo un porcentaje de pobreza relativamente bajo, pero con alto número de personas en esta condición en comparación a los demás municipios de la entidad federativa. El municipio de Pinos es una excepción a este patrón, dado que tiene un porcentaje y un número relativamente alto de personas en condición de pobreza. (Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Zacatecas).

5. Nuevo Rol de la Región Centro Norte. Conclusiones y recomendaciones.

A más de veinticinco años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, podemos darnos cuenta que los efectos y repercusiones que ha tenido en nuestro país han sido y repercutido, sin lugar a duda, de manera muy distinta pues algunas regiones y más particularmente, algunos estados, han sido más beneficiados que otros.

La Región 2: Centro Norte, ha sido desde el punto de la industrialización, la región más dinámica, pues como pudimos observar en el Capítulo 3, Tabla número 3.1, para el periodo que va de 1990 a 2017, mientras a nivel nacional el coeficiente de industrialización disminuyó al pasar de .389 a .310 en la región pasó de .343 a .375. Ciertamente es que la región con el coeficiente de industrialización más elevado es la región 1. Para este mismo periodo, sin embargo, podemos observar una disminución de dicho coeficiente al pasar de .447 a .402; visualizando en la misma tabla es únicamente la Región Centro Norte la que muestra un crecimiento y no una contracción a diferencia de las demás regiones.

- Podemos hablar de que son esencialmente dos entidades de la región Guanajuato y Querétaro y se logra ver que la evolución sectorial de ambos se ha comportado de una manera convergente.

En el marco de la descentralización industrial que se produjo durante los años 80 del siglo pasado, en que diversas plantas y empresas de producción de manufacturas, especialmente del sector automotriz, comenzaron a abandonar la zona del Distrito Federal y sus cercanías, se configuró una importante capacidad productiva en algunos estados del norte del país y en la región central, principalmente en los estados de Guanajuato y Querétaro. Estas dos entidades, en particular, se han caracterizado en los últimos tiempos por su dinamismo en sectores de la manufactura y los servicios: en el periodo de 2003 a 2013, mientras el VACB (Valor Agregado Censal Bruto) manufacturero nacional creció a una tasa media de 1.98% (a precios de 2008), en Guanajuato la manufactura creció al 2.42% y en Querétaro al 3.53%. Igual circunstancia ocurrió con los servicios, que con una tasa media nacional de 3.37%, fue superada por Guanajuato con 3.68% y por Querétaro con 5.48%. (Micheli,2016).

Políticas para abordar desigualdades regionales

Aunque como hemos visto a lo largo de capítulos anteriores, la Región 2 ha demostrado ser la más dinámica, cuestión que debería verse reflejado en una mejor calidad de vida de los habitantes de cada entidad, ello no siempre resulta ser cierto.

Cabe mencionar que existe una estructura polarizada al interior de la región, lo más deseable es que la región presentara el mismo desarrollo en proporción al dinamismo que ha registrado, y cierto es que como se puede ver en las tablas de Indicadores de bienestar social contenidas en el capítulo 4, muestran cómo se ha comportado el grado de marginación para los años 1990, 2000, 2010 y 2015 en cada una de las entidades que componen la región y como ha sido su transitar pues algunas de ellas como Querétaro fueron de alto-medio-medio-bajo; es decir, mientras para el año 1990 la entidad presentaba un alto grado de marginación, para 2015 ya tenía un bajo grado; Aguascalientes se mantuvo con un bajo grado, Durango pasó de alto a medio, al igual que Guanajuato y Zacatecas, es San Luis Potosí la entidad que se mantuvo con un grado alto en los cuatro cortes de años.

La marginación se da como resultado de la mala aplicación o bien la mala elección de políticas públicas, para poder aplicar las políticas públicas correctas se debe mirar hacia adentro de la entidad y hacer un estudio específico de lo que ha pasado en ella a lo largo de los años, sus indicadores socioeconómicos de manera desagregada, de manera que se pueda conocer las capacidades y las potencialidades de desarrollo de cada entidad y de cada municipio. Como lo menciona Ken Rodríguez (2014) “La desigualdad regional es producto de la desarticulación de las actividades económicas y de la ausencia de políticas públicas que la propicien. El desarrollo regional propone articular las actividades económicas de las regiones de un territorio y el diseño de políticas públicas que faciliten esta integración para el desarrollo territorial”. En el marco del desarrollo endógeno, la formulación de las políticas públicas que orientan los gastos e inversiones públicos en aspectos económicos y sociales es de singular importancia, ya que coadyuva a la eliminación de las brechas existentes entre el crecimiento y el desarrollo. El estudio de las cuentas públicas municipales y sobre todo del gasto público, nos permitirá entender las tendencias del crecimiento y del desarrollo endógeno, local y regional.

Es de suma importancia proponer alternativas para propiciar el desarrollo económico y pueda existir una distribución igualitaria entre las entidades y entre los individuos. Prestar atención a la región desde el punto de vista Federal, sería de suma importancia, además de que los estados conformantes y los gobiernos de los mismos trabajen en conjunto en la aplicación de dichas políticas, con la visión y misión de reducir dicha brecha diferencial.

Programas que estimulen el desarrollo empresarial de la industria manufacturera, otorgando estímulos económicos a empresas que realicen estas actividades y así se pueda fortalecer la cadena entre productores, de esta manera incrementar a la productividad y competitividad, se puedan seguir creando empleos y de esta manera los trabajadores y consumidores también sean beneficiados y con ello pueda ser impulsado el crecimiento económico y pueda servir como base al desarrollo económico.

Es a través de las políticas públicas donde se promueven las iniciativas de desarrollo local y endógeno, y se generan empleos productivos para encarar, precisamente, la pobreza y la marginación de forma más sostenida y consistente regionalmente. Para ello, resulta indispensable una actuación de los gobiernos territoriales (locales y regionales) como catalizadores y animadores en la creación del "entorno innovador" institucional, social, económico, político y cultural que impulse el desarrollo del potencial empresarial y productivo territorial (Albuquerque, 1999).

El indicador de la Productividad Total de los factores, debe ser un factor al que se le brinde seguimiento, pues enmarcado en la contabilidad del crecimiento, permite conocer los factores productivos que contribuyen al crecimiento económico y a la producción, asimismo su desempeño en el proceso productivo, que para los tomadores de decisiones resulta muy importante para el desarrollo de política públicas en el país, y en el caso, para cada entidad de la región Centro Norte.

Es de vital importancia tomar en cuenta la política de inversión como lo mencionan Ken Rodríguez (2014) y Delgadillo, Torres y Gasca (2001):

“Las políticas de inversión son de crucial importancia para el desarrollo regional dado que es el instrumento que dota de infraestructura tanto social como productiva a los espacios para que su población pueda utilizar en beneficio de su bienestar. El gobierno federal como estatal ha tenido un enfoque sectorial en la dotación de infraestructura. Las grandes inversiones se han realizado en torno a actividades productivas importantes en la visión nacional, dejando al margen las necesidades para el desarrollo de otras actividades menos importantes a nivel nacional pero crucial para el regional o local.” (Ken, 2014)

“Los desequilibrios regionales de la inversión, junto con la expresión territorial de esos desequilibrios en rezago social, constituyen el mejor ejemplo de la existencia objetiva de las regiones. Estos desequilibrios no pueden ser corregidos por el mercado y exigen la presencia del

Estado a través de políticas de desarrollo regional, acordes con la dinámica del mundo global... el componente territorial se utilizó sólo con un sentido de localización geográfica y no como un soporte esencial de los procesos económicos o sociales. En el mejor de los casos, la región adquirió una función extractiva con privilegios especiales para grupos de poder económico nacional y local, lo cual generó exclusiones entre agentes y sectores que hoy se expresan en abandono, tensión y descontento social, pero que sobre todo han llevado a una mayor fragilidad de la región ante una potencial desaparición de las fronteras nacionales en el terreno de lo económico.” (Delgadillo, Torres y Gasca, 2001).

Actualmente en la región se necesita de una política con enfoque territorial integral, es decir; que incluya a la vez factores como la política económica, la inversión, el medio ambiente, las demandas sociales y la recuperación del ingreso, entre otros. Pues solo predominan acciones aisladas y su extensión temporal se caracteriza por una falta de continuidad, lo cual limita la posibilidad de revertir los rezagos. En este contexto, las estrategias exógenas de inversión difícilmente tienen efectos regionales positivos y reproducen la inercia del esquema centralizado y sectorizado de las políticas internas.

En las políticas de desarrollo regional recientes poca atención se presta a los desequilibrios económicos. Si bien se orientan a disminuir las diferencias de participación en la toma de decisiones de la política pública entre el gobierno federal y el de las entidades federativas y municipios, pocos avances se han tenido en cuanto a una participación más equitativa en términos de captación y beneficios tributarios que permitiría a estos municipios y estados emprender estrategias endógenas de promoción económica y desarrollo local más eficientes. También a reducir la desigualdad en las oportunidades de empleo, ingreso y acceso a la infraestructura de bienestar para la población mediante la infraestructura social. (Asuad, 2000).

Retomando a Asuad (2000) se enumera a continuación algunas limitaciones en la aplicación de políticas, veamos:

1. La política de apertura y libre mercado ha traído como consecuencia que se agudicen las disparidades regionales, el mercado no asigna recursos que hagan posible la integración productiva, más bien propician la polarización. La competitividad se basa en el desarrollo tecnológico, que se pretende alcanzar a través del mercado, sin embargo, su efecto ha sido muy corto y no se ha difundido a otros sectores.

2. La política de descentralización y federalismo fiscal no racionaliza el gasto, y el gasto descentralizado no es realizado con transparencia y eficacia; ello conlleva a que exista un malgaste y la ineficiencia.

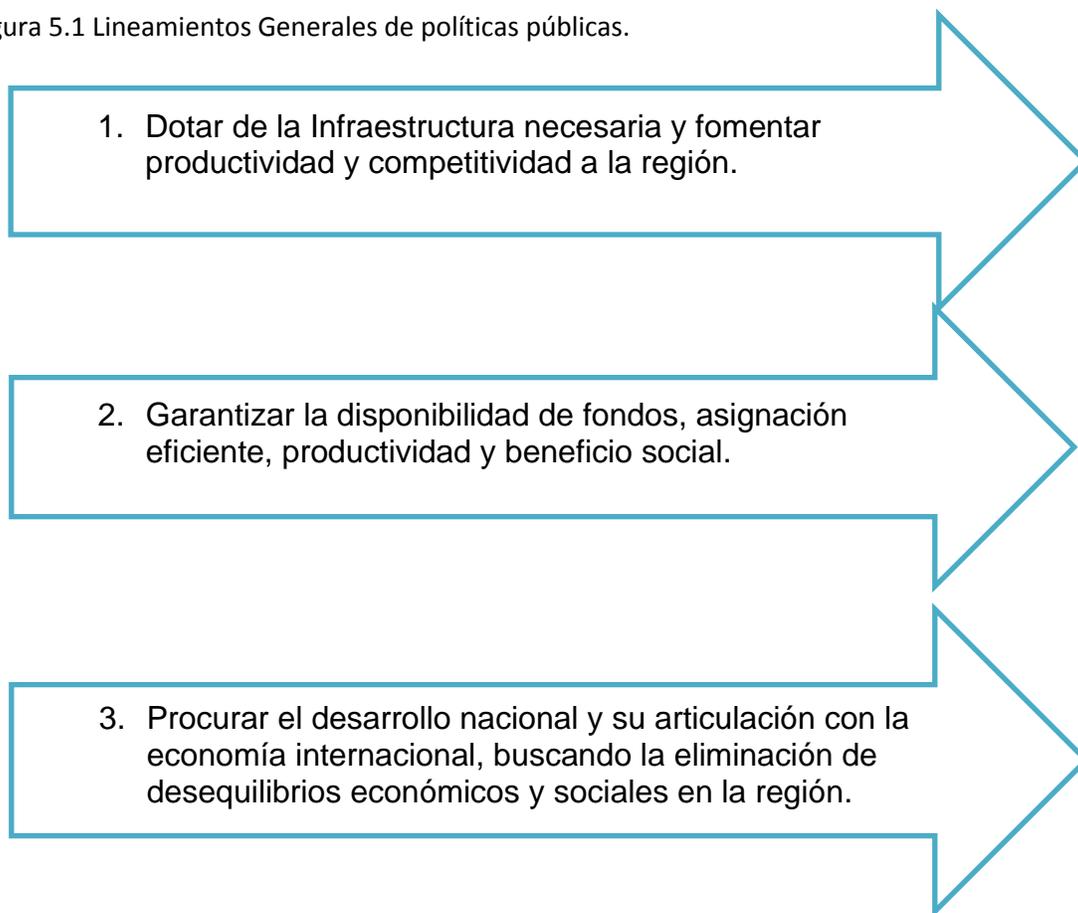
3. Ha existido una orientación de la política social de la producción al consumo, lo que ha traído como consecuencia un sistema de asistencia que ha asignado cada vez mayores recursos, y no se ha impactado de manera significativa la producción, empleo e ingreso de los sectores más necesitados; lo que trae como consecuencia que sea insuficiente.

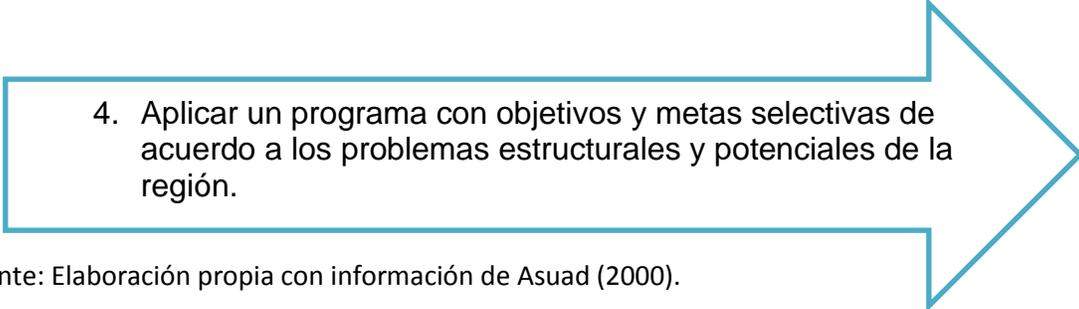
4. Por lo general los planes que se tienen cuentan con una orientación sectorial-nacional, tienen un carácter normativo con falta de instrumentos, además de deficiencias en la organización y coordinación al momento de ser aplicadas.

La propuesta retomada es la participación estatal por medio de la planeación como un instrumento de previsión, orden y concertación en colaboración de los 6 gobiernos estatales que componen la Región 2: Centro Norte. De esta manera y en conjunto trabajar en la reorientación de la política de desarrollo regional y urbano.

En la figura 5.1, se hace la sugerencia de algunos lineamientos generales.

Figura 5.1 Lineamientos Generales de políticas públicas.

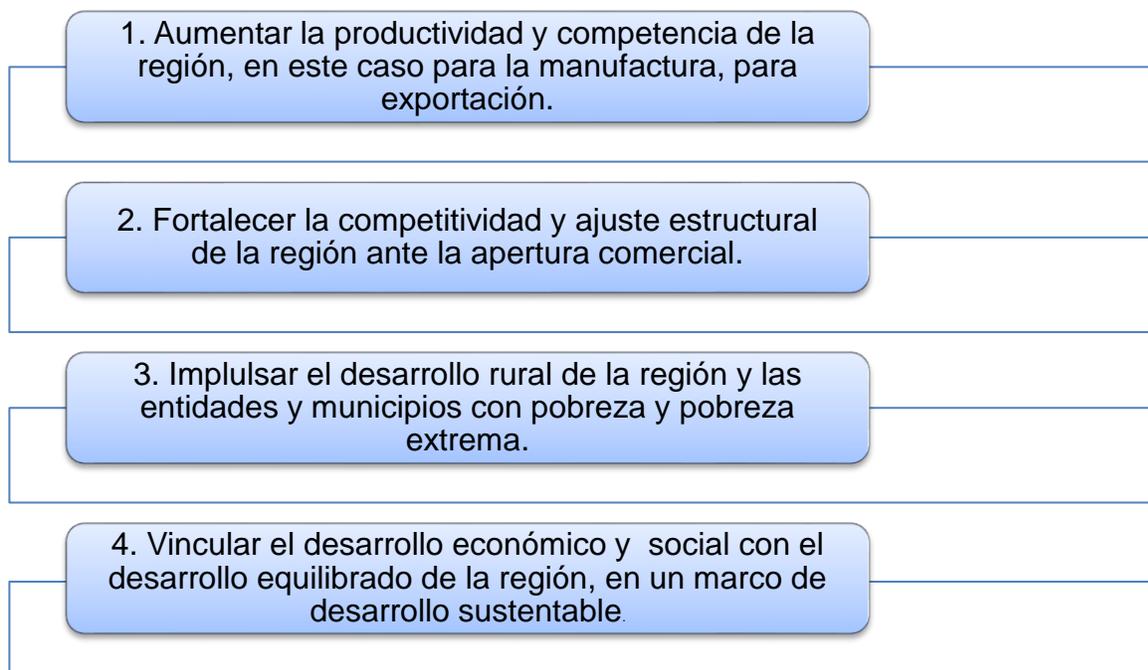


- 
4. Aplicar un programa con objetivos y metas selectivas de acuerdo a los problemas estructurales y potenciales de la región.

Fuente: Elaboración propia con información de Asuad (2000).

Después de ver los lineamientos generales que se proponen, se consideran los lineamientos específicos en la figura 5.2.

Figura 5.2 Lineamientos específicos de políticas públicas.



Fuente: Elaboración propia con información de Asuad (2000).

Es de vital importancia para la región contrarrestar, si hubiera efectos en la reducción de las actividades manufactureras como efecto de la competencia externa y aprovechar las ventajas comparativas y absolutas que la región ha tenido de acuerdo a su especialización. Poner como objetivo el estar en condiciones de

competir como región, por lo que es necesario contar con una red de infraestructura local, sólida y eficiente.

Se debe prestar atención a las zonas dentro de la región en las que la industria manufacturera no tiene un peso importante, medir y atender el desempleo y la informalidad. Planear programas que permitan estar en condiciones de producir y competir con los externos.

Se debe adecuar y ordenar el desarrollo urbano de acuerdo a las funciones económicas y sociales, eso con el fin de evitar que se aglomere la población en un solo lugar, pues esto llevaría a una falta de adecuación entre la actividad económica y el espacio.

Para alcanzar estos objetivos es necesario que se otorguen incentivos al capital privado como al capital social, ya sea por medio de la creación de infraestructura o por la participación directa.

Es de suma importancia contemplar la participación de la Inversión Extranjera. El principal argumento de discusión es que existe una relación directa entre los niveles de crecimiento económico, comercio exterior y ocupación con los sectores donde ha ingresado la IED en México; sin embargo, esta distribución sectorial continúa siendo altamente desigual, por lo que los efectos positivos que se le atribuyen a la IED, aún están pendientes en algunos sectores económicos y entidades en el país, y especialmente refiriéndonos a la Región Centro Norte.

En la Tabla 5.1 podemos ver como ha sido la participación de la inversión extranjera directa en las entidades de la región Centro Norte de México.

Tabla 5.1

Acumulado de Inversión Extranjera
Directa de las entidades de la Región
Centro Norte 1999-2017 (Millones de
dólares).

	Valor	% Participación
Total nacional	502,346.00	100
Aguascalientes	7,585.10	1.5
Durango	4,071.00	0.8
Guanajuato	19,058.10	3.8
Querétaro	14,896.60	3
San Luis Potosí	12,171.40	2.4
Zacatecas	11,045.50	2.2

Fuente: Secretaria de Economía

Como siempre ha sido, la mayor parte de la inversión extranjera se concentra en la Ciudad de México y en el Estado de México, por lo que es necesario que los gobiernos estatales tomen medidas para poder atraer dichas inversiones. Como podemos observar fue Guanajuato la entidad que mayor valor recibió.

Las entidades que componen cada una de las regiones, están sujetas a distintos manejos de políticas, lo que trae consigo un resultado distinto, y con ello las disparidades aumentan. Algunos gobiernos han centrado su esfuerzo en apoyar la inversión y además en hacer políticas públicas que beneficien tanto a inversores como a trabajadores, es decir que se vea reflejado el crecimiento y desarrollo económico. Sin embargo, otros gobiernos no han sabido cómo manejar políticas que fomenten la inversión y además buscar políticas que apoyen a la población y de esta manera su nivel socioeconómico se vea favorecido.

Para la región Centro Norte, es necesaria la integración de un plan conjunto por parte de cada uno de los gobiernos que conforman cada entidad y con ello lograr un beneficio que se extienda a lo largo de la región.

Falta aun mucho trabajo, planes y políticas por ser aplicados para que entidades como Zacatecas y San Luis Potosí puedan lograr niveles como los alcanzados por Querétaro y Guanajuato en cuanto a inversión y con ello lograr especialización en ciertas ramas y la derrama económica de ello pueda crear un impacto positivo al crecimiento y desarrollo económico.

Se muestra un panorama a lo largo del trabajo, panorama que puede ser cambiante a favorable con la aplicación correcta de políticas y planes y así el desarrollo geoeconómico pueda ir paralelo, pero de la misma manera puede resultar en el ahondamiento de dicha disparidad.

Índice de tablas, gráficas y figuras

Tabla 1	9
<i>Regiones en las que se divide la República Mexicana.</i>	9
Figura 1.....	10
<i>Mapa de las regiones en las que se compone la República Mexicana.</i>	10
Tabla 2 Participación (%) del PIB estatal en el PIB nacional, 1993-2013: entidades declinantes, ascendentes e intermedias.	10
Figura 2.....	12
<i>Mapa de los estados que conforman la región de estudio.</i>	12
<i>Análisis del Desarrollo Económico según Schumpeter.</i>	19
Figura 1.2.....	26
<i>Concepción del espacio absoluto y relativo.</i>	26
Figura 1.3.....	28
<i>Tipos de regionalización.</i>	28
Tabla 1.1	31
<i>Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Esquivel.</i>	31
Tabla 1.2	32
<i>Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Pichardo.</i>	32
Tabla 1.3	33
<i>Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Bassols.</i>	33
Tabla 1.4	34
<i>Regionalización de la República Mexicana de acuerdo a Vilalta.</i>	34
Figura 1.4.....	36
<i>Teorías del crecimiento regional.</i>	36
Figura 1.5.....	42
<i>Capital público.</i>	42
Figura 1.6.....	44
<i>Crecimiento económico.</i>	44
Tabla 2.1	47
<i>Porcentaje de crecimiento del PIB y PIB per cápita nacional.</i>	47
Tabla 2.2	48

<i>Distribución del gasto del Estado (%)</i>	48
Tabla 2.3.....	49
Coeficiente de inversión del PIB y crecimiento de la formación bruta de capital fijo (%).....	49
Tabla 2.4.....	50
<i>Producto interno bruto per cápita por estado y región (Nuevos pesos a precios de 1993)</i>	50
Tabla 2.5.....	53
<i>Tasa media de crecimiento anual del PIB, por región</i>	53
Gráfica 2.1 Participación (%) de cada región al PIB nacional, 1960-1980.....	55
Tabla 2.6.....	56
<i>Contribución (%) sectorial al PIB, 1962-1971 en pesos constantes de 1960</i>	56
Figura 2.1.....	57
<i>Aportación (%) de cada sector al PIB nacional, 1975</i>	57
Tabla 2.7.....	58
Tasa media de crecimiento anual poblacional.....	58
Tabla 2.8.....	59
<i>Gran División que más aportaba al PIB de cada estado 1970-1975 (%)</i>	59
Tabla 2.9.....	64
Indicadores de bienestar social por entidad federativa (%) y estrato de desarrollo 1970.....	64
Tabla 2.10.....	66
<i>Indicadores de bienestar social por entidad federativa (%) y estrato de desarrollo 1980</i>	66
Figura 2.2.....	69
<i>Aportación (%) de cada sector al PIB nacional, 1985</i>	69
Tabla 2.11.....	70
<i>Gran División que más aportaba al PIB de cada estado 1980-1985</i>	70
Tabla 2.12.....	72
Producto interno bruto per cápita y población por estado y región (Nuevos pesos a precios de 1993).....	72
Figura 2.3.....	76
<i>Círculo vicioso de la economía mexicana</i>	76
Tabla 2.13.....	78
<i>Tasa de crecimiento del PIB per cápita por estado y región, 1980-1993</i>	78

(Nuevos pesos a precios de 1993).....	78
Gráfica 2.2 Participación porcentual de cada región al PIB nacional 1980-1990.	80
Figura 3.2.....	92
<i>División de las regiones en tres grupos.</i>	92
Tabla 3.1 Comparación del PIB, TMCA y Coeficiente de industrialización 1990 y 2017.	93
Gráfica 3.2 Región 1: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%)	96
Gráfica 3.3 Región 2: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%)	98
Gráfica 3.4 Región 3: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%)	99
Gráfica 3.5 Región 4: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%)	100
Gráfica 3.6 Región 5: aportación de cada sector respecto al PIB nacional de cada uno 1990-2017 (%)	101
Tabla 3.6.....	108
<i>Composición porcentual de la estructura productiva de la región 3: Pacífico 1993.</i>	108
Tabla 3.7.....	108
<i>Composición porcentual de la estructura productiva de la región 3: Pacífico 2015.</i>	108
Tabla 3.8.....	112
<i>Composición porcentual de la estructura productiva de la región 4: Centro 1993.</i>	112
Tabla 3.9.....	112
<i>Composición porcentual de la estructura productiva de la región 4: Centro 2015.</i>	112
Tabla 3.12.....	118
Porcentaje de aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de los estados que conforman la Región 1: Frontera Norte 2018.	118
Figura 4.1.....	119
Aportación manufacturera (%) de cada entidad al total de la manufactura regional 2003 y 2018.	119
Figura 4.2.....	120
Clasificación los subsectores de la industria manufacturera.	120
Tabla 4.1.....	122
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de la región.	122

Figura 4.3.....	123
Mapa de carreteras de la Región 2: Centro Norte de México.	123
Tabla 4.2.....	125
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Aguascalientes.	125
Tabla 4.3.....	126
Escaños de avance de la industria manufacturera para Aguascalientes (% de aportación) 2003 y 2018.....	126
Tabla 4.4.....	127
Índice de especialización de cada subsector de Aguascalientes respecto al regional 2003-2018..	127
Tabla 4.5.....	129
Indicadores de bienestar social de Aguascalientes (%) y grado de marginación.....	129
Tabla 4.6.....	134
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Durango.....	134
Tabla 4.7.....	135
Escaños de avance de la industria manufacturera para Durango (% de aportación) 2003 y 2018.	135
Tabla 4.8.....	136
Índice de especialización de cada subsector de Durango respecto al regional (2003-2018).	136
Tabla 4.9.....	138
Indicadores de bienestar social de Durango (%) y grado de marginación.....	138
Tabla 4.10.....	142
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Guanajuato.....	142
Tabla 4.11.....	143
Escaños de avance de la industria manufacturera para Guanajuato (% de aportación) 2003 y 2018.	143
Tabla 4.12.....	144
Índice de especialización de cada subsector de Guanajuato respecto al regional (2003-2018). ...	144
Tabla 4.13.....	146
Indicadores de bienestar social de Guanajuato (%) y grado de marginación.....	146
Tabla 4.14.....	150
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Querétaro.....	150
Tabla 4.15.....	151

Escaños de avance de la industria manufacturera para Querétaro (% de aportación) 2003 y 2018.	151
Tabla 4.16.....	152
Índice de especialización de cada subsector de Querétaro respecto al regional (2003-2018).	152
Tabla 4.17.....	154
Indicadores de bienestar social de Querétaro (%) y grado de marginación.....	154
Tabla 4.18.....	158
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de San Luis Potosí.	158
Tabla 4.19.....	159
Escaños de avance de la industria manufacturera para San Luis Potosí (% de aportación) 2003 y 2018.....	159
Tabla 4.20.....	160
Índice de especialización de cada subsector de San Luis Potosí respecto al regional (2003-2018).	160
Tabla 4.21.....	162
Indicadores de bienestar social de San Luis Potosí (%) y grado de marginación.....	162
Tabla 4.22.....	166
Aportación de cada subsector al total de la industria manufacturera de Zacatecas.....	166
Tabla 4.23.....	167
Escaños de avance de la industria manufacturera para Zacatecas (% de aportación) 2003 y 2018.	167
Tabla 4.24.....	168
Índice de especialización de cada subsector de Zacatecas respecto al regional (2003-2018).	168
Tabla 4.25.....	170
Indicadores de bienestar social de Zacatecas (%) y grado de marginación.....	170
Figura 5.1 Lineamientos Generales de políticas públicas.	177
Figura 5.2 Lineamientos específicos de políticas públicas.	178
Tabla 5.1.....	179
Acumulado de Inversión Extranjera Directa de las entidades de la Región Centro Norte 1999-2017 (Millones de dólares).....	179
Tabla A.....	187
<i>Producto Interno Bruto regional y por entidad, 1940-1980 (millones de Pesos, base 1993).</i>	187
Tabla B.....	189

Composición porcentual de la estructura productiva de las regiones 2000.....	189
Tabla C.....	191
Composición porcentual de la estructura productiva de las regiones 2010.....	191
Tabla D.....	193
Composición porcentual de la estructura productiva de la región 2: Centro- Norte. 2000.	193
Tabla E.....	194
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Aguascalientes.	194
Tabla F.....	195
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Durango.	195
Tabla G.....	196
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Guanajuato.	196
Tabla H.....	197
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Querétaro.....	197
Tabla I.....	198
Aportación de cada subsector de Querétaro, al total de la industria manufacturera de la región.	198
Tabla J.....	199
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. San Luis Potosí.	199
Tabla K.....	200
Aportación de cada subsector de San Luis Potosí, al total de la industria manufacturera de la región.	200
Tabla L.....	201
Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Zacatecas.....	201
Tabla M.....	202
Aportación de cada subsector de Zacatecas, al total de la industria manufacturera de la región.	202

Anexos

2. Marco histórico: contexto nacional y región centro- norte 1960-1990.

2.1 Milagro Mexicano

Tabla A

Producto Interno Bruto regional y por entidad, 1940-1980 (millones de Pesos, base 1993).

	1940	1950	1960	1970	1980
Nacional	77,038.62	137,888.54	249,230.16	478,589.89	913,951.82
Región 1: Frontera Norte	15,773.88	30,263.48	56,006.85	100,779.06	174,539.63
Coahuila	3,350.28	4,967.60	7,968.66	13,331.91	24,392.99
Nuevo León	3,596.17	6,229.51	15,897.33	28,165.95	54,123.33
Tamaulipas	2,766.46	4,923.04	6,894.71	15,239.61	27,037.85
Chihuahua	2,886.35	6,389.13	10,761.05	16,265.27	25,881.85
Sonora	1,881.13	4,263.89	7,672.74	15,184.76	22,439.81
Baja California N.	1,293.48	3,490.32	6,812.36	12,591.56	20,663.81
Región 2: Centro- Norte	8,860.77	12,120.85	16,853.14	41,653.02	73,287.89
Aguascalientes	668.65	466.93	844.56	2,659.90	5,603.10
Durango	2,673.87	2,541.93	3,231.24	6,717.62	11,679.62
Guanajuato	1,989.34	3,298.33	6,219.17	16,122.83	26,673.98
Querétaro	1,082.75	638.93	1,013.47	3,806.67	8,679.55
San Luis Potosí	1,474.25	3,203.40	3,353.41	7,461.84	13,337.18
Zacatecas	971.90	1,971.34	2,191.30	4,884.16	7,314.46
Región 3: Pacífico	8,175.19	15,207.18	24,512.18	66,044.94	116,175.97
Michoacán	1,698.88	3,240.37	4,195.51	12,147.53	21,727.90

Jalisco	3,506.41	6,695.90	11,324.59	34,137.94	60,216.51
Colima	399.76	498.83	728.80	2,063.50	4,314.22
Baja California S.	194.71	385.12	538.66	1,775.92	3,726.41
Sinaloa	1,820.12	3,231.74	6,150.06	11,818.25	19,144.45
Nayarit	555.31	1,155.22	1,574.56	4,101.79	7,046.47
Región 4: Centro	30,473.00	50,562.49	108,018.20	186,676.68	358,934.48
Distrito Federal	25,807.74	43,041.94	93,036.79	131,941.73	230,661.34
Tlaxcala	386.29	564.55	717.38	1,909.42	4,192.38
Morelos	596.99	1,151.90	1,910.42	5,173.25	9,912.09
México	2,162.99	3,834.84	9,515.96	41,258.87	100,304.11
Hidalgo	1,518.99	1,969.25	2,837.65	6,393.40	13,864.57
Región 5: Sur- Sureste	13,755.77	29,734.53	43,839.79	83,436.19	191,013.85
Puebla	2,051.09	4,629.83	5,732.20	15,531.93	29,741.26
Yucatán	1,844.77	2,416.53	3,429.00	5,419.89	10,413.71
Veracruz	5,721.68	14,054.01	21,128.25	30,923.57	53,313.97
Chiapas	1,041.95	1,960.29	3,339.37	7,730.57	24,873.43
Campeche	311.51	551.42	913.27	2,104.99	4,370.32
Guerrero	945.37	1,973.08	3,501.98	8,220.72	15,292.03
Oaxaca	964.75	2,757.83	3,057.62	7,075.56	12,891.81
Tabasco	726.55	1,112.78	2,563.56	5,550.80	36,420.37
Quintana Roo	148.10	278.77	174.56	878.16	3,696.95

Fuente: Elaboración propia con base en Germán-Soto (2015)

3. Dinámica de las regiones en el contexto actual, 1990-2017

3.3.2 Nueve grandes ramas

Composición porcentual de la estructura productiva de las regiones 2000.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
Región 1											
Coahuila	3.85	2.92	37.13	1.96	2.92	18.96	10.27	10.38	13.05	-1.44	100
Nuevo León	1.25	0.42	28.38	2.97	1.39	21.2	12.47	14.16	20.3	-2.54	100
Tamaulipas	5.07	1.19	23.05	5.81	2.6	20.67	15.15	12	15.51	-1.05	100
Chihuahua	5.62	0.56	21.65	4.4	1.01	32.08	11.17	10.91	13.84	-1.24	100
Sonora	9.8	1.99	18.53	4.16	2.72	23.24	11.43	13.05	18.07	-2.99	100
Baja California	2.91	0.22	22.54	3.77	2.84	26.16	11.58	15.66	15.86	-1.54	100
Región 2											
Aguascalientes	4.13	0.18	31.6	2.57	1.11	19.42	14.15	11.26	17.05	-1.47	100
Durango	15.3	1.98	19.82	3.63	2.07	17.06	8.8	13.57	18.97	-1.20	100
Guanajuato	6.42	0.34	27.72	5.67	1.6	17.92	12.09	13.72	15.64	-1.12	100
Querétaro	3.14	0.23	34.42	3.53	1.99	19.93	12.1	9.65	15.92	-0.91	100
San Luis Potosí	8.24	1.5	26.76	4.9	1.94	17.62	9.99	13.69	16.42	-1.06	100
Zacatecas	24.17	2.67	5.49	5.77	2.03	15.37	7.67	17.43	20.41	-1.01	100
Región 3											
Michoacán	16.45	0.84	13.58	5.87	3.02	16.69	8.83	18.89	17.49	-1.66	100
Jalisco	7.17	0.37	22.22	4.61	0.64	26.18	11.63	13.59	15.54	-1.95	100
Colima	8.61	6.98	4.55	5.03	14.24	16.21	16.42	11.98	16.93	-0.95	100
Baja California Sur	7.45	3.92	4.26	5.16	3.34	18.97	9.63	27.41	20.57	-0.71	100
Sinaloa	21.7	0.35	7.25	4.97	1.98	19.22	11.76	15.46	19.79	-2.48	100

Nayarit	19.81	0.13	8.7	4.41	0.76	16.65	9.82	16.72	24.15	-1.15	100
Región 4											
Distrito Federal	0.12	0.06	18.01	4.17	0.48	22.25	12.65	19.9	29.96	-7.60	100
Tlaxcala	6.57	0.16	29.7	4.4	1.36	13.56	9.53	15.02	20.47	-0.77	100
Morelos	9.86	0.35	21.27	5.04	0.78	18.18	10.97	13.07	21.4	-0.92	100
Edo. Mex.	2.93	0.42	32.73	3.82	0.83	21.5	9.98	14.41	14.53	-1.15	100
Hidalgo	8.5	1.51	26.74	2.64	6.75	13.39	8.21	14	18.94	-0.68	100
Región 5											
Puebla	6.21	0.4	27.83	3.85	1.48	19.85	9.46	15.77	16.73	-1.58	100
Yucatán	5.81	0.29	14.48	7.93	1.94	21.51	12.26	17.08	20.57	-1.87	100
Veracruz	10.01	0.87	18.36	6.05	2.99	18.13	10.37	17.04	17.21	-1.03	100
Chiapas	15.57	1.97	4.22	6.3	9.62	13.7	7.73	19.64	22.42	-1.17	100
Campeche	4.99	44.93	1.38	2.14	1.12	18.46	4.9	6.89	15.81	-0.62	100
Guerrero	10.45	0.47	5.22	2.59	5.7	27.09	10.96	16.37	21.89	-0.74	100
Oaxaca	15.8	1.45	13.21	3.56	1.49	17.18	8.47	19.21	20.18	-0.55	100
Tabasco	6.82	13.23	5.47	7.16	3.99	18.76	7.38	16.54	22.66	-2.01	100
Quintana Roo	0.99	0.42	2.71	2.13	0.64	54.01	9.07	14.72	16.6	-1.29	100

Fuente: Elaboración propia con base en

Nota: en la sumatoria final por esto no obtenemos el 100% debido que no se descontó el rubro de servicios bancarios imputados

Tabla C

Composición porcentual de la estructura productiva de las regiones 2010.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Total
Región 1										
Coahuila	2.78	3.48	38.65	7.36	2.10	13.47	7.27	10.65	14.24	100
Nuevo León	0.75	1.28	25.33	10.28	1.42	18.85	10.59	14.87	16.62	100
Tamaulipas	3.91	3.95	23.45	11.41	2.51	16.19	8.77	14.10	15.70	100
Chihuahua	6.52	2.62	23.59	8.20	2.51	19.55	5.23	15.78	16.00	100
Sonora	6.63	5.51	24.76	9.15	2.17	19.77	5.19	11.00	15.81	100
Baja California	3.11	0.12	22.68	12.52	3.36	19.59	6.02	14.61	17.99	100
Región 2										
Aguascalientes	4.28	0.36	24.77	13.94	0.79	19.04	5.91	12.42	18.49	100
Durango	10.30	3.62	16.37	7.83	2.08	18.04	7.92	14.83	19.02	100
Guanajuato	4.27	0.40	23.86	7.39	1.22	21.91	8.38	14.99	17.59	100
Querétaro	2.46	0.57	25.82	9.47	1.63	20.72	12.67	11.25	15.41	100
San Luis Potosí	3.80	2.85	23.91	6.69	2.14	17.96	6.43	15.93	20.28	100
Zacatecas	7.39	21.63	10.53	9.44	0.87	15.53	3.04	13.57	18.00	100
Región 3										
Michoacán	10.29	0.57	11.95	5.53	2.11	22.73	7.67	17.52	21.63	100
Jalisco	6.03	0.23	20.73	8.15	1.49	23.57	6.14	16.55	17.10	100
Colima	5.50	2.27	4.63	15.84	4.05	21.74	10.01	14.92	21.03	100
Baja California Sur	3.44	2.25	1.84	23.16	3.14	31.33	7.38	9.85	17.60	100
Sinaloa	10.77	0.86	7.83	12.04	2.52	24.85	6.85	16.11	18.18	100

Nayarit	7.77	1.15	5.59	11.24	2.56	26.91	4.61	17.47	22.72	100
Región 4										
Distrito Federal	0.05	0.00	7.34	3.76	0.48	20.24	14.93	19.66	33.54	100
Tlaxcala	4.01	0.56	21.44	15.47	1.02	11.49	8.72	17.74	19.56	100
Morelos	3.33	1.07	16.30	17.97	0.65	18.28	8.12	15.28	19.01	100
Estado de México	1.56	0.31	21.74	5.55	1.56	20.81	5.98	23.02	19.47	100
Hidalgo	4.99	0.93	22.73	7.92	2.68	16.71	8.65	16.68	18.71	100
Región 5										
Puebla	4.46	1.33	24.40	6.27	1.77	18.60	8.07	17.48	17.62	100
Yucatán	4.35	0.45	12.63	11.07	2.82	23.67	6.12	15.87	23.03	100
Veracruz	5.18	6.58	17.54	9.55	2.15	17.94	7.87	15.87	17.31	100
Chiapas	7.66	6.70	11.00	10.13	3.37	18.11	5.24	15.45	22.33	100
Campeche	0.56	82.42	0.37	7.46	0.14	2.37	1.73	1.76	3.18	100
Guerrero	5.84	1.73	3.05	9.26	4.21	26.21	10.23	16.31	23.17	100
Oaxaca	5.86	0.09	12.22	12.29	1.48	19.90	6.32	19.12	22.73	100
Tabasco	1.36	55.36	8.98	6.52	0.27	8.40	2.77	7.09	9.24	100
Quintana Roo	0.99	0.93	2.16	7.85	0.94	40.23	7.31	17.07	22.52	100

Nota: *Debido al cambio de clasificación del Sistema de Cuentas Nacionales de México, para el año 2015 se toma en cuenta las siguientes actividades para las mencionadas ramas, dicha clasificación fue hecha con fines propios de la investigación.

- Comercio, restaurantes y hoteles: Comercio al por mayor, Comercio al por menor, Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.
- Transporte, Almacenamiento y comunicaciones: Transportes, correos y almacenamiento e Información en medios masivos.
- Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles: Servicios financieros y de seguros, Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles y Actividades terciarias Corporativas.
- Servicios comunales, sociales y personales: Servicios profesionales, científicos y técnicos, Servicios de apoyo a negocios y manejo de desechos y servicios de remediación, Servicios educativos, Servicios de salud y de asistencia social, Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos, Otros servicios excepto actividades gubernamentales y Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI.

Tabla D

Composición porcentual de la estructura productiva de la región 2: Centro- Norte. 2000.

	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, Almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	Servicios comunales, sociales y personales	Servicios bancarios imputados	Total
2000											
Promedio Regional	10.23	1.15	24.30	4.35	1.79	17.89	10.80	13.22	17.40		
Aguascalientes	4.13	0.18	31.6	2.57	1.11	19.42	14.15	11.26	17.05	-1.47	100
Durango	15.3	1.98	19.82	3.63	2.07	17.06	8.8	13.57	18.97	-1.20	100
Guanajuato	6.42	0.34	27.72	5.67	1.6	17.92	12.09	13.72	15.64	-1.12	100
Querétaro	3.14	0.23	34.42	3.53	1.99	19.93	12.1	9.65	15.92	-0.91	100
San Luis Potosí	8.24	1.5	26.76	4.9	1.94	17.62	9.99	13.69	16.42	-1.06	100
Zacatecas	24.17	2.67	5.49	5.77	2.03	15.37	7.67	17.43	20.41	-1.01	100

Fuente: Sistema Cuentas Nacionales (INEGI)

4 Estructura productiva de la Región: Análisis a nivel estatal. Indicadores económicos y sociales.

4.1. Aguascalientes

Tabla E

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Aguascalientes.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	24,840.05	6,176.92	352.32	1,175.29	1,812.95	117.02	201.21	294.73	428.00	987.69	12,463.01	589.86	241.05
2004	26,356.27	7,142.46	424.16	1,102.25	1,791.57	124.16	220.13	299.61	453.84	1,024.03	12,961.03	582.10	230.94
2005	27,809.31	7,177.90	422.59	1,187.16	1,821.42	135.62	255.29	342.78	521.63	1,119.41	13,954.84	652.88	217.79
2006	31,043.10	7,818.02	506.88	1,093.28	1,748.90	131.82	288.58	360.13	547.05	1,147.80	16,491.81	728.40	180.44
2007	36,272.09	8,459.28	544.83	1,058.71	1,922.64	125.63	280.09	602.24	562.43	1,184.90	20,488.76	844.32	198.27
2008	34,793.38	8,057.67	550.68	914.13	2,040.34	119.32	309.34	761.18	788.53	1,214.65	19,034.98	794.58	208.00
2009	30,786.29	8,276.82	561.27	778.36	2,437.56	110.84	357.63	599.11	750.33	947.89	15,068.14	656.97	241.39
2010	37,698.74	8,205.48	559.89	866.48	2,344.48	110.43	395.18	777.56	766.17	1,247.88	21,544.57	666.78	213.86
2011	39,282.60	8,274.17	612.38	642.63	2,296.86	108.44	399.33	788.79	828.90	1,158.62	23,234.53	678.28	259.68
2012	41,926.84	8,352.18	661.88	689.80	2,112.84	124.28	378.15	876.02	948.03	1,203.28	25,551.68	732.79	295.90
2013	44,876.49	8,780.87	740.63	833.28	2,053.87	142.81	416.38	1,125.52	985.21	1,054.09	27,617.34	785.50	340.99
2014	54,782.00	8,511.72	706.42	769.69	1,963.71	142.03	441.12	1,457.81	1,023.76	972.79	37,723.84	706.08	363.04
2015	57,772.90	9,028.28	648.24	833.77	1,914.19	146.17	666.28	1,334.56	1,020.49	1,089.26	39,938.75	763.95	388.97
2016	60,343.26	10,228.62	449.05	901.22	2,002.55	168.96	761.75	1,483.79	1,064.60	1,183.52	40,845.88	770.52	482.81
2017	62,383.80	10,711.82	529.12	891.50	1,882.81	172.65	701.28	1,717.62	1,152.08	1,168.12	42,149.40	790.26	517.14
2018	65,275.10	10,557.25	544.54	865.44	1,952.97	154.13	824.99	1,427.38	1,052.03	1,100.61	45,394.47	861.91	539.39
TMCA	6.65%	3.64%	2.95%	-2.02%	0.50%	1.85%	9.86%	11.09%	6.18%	0.72%	9.00%	2.56%	5.52%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

4.2. Durango

Tabla F

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Durango.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productosde cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	26,359.12	12,640.67	331.54	127.12	2,248.63	6,282.65	276.37	554.25	647.85	454.43	2,370.93	355.96	68.75
2004	26,586.95	13,423.14	370.88	153.50	2,489.16	4,956.65	305.97	608.29	722.42	521.47	2,623.45	341.88	70.15
2005	26,786.63	14,259.25	305.24	190.57	2,327.26	4,375.22	315.43	631.66	633.27	627.27	2,715.95	334.14	71.36
2006	26,196.92	14,104.40	295.34	155.02	2,057.58	4,593.81	345.73	683.21	724.67	775.97	2,054.55	328.14	78.50
2007	25,643.89	14,266.07	305.21	110.89	1,254.32	4,834.84	358.58	719.75	718.53	1,003.48	1,677.06	323.41	71.74
2008	27,720.64	15,029.48	307.82	94.41	2,333.03	4,379.47	370.58	698.25	653.54	1,116.35	2,277.23	331.48	129.00
2009	27,231.50	15,334.71	293.33	78.30	2,508.39	4,564.62	334.60	623.68	582.80	903.47	1,621.07	299.23	87.32
2010	27,705.92	15,389.09	285.40	96.04	1,922.64	4,957.09	358.80	683.39	588.58	972.28	2,043.86	328.46	80.30
2011	28,926.36	15,562.01	319.04	95.33	1,738.07	5,443.68	342.48	700.62	639.93	1,306.08	2,314.44	382.18	82.51
2012	30,979.21	15,161.68	370.93	112.55	2,361.93	6,771.98	390.91	753.62	466.81	1,418.23	2,638.02	437.81	94.75
2013	30,841.93	15,311.74	418.91	126.58	2,614.74	6,010.08	375.74	842.15	436.90	1,256.84	2,921.55	429.42	97.28
2014	29,578.91	13,948.60	399.37	123.61	2,463.61	5,938.56	372.77	805.52	452.60	1,204.70	3,333.93	446.94	88.71
2015	30,369.18	14,376.55	451.20	128.86	2,789.85	6,283.87	364.24	820.16	438.69	1,036.17	3,083.49	508.12	87.98
2016	30,275.86	14,443.56	455.89	128.80	3,104.80	5,758.70	378.85	849.77	440.20	1,027.11	3,029.56	530.44	128.19
2017	31,296.78	14,243.80	457.23	128.95	3,424.30	6,463.82	407.12	777.48	439.77	1,026.92	3,256.04	521.60	149.75
2018	31,829.54	15,169.41	485.14	141.20	3,555.29	6,045.35	384.90	769.26	418.58	1,028.16	3,075.54	560.96	195.77
TMCA	1.27%	1.22%	2.57%	0.70%	3.10%	-0.26%	2.23%	2.21%	-2.87%	5.59%	1.75%	3.08%	7.23%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

4.3. Guanajuato

Tabla G

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Guanajuato.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	99,077.65	26,512.06	2,028.69	1,582.79	15,087.07	267.16	1,513.16	21,908.84	1,612.66	4,504.08	22,446.50	1,103.76	510.88
2004	103,818.01	27,693.50	2,341.74	1,532.67	15,295.59	271.04	1,604.31	23,301.01	1,672.21	4,295.08	24,134.57	1,098.54	577.74
2005	105,891.19	28,870.34	2,089.72	1,536.68	15,494.07	286.73	1,733.56	23,075.40	1,774.79	6,853.76	22,546.08	1,031.63	598.44
2006	108,223.62	29,762.90	2,131.15	1,649.19	16,044.92	314.00	1,926.18	23,854.98	1,897.89	7,204.49	21,685.64	1,124.17	628.12
2007	108,032.97	30,875.80	2,197.78	1,758.05	15,690.09	331.40	2,021.66	23,159.55	1,847.34	6,704.83	21,610.69	1,089.09	746.69
2008	110,694.11	31,952.51	2,448.81	1,539.38	15,819.82	340.26	2,148.47	23,984.94	1,782.28	8,286.83	20,501.60	1,075.11	814.09
2009	107,990.33	33,186.73	2,539.63	1,535.25	15,227.56	316.53	2,101.07	23,706.32	1,453.32	7,580.26	18,472.12	1,079.27	792.28
2010	123,390.84	34,985.88	2,637.14	1,606.46	16,745.80	348.33	2,295.08	25,038.16	1,620.39	9,356.86	26,740.15	1,171.79	844.81
2011	128,172.71	36,198.00	3,092.92	1,586.38	16,524.69	342.13	2,429.69	25,796.25	2,197.46	9,628.00	27,922.66	1,224.54	1,230.02
2012	132,402.92	36,813.57	2,066.40	1,766.92	16,762.79	411.51	2,577.40	26,653.24	2,317.97	10,034.24	30,455.58	1,308.92	1,234.39
2013	140,603.14	36,123.19	1,833.44	1,767.27	17,191.90	443.63	2,637.50	27,649.38	2,401.78	12,829.75	35,298.65	1,190.03	1,236.61
2014	161,833.79	37,321.59	6,011.99	1,813.73	17,075.09	491.13	2,660.75	27,219.24	2,474.50	12,701.01	51,712.66	1,136.67	1,215.44
2015	182,052.15	39,358.50	10,034.98	1,875.81	17,855.74	485.99	2,734.08	27,169.13	2,715.33	13,235.56	64,201.84	1,121.75	1,263.43
2016	188,894.82	40,573.39	10,526.28	2,082.96	17,953.09	506.91	2,684.90	28,194.46	2,792.56	13,843.31	67,186.85	1,093.69	1,456.42
2017	192,613.96	41,675.04	11,112.24	2,283.87	17,673.18	546.95	2,718.19	28,340.13	2,913.04	13,429.88	69,305.19	1,054.89	1,561.38
2018	186,562.04	42,371.20	11,004.72	2,379.77	17,725.01	557.56	2,773.29	28,179.07	2,679.00	13,201.06	63,104.38	1,141.43	1,445.55
TMCA	4.31%	3.18%	11.93%	2.76%	1.08%	5.03%	4.12%	1.69%	3.44%	7.43%	7.13%	0.22%	7.18%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

4.4. Querétaro

Tabla H

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Querétaro.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	62,146.24	16,349.80	2,155.60	2,183.03	2,715.11	315.92	4,058.49	6,728.66	1,620.10	5,478.79	18,388.96	1,148.96	1,002.83
2004	68,159.99	17,847.25	2,600.70	2,069.74	2,805.57	351.78	4,386.00	7,246.38	1,865.04	6,052.97	20,547.28	1,197.90	1,189.39
2005	71,624.04	18,700.23	2,598.88	1,960.73	2,557.68	385.70	4,645.55	8,880.36	2,103.03	6,830.71	20,552.99	1,205.13	1,203.04
2006	71,591.71	17,679.37	2,458.95	1,876.46	2,262.84	384.25	4,945.82	8,774.36	2,155.09	7,652.75	21,218.67	972.43	1,210.72
2007	74,562.88	18,191.74	2,562.61	1,965.58	2,154.19	403.56	5,029.68	9,594.00	2,200.53	7,028.21	23,346.08	995.05	1,091.66
2008	71,960.24	18,359.45	2,636.66	1,982.07	2,308.57	411.27	5,111.53	9,222.98	2,250.46	6,334.65	21,414.05	989.86	938.68
2009	65,000.70	17,633.52	2,351.04	1,683.25	2,131.73	322.24	5,231.94	9,162.33	1,828.19	5,380.75	17,399.46	897.14	979.13
2010	74,194.58	19,413.57	2,170.26	1,638.28	2,307.32	320.83	5,471.69	10,866.61	1,828.28	6,328.22	22,193.19	941.13	715.22
2011	80,659.98	19,633.74	2,515.22	1,564.47	2,380.24	331.49	5,627.74	11,708.35	2,134.25	7,251.13	25,573.04	1,001.17	939.15
2012	82,445.62	18,178.36	2,453.56	1,558.98	2,017.49	339.43	5,759.27	11,669.70	2,131.18	6,873.28	29,654.45	842.34	967.60
2013	81,285.10	17,621.34	1,888.08	1,698.46	2,035.37	337.71	6,089.42	11,568.93	1,836.36	5,963.63	30,645.78	648.54	951.49
2014	90,824.19	18,030.48	2,206.93	1,764.26	2,095.71	351.30	6,297.82	12,354.62	2,046.52	6,879.18	37,200.66	676.74	919.99
2015	98,139.51	19,046.46	2,582.78	1,945.03	2,317.61	387.64	6,211.69	13,173.54	2,171.40	7,611.77	40,958.79	768.30	964.52
2016	107,034.74	20,833.07	2,680.49	2,160.89	2,602.52	494.96	6,540.53	13,759.69	2,528.31	7,816.60	45,538.32	852.74	1,226.64
2017	113,193.12	22,521.23	2,803.74	2,285.24	2,866.33	563.74	6,556.63	14,890.89	2,856.78	7,881.36	47,711.01	941.41	1,314.77
2018	116,845.13	23,913.22	2,775.30	2,516.12	3,101.04	609.14	6,818.60	15,133.02	2,701.62	7,712.59	48,962.02	1,073.70	1,528.76
TMCA	4.30%	2.57%	1.70%	0.95%	0.89%	4.47%	3.52%	5.55%	3.47%	2.31%	6.75%	-0.45%	2.85%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

Tabla I

Aportación de cada subsector de Querétaro, al total de la industria manufacturera de la región.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	22.61%	21.29%	19.95%	33.44%	11.42%	4.30%	47.55%	19.67%	21.03%	24.55%	26.19%	26.90%	42.08%
2004	23.24%	21.47%	21.37%	32.43%	11.51%	5.77%	48.81%	19.87%	22.32%	26.04%	26.66%	28.10%	42.85%
2005	23.64%	21.73%	19.66%	31.14%	10.62%	6.92%	49.24%	22.93%	23.76%	24.15%	27.29%	28.32%	42.65%
2006	23.10%	20.41%	18.04%	30.20%	9.41%	6.60%	47.82%	22.42%	22.92%	24.95%	27.57%	23.60%	40.40%
2007	23.38%	20.47%	17.94%	31.37%	9.50%	6.59%	46.84%	24.27%	22.55%	23.30%	28.03%	23.67%	35.41%
2008	22.47%	20.22%	17.49%	33.93%	9.67%	7.25%	47.46%	23.14%	23.66%	20.72%	26.37%	24.32%	31.77%
2009	21.59%	19.20%	15.44%	31.71%	9.06%	5.63%	49.29%	23.48%	21.61%	20.72%	25.35%	23.74%	32.41%
2010	21.65%	20.23%	13.54%	29.84%	9.36%	5.17%	48.62%	25.31%	21.51%	20.74%	23.53%	23.60%	25.32%
2011	22.27%	20.00%	15.70%	30.27%	9.85%	4.98%	48.97%	25.49%	21.74%	22.75%	24.28%	24.00%	27.24%
2012	21.76%	18.73%	16.81%	28.47%	8.24%	4.18%	49.27%	24.60%	20.99%	21.26%	24.76%	19.91%	27.34%
2013	20.93%	18.16%	14.33%	29.07%	8.08%	4.56%	50.44%	24.15%	18.78%	17.72%	23.77%	16.60%	27.18%
2014	20.90%	18.35%	11.28%	29.97%	8.36%	4.74%	51.30%	25.68%	20.05%	19.97%	22.42%	17.59%	25.46%
2015	20.93%	18.70%	10.49%	31.11%	8.79%	4.99%	50.28%	27.01%	20.45%	21.33%	21.93%	19.04%	25.23%
2016	21.77%	19.67%	10.76%	32.43%	9.65%	6.73%	50.53%	27.18%	23.31%	21.28%	22.77%	21.31%	26.32%
2017	22.12%	20.77%	11.23%	33.45%	10.60%	6.91%	50.53%	28.40%	24.25%	22.03%	22.26%	23.68%	26.31%
2018	22.41%	21.34%	10.33%	34.67%	11.25%	7.86%	49.79%	28.75%	24.43%	21.43%	22.56%	24.67%	29.42%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

4.5 San Luis Potosí

Tabla J

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. San Luis Potosí.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	53,876.32	13,505.05	1,245.04	999.91	1,523.05	333.68	2,457.29	4,628.76	3,069.48	10,233.90	14,357.93	980.81	541.42
2004	59,357.45	15,308.35	1,272.46	1,117.46	1,660.47	354.49	2,439.10	4,918.85	3,325.09	10,793.73	16,519.62	959.84	687.98
2005	60,272.47	15,289.34	1,249.76	1,100.88	1,626.71	352.83	2,453.10	5,698.34	3,464.89	12,179.07	15,203.73	945.62	708.21
2006	61,731.14	15,433.76	1,142.86	1,141.41	1,708.01	353.62	2,798.68	5,371.80	3,700.31	13,171.91	15,148.50	885.26	875.03
2007	62,623.74	15,136.35	1,137.27	1,031.63	1,505.53	380.47	3,010.21	5,358.27	4,048.82	13,555.41	15,636.62	871.23	951.93
2008	61,744.24	15,390.12	1,174.59	943.70	1,209.76	368.96	2,788.06	4,883.78	3,635.08	12,918.41	16,804.21	804.75	822.82
2009	56,536.95	15,201.30	1,118.41	871.10	1,043.93	356.74	2,544.45	4,590.32	3,447.65	10,528.46	15,219.40	759.51	855.68
2010	64,425.72	15,605.72	1,160.21	898.74	1,103.62	404.87	2,681.68	5,187.86	3,243.07	11,914.05	20,532.90	776.80	916.19
2011	70,248.71	16,146.71	1,277.57	891.05	1,013.14	381.44	2,644.16	6,526.44	3,562.35	11,780.47	24,378.47	775.02	871.88
2012	76,612.75	16,131.26	1,273.08	941.35	1,003.24	416.10	2,539.94	7,118.81	3,968.17	11,991.99	29,549.45	801.58	877.78
2013	77,158.36	16,814.17	1,346.55	1,005.69	1,102.20	410.01	2,511.66	6,342.16	3,872.89	11,877.54	30,312.60	758.33	804.56
2014	81,388.23	18,023.39	1,311.48	1,009.30	1,269.49	427.56	2,462.34	5,902.32	3,919.00	11,934.47	33,387.36	790.85	950.67
2015	83,382.09	17,722.88	1,352.36	1,034.83	1,259.22	390.59	2,341.91	5,842.07	3,991.17	11,928.45	35,679.07	796.05	1,043.51
2016	88,045.82	17,502.51	1,310.91	991.47	1,101.42	359.99	2,542.80	5,998.42	3,703.96	12,026.76	40,543.21	687.95	1,276.43
2017	96,240.94	16,923.85	1,273.47	908.08	961.53	334.51	2,558.11	6,360.57	4,045.91	11,845.19	49,073.40	601.55	1,354.78
2018	102,036.72	17,703.43	1,368.68	986.21	1,016.23	323.21	2,859.65	6,726.89	3,876.16	12,517.58	52,613.62	653.96	1,391.12
TMCA	4.35%	1.82%	0.63%	-0.09%	-2.66%	-0.21%	1.02%	2.52%	1.57%	1.35%	9.04%	-2.67%	6.49%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

Tabla K

Aportación de cada subsector de San Luis Potosí, al total de la industria manufacturera de la región.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	19.60%	17.58%	11.53%	15.32%	6.41%	4.54%	28.79%	13.53%	39.84%	45.86%	20.45%	22.97%	22.72%
2004	20.23%	18.41%	10.46%	17.51%	6.81%	5.82%	27.14%	13.49%	39.80%	46.44%	21.43%	22.52%	24.79%
2005	19.90%	17.77%	9.45%	17.48%	6.75%	6.33%	26.00%	14.71%	39.14%	43.07%	20.18%	22.22%	25.11%
2006	19.91%	17.82%	8.39%	18.37%	7.10%	6.08%	27.06%	13.72%	39.36%	42.95%	19.68%	21.48%	29.20%
2007	19.63%	17.03%	7.96%	16.46%	6.64%	6.22%	28.03%	13.55%	41.49%	44.93%	18.78%	20.73%	30.88%
2008	19.28%	16.95%	7.79%	16.15%	5.07%	6.50%	25.89%	12.25%	38.21%	42.26%	20.69%	19.77%	27.85%
2009	18.77%	16.55%	7.34%	16.41%	4.44%	6.24%	23.97%	11.77%	40.75%	40.55%	22.17%	20.10%	28.32%
2010	18.80%	16.27%	7.24%	16.37%	4.48%	6.53%	23.83%	12.08%	38.15%	39.04%	21.77%	19.48%	32.44%
2011	19.39%	16.45%	7.97%	17.24%	4.19%	5.73%	23.01%	14.21%	36.28%	36.97%	23.15%	18.58%	25.29%
2012	20.22%	16.62%	8.72%	17.19%	4.10%	5.13%	21.73%	15.01%	39.09%	37.10%	24.67%	18.95%	24.80%
2013	19.87%	17.32%	10.22%	17.22%	4.37%	5.54%	20.80%	13.24%	39.60%	35.29%	23.52%	19.41%	22.98%
2014	18.72%	18.34%	6.70%	17.15%	5.06%	5.76%	20.06%	12.27%	38.40%	34.65%	20.12%	20.56%	26.31%
2015	17.78%	17.40%	5.49%	16.55%	4.78%	5.03%	18.96%	11.98%	37.59%	33.42%	19.10%	19.73%	27.29%
2016	17.91%	16.53%	5.26%	14.88%	4.08%	4.89%	19.65%	11.85%	34.15%	32.74%	20.27%	17.19%	27.39%
2017	18.81%	15.61%	5.10%	13.29%	3.56%	4.10%	19.72%	12.13%	34.35%	33.11%	22.90%	15.13%	27.11%
2018	19.57%	15.79%	5.09%	13.59%	3.69%	4.17%	20.88%	12.78%	35.06%	34.77%	24.24%	15.02%	26.77%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

4.6 Zacatecas

Tabla L

Valor agregado por subsector (a precios de 2013) y Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) 2003-2018. Zacatecas.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	8,571.04	1,625.62	4,689.71	459.89	383.53	33.38	27.90	84.14	326.24	656.18	174.72	91.27	18.48
2004	9,070.36	1,729.87	5,160.66	405.88	342.88	37.39	31.15	92.75	316.91	554.63	296.19	82.65	19.41
2005	10,550.43	1,763.74	6,554.85	320.55	260.41	37.06	31.72	101.84	354.65	669.01	348.81	85.76	22.04
2006	11,199.61	1,833.96	7,094.18	297.70	219.03	42.64	37.27	98.05	377.24	716.27	376.98	82.16	24.15
2007	11,844.18	1,931.89	7,536.17	341.44	153.81	44.93	38.50	101.23	381.27	690.58	521.80	80.17	22.40
2008	13,301.14	2,002.82	7,957.25	367.98	165.19	54.11	41.91	312.85	402.64	694.50	1,184.85	74.71	42.34
2009	13,588.11	2,209.68	8,363.86	361.92	182.66	50.26	44.11	333.52	397.33	624.18	868.61	86.36	65.61
2010	15,242.64	2,342.77	9,215.94	383.34	225.11	59.90	51.81	375.96	453.75	699.20	1,277.59	103.37	53.89
2011	14,934.42	2,340.01	8,204.30	389.01	218.09	53.43	47.82	414.46	456.51	744.02	1,891.68	110.16	64.94
2012	14,474.02	2,395.90	7,773.72	406.54	226.62	53.53	43.93	361.65	320.43	805.23	1,909.73	107.43	69.31
2013	13,633.38	2,402.27	6,943.91	410.57	205.36	61.31	42.64	371.08	247.52	672.74	2,110.91	94.67	70.40
2014	16,248.46	2,424.12	8,936.51	405.86	213.75	66.63	40.73	373.74	290.44	750.50	2,580.56	89.64	75.98
2015	17,254.99	2,345.08	9,546.97	434.38	227.30	67.15	35.11	441.25	279.24	787.52	2,939.41	76.65	74.93
2016	17,016.41	2,306.82	9,497.65	397.43	207.83	65.80	33.88	346.23	316.67	834.94	2,852.47	66.41	90.28
2017	15,899.19	2,342.23	8,784.74	334.72	224.54	80.43	33.47	342.14	372.20	425.37	2,794.11	65.54	99.71
2018	18,906.93	2,369.42	10,685.52	368.76	207.97	63.72	32.91	395.58	329.97	436.92	3,859.25	61.04	95.88
TMCA	5.42%	2.54%	5.64%	-1.46%	-4.00%	4.40%	1.11%	10.87%	0.08%	-2.67%	22.92%	-2.65%	11.60%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

Tabla M

Aportación de cada subsector de Zacatecas, al total de la industria manufacturera de la región.

Año	31-33 Industrias manufactureras Total industrias manufactureras	311 Industria alimentaria	312 Industria de las bebidas y del tabaco	313-314 Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles; Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	315-316 Fabricación de prendas de vestir; Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	321 Industria de la madera	322-323 Industrias del papel; Impresión e industrias conexas	324-326 Fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; Industria química; Industria del plástico y del hule	327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	331-332 Industrias metálicas básicas; Fabricación de productos metálicos	333-336 Fabricación de maquinaria y equipo; Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos; Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de g	337 Fabricación de muebles, colchones y persianas	339 Otras industrias manufactureras
2003	3.12%	2.12%	43.41%	7.04%	1.61%	0.45%	0.33%	0.25%	4.23%	2.94%	0.25%	2.14%	0.78%
2004	3.09%	2.08%	42.40%	6.36%	1.41%	0.61%	0.35%	0.25%	3.79%	2.39%	0.38%	1.94%	0.70%
2005	3.48%	2.05%	49.58%	5.09%	1.08%	0.66%	0.34%	0.26%	4.01%	2.37%	0.46%	2.02%	0.78%
2006	3.61%	2.12%	52.05%	4.79%	0.91%	0.73%	0.36%	0.25%	4.01%	2.34%	0.49%	1.99%	0.81%
2007	3.71%	2.17%	52.76%	5.45%	0.68%	0.73%	0.36%	0.26%	3.91%	2.29%	0.63%	1.91%	0.73%
2008	4.15%	2.21%	52.78%	6.30%	0.69%	0.95%	0.39%	0.78%	4.23%	2.27%	1.46%	1.84%	1.43%
2009	4.51%	2.41%	54.93%	6.82%	0.78%	0.88%	0.42%	0.85%	4.70%	2.40%	1.27%	2.29%	2.17%
2010	4.45%	2.44%	57.50%	6.98%	0.91%	0.97%	0.46%	0.88%	5.34%	2.29%	1.35%	2.59%	1.91%
2011	4.12%	2.38%	51.21%	7.53%	0.90%	0.80%	0.42%	0.90%	4.65%	2.33%	1.80%	2.64%	1.88%
2012	3.82%	2.47%	53.25%	7.42%	0.93%	0.66%	0.38%	0.76%	3.16%	2.49%	1.59%	2.54%	1.96%
2013	3.51%	2.48%	52.72%	7.03%	0.81%	0.83%	0.35%	0.77%	2.53%	2.00%	1.64%	2.42%	2.01%
2014	3.74%	2.47%	45.66%	6.89%	0.85%	0.90%	0.33%	0.78%	2.85%	2.18%	1.56%	2.33%	2.10%
2015	3.68%	2.30%	38.78%	6.95%	0.86%	0.87%	0.28%	0.90%	2.63%	2.21%	1.57%	1.90%	1.96%
2016	3.46%	2.18%	38.11%	5.96%	0.77%	0.89%	0.26%	0.68%	2.92%	2.27%	1.43%	1.66%	1.94%
2017	3.11%	2.16%	35.19%	4.90%	0.83%	0.99%	0.26%	0.65%	3.16%	1.19%	1.30%	1.65%	2.00%
2018	3.63%	2.11%	39.78%	5.08%	0.75%	0.82%	0.24%	0.75%	2.98%	1.21%	1.78%	1.40%	1.85%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Cuentas Nacionales (INEGI).

Bibliografía

Alburquerque, F. (1999). Desarrollo Económico Local en Europa y América Latina. En Propiedad Intelectual N°. 117.452. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Álvarez Bejar Alejandro; Martínez Aguilar Sandra (2001) “Significados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte para México” en Revista Información Comercial Española, ICE núm. 795.

Aschauer, David, (1998) “The role of public infraestructura capital in Mexican economic growth”, *Economía Mexicana*, nueva época, Vol. 7.

Asuad Sanen, Norman (2000), "Aspectos básicos que debe atender una política de desarrollo regional y urbano en México, en el corto y mediano plazo", en revista Investigación Económica, vol. LX, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Asuad Sanen, Norman. (2001). “Principales enfoques teóricos y avances recientes de la teoría económica y del desarrollo urbano”. En *Economía regional y urbana. Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas*. México. BUAP.

Asuad Sanen, Norman. (2014). *Pensamiento económico y espacio*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Banco de México, En <http://www.anterior.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html>, consultado el 29 de enero de 2019.

Bassols, Angel (1992) “México formación de regiones económicas”. . México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Bátiz, J.L., Ranfla, A., Rivera M.A. (2016). *Cambio geoespacial y sectorial del ensamble para exportación en México. Estructura, geo espacio y estrategia. 1990 a 2014*. Cuadernos de Economía

Benavente, J; Crespi, G; Katz, J; Stumpo, G (1996) “La transformación del desarrollo industrial de América Latina” En https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12036/1/060049072_es.pdf consultado el 15 de febrero de 2020.

Calderón, C; Martínez, G (2004) “Estructura industrial de la frontera norte y estrategia de desarrollo”. En <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/72/7/RCE7.pdf> consultado el 15 de febrero de 2020.

Calva, J.L. (2007) "Prologo". En Calva, J, L. *Agenda para el Desarrollo*. Vol. 13. Políticas de desarrollo regional (pp. 11-16), México, Porrúa.

Cárdenas, Enrique (1996) "La política económica en México, 1950-1994", México, Fondo de Cultura Económica.

Cárdenas, Enrique (2015) "El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días", México, Fondo de Cultura Económica.

Carsten, Thomas y Gándara Gabriela (1990), "El Plan Brady y la negociación de la deuda mexicana", en *Comercio exterior*, vol.40 México.

CEDRSSA, en <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/54Exportaci%C3%B3n%20aguacate.pdf>, consultado el 1 de marzo de 2020.

Celis, Francisco (1988). "Reformas estructurales y Política macroeconómica: el Caso de México 1982-1999". En *Análisis regional*. Cuba. Editorial de ciencias sociales.

Celis, Oscar (2010) "Apertura económica, el TLCAN y la expansión del sector agrícola de hortalizas en el estado de Sinaloa". En <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2010/12/TESIS-Garc%C3%ADa-Celis-Oscar.pdf> . Consultado el 22 de mayo de 2020.

CEPAL, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4788/S01020119_es.pdf?sequence=1, consultado el 28 de enero de 2019.

Clavijo, F; Valdivieso,S (2000). "El espacio, la región y la regionalización". En <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7602>

CONAPO, en <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1755/1/images/01Capitulo.pdf>, consultado el 28 de enero de 2019.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Aguascalientes. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Aguascalientes_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Durango. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Durango_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Guanajuato. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Guanajuato_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Querétaro. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Queretaro_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, San Luis Potosí. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_SLP_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

CONEVAL, Informe de Pobreza y Evaluación 2020, Zacatecas. En https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Zacatecas_2020.pdf. Consultado el 2 de febrero de 2020.

Cordera, Rolando y Oribe, A. (1981) "México: Industrialización subordinada" en *Desarrollo y crisis de la economía mexicana: Ensayos de interpretación histórica*. México, Fondo de Cultura Económica.

Cordera, R y Lomelí, L. (2005) "El cambio estructural en México, 1982-2004. Elementos para una evaluación" en *Revista Economía Informa*, núm. 336.

Cortés Cáceres, F., & Vargas Chanes, D. (2011). Marginación a través del tiempo: A propósito del Índice de CONAPO. *Revista Estudios Sociológicos*, Publicada por El Colegio de México, XXIX (86), 361-387

De María, M; (2019) "El desarrollo del Sur de México y las Zonas Económicas Especiales". En <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/mauricio-de-maria-y-campos/el-desarrollo-del-sur-de-mexico-y-las-zonas-economicas-especiales>. Consultado el 26 de mayo de 2020.

Delgadillo, J; Torres, F; Gasca, J, (2001) "el desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios", Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.

Erquizio, A., y Ramírez R. (2015). *Dinámica económica de México, un enfoque regional*, México. Jorale Editores.

Esquivel, Gerardo (1999). "Convergencia regional en México, 1940 1995". *El trimestre económico*, núm. 264. En [<https://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/1999/dt19999.pdf>]. Consultado el 8 de noviembre de 2018.

Esquivel, G.; M. Messmacher (2002), "Economic Integration and Sub-National Development: The Mexican Experience with NAFTA", mimeo, The World Bank, June.

Fariza, I; (2017) "El sur de México se queda atrás" En https://elpais.com/economia/2017/09/14/actualidad/1505421581_628441.html. Consultado el 25 de mayo de 2020

Francois Perroux (1961). *L'économie du XXe siècle*. Ob. cit. p. 685.

Galván, E y Olivares, J (2014) "Problemas del desarrollo regional en la región Sur sureste de México: Política, economía y sociedad". En https://www.researchgate.net/publication/304424667_PROBLEMAS_DEL_DESARROLLO_REGIONAL_EN_LA_REGION_SUR_SURESTE_DE_MEXICO_POLITICA_ECONOMIA_Y_SOCIEDAD. Consultado el 26 de mayo de 2020

García Celis, Oscar, (2010) "Apertura económica, el TLCAN y la expansión del sector agrícola de hortalizas en el estado de Sinaloa", tesis de maestría, México, El Colegio de la Frontera Norte, 66 pp.

García Martínez, Osvaldo, (2012) "Del milagro mexicano a la crisis del sistema político, 1940-2012". En *Actas: Revista de Historia* de la Universidad Autónoma de Nuevo León (9), consultado en <http://eprints.uanl.mx/10915/>

Gazca, José. (2009). "Geografía regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional en México". México. UNAM.

Gobierno del Estado de Aguascalientes (2017). En https://www.aguascalientes.gob.mx/cplap/sed/docs/PROGRAMA_EST_POB_2017_2022.pdf. Consultado el 10 de julio de 2020.

Guillen, Arturo (2001), "Flujos comerciales en el marco del TLCAN" en *Revista Comercio Exterior*, volumen 51, número 6, junio, páginas 467-479, México.

Gramlich, E (1994) "Infrastructure Investment: A Review Essay" en <https://www.jstor.org/stable/2728606?seq=1>, consultado el 30 de agosto de 2019.

Guillen, Arturo (2001), "Flujos comerciales en América del Norte en el marco del tratado de libre comercio" en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/dcsh-uam-i/20100518020116/guillen.pdf>, Consultado el 30 de agosto de 2019.

González, María y Puerto, A. "COLLIER, Paul (2008): El club de la miseria. Qué falla en los países más pobres del mundo. // COLLIER, Paul (2009): Guerra en el club de la miseria. La democracia en lugares peligrosos". *En Dilemata*, núm. 6, 2011. En [<https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/96>]. Consultado el 24 de enero de 2019.

Gutiérrez, Luis E. (2014). "El crecimiento de las regiones y el paradigma del desarrollo divergente. Un marco teórico". En *Estudios regionales en economía, población y desarrollo*, vol. 24

Guillen, H. (1990) "El sexenio de crecimiento cero, México 1982-1988: contra los defensores de las finanzas sanas". México, Era. Hansen, Roger. *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1987.

Hansen, R. (1987). *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo

Hernández, Laos, Enrique (1979) "Desarrollo regional y distribución del ingreso en México". En *Estudios demográficos y urbanos* vol. 13.

Herrera, Eugenio (2018) "Indicadores de bienestar para Aguascalientes/ el apunte" En <https://www.lja.mx/2018/07/indicadores-de-bienestar-para-aguascalientes-el-apunte/>. Consultado el 15 de julio de 2020.

Hirschman, A. (1961) "La estrategia del desarrollo económico", Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Hulten, C.R. (1996). "Infrastructure Capital and Economic Growth: How Well You Use It May Be More Important Than How Much You Have". NBER Working Paper, No. 5847, December 1996.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014), *Banco de información económica. Cuentas nacionales. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, base 2008*.

Instituto Nacional Electoral (2017), Índice de Calidad de Vida Municipal Reporte, 2015, en https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2018/01/DECEyEC_Calidad_vida_mpal_baja.pdf, consultado el 1 de mayo de 2020.

Icazuriaga, Carmen (1994) "Desarrollo urbano y forma de vida de la clase media en la ciudad de Querétaro". En *Estudios demográficos y urbanos*, COLMEX. Vol. 9

Ken, Crucita, (2014), "Políticas públicas para abordar las desigualdades regionales en Quintana Roo. Una propuesta a partir del desarrollo regional de Othón P. Blanco" En Galván y Olivares. *Problemas del desarrollo regional en la región sur sureste de México: Política, economía y sociedad* (pp. 203-216), México, Universidad de Quintana Roo.

Kuznets, Simón, (1958), "Medición del desarrollo económico". En *El Trimestre Económico*, Vol. 25.

Lomelí y Cordera Cambios estructurales en México, 1982-2004. Elementos para una evaluación

López Villafañez, Víctor, "Límites y potencialidades de la economía de México al final del siglo XX" En <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/articulos/ecomex.html>.

Mankiw, Gregory (2012), *Principios de economía*, 6ª ed. México, Cengage Learning.

Messmacher, M (2000), "Desigualdad Regional en México: El Efecto del TLCAN y otras Reformas Estructurales", Documento de Investigación 2000-4, Banco de México, Diciembre.

Méndez, María (2008) "Desarrollo económico y calidad de vida en Cancun a partir del sector hotelero". En <file:///C:/Users/Maribel%20Salas/Downloads/Dialnet-DesarrolloEconomicoYCalidadDeVidaEnCancunAPartirDe-2929537.pdf>. Consultado el 25 de mayo de 2020.

Mendoza Pichardo G,. (2007) "Desarrollo regional de México y política estatal". En Calva, J.L. *Agenda para el Desarrollo*. Vol. 13. Políticas de desarrollo regional (pp. 17-33), México, Porrúa.

Micheli, Jordy (2016) "Desarrollo regional y terciarización: los casos de Guanajuato y Querétaro, México", En Estudios regionales en economía, población y desarrollo, cuadernos de trabajo de la UACJ, Vol.36, México.

Myrdal, Gunnar, (1959) *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, México, FCE.

Ocegueda, J. (2003). "Análisis Kaldoriano del crecimiento económico de los estados de México, 1980-2000", Comercio Exterior, vol. 53, núm. 11, pp. 1024-1034. En <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/5/oceg1103.pdf>

Ochoa (2011) "Apertura económica y transformación de la estructura manufacturera en Coahuila" En Vidaurrázaga, R. *Reestructuración industrial, maquiladora y pobreza en Coahuila*. (pp. 51-82), México, Colegio de la Frontera Norte.

Olave Castillo, Patricia (1989) "*Plan Brady: ¿Solución a la crisis de la deuda?*", En *Momento Económico*, Vol.44.

Osuna C., Germán. "Dinámica de la desigualdad regional en México, 1970-1980". *Estudios Demográficos y Urbanos*, [S.l.], v. 5, n. 1, p. 5-35, ene. 1990. ISSN 2448-

6515. Disponible en:
<<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/750/743>>
. Fecha de acceso: 11 mar. 2019
- Parnreiter, C. (2018). *Geografía económica: una introducción contemporánea*. México. UNAM. En [http://www.rniu.buap.mx/infoRNIU/jun18/2/geografia-economica_una-introduccion-contemporanea_christof-parnreiter.pdf]. Consultado el 3 de enero de 2019.
- Reynolds, Clark (1973), *La economía mexicana: su estructura y crecimiento en el siglo XX*, México, FCE.
- Rodríguez Domingo, Mendoza Miguel y Venegas Francisco (2016) en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XVI, núm. 50, 2016, 197-227 xvi, núm. 50, 2016, 197-227.
- Ros, Jaime, (2004), *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*, México, FCE.
- Ruiz Chiapetto, Crescencio. "Desigualdades regionales en México, 1900-1993". *Estudios Demográficos y Urbanos*, [S.l.], v. 15, n. 3, p. 533-582, sep. 2000. ISSN 2448-6515. Disponible en:
<<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1086/1079>>. Fecha de acceso: 13 mar. 2019 doi:<http://dx.doi.org/10.24201/edu.v15i3.1086>.
- Schumpeter, Joseph A. (1958), "Problemas teóricos del desarrollo económico". En *El Trimestre Económico*, Vol. 25.
- Secretaría de Economía, En <https://www.gob.mx/se/articulos/que-es-la-inversion-extranjera-directa>, consultado el 28 de enero de 2019.
- Secretaria de Desarrollo Social SEDESOL (2015)
- Strategos, Revista (2012) "Manufactura: la industria tenaz de Jalisco". En https://iieg.gob.mx/strategos/wp-content/uploads/2013/10/strategos_16.pdf. Consultado el 24 de mayo de 2020.
- Tello, Carlos (2010) "Estado y Desarrollo económico: México 1920-2006", México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vargas, J. (2011) "La deuda externa del sector público de México y su impacto sobre el crecimiento económico 1988-2009, tesis doctoral, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía UNAM.
- Vilalta, C. (2010) "Evolución de las desigualdades regionales, 1960-2020". En Garza, G. y Schteingart, M. *Los grandes problemas de México. Desarrollo Urbano y regional*. (pp. 87-126), México, Colegio de México.